

OFICINA INTERNACIONAL DEL TRABAJO



191



Estudio de la explotación sexual comercial infantil adolescente en Chile

OFICINA REGIONAL PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE
PROGRAMA INTERNACIONAL PARA LA ERRADICACIÓN DEL TRABAJO INFANTIL IPEC
SUDAMÉRICA





OFICINA INTERNACIONAL DEL TRABAJO

191



**Estudio de la explotación sexual comercial
infantil y adolescente en Chile**

**OFICINA REGIONAL PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE
PROGRAMA INTERNACIONAL PARA LA ERRADICACIÓN DEL TRABAJO INFANTIL - IPEC
SUDAMÉRICA**


**COOPERACIÓN
ESPAÑOLA**

Las publicaciones de la Oficina Internacional del Trabajo gozan de la protección de los derechos de propiedad intelectual, en virtud del protocolo 2 anexo a la Convención Universal sobre Derecho de Autor. No obstante, ciertos extractos breves de estas publicaciones pueden reproducirse sin autorización, con la condición de que se mencione la fuente. Para obtener los derechos de reproducción o de traducción deben formularse las correspondientes solicitudes a la Oficina de Publicaciones (Derechos de autor y licencias), Oficina Internacional del Trabajo, CH-1211 Ginebra 22, Suiza, solicitudes que serán bien acogidas.

CHILE. UNIVERSIDAD DE ARTES Y CIENCIAS SOCIALES (ARCIS), SERVICIO NACIONAL DE MENORES (SENAME)

Estudio de la explotación sexual comercial infantil y adolescente en Chile

Lima: OIT/ Oficina Regional para las Américas / Programa IPEC Sudamérica, 2004. 154 p.
(Serie: Documento de Trabajo, 191)

Trabajo de menores, prostitución, niño, juventud, condiciones de vida, política gubernamental, informe de investigación, programa de ayuda, Chile.

ISBN: 92-2-316860-0 (versión impresa)

ISBN: 92-2-316861-9 (versión web: pdf)

ISSN: 1020-3974

Datos de catalogación de la OIT

Las denominaciones empleadas, en concordancia con la práctica seguida en las Naciones Unidas, y la forma en que aparecen presentados los datos en las publicaciones de la OIT no implican juicio alguno por parte de la Oficina Internacional del Trabajo sobre la condición jurídica de ninguno de los países, zonas o territorios citados o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras.

La responsabilidad de las opiniones expresadas en los artículos, estudios y otras colaboraciones firmados incumbe exclusivamente a sus autores, y su publicación no significa que la OIT las sancione.

Las referencias a firmas, procesos o productos comerciales no implican aprobación alguna por la Oficina Internacional del Trabajo, y el hecho de que no se mencionen firmas, procesos o productos comerciales no implica desaprobación alguna.

Las publicaciones de la OIT pueden obtenerse en las oficinas locales de la OIT en muchos países, o pidiéndolas a: Las Flores 295, San Isidro, Lima 27-Perú, Apartado Postal 14-124, Lima, Perú.

Vea nuestro sitio en la red: www.oit.org.pe/ipec

ADVERTENCIA

El uso de un lenguaje que no discrimine ni marque diferencias entre hombres y mujeres es una de las preocupaciones de nuestra organización. Sin embargo, no hay acuerdo entre los lingüistas sobre la manera de cómo hacerlo en nuestro idioma.

En tal sentido y con el fin de evitar la sobrecarga gráfica que supondría utilizar en español o/a para marcar la existencia de ambos sexos, hemos optado por emplear el masculino genérico clásico, en el entendido de que todas las menciones en tal género representan siempre a hombres y mujeres.

PRÓLOGO

A partir de la ratificación del Convenio num. 182 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) sobre las peores formas de trabajo infantil, el Estado chileno se comprometió a poner en marcha medidas para luchar contra las peores formas de trabajo infantil entre las que se cuenta el tráfico, la utilización, reclutamiento u oferta para la prostitución y la producción de pornografía o actuaciones pornográficas de niñas, niños y adolescentes.

En este marco y con el objeto de combatir la explotación sexual comercial infantil, el Servicio Nacional de Menores (SENAME) y la OIT a través del Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC) desde el año 2002 están llevando a cabo actividades para la prevención, la atención a las víctimas y la sanción a los explotadores. El presente estudio forma parte de ese trabajo conjunto.

De acuerdo con esta investigación, al menos 3,700 niños, niñas y adolescentes son utilizados en explotación sexual comercial infantil en Chile, concretamente en relaciones sexuales remuneradas. Esta cifra se ha estimado a partir de un muestreo realizado por el equipo investigador de la Universidad Arcis en las regiones I, VIII y Metropolitana.

Por primera vez, en Chile se cuenta con una investigación que presenta información tanto del lado de la oferta como de la demanda de la explotación sexual comercial infantil, reflejando la magnitud del número de niñas, niños y adolescentes explotados, la dinámica de esta problemática, el perfil de las víctimas y de sus explotadores, los recursos institucionales destinados para combatirla y la percepción de las instituciones y la sociedad sobre el problema y sus posibles soluciones.

El documento arroja conclusiones y recomendaciones que han sido claves para reforzar y mejorar las acciones de lucha contra la explotación sexual comercial infantil desde el sector público y privado bajo el liderazgo del SENAME.

Los datos de esta investigación fueron presentados a la sociedad chilena en una campaña nacional de sensibilización dirigida a adultos y jóvenes, y a instituciones con responsabilidades en cuanto a la protección de los derechos de las víctimas.

De esta forma se visibiliza y denuncia una forma de violencia sexual y maltrato infantil que surge en un mercado ilícito y clandestino. Sin embargo, es necesario seguir estudiando la explotación sexual comercial infantil, especialmente en sus modalidades más invisibles y desconocidas como son el tráfico con fines sexuales y la pornografía.

Agradecemos al Comité Nacional de Prevención y Erradicación Progresiva del Trabajo Infantil y Adolescente de Chile y a las instituciones que brindaron información durante la

elaboración del estudio, en especial un reconocimiento a las organizaciones que hoy en día brindan atención a los niños, niñas y adolescentes en explotación sexual comercial infantil a lo largo del país. Estas acciones constituyen respuestas concretas del estado y la sociedad civil, en el marco de la protección a las víctimas, de acuerdo a los compromisos y necesidades representadas en este estudio.

Delia del Gatto Reyes
Directora del Servicio Nacional
de Menores - SENAME

Daniel Martínez Fernández
Director Regional ad interim
para las Américas

Santiago de Chile, diciembre de 2004

ÍNDICE

I. RESUMEN EJECUTIVO	11
II. INTRODUCCIÓN	17
A. OBJETIVOS	17
B. METODOLOGÍA	17
III. EL ENFOQUE DE LA INVESTIGACIÓN	19
A. ASPECTOS Y DEFINICIONES DESDE DONDE SE REFIERE A LA EXPLOTACIÓN SEXUAL COMERCIAL INFANTIL	19
B. LA EXPLOTACIÓN SEXUAL COMERCIAL INFANTIL EN EL ÁMBITO JURÍDICO NACIONAL Y COMPROMISOS ADQUIRIDOS POR CHILE EN EL PLANO INTERNACIONAL	22
1. <i>La Explotación Sexual Comercial Infantil en la agenda y compromisos legislativos internacionales.....</i>	23
2. <i>Legislación Penal en Chile.....</i>	24
3. <i>Actuales modificaciones al Código Penal, el Código de Procedimiento Penal y el Código Procesal Penal en materias de pornografía infantil y otros delitos</i>	25
4. <i>Normas procesales. Modificaciones al Código Procesal Penal y Código de Procedimiento Penal</i>	26
C. UNA MIRADA A LA INVESTIGACIÓN SOBRE EXPLOTACIÓN SEXUAL COMERCIAL INFANTIL EN CHILE	27
D. MULTICAUSALIDAD DEL ENFOQUE ANALÍTICO E INTERPRETATIVO ADOPTADO	29
IV. CARACTERÍSTICAS PRINCIPALES, LOCALIZACIÓN Y MODALIDADES LA EXPLOTACIÓN SEXUAL COMERCIAL INFANTIL EN CHILE HOY (2003)	33
A. EL CONTEXTO DEL CHILE ACTUAL: VARIABLES RELEVANTES	33
1. <i>Datos Demográficos Nacionales.....</i>	33
2. <i>Situación Socioeconómica: Indicadores de pobreza.....</i>	33
3. <i>Situación de hogares y familias</i>	34
4. <i>Situación de la niñez y adolescencia.....</i>	35
B. CARACTERIZACIÓN DE LAS TRES REGIONES Y CIUDADES ESTUDIADAS	36
1. <i>Primera Región de Tarapacá</i>	36
2. <i>Octava Región del Bío-Bío.....</i>	38
3. <i>Región Metropolitana.....</i>	40
C. CARACTERÍSTICAS PRINCIPALES DE LA EXPLOTACIÓN SEXUAL COMERCIAL INFANTIL	42
D. ZONAS DE EXPLOTACIÓN SEXUAL COMERCIAL INFANTIL EN LAS CIUDADES ESTUDIADAS	43
E. MODALIDADES DE EXPLOTACIÓN SEXUAL COMERCIAL INFANTIL	51
1. <i>La Explotación Sexual Comercial Infantil en La Calle</i>	51
2. <i>La Explotación Sexual Comercial Infantil en espacios abiertos</i>	51
3. <i>La Explotación Sexual Comercial Infantil en espacios cerrados</i>	52
4. <i>La Itinerancia.....</i>	52
F. LA EXPLOTACIÓN SEXUAL COMERCIAL INFANTIL EN DIFERENTES NIVELES ECONÓMICO-SOCIALES	52

V. ESTIMACIÓN DE LA MAGNITUD DE LA EXPLOTACIÓN SEXUAL COMERCIAL INFANTIL	54
A. ESTIMACIONES ANTERIORES Y FUENTES PARA LA ESTIMACIÓN	
1. <i>Estimación de Frez De-Negri para el año 1991</i>	54
2. <i>Base de Datos SENAME</i>	54
3. <i>Otros registros</i>	55
B. METODOLOGÍA UTILIZADA PARA LA ESTIMACIÓN DE NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES EN EXPLOTACIÓN SEXUAL COMERCIAL	55
1. <i>Procedimiento para el conteo de Niños, Niñas y Adolescentes en Explotación Sexual Comercial en diferentes zonas</i>	56
2. <i>Procedimiento de estimación</i>	64
C. RESULTADOS DE LA ESTIMACIÓN 2003 Y ALCANCES DE LA MISMA	66
VI. LOS ACTORES DE LA EXPLOTACIÓN SEXUAL COMERCIAL INFANTIL	72
A. LOS NIÑOS Y LAS NIÑAS	72
1. <i>¿Qué edad tienen? Un problema complejo</i>	72
2. <i>Los varones</i>	75
3. <i>Adolescentes homosexuales y transgénericos</i>	78
4. <i>Las niñas</i>	79
5. <i>El paso por la escuela: percepciones y significados</i>	81
6. <i>Experiencias de institucionalización: percepciones y significados</i>	85
7. <i>Sus familias</i>	88
8. <i>El inicio o el reclutamiento a la Explotación Sexual Comercial Infantil</i>	96
9. <i>Situación de salud</i>	100
10. <i>Percepción de sí mismos</i>	103
11. <i>Los ingresos que perciben</i>	105
B. LOS CLIENTES	107
1. <i>Principales características</i>	107
2. <i>Prácticas más frecuentes</i>	111
3. <i>La voz de los niños y de niñas: sus percepciones de los clientes</i>	111
4. <i>Clientes fijos y clientes protectores</i>	113
5. <i>Cuando -rara vez- hablan los clientes</i>	114
6. <i>Comportamiento sexual del cliente</i>	116
C. OTROS ACTORES	117
1. <i>El proxeneta: una figura ambigua</i>	117
2. <i>El intermediario: un agente comunicador</i>	118
3. <i>El facilitador: un proveedor de condiciones</i>	118
VII. LAS RESPUESTAS INSTITUCIONALES	120
A. CARACTERIZACIÓN	120
B. PRINCIPALES HALLAZGOS	121
C. CRITERIOS PARA LA CONSIDERACIÓN DE BUENAS PRÁCTICAS	123
D. ACTUALES INTERVENCIONES INSTITUCIONALES EN INFANCIA Y EXPLOTACIÓN SEXUAL COMERCIAL INFANTIL	125
E. DIMENSIONES DE BUENAS PRÁCTICAS EN LA INTERVENCIÓN EN EXPLOTACIÓN SEXUAL COMERCIAL INFANTIL	127
VIII. CONCLUSIONES	128
A. EN RELACIÓN A LA ESTIMACIÓN	128
B. EN RELACIÓN A LA CARACTERIZACIÓN DE NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES	128

C. EN RELACIÓN AL CONSUMO DE DROGAS	129
D. EN RELACIÓN A LA CARACTERIZACIÓN DE OTROS ACTORES	129
E. CON RELACIÓN A LA REPRODUCCIÓN DE LA EXPLOTACIÓN SEXUAL COMERCIAL INFANTIL	130
F. EN RELACIÓN A LAS BUENAS PRÁCTICAS	131
IX. RECOMENDACIONES	132
A. RECOMENDACIONES PARA LA FORMULACIÓN DE POLÍTICAS Y PROGRAMAS	132
1. <i>Con relación a la política de infancia</i>	132
2. <i>Con relación a la Explotación Sexual Comercial Infantil</i>	133
X. BIBLIOGRAFÍA	140
XI. ANEXO	146
A. CATASTRO DE PROGRAMAS E INSTITUCIONES	146

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 4-1	Primera Región: Denuncias de violencia intrafamiliar	37
Cuadro 4-2	Octava Región: Denuncias de violencia intrafamiliar	39
Cuadro 4-3	Región Metropolitana: Denuncias de violencia intrafamiliar	41
Cuadro 5-1	VARIABLES INCLUIDAS EN LA TIPOLOGÍA DE ZONAS	58
Cuadro 5-2	Clasificación de zonas de la Región Metropolitana con presencia ESCI según la tipología utilizada	59
Cuadro 5-3	Clasificación de zonas de la I Región con presencia de ESCI	60
Cuadro 5-4	Clasificación de zonas de la VIII Región con presencia de ESCI según tipología utilizada	61
Cuadro 5-5	Número de informantes por región	62
Cuadro 5-6	Tipo de informante por tiempo vinculado a la zona	62
Cuadro 5-7	Tipo de informante por región	63
Cuadro 5-8	Sexo de informantes por región	63
Cuadro 5-9	Informantes por ocupación	64
Cuadro 5-10	Número de casos de NNA-ESC registrados por conteo en las tres regiones estudiadas	66
Cuadro 5-11	Número de casos estimados de NNA-ESC por región	66
Cuadro 5-12	Población urbana entre 10 y 18 años, NNA-ESC por región y tasa de NNA-ESC por 10.000 NNA urbanos entre 10 y 18	67
Cuadro 5-13	Población urbana pobre entre 10 y 18 años, NNA-ESC y tasa de NNA-ESC por NNA bajo línea de pobreza, por región	68
Cuadro 5-14	Distribución por Región y Sexo de NNA-ESC	69
Cuadro 5-15	Número y proporción de NNA-ESC estimados por nivel de Educación y Edad	69
Cuadro 5-16	NNA-ESC estimados según Edad y Nivel de Educación	70
Cuadro 6-1	Entrevistados por región	72
Cuadro 6-2	Entrevistados por edad	73
Cuadro 6-3	Entrevistados por sexo	73
Cuadro 6-4	Entrevistados por tramos de edad	74
Cuadro 6-5	Nivel educacional	83
Cuadro 6-6	Nivel educacional alcanzado y edad	83
Cuadro 6-7	Experiencia institucional	86
Cuadro 6-8	Detenciones y/o tránsito por institución por región	86
Cuadro 6-9	Con quién viven los NNA-ESC entrevistados	89
Cuadro 6-10	Conocimiento de la familia sobre la situación en ESCI del NNA	90
Cuadro 6-11	Relación filial por sexo	94
Cuadro 6-12	Edad de inicio en ESCI de entrevistados (años)	96
Cuadro 6-13	Inicio en ESCI por tramos de Edad	96
Cuadro 6-14	Edad promedio de inicio en ESCI por región	97
Cuadro 6-15	Frecuencia de actividad de entrevistados	100
Cuadro 6-16	Uso de preservativo por los NNA-ESC entrevistados según sexo	101
Cuadro 6-17	Consumo de droga en los entrevistados, según región	102
Cuadro 6-18	Consumo de alcohol de entrevistados según región	103
Cuadro 6-19	Ingreso aproximado semanal por concepto de ESCI	105
Cuadro 6-20	Ingreso aproximado semanal por concepto de ESCI por tramos	106
Cuadro 6-21	Ingreso promedio semanal por región	106
Cuadro 6-22	Ingreso semanal según tramos y región	107

I. RESUMEN EJECUTIVO

1. La explotación sexual comercial infantil (ESCI)

La explotación sexual comercial infantil y adolescente considerada una moderna forma de esclavitud constituye, como fenómeno social, una de las expresiones más graves de vulneración de derechos de los niños/as y adolescentes y una de las peores formas de trabajo infantil. Es, además, una impactante realidad por su magnitud y características, no obstante, los significativos esfuerzos del Estado chileno, instituciones públicas y privadas destinados a proteger los derechos de los niños/as y adolescentes involucrados/as. Se trata de acciones consecuentes con los distintos compromisos internacionales adquiridos, entre ellos, la Convención de Derechos del Niño, los acuerdos emanados del Primer y Segundo Congreso Mundial contra la Explotación Sexual Comercial Infantil de Estocolmo (1996) y Yokohama (2001) y la ratificación de los Convenios 138 y 182 de la Organización Internacional del Trabajo.

En el país, la complejidad del fenómeno de la Explotación Sexual Comercial Infantil (ESCI) no difiere sustancialmente a la de otros países latinoamericanos. Su existencia al margen de la ley y su reproducción clandestina, ha sido favorecida por la presencia de múltiples factores; entre ellos, una sociedad que ha naturalizado por años estas prácticas bajo interpretaciones culturales, sociales y/o económicas. La pobreza y la búsqueda de estrategias de sobrevivencia en sectores sociales deprivados, conducen a niños/as y adolescentes a un mercado de clientes, proxenetas y facilitadores, organizados para su utilización sexual comercial, lo que se traduce en personas reducidas a objetos, efecto del poder de las transacciones y del inhibidor y oscuro contexto en que estos hechos se manifiestan.

Asimismo, como fenómeno multicausal, la ESCI encuentra condiciones propicias para su emer-

gencia a través de un creciente intercambio consumista, la exacerbación de la jovialidad y la estética, en las comunicaciones vía internet, en la inestabilidad de las relaciones familiares expresadas en violencia intra y extrafamiliar, maltrato físico y/o psicológico, abuso sexual, consumo y/o tráfico de drogas, exclusión y discriminación de género.

El SENAME, servicio público dependiente del Ministerio de Justicia y algunas ONGs conscientes de esta realidad, han impulsado iniciativas preferentemente en el ámbito de la atención a víctimas; postergándose la línea de investigación, situación que ha llevado a no disponer de información actualizada del problema a nivel nacional, desde el año 1991. El acuerdo entre el Servicio Nacional de Menores y el Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil de la OIT y la colaboración de la Universidad ARCIS constituyen un valioso avance para la formulación de respuestas efectivas, tanto a nivel de políticas como de estrategias, con el propósito de erradicar progresivamente la explotación sexual comercial infantil en Chile.

2. La Normativa Jurídica

En Chile el marco jurídico que sanciona los delitos de tipo sexual a niños, niñas y adolescentes ha experimentado importantes avances en los últimos años. Se han incorporado nuevos delitos, se han ampliado tipos penales y acordado mayor rigurosidad en las sanciones. Durante el período de realización del estudio, se encontraba vigente la ley N° 19.617; sin embargo, en la actualidad rige la ley N° 19.927, que traduce una intencionalidad legislativa de mayor y mejor protección legal a los niños y niñas involucrados en prostitución y pornografía infantil, y a la vez permite una penalización más rigurosa a quienes los utilizan para estos fines creando tipos penales especiales relacionados con ESCI; entre otros,

eleva la edad del consentimiento sexual, amplía y profundiza las penas a los infractores, reconoce nuevos medios de prueba e introduce el concepto de extraterritorialidad para este tipo de delitos.

3. La Investigación

El estudio ejecutado por la Universidad ARCIS duró seis meses y requirió de un equipo integrado por profesionales con diversas especialidades y estudiantes con amplio manejo técnico y experiencia previa en trabajo de terreno. La investigación se localizó en tres regiones del país (Primera, Octava y Metropolitana). La estrategia metodológica diseñada se basó en un enfoque que combinó diversas técnicas en la recopilación y análisis de la información sobre ESCI. Ello fue indispensable dada la complejidad del problema y, particularmente, por su carácter clandestino e ilegal.

El objetivo central del estudio, encargado por OIT y SENAME, fue elaborar un diagnóstico tanto cualitativo como cuantitativo, que permitiera estimar a nivel nacional la magnitud del problema y caracterizar la situación actual de los niños, niñas y adolescentes en situación de explotación sexual comercial, así como a otros actores involucrados en este problema, las respuestas institucionales existentes, los factores que inciden en su origen y mantenimiento, para aportar a la formulación de políticas y programas tendientes a su erradicación.

El concepto de Explotación Sexual Comercial Infantil - entendiendo el adjetivo infantil como equivalente a menor de 18 años- se define “como una violación de los derechos humanos que ocurre cuando una persona o un grupo de personas involucra a un niño/a o a un adolescente en actividades sexuales, para la satisfacción de los intereses y deseos de otras personas o de sí mismo, a cambio de una remuneración económica u otro tipo de beneficio o regalía”. Es una forma de explotación basada en la relación de dominación-subordinación, donde hay aprovechamiento del

niño, niña o adolescente por su condición de menor de edad, su condición de género y vulnerabilidad social.

En las prácticas de explotación sexual comercial infantil pueden obtenerse ganancias utilizando a los niños, niñas y adolescentes como proveedores de servicios sexuales, produciéndose un mercado donde demanda y oferta implican la utilización de sus cuerpos como mercancías para fines sexuales.

El estudio realizado se abocó sólo al ámbito de las relaciones sexuales remuneradas, no incluyendo la pornografía infantil, el tráfico de niños, niñas y adolescentes y el turismo sexual infantil.

4. Principales Resultados

4.1 Estimación

A pesar de las dificultades que comporta la estimación de la ESCI se utilizó una metodología basada en el trabajo de terreno y el conteo de “casos” realizado en las ciudades y zonas estudiadas, en las regiones mencionadas. Ello permitió una estimación que proyecta el problema existente en Chile. Con las limitaciones apuntadas, en el año 2003 la Explotación Sexual Comercial de niños, niñas y adolescentes en Chile asciende a una cifra no menor de 3.719 casos.

La comparación de las cifras estimadas regionales, mostró una mayor proporción de niños, niñas y adolescentes involucrados en este tipo de explotación en la zona norte, respecto de las tres regiones más australes. En el norte la proporción estimada de niños, niñas y adolescentes en explotación sexual comercial es casi cuatro veces mayor respecto de las regiones del sur, considerando la población urbana entre 10 y 18 años. En tanto estimación de ESCI, la conclusión debe relativizarse. Sin duda, se requiere mayor profundización y estudio ya que en las regiones más australes podrían darse modalidades relativamente más ocultas de ESCI.

4.2 Caracterización de los Niños, Niñas y Adolescentes en ESC

La caracterización, basada en entrevistas realizadas a una muestra no aleatoria de 56 niños/as y adolescentes en las tres regiones estudiadas, mostró que la edad promedio de los entrevistados/as es de 13,5 años. Entre los 10 y los 18 años fluctúa el rango de edad de éstos/as. En cuanto a su distribución por sexo, de este total el 80% son niñas, el 18% niños y el 2% restante se identifican como transgéneras, niños que siendo biológicamente del sexo masculino, se identifican con el sexo femenino.

La edad promedio de inicio de la actividad de explotación sexual comercial fue entre los doce y trece años de edad, registrándose respuestas que indicaron menor edad.

Su nivel educacional es bajo, el 40% no completó la educación básica; gran parte ya no concurre a la escuela y se aprecia un importante retraso en la escolaridad. No obstante, la escuela continúa siendo para ellos/as un espacio altamente valorado.

Sus familias de origen son el primer espacio a proteger, porque allí es donde desean vivir y formarse. Es al interior de este grupo que deben desarrollarse los mayores esfuerzos, en contacto con el entorno social inmediato y en vínculo con los grupos sociales más cercanos. De los entrevistados, un 68% vive con la familia. No obstante esta alta proporción, también se registraron algunos casos de rechazo a vivir o visitar la familia de origen, motivados por la vergüenza de su actividad o porque mientras vivían con ella sufrieron abuso sexual de un adulto próximo.

Las zonas de explotación y de consumo de drogas están estrechamente vinculadas, lo que no significa afirmar que todos los niños/as objetivo de explotación sexual comercial sean consumidores. La primera constatación es que existen zonas con presencia de ESCI donde hay tráfico y consumo

de drogas, y otras en que se observa explotación sexual comercial sin consumo o tráfico. El consumo de drogas para los niños y niñas, en muchos casos, puede significar un medio para su iniciación y una vez dependientes se ven involucrados en relaciones sexuales remuneradas para pagar la droga. En otros casos, los padres son consumidores y los obligan a recurrir a estas prácticas para solventar su consumo. Es frecuente que los clientes consuman y hasta paguen los servicios sexuales con drogas.

Los niños y niñas más dependientes de la droga son quienes corren mayor riesgo vital. Estas situaciones deben ser profundizadas para comprender cómo el consumo, simultáneamente, enmascara el sufrimiento social y aumenta las dificultades de una intervención que desarrolle el afecto y la solidaridad social indispensables.

4.3 Con relación a la caracterización de otros actores

Sobre la base de variadas fuentes, el estudio registró como actores involucrados en la ESCI, las figuras del cliente, el proxeneta y el intermediario.

Respecto de los clientes, sus edades son muy diversas, fluctúan entre los 18 y 75 años, siendo entre 45 y 55 años el rango de edad más mencionado. Son principalmente de sexo masculino. Sus ocupaciones muestran un amplio espectro que cubre diversos sectores sociales. La procedencia social es diversa: de todas las clases o sectores sociales.

Según su orientación sexual pueden demandar relaciones hétero u homosexuales y estas diversas modalidades pueden generar lugares de demanda relativamente especializada (discotecas gays y/o zonas determinadas). Circulan preferentemente de noche para proteger su identidad y aunque predominan los clientes nacionales, en zonas turísticas y portuarias se identifican clientes de nacionalidades diversas.

Además, los clientes pueden ser ocasionales o fijos; estos últimos son percibidos por niños y niñas como protectores, les proporcionan seguridad por ser conocidos, por lo regular de los encuentros y/o porque desarrollan vínculos afectivos con éstos. Los clientes suelen justificar sus prácticas bajo argumentos de apoyo o ayuda a niños/as muy pobres, que “necesitan ganarse la vida”. En otros casos los argumentos apelan a las urgencias del “natural” deseo sexual masculino: “la gente necesita desahogarse”. A veces el cliente es un familiar próximo, amigo de la madre, padrastro u otra persona cercana a la familia. La retribución de la prestación sexual del menor puede consistir no sólo en dinero, sino obedecer a intercambio de favores o pagos en especie (comida, vestimenta, etc.)

Los intermediarios o facilitadores, pueden ser familiares, los mismos pares, choferes y personas que actúan en red. En cambio, el estudio no identificó con claridad la figura clásica del proxeneta que somete y “protege”. En situaciones de riesgo frecuentes en las ciudades, la protección inmediata al parecer es asumida por los mismos niños y niñas, quienes buscan apoyo en algunas figuras del sector que conocen sus movimientos o en los pocos trabajadores de programas dirigidos a ellos.

4.4 Con relación a la reproducción de la ESCI

La ESCI no es una opción elegida por los niños, niñas y adolescentes involucrados, sus comienzos revelan acciones de terceros en circunstancias vinculadas con factores del contexto familiar, cultural, social y económico, siendo relevante señalar que un gran número de los niños y niñas provienen de sectores pobres, marginales y con muy precarias condiciones de vida.

En los sectores medios y medios altos, el acceso con fines de observación y estudio es extremadamente difícil; el ocultamiento del fenómeno en estos sectores responde a sus mismas condiciones de producción, a las cantidades de dinero

involucrado, las posibles motivaciones que empujan a los jóvenes y los objetivos que allí se persiguen.

Respecto a los mitos registrados en otros estudios, no se observó la creencia en que las relaciones sexuales con niños o niñas fueran factor de longevidad, pero se constataron manifestaciones acerca de que ellos están “limpios” del VIH-SIDA y, al mismo tiempo, presentan una percepción muy erotizada de los atributos físicos de sus cuerpos nuevos.

A modo de conclusión, se infiere que las carencias en el plano de la educación sexual y afectiva en los niños y niñas, son un terreno fértil para la persistencia de prácticas sexuales arriesgadas, ejercidas con acompañamiento de violencia y vinculadas a experiencias de abuso sexual temprano por parte de un familiar cercano.

Por otra parte, las debilidades y fracasos de la escuela como marco integrador parecen acompañar la mayor parte de las trayectorias de los niños, niñas y adolescentes estudiados. La escuela es recordada como un espacio social altamente valorado.

4.5 Las respuestas institucionales

Los profesionales de instituciones públicas y organizaciones no gubernamentales consultadas, coinciden en decir que la explotación sexual comercial infantil va en aumento, se expresa en diversas modalidades y constituye un fenómeno relevante y muy cercano en sus prácticas. Sin embargo, a pesar de la actual oferta de programas, existe un grupo de niños y niñas en situación de explotación a los cuales no se está atendiendo con prioridad, entre ellos, minorías sexuales y niños de la calle con conductas complejas.

Respecto de las características presentadas por las instituciones próximas al problema, se observó la aplicación preferencial de modelos de intervención psicosocial, una escasa presencia de

intervenciones en red y trabajo colaborativo, una diversidad de interpretaciones de ocurrencia del fenómeno y recursos insuficientes en algunas de éstas.

5. Recomendaciones

5.1 Con relación a la Política de Infancia

Resulta clave, en el marco de la Convención sobre los Derechos del Niño, reafirmar la calidad de sujetos de derechos de los niños/as víctimas y relevar ésta a la dimensión política. En esta dirección, el diseño y desarrollo de políticas y programas para los/as niños y niñas en explotación sexual comercial infantil, debiera estar ligada a la Política Nacional de Infancia traducida en estrategias intersectoriales y desde una perspectiva de niños/as y adolescentes en desarrollo. La complejidad del problema exige un abordaje que trascienda toda perspectiva sectorial, avanzando en metas y objetivos a mediano plazo y en una metodología que desarrolle los compromisos contenidos en la Convención sobre los Derechos del Niño.

5.2 Con relación a la ESCI

En la definición de “buenas prácticas”, ha de considerarse que si bien algunas experiencias en curso cuentan con evaluaciones positivas de resultados, todavía resulta prematuro analizar y valorar el impacto que éstas han logrado en el ámbito de intervención con fines de reparación.

En consecuencia, con la realidad observada de los niños/as involucrados/as en explotación, aparece pertinente el desarrollo de estrategias en los ámbitos de la investigación, la prevención y la intervención. En el campo de la investigación social se propone la profundización de algunos de los temas asociados a la explotación, abordados de modo general en el presente estudio, mediante acuerdos con entidades superiores y/o especialistas en el tema.

En prevención también se recomiendan campañas de sensibilización articuladas con distintos sectores que sean amplificadores de los contenidos y mensajes sobre la explotación, evaluando grupos destinatarios concretos: consumidores de la industria del sexo, empresarios y trabajadores del área de turismo y transporte, funcionarios/as de instituciones públicas y privadas vinculadas al tema, entre otros.

En lo que respecta a Intervención, se requiere, entre otras estrategias o acciones, de equipos multidisciplinarios especializados, incluyendo educadores de calle, para el diseño y desarrollo de formas diferenciadas de acción con los niños/as víctimas como para la definición y operacionalización de estrategias de reinserción escolar, laboral y social, en conjunto con otros actores e instituciones. Asimismo, se propone fortalecer las capacidades técnicas de programas territoriales ya existentes: Centros Comunitarios Infanto Juveniles (CCIJ) y Oficinas de Protección de Derechos (OPD); también se estima relevante fomentar la capacitación de quienes trabajan en los programas de Maltrato y Abuso Sexual; finalmente, el desarrollo de alianzas estratégicas con parlamentarios para continuar avanzando en la adecuación de la legislación nacional a instrumentos como la Convención de Derechos del Niño y los Convenios 138 y 182 de la OIT.

6. Conclusiones

Las características de la Explotación Sexual Comercial Infantil observadas en el estudio, dan cuenta de su vinculación con formas de trabajo infantil encubierto, de su vigente invisibilidad, de la diversidad de sus manifestaciones, de su carácter clandestino, de una organizada demanda, de su relación con el tráfico y consumo de drogas, de su relación con la maternidad precoz, de su relación con la deserción escolar y con dinámicas familiares abusivas.

La figura de los clientes, proxenetas y facilitadores constituyen un mundo diverso, invisible

y complejo, que se mantiene y reproduce, no obstante el mejoramiento de las políticas públicas y programas en materia de protección de la infancia. Iniciativas como la reciente modificación a la normativa jurídica, deben continuar presentes como desafíos para alcanzar correspondencia con los convenios suscritos en materia de derechos del niño/a y trabajo infantil.

Las estrategias en las líneas de prevención, protección, reparación y sistema jurídico, conformarán respuestas efectivas e integrales, en la medida que las instituciones públicas y privadas articulen un accionar coordinado y continuo, potenciando y maximizando los recursos y estimulando la conformación de alianzas intersectoriales.

II. INTRODUCCIÓN

La presente publicación correspondiente al estudio "Explotación Sexual Comercial de Niños, Niñas y Adolescentes", presenta los resultados y conclusiones del proceso de investigación realizado por el equipo de la Universidad de Artes y Ciencias Sociales (ARCIS).

El estudio fue solicitado por el Servicio Nacional de Menores, SENAME, en el marco de un convenio con la Organización Internacional del Trabajo y su Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (OIT-IPEC). Fue desarrollado entre enero y julio del año 2003.

La investigación consistió, en lo sustantivo, en un diagnóstico a partir del cual fuese posible describir las características de los principales actores y estimar la magnitud de la Explotación Sexual Comercial Infantil, a nivel nacional. Para ello se revisaron aspectos conceptuales, algunos antecedentes e informaciones provenientes de estudios anteriores que identifican elementos destacados en la descripción y explicación del comportamiento de la Explotación Sexual Comercial Infantil (ESCI)¹ en Chile.

A. Objetivos

El objetivo general del estudio fue "elaborar un exhaustivo diagnóstico, tanto cualitativo como cuantitativo, que permitiera estimar a nivel nacional la magnitud del problema y caracterizar la situación actual de niños, niñas y adolescentes envueltos en explotación sexual comercial así como los actores involucrados en el problema (en tres regiones de Chile), las respuestas institucionales existentes, los factores que inciden en su origen y mantenimiento, para aportar a la formulación de políticas y programas tendientes a su erradicación".

En cuanto a los objetivos específicos, se definieron los siguientes:

- Estimar datos globales de niñez y adolescencia en explotación sexual comercial para conocer la dimensión del problema en las regiones I, VIII y Metropolitana.
- Conocer las principales características de los niños, niñas y adolescentes víctimas de explotación sexual comercial (edad, sexo, nivel educacional, trayectorias de vida, situación de salud, percepciones, motivaciones, expectativas, etc.) y otros actores involucrados, en las regiones I, VIII y Metropolitana.
- Conocer aspectos y actores involucrados en la "demanda" que afecta a los niños/as y adolescentes (N/N/A, de aquí en adelante), con vistas a tener un diagnóstico global del problema, en las regiones I, VIII y Metropolitana.
- Identificar y sistematizar experiencias relevantes y "buenas prácticas", tanto públicas como privadas, en las distintas regiones del país.

B. Metodología

El abordaje de los objetivos expuestos requirió elaborar una estrategia metodológica basada en un enfoque que combina el uso de diversas técnicas cualitativas y cuantitativas en la recopilación y análisis de la información sobre ESCI. Ello fue indispensable, dada la complejidad del problema y, particularmente, su carácter clandestino e ilegal.

La duración del estudio -seis meses- requirió de un equipo integrado por profesionales con diversas experticias y estudiantes con amplio manejo de técnicas cualitativas y experiencia previa en trabajo de terreno, que actuaron movidos no sólo por un interés investigativo, sino también por la urgencia en develar y poner en el debate nacional un problema poco nombrado y frecuente-

mente minimizado que forma parte de nuestra sociedad.

El estudio se ha organizado en ocho capítulos, incluyendo esta introducción.

El segundo capítulo expone, en primer lugar, algunas definiciones y conceptos relacionados con el objetivo de estudio, lo que permite precisar el enfoque de esta investigación y el concepto de ESCI usado en ella. Se consideran también los protocolos internacionales suscritos por Chile, así como los derechos de los niños que son vulnerados a causa de la existencia de este fenómeno. Luego, se abordan aspectos jurídicos, tanto en lo que se refiere a los compromisos internacionales contraídos por el Gobierno de Chile en materia de la explotación sexual comercial infantil, como algunos aspectos de la legislación chilena. Se continúa con un panorama de las principales informaciones y conclusiones aportados para Chile, por otros estudios, mencionando las principales hipótesis argumentadas para explicar el fenómeno en estudio. Con ello se subraya la multicausalidad del enfoque analítico e interpretativo adoptado.

El tercer capítulo aborda las características principales, la localización y las modalidades de la ESCI hoy en la sociedad chilena. Se presentan las variables e indicadores relativos al contexto societal general y al de las tres regiones estudiadas (Primera, Octava y Metropolitana). Se dan a conocer los resultados de las operaciones de mapeo que permitieron identificar zonas de localización de ESCI en las regiones estudiadas y una identificación nacional. Finalmente, se describen las principales modalidades de la ESCI identificadas a partir de este estudio.

El cuarto capítulo expone la metodología desarrollada y los datos obtenidos en el proceso de estimación de la magnitud de la ESCI en Chile. Se presentan los resultados de la estimación en

las tres regiones consideradas en este estudio, y la proyección de éstos a nivel nacional. Al mismo tiempo se señalan los alcances y limitaciones de estos resultados que abordan sólo las relaciones sexuales remuneradas -una de las modalidades de la ESCI- y como resultado de un conjunto de factores que operan en ese sentido, las cifras tienden a subestimar la magnitud real del fenómeno.

La caracterización de los principales actores de la ESCI, es el contenido del capítulo quinto. En él se describen, en primer lugar, las características de los niños y niñas en situación de explotación sexual comercial. Pero, tratándose de una relación de dominación, es preciso caracterizar el otro polo de la relación, los adultos que configuran la demanda, los clientes y también otros actores adultos identificados.

El capítulo sexto expone las denominadas "respuestas institucionales"; éstas comprenden las propuestas, programas y las diversas nociones con que las instituciones se aproximan a la comprensión de la ESCI. En este capítulo se pone acento en las lógicas y prácticas de los programas específicos que han movilizad las experiencias de intervención.

En el capítulo séptimo se presentan las conclusiones a las que arriba este estudio, en lo que se refiere a la magnitud estimada del fenómeno, a la caracterización de los niños, niñas y adolescente y a los rasgos que sobre clientes, facilitadores y proxenetas pudieron ser descritos. Las recomendaciones se abordan en el capítulo octavo, en el que se relevan algunos aspectos que a la luz de este estudio han de ser considerados para la formulación de políticas y programas.

Finalmente, se presenta la bibliografía utilizada en el estudio y en el capítulo nueve se incluye, bajo la forma de anexo, el Catastro de Programas e Instituciones entrevistadas para evaluar la respuesta institucional.

III. EL ENFOQUE DE LA INVESTIGACIÓN

En este capítulo se expone, en primer lugar, el concepto de ESCI utilizado en la investigación y se analizan también algunas definiciones principales desde las cuales se ha enfocado la ESCI. En especial, se abordan las diferencias entre los conceptos de abuso sexual y ESCI, así como sus vínculos según la literatura disponible. Y también las razones para no utilizar términos como "prostitución infantil y para considerar la ESCI, como una de las peores formas de trabajo infantil, a las que el Gobierno de Chile se ha comprometido a erradicar, a partir de la ratificación del convenio 182 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT).

Por último, sucintamente, se presentan los antecedentes jurídicos sobre el tema y el enfoque desde el que se abordó la investigación, destacando que éste se enmarca en la promoción de los derechos humanos y la integración de la perspectiva de género.

A. Aspectos y definiciones desde donde se refiere a la ESCI

Este estudio entiende el concepto de Explotación Sexual Comercial Infantil - a partir del cual, como se señaló antes, se deriva la sigla ESCI aunque debe entenderse que en este caso "infantil" refiere al conjunto de los menores de 18 años - "como una violación de los derechos humanos que ocurre cuando una persona o un grupo de personas involucra a un niño/a o a un adolescente en actividades sexuales, para la satisfacción de los intereses y deseos de otras personas o de sí mismo, a cambio de una remuneración económica u otro tipo de beneficio o regalía"². Este concepto se inscribe así en el marco de los derechos fundamentales de los niños y niñas y es visto como una forma de explotación basada en una relación de dominación-subordinación, donde las personas explotadoras se aprovechan del NNA³

por su condición de menor de edad (generacional), su condición de género (alta proporción de niñas) y la vulnerabilidad social de la víctima⁴. Además pueden obtener ganancias utilizando al niño o a la niña como proveedor de servicios sexuales. Se trata de una explotación comercial porque se produce en un mercado, donde este tipo de oferta se produce en la medida que existe una demanda del cuerpo de los niños, niñas y adolescentes utilizado como mercancía para fines sexuales. Se produce así una transacción que puede ser en especies (comida, vestimenta, droga, etc.) o estrictamente monetaria, constituyendo un mercado ilegal y clandestino.

Para OIT-IPEC es: "La utilización del niño/a como objeto sexual en una transacción monetaria o en especie/servicio. Se puede manifestar en tres formas: las relaciones sexuales remuneradas (monetariamente o no), la utilización de niños/as en pornografía, y el tráfico y/o venta con fines sexuales". Algunos autores consideran también el "turismo sexual" como una cuarta modalidad; sin embargo, según la forma en que se manifieste puede considerarse en la primera categoría o en tráfico con fines sexuales.

Es así como diversas modalidades quedan comprendidas bajo este concepto. Al respecto, es necesario señalar que considerando los recursos financieros, el tiempo estipulado para el estudio, no se incluyó como objetivo de estudio a la pornografía, entendida como: "Toda representación, por cualquier medio, de un niño o niña dedicado a actividades sexuales explícitas, reales o simuladas, o toda representación de las partes genitales de un niño con fines primordialmente sexuales" (Segundo Congreso Mundial contra la ESCI, Yokohama 2001⁵). Por las razones expuestas, el presente estudio está acotado a una de las formas de ESCI: las relaciones sexuales remuneradas.

El concepto de ESCI viene a reemplazar el uso de otros conceptos tales como prostitución, explotación sexual o abuso sexual de NNA, pues apunta a destacar que se trata de una forma de explotación comercial, basada en diversos elementos vinculados al status social del niño o la niña. Existe consenso en la literatura actual con relación a comprender la ESCI como una forma de explotación basada en una relación de dominación-subordinación, donde las personas explotadoras se aprovechan de la condición de menor de edad, su condición de género (más frecuentemente son niñas) y la vulnerabilidad social de la víctima (es más visible en los sectores pobres).

Se habla, de **explotación comercial** (a diferencia del abuso sexual) porque se produce en un mercado ilegal y clandestino, donde se da una oferta en la medida en que existe una demanda. El cuerpo del niño o niña es usado como mercancía y se produce una transacción monetaria o en especies. También se conceptualiza como explotación sexual porque conlleva prácticas sexuales, ya sea con contacto físico (boca, pechos, genitales, ano o cualquier otra parte del cuerpo de la niña/o) o sin contacto físico, tal como ocurre en la producción de material pornográfico con NNA, el mostrar a estos materiales pornográficos, exhibición con fines sexuales, masturbase en presencia de un NNA.

Genéricamente, se la califica como explotación infantil en consideración a la Convención Internacional de los Derechos del Niño, que en su primer artículo define niña/o como "todo ser humano menor de dieciocho años de edad, salvo que, en virtud de la ley que le sea aplicable, haya alcanzado antes la mayoría de edad"⁶.

Esa definición se enfrenta al problema de definir límites y diferenciar etapas o fases en el desarrollo de niñas y niños y al de la vinculación entre su condición de menor y su capacidad de discernimiento. Se entiende que el significado puede variar si se trata de niños y niñas en fases tempranas del ciclo de vida - niñez temprana - o en la

adolescencia. Sin embargo, se adopta aquí la definición que refiere al grupo menor de 18 años, pues como se verá más adelante, a la complejidad para detectar la ESCI por su carácter ilegal, se suma el que los niños y niñas tienden a ocultar su edad, aparentando ser mayores.

El Congreso Mundial contra la Explotación Sexual Comercial de los Niños/as, Estocolmo 1996, consideró que la ESCI conlleva un trato del niño como objeto sexual y mercancía, constituyendo una forma de coerción y violencia contra la niñez equivalente al trabajo forzoso, calificándola como una forma contemporánea de esclavitud. La literatura internacional muestra que la ESCI puede manifestarse de múltiples formas en diferentes sociedades, mostrando algunos rasgos comunes, pero adoptando también modalidades específicas que responden a particularidades de las culturas nacionales. No obstante, los procesos de mundialización de la economía y la acelerada expansión de las comunicaciones tienden a homogeneizar determinados aspectos de la oferta de NNA para satisfacer actividades sexuales de clientes adultos y a posibilitar la ampliación de redes organizadas que operan de forma no visible.

Es necesario subrayar también que el concepto de ESCI puede enfocarse desde dos criterios:

- a) Desde el enfoque de protección de derechos de la niñez, a partir del concepto de **maltrato infantil**, esto es un atentado contra la integridad psicofísica y moral del niño o niña que se manifiesta mediante el maltrato físico, la negligencia, el abandono, el maltrato psicológico y/o el abuso sexual. Desde este enfoque la ESCI es un tipo de abuso sexual, siendo este concepto más amplio que el de ESCI.
- b) También puede verse desde el enfoque de género, por el cual se inscribe en las formas de **violencia sexual**, en tanto una categoría de la violencia ejercida contra las mujeres como consecuencia de la discriminación de género persistente en nuestra sociedad y

característica de las sociedades patriarcales. Y en esta perspectiva, se puede clasificar la ESCI como explotación sexual comercial y no comercial infantil (abuso sexual).

Entendiéndola, en primer lugar, como una violación de los derechos de niñas y niños, a continuación se revisan los compromisos asumidos por el Estado chileno respecto a la ESCI en el escenario contemporáneo.

Durante la década de los noventa, la suscripción por parte de Chile de la Convención Internacional los Derechos del Niño y de la Niña⁷, constituye sin duda un hecho clave en el proceso de incorporación en la agenda pública de la Explotación Sexual Comercial de Niños, Niñas y Adolescentes. Este instrumento además de representar un imperativo para los países, orientándolos a desarrollar reformas políticas, legales e institucionales; introduce la obligación jurídica, para todos los agentes con responsabilidad en la crianza, de respetar y cumplir los derechos políticos, sociales y culturales fundamentales de los niños, niñas y adolescentes.

En la Convención Internacional de los Derechos del Niño y de la Niña, que comprende 54 artículos, se definen claramente las responsabilidades que deben asumir los Estados partes con relación al Maltrato Infantil⁸.

Algunos artículos centrales enuncian:

Artículo 19:

1.- Los Estados Partes adoptarán todas las medidas legislativas, administrativas, sociales y educativas apropiadas para proteger al niño contra toda forma de perjuicio o abuso físico o mental, descuido o trato negligente, malos tratos o explotación, incluido el abuso sexual, mientras el niño se encuentre bajo custodia de los padres, de un representante legal o de cualquier otra persona que lo tenga a su cargo.

2.- Esas medidas de protección deberían comprender, según corresponda, procedimientos efi-

caces para el establecimiento de programas sociales con el objetivo de proporcionar la asistencia necesaria al niño y a quienes cuidan de él, así como para otras formas de prevención y para la identificación, notificación, remisión a una institución, investigación, tratamiento y observación ulterior de los casos antes descritos de malos tratos al niño y, según corresponda, la intervención judicial.

En los Artículos 34 y 35 se establece que:

Los Estados Partes se comprometen a proteger al niño contra todas las formas de explotación y abusos sexuales. Con este fin, los Estados Partes tomarán, en particular, todas las medidas de carácter nacional, bilateral y multilateral que sean necesarias para impedir:

- La incitación o la coacción para que un niño se dedique a cualquier actividad sexual ilegal,
- La explotación del niño en la prostitución u otras prácticas sexuales ilegales.
- La explotación del niño en espectáculos o materiales pornográficos.
- La venta o la trata de niños para cualquier fin o en cualquier forma.

Artículo 36:

Los Estados Partes protegerán al niño contra todas las demás formas de explotación que sean perjudiciales para cualquier aspecto de su bienestar.

En la literatura actual existe suficiente consenso acerca de que la globalización ha traído aparejada una integración evidente en los más diversos sistemas en la sociedad. A nivel cultural, diversos autores señalan que este proceso globalizador ha requerido de la creación de mentalidades, hábitos, patrones de consumo y modos de vida que pueden los diferentes países desear y utilizar. Y en este proceso, juegan un importantísimo papel los medios electrónicos y la publicidad, el incremento del turismo (aumento del número de viajeros, así como todo un complejo sistema computarizado de reservas, agencias y operadores de

viajes), o turistas virtuales y/o navegadores de la Internet.

Es en este marco que se diversifican las modalidades de Explotación Sexual comercial de NNA, fenómeno que va en aumento a nivel internacional. Debido al desconocimiento de la magnitud y características que este problema asume en el país, en el año 1991 Frez de Negri realiza, por encargo de UNICEF y del Servicio Nacional de Menores, una estimación del fenómeno a escala nacional, la que señalaba que existían en Chile 4.210 niños/as en comercio sexual.

El 22 de junio del año 1993, se redacta en Chile el Primer Informe Oficial sobre las medidas adoptadas por el Estado para dar efecto a los derechos reconocidos en la Convención Internacional de Derechos del Niño. El Estado chileno efectuará las funciones de protección a través del Servicio Nacional de Menores (SENAME), organismo dependiente del Ministerio de Justicia, en colaboración con instituciones privadas sin fines de lucro, reconocidas oficialmente como depositarias de esta función.

A partir de este momento, se da inicio a un importante proceso de cambios que conlleva incluso una modificación en cuanto al paradigma para la comprensión de la niñez y la adolescencia, hasta ese momento eran entendidas a partir de la doctrina del Riesgo Social, para pasar ahora a reconocer a los niños, niñas y adolescentes, menores de 18 años, como sujetos de derecho, relevando su categoría de ciudadanos, o sea, de personas con los mismos derechos que los adultos. Su corta edad será motivo del reconocimiento de derechos fundamentales especiales y un trato privilegiado.

En junio del año 2000 el Presidente de la República, anuncia el inicio del proceso de Reforma, que consiste básicamente en la separación del sistema actual de atención a los niños, niñas y adolescentes, traduciéndose en una oferta judicial y administrativa para los adolescentes infractores

de ley y en un abordaje integral de protección de los derechos del niño y de la niña. Esta reforma constituye un paso importante en el proceso de adecuar las políticas públicas y la legislación vigente a la Convención, abandonando la doctrina de la irregularidad social y reemplazándola por la doctrina de la protección integral de los Derechos del Niño y de la Niña.

Durante el mismo año, y desde el punto de vista del compromiso adquirido por el Gobierno de Chile, a partir de la ratificación de los Convenios 138 y 182 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), el primero de ellos "Convenio sobre la Edad Mínima" y el segundo "Convenio sobre las peores formas de trabajo Infantil", se diseña el "Plan Nacional para la Prevención y Erradicación progresiva del Trabajo Infantil y Adolescente".

Este Plan cuenta con áreas estratégicas de acción, una línea de sensibilización ante la desvalorización y vulneración de los derechos por medio del trabajo infantil, una línea de producción de datos e información estadística, aspectos normativos y de fiscalización, objetivos específicos para grupos de edades, y seguimiento y evaluación del Plan.

Específicamente, en el área de las peores formas de trabajo infantil, SENAME junto al Instituto Nacional de Estadísticas y el Ministerio del Trabajo y Previsión Social, se encuentra en la etapa de desarrollo de un sistema de registro e información que permita contar con datos para focalizar mejor los programas de reparación a víctimas.

B. La Explotación Sexual Comercial Infantil en el Ámbito Jurídico Nacional y Compromisos Adquiridos por Chile en el Plano Internacional⁹

La presente sección expone, en primer lugar, las acciones, los compromisos e instrumentos suscritos por el Gobierno de Chile en el plano internacional en materia de la explotación sexual

comercial infantil. Luego, la legislación penal que se aplica en nuestro país y algunos instrumentos relacionados.

1. La ESCI en la agenda y compromisos legislativos internacionales

En el plano internacional, la ESCI ha ocupado la agenda de muchos países y ha promovido la realización de congresos mundiales en los que se han establecido Declaraciones y Planes de Acción Globales que tienen su correlato a niveles nacionales. Así, por ejemplo, en Estocolmo, en 1996, sede del primer congreso y posteriormente en Yokohama, año 2001, en una perspectiva de recorrido realizado durante cinco años, se ha reafirmado como la "meta más importante, la promoción y protección de los intereses del niño contra toda forma de explotación sexual... demandando una implementación más efectiva de la Convención sobre los Derechos del Niño por parte de los estados miembros, para crear una sociedad donde los niños puedan gozar de sus derechos" (Compromiso Global de Yokohama 2001), señalando entre los compromisos otras acciones tales como:

- i. "Toma de medidas serias contra la prostitución infantil, la pornografía infantil y el tráfico de niños con motivos sexuales. Esto incluye agendas nacionales e internacionales, estrategias o planes de acción para proteger a los niños de la explotación sexual y nuevas leyes que criminalicen este tipo de explotación, incluyendo cláusulas con efecto extraterritorial".
- ii. El desarrollo de medidas internacionales y regionales, a través de instrumentos como el Protocolo para Prevenir, Suprimir y Castigar el Tráfico de Personas, sobre todo Mujeres y Niños, suplemento de la Convención de la N.U. contra el Crimen Transnacional Organizado (2000) y la Convención sobre Crímenes Cibernéticos (2001).

- iii. La ratificación del Convenio núm. 182 de la OIT sobre la Prohibición y Acción Inmediata para la Eliminación de las Peores Formas de Trabajo Infantil (complementado por la Recomendación N° 190 de la OIT) del 19 de noviembre del 2000, y el Protocolo Opcional a la Convención sobre la CDN, la Venta de Niños, la Prostitución Infantil y la Pornografía Infantil (enero, 2000)¹⁰.

En las Américas, Chile participó en la Consulta Gubernamental sobre Explotación Sexual Comercial, realizada en Montevideo, en el 2001, previo al Congreso de Yokohama, asumiendo recomendaciones que se inscriben en las áreas de: prevención, protección, recuperación y reinserción, participación de los niños y niñas y la coordinación y la cooperación internacional.

Bajo el espíritu de esas consultas, Chile cuenta hoy, en consonancia con la Convención sobre los Derechos del Niño y otros acuerdos internacionales, con un Plan Nacional Integrado a Favor de la Infancia, que contiene las orientaciones éticas, valóricas y de procedimientos, que permiten disponer de instrumentos y mecanismos, bajo la lógica de la intersectorialidad, que hagan posible en la gestión pública chilena realizar nuevas formas de hacer política pública, con una perspectiva de garantizar el pleno ejercicio de los derechos fundamentales de más de cinco millones de niños, niñas y adolescentes de nuestro país, y comenzar a abordar problemas como el que se está describiendo.

En este marco, el Ministerio de Justicia y el SENAME han comenzado a desarrollar una *Reforma Integral al Sistema de Justicia y Protección de Derechos de la Infancia y Adolescencia en Chile*, lo que implica cambios sustantivos tanto en políticas como en la legislación, con el propósito de ir avanzando desde una concepción paternalista, arraigada en la ideología tutelar y la "doctrina de la situación irregular" de los "menores", hacia una orientación centrada en el reco-

nocimiento de los niños, niñas y adolescentes como sujetos de derecho en consonancia con la Convención sobre los Derechos del Niño.

En el marco de la voluntad del Gobierno de responder a las necesidades relacionadas con este tema, así como de los compromisos adquiridos en diversas instancias internacionales, es posible señalar en el ámbito de las **reformas jurídicas**, que sin lugar a dudas, una de las principales modificaciones la constituyó la ley de delitos sexuales N° 19.617, publicada el 12 de julio de 1999. Esta norma legal representó una importante mejora con relación a la legislación anterior; permitió regular de manera más completa y explícita todos los delitos sexuales. Creó nuevos delitos y amplió otros ya existentes, así como las penas con que serían sancionados unos y otros, concentrando la mayor gravedad de las sanciones en caso de víctimas menores de edad, ampliando la penalidad, si el delito se comete por personas a cargo del cuidado de éstos.

Atendido el incremento de delitos sexuales y la aparición de conductas que no se encontraban tipificadas como delito y que tenían directa relación con la explotación sexual comercial infantil, surgió la necesidad de modificar la ley referente a los delitos sexuales, aprobándose de este modo la nueva ley N° 19.927 publicada el 14 de enero de 2004, que rige actualmente, a la que nos referiremos en adelante.

2. Legislación penal en Chile

Delitos vinculados a la ESCI¹¹

Desde el punto de vista del derecho penal, en Chile la explotación sexual infantil no se encuentra sancionada como tal, sino que se aborda desde distintas acciones tipificadas como delito y que pueden concurrir en un caso específico de explotación sexual de niños, niñas o adolescentes.

Así, se sanciona una serie de figuras dentro de nuestro ordenamiento que tienen relación con el

problema de la explotación sexual y comercio infantil, a saber:

- a) **Facilitamiento o promoción de prostitución de menores de edad**; contemplado en artículo 367 del Código Penal, establece que: "El que promoviere o facilitare la prostitución de menores de edad para satisfacer los deseos de otro, sufrirá la pena de presidio menor en su grado máximo (3 años y 1 día a 5 años).

Si concurriere habitualidad, abuso de autoridad o de confianza o engaño, se impondrán las penas de presidio mayor en cualquiera de sus grados (5 años y 1 día a 20 años) y multa de 31 a 35 U.T.M".

Se amplía el tipo penal, ya que se sanciona a quien promueva o facilite la prostitución de menores de edad, sin que sea necesario que concurra ninguna otra circunstancia y, en caso que éstas se produzcan se agrava la pena asignada al delito y además se establece una sanción pecuniaria.

Esta figura penal establece dos formas comisivas o modos de llevarla a cabo por acción: una, **la habitualidad**, que comprende a más de un niño, niña o adolescente y que los utilicen en forma reiterada, y la otra, **el abuso de confianza o autoridad**. Respecto de este último es necesario que el facilitamiento o promoción sea respecto de una víctima para que el delito se entienda consumado. Se agrega además el engaño como medio comisivo.

La conducta penada es el favorecimiento o promoción, entendiéndose por éste la inducción de otra persona a la realización de un acto, que en este caso debe ser de relevancia sexual, y con el favorecimiento, se alude a cualquier acto de cooperación que haga posible o más expedito el desarrollo del comercio sexual. Se establecen como conductas alternativas, por tanto, sólo basta con que exista una de estas conductas para que el delito se configure.

b) **Delito de entrada o salida del país de personas para que ejerzan la prostitución;** contemplado en el artículo 367 bis del Código Penal, que establece: "El que promoviere o facilitare la entrada o salida de personas del país para que éstas ejerzan la prostitución en el territorio nacional o en el extranjero, será castigado con la pena de presidio menor en su grado máximo y multa de treinta UTM.(Luego en el inciso segundo añade): Sin embargo, se impondrán las penas señaladas en el inciso segundo del artículo anterior (o sea de 5 años y 1 día a 20 años) 1.- si la víctima es menor de edad; 2.- si se ejerce violencia o intimidación; 3.- si el agente actúa mediante engaño o con abuso de autoridad o confianza y 4.- Si el autor fue ascendiente, descendiente, cónyuge, conviviente, hermano, tutor, curador o encargado del cuidado personal de la víctima". La pena es calificada si la conducta se da respecto de niños, niñas o adolescentes, correspondiendo presidio mayor en cualquiera de sus grados. Más una sanción pecuniaria consistente en una multa de 31 a 35 U.T.M.

c) **Utilización de menores de edad en la producción de material pornográfico;**

Todas las normas relativas a la pornografía infantil son modificadas por la ley N° 19.927, sancionándose por el artículo 366 quinquies del Código Penal la producción de material pornográfico en que se haya utilizado a menores de 18 años, definiéndolo en su inciso segundo como toda representación de éstos dedicados a actividades sexuales explícitas, reales o simuladas, o toda representación de sus partes genitales con fines primordialmente sexuales. Se sanciona con la pena de presidio menor en su grado máximo (3 años y 1 día a 5 años).

En esta misma línea el artículo 374 bis del Código Penal sanciona la comercialización, importación, exportación, distribución, difusión y exhibición de material pornográfico infantil, en términos similares a los esta-

blecidos anteriormente por la ley sobre calificación de la producción cinematográfica, solamente incorporando la conducta de exportación, con la pena de presidio menor en su grado medio a máximo (541 días a 5 años).

Por otra parte en inciso segundo de la misma norma sanciona por primera vez en la legislación chilena, la adquisición y almacenamiento malicioso de material pornográfico infantil con la pena de presidio menor en su grado medio (541 días a 3 años).

Por último, cabe hacer presente que de conformidad al artículo 372 ter del Código Penal, el juez que conoce de la causa, por delitos contenidos en los párrafos sobre los delitos de violación y estupro, y otros delitos sexuales del Código Penal, podrá adoptar medidas de protección respecto del ofendido y de su familia, que estime convenientes para el caso particular.

3. Actuales modificaciones al Código Penal, el Código de Procedimiento Penal y el Código Procesal Penal en materias de pornografía infantil y otros delitos.

Se han explicado los principales delitos que actualmente contempla la legislación chilena y que se relacionan directamente con la Explotación Sexual Comercial Infantil, sin perjuicio de ello, es necesario referirse a las principales modificaciones en materia de delitos sexuales, propiamente tal.

Delitos Sexuales

1. Se eleva de 12 a 14 años la edad en que se presume legalmente se puede consentir una relación sexual.
2. Se aumentan las penas de los delitos de abuso sexual, estupro y producción de material pornográfico infantil.
3. Se castiga como abuso sexual agravado la introducción de objetos o la utilización de

animales artículo 365 bis del Código Penal. "Si la acción sexual consistiere en la introducción de objetos materiales de cualquier índole por vía vaginal, anal o bucal o se utilizaren animales en ello será castigada:

- a. Con presidio mayor, en su grado mínimo a medio, si concurren las circunstancias enumeradas en el artículo 361.
 - b. Con presidio mayor, en cualquiera de sus grados, si la víctima fuese menor de 14 años.
 - c. Con presidio menor en su grado máximo, a presidio mayor en su grado mínimo, si concurren algunas de las circunstancias enumeradas en el artículo 363 y la víctima es menor de edad, pero mayor de catorce años.
4. Se establece la pena accesoria de **"Inhabilitación absoluta temporal (de 3 a 10 años)** para acceder o ejercer cargos, empleos, oficios o profesiones que involucren una relación directa y habitual con personas menores de edad, a cumplirse con posterioridad a la pena privativa de libertad que se impusiere.
5. No se crea un registro especial para aquellas personas condenadas por delitos sexuales, como fue parte de la iniciativa legislativa, pero sí se establece la posibilidad de que toda institución pública o privada que por la naturaleza de su objeto requiera contratar a una persona determinada para algún empleo, cargo, oficio o profesión que involucre una relación directa y habitual con menores de edad, pueda solicitar que se le informe, para fines particulares, si ésta se encuentra afectada a la inhabilitación establecida en el artículo 39 bis del Código Penal, asimismo esta información podrá ser entregada a cualquier persona que cuente con una autorización expresa de aquel cuyos antecedentes se solicitan,

para los mismos fines. Estas son modificaciones introducidas al decreto ley N° 645 sobre Registro Nacional de Condenas.

4. Normas procesales. Modificaciones al Código Procesal Penal y Código de Procedimiento Penal

1. Establece el comiso de los bienes que provengan de las actividades relacionadas con la pornografía infantil, el que podrá ser entregado en comodato al SENAME o a Policía Especializada.
2. Establece normas de procedimiento que otorguen facultades especiales a fiscales del ministerio público, jueces y agentes policiales para investigar y acreditar los delitos relacionados con la pornografía infantil:
 - El juez podrá ordenar *la interceptación, grabación y reproducción* de sus comunicaciones telefónicas, o por vía de Internet o cualquier otra forma de telecomunicación.
 - El tribunal podrá, asimismo, autorizar la entrega vigilada de material de la investigación de hechos que se instigaren o materializaran a través del intercambio de dichos elementos, a través de cualquier soporte, sea personalmente o a través de medios electrónicos, o la participación en foros electrónicos o virtuales en que se ofrezca dicho material.
 - El tribunal podrá autorizar la intervención de agentes encubiertos.
 - Tanto los agentes encubiertos, como las entregas vigiladas, se registrarán por las disposiciones de la Ley 19.366.
 - Se incorporan las normas referentes a la extraterritorialidad de estos delitos, ya que uno de los compromisos que ha adquirido Chile va en este sentido, entre estas normas se

encuentra la establecida por el artículo 374 ter del Código Penal el que se entiende cometido en Chile cuando la comercialización, distribución y exhibición de material pornográfico infantil se haya cometido en Chile a través de un sistema de telecomunicaciones al cual se haya tenido acceso desde el territorio nacional y el numeral introducido al artículo 6° del Código Orgánico de Tribunales que establece que en el caso de los delitos de promoción o facilitación a la prostitución y producción de material pornográfico infantil en que se pusiere en peligro o lesionare la indemnidad o libertad sexual de un chileno o el delito hubiere sido cometido por un chileno o por una persona que tenga residencia habitual en Chile, tendrán jurisdicción los tribunales chilenos para conocer de estos delitos, asimismo cuando tratándose del delito de distribución, comercialización y exhibición de pornografía cuando en ella se hayan utilizado menores de 18 años chilenos.

C. Una mirada a la investigación sobre ESCI en Chile

Una breve revisión de antecedentes e informaciones aportados por los estudios sobre ESCI realizados anteriormente, permite precisar el estado de los estudios en el país y constituye la base sobre la cual se perfila el enfoque, la metodología y los aportes de la presente investigación.

La primera investigación, realizada en 1985 en el ámbito de la antropología por Juan Carlos Skewes, se denomina "El Comercio Sexual en Chile: Nuevas dimensiones de la crisis y descomposición social". Este estudio antropológico da cuenta del proceso de transformación de la prostitución en Chile en la década de los 80 y la vincula a los cambios sociales producidos durante el período del gobierno militar en Chile, cambios debidos a la imposición de un nuevo modelo económico que, entre otras transformaciones, modificó también las formas de representación y provocó un cambio de las prácticas de diversión nocturnas.

Entre las conclusiones, esta investigación destaca un cambio producido, una transformación generacional de la "prostituta", de su imagen que ya no es la de una mujer adulta, sino una mujer muy joven, de corta edad. En otros términos, Skewes habla de un proceso de "juvenilización" de la prostitución que se expresa en cambios en el modelo tradicional de la mujer "artificialmente vestida" y muy maquillada, como forma de atraer a los clientes.

Entre los factores de esta transformación, el autor identifica dos decisivos: a) cambios en los patrones estéticos debido a los cánones de belleza establecidos por los medios de comunicación y b) las necesidades de la autoprotección en el marco del gobierno militar, lo que en mayor medida se consigue siguiendo los patrones de la moda. Ello hace que el modelo resultante es el de la niña a la moda, vestida con jeans, shorts, botas, chaquetas de mezclilla, pulseras y adornos artesanales. Es por ello que el comercio sexual adulto experimenta un cambio de imagen y, a la vez, un cambio generacional. Se quiere o se demanda cada vez más sexo con mujeres y hombres más jóvenes.

La segunda investigación identificada es la tesis de grado, realizada por Maldonado, N. y Ma. Eugenia Bersezio, denominada "Prostitución juvenil una mirada desde su sexualidad"¹². Las autoras abordan cómo las mujeres jóvenes viven su propia sexualidad comparándola con la de una mujer no involucrada en prácticas de prostitución. Este estudio se basó en entrevistas en profundidad a 10 mujeres jóvenes de entre 18 y 25 años de edad, de sectores pobres de la zona oriente de Santiago, de Galvarino y Lota.

Constatan que el ingreso mensual de éstas, en 1992, era muy superior al ingreso mínimo legal a esa fecha y al ingreso mensual de una empleada doméstica. Las entrevistadas manifestaron que ingresaron en esta actividad a la edad promedio de 15 años y la edad promedio del primer embarazo es de 16.3 años.

Entre las conclusiones del estudio destaca: a) que cuanto mayor es el número de hijos, aumenta la dificultad para dejar de ejercer la prostitución en el caso que se lo proponga; b) que se identifican más bien con "ser madre" que como prostituta; c) una percepción polar acerca de los hombres ya sean éstos parejas o clientes; d) en el terreno de las relaciones sexuales propiamente tales, no encuentran diferencias entre clientes y parejas estables, ya que perciben que ellos son en general "cargantes"; e) al igual que otras investigaciones, constatan que estas mujeres experimentan la fragmentación de sus cuerpos, dejando ciertas partes de él y ciertas prácticas sexuales para uso privado, es decir reservan para sus parejas y para ellas mismas, prácticas como la masturbación, los besos, las caricias sutiles. En definitiva, es en estas prácticas donde reconocen ser las dueñas de sus actos y donde tienen control de su propio cuerpo.

El tercer trabajo es de Guillermo Frez De-Negri, llamado "La prostitución infanto-juvenil en Chile", realizado para SENAME-UNICEF, en Santiago, en 1992. Se centra en la conceptualización y definición de la prostitución infanto-juvenil, así como en estimar la magnitud del problema, especificando las características a las que se asocia en distintas regiones del país. Este punto será abordado en el capítulo cuarto de este informe.

El trabajo comprendió recopilación de información a través no sólo del análisis de documentos, sino mediante la visita a 12 ciudades¹³, la utilización de técnicas de observación directa, entrevistas semiestructuradas a informantes claves, a dirigentes vecinales y una estimación de la magnitud del problema por medio de cantidad de casos de niñas atendidas en instituciones de atención a menores. De esta forma, Frez analiza a la prostitución infantil como un fenómeno social que tiene como principal causa la extrema pobreza, como una práctica a la que recurren los menores de edad y sus familias para poder obtener un medio de subsistencia monetario. En suma, la

prostitución infantil es considerada como una estrategia de subsistencia ante situaciones de pobreza crítica.

El cuarto trabajo es una investigación realizada por "Colectivo Raíces"¹⁴, a cargo de Denise Araya y Patricia Latorre, en 1997, llamada "Las Hijas del Desamor". Esta se propone identificar los problemas de las jóvenes involucradas en prácticas de prostitución, para luego formular una modalidad de intervención, en la que se apueste a la erradicación de esta peor forma de trabajo infantil.

Es también importante subrayar que en ésta, como en las investigaciones antes mencionadas, se denomina "prostitución infantil" a lo que actualmente se identifica como una modalidad de la ESCI, las relaciones sexuales remuneradas. Sin embargo, ello no siempre quiere decir que los autores desconozcan que se trata de una explotación sexual comercial infantil y adolescente. En este sentido, en la investigación del Colectivo Raíces queda claro que muchas de las jóvenes entrevistadas eran inducidas y/o empujadas a ejercer esta práctica por parte de sus padres.

Entre los principales aportes de este estudio destacan los siguientes: a) no estudiar al comercio sexual infanto-juvenil como un fenómeno individual, sino como una relación social. Por ello se considera a la familia, a las amistades, pares y también a la comunidad en donde viven; b) mostrar más que el "mundo" de las jóvenes que ejercen la prostitución, cómo ellas se sienten, lo que piensan, cómo "ven al mundo" y c) sobre estos hallazgos de la investigación, sentar las bases para formular una intervención efectiva.

Otro estudio, de Paulina Vidal et al., denominado "Investigación diagnóstica: Prostitución juvenil femenina en Santiago", realizado en el Instituto de la Mujer, (Santiago) en 1997, hace referencia a las causas del ingreso a la prostitución identificando dos factores principales: a) socioeconómicos y b) el trasfondo cultural sexista. Este

ingreso temprano a las prácticas de la prostitución juvenil trae consigo un daño psicosocial a la adolescente, éste marca su identidad pues percibe su situación como irreversible, debido a la estigmatización que trae aparejada para el sujeto esta práctica. Además la obtención de dinero es un elemento decisivo para la permanencia de las adolescentes en esta actividad, pues es el medio que permite su subsistencia y la de su familia. El estudio destaca que el dinero obtenido a cambio de la entrega del cuerpo conlleva trastornos emocionales que llevan a las adolescentes a conectarse con el mundo de las drogas.

Cabe citar un sexto trabajo desarrollado por Sonia Montecino, Christian Matus y Carla Donoso: "Prostitución Juvenil Urbana", realizado por el Centro Interdisciplinario de Estudios de Género Facultad de Ciencias Sociales, Universidad De Chile, en Agosto de 1999. Este trabajo describe los enfoques a partir de los cuales se ha abordado el tema de la prostitución, entre ellos el enfoque marxista, el feminista, el enfoque desde la perspectiva legal y la perspectiva "naturalista" y aporta importantes antecedentes en el plano teórico. Se trata de una investigación cualitativa, exploratoria e interpretativa; la muestra está integrada por mujeres y hombres entre los 15 y 29 años de edad, y se utilizan variadas técnicas de investigación: observación participante, entrevistas semiestructuradas y entrevistas en profundidad.

A través de la caracterización de los actores involucrados en el comercio sexual juvenil, de la identificación y descripción de los factores sociales asociados al origen y mantenimiento de la prostitución juvenil, este estudio sostiene que el contexto social y la autodefinición de la propia prostitución que realizan los actores en ella involucrados (directa o indirectamente) ayuda a la diversificación, autonomización, legitimación y reproducción de la prostitución como una estrategia de supervivencia cotidiana de los jóvenes de sectores populares.

Por último, se registra una reciente investigación realizada por Ximena Baeza y otros, denominada "Diagnóstico maltrato, explotación sexual y trabajo infantil, Antofagasta", efectuada para la Universidad José Santos OSSA - Gobierno Regional de Antofagasta y SENAME II Región, en Antofagasta en el 2002. Se trata de una investigación exploratoria-descriptiva, con un diseño cualitativo y cuantitativo, que hace un diagnóstico en Antofagasta del maltrato, trabajo y explotación sexual de NNA. Las técnicas utilizadas fueron: observaciones en los lugares típicos de presencia de las tres prácticas. Específicamente en el caso de la explotación sexual se realizaron siete entrevistas a los niños, niñas, adolescentes y trabajadoras sexuales.

El mencionado estudio constituye un importante diagnóstico a nivel regional, que se propone dar cuenta del estado de estos tres fenómenos en Antofagasta. Constataron la inexistencia de datos estadísticos ordenados por parte de las instituciones relacionadas con el tema, situación que se acompaña de un cierto desinterés, a lo que se agrega como dificultad adicional la diversidad de conceptos operacionales en cuanto al trabajo, explotación y maltrato infantil. El estudio pone de relieve la necesidad de avanzar en el terreno de las definiciones y el consenso acerca de los indicadores para poder medir y, en consecuencia, evaluar la dinámica de estos fenómenos que afectan a los niños, niñas y adolescentes.

También destaca que este diagnóstico realizado en el año 2002, es el primer trabajo que aborda el problema desde el concepto de ESCI, que habla de "explotación sexual", enfocando el problema desde la perspectiva de los derechos del niño.

D. Multicausalidad del enfoque analítico e interpretativo adoptado.

Esta sección hace referencia a las principales hipótesis argumentadas para explicar la ESCI,

tanto en la literatura nacional e internacional sobre el tema y explica la adopción para el presente estudio de un enfoque multicausal que hará posible formular, a la luz del análisis de los datos recopilados, las conclusiones y recomendaciones que surgen del mismo.

Como principales causales han sido reconocidas las siguientes:

1.- *La pobreza, esgrimida como la principal causa del problema* ha sido analizada desde distintos puntos de vista. Sin embargo, se sabe que no todos los niños, niñas y adolescente pobres están en la situación que se estudia. Pero tampoco es posible extrañarse respecto de que esta forma de explotación se produzca principalmente en regiones del mundo extremadamente pobres, donde numerosas familias viven en tales condiciones de miseria y abandono que no pueden alimentar ni educar a sus hijos que empujados por el hambre entran a formar parte de las redes de un lucrativo comercio. Las condiciones económicas precarias son motivo para que las personas busquen diversas estrategias de supervivencia.

Certeramente el estudio de Azaola señala que, aunque la pobreza sea el factor más citado, ésta no explica el gran número de niños y niñas reclutados para estas actividades en países desarrollados, donde muchos provienen de sectores medios. Existe, según ella, una fuerte correlación entre la victimización sexual de niños y el embarazo adolescente, la prostitución de los adultos, el abuso de sustancias, la violencia y otros comportamientos adultos delictivos¹⁵.

2.- *La pertenencia a grupos étnicos, culturales o sociales minoritarios están entre las causas mencionadas.* En tanto, grupos considerados "inferiores" han sufrido por generaciones su condición de diferencia¹⁶. Cuando los niños y niñas no hablan la lengua de la mayoría o tienen una religión o costumbres particulares o cuando el grupo está privado de derechos cívicos y sus miembros no pueden acceder normalmente a la educación,

están particularmente amenazados por procesos de exclusión que los pueden llevar a la explotación sexual. Es más fácil para traficantes y criminales seducirlos y conducirlos hasta el interior de una maquinaria que los aísla y corta sus posibles vínculos con el mundo exterior. Sin defensa, sometidos a brutales tratos y profundos traumas las consecuencias son para estos niños/as, irreversibles. Problemas de salud, embarazos precoces, enfermedades sexualmente transmisibles, los condenan a una muerte precoz. Víctimas de un total desprecio, tanto por sus orígenes como por la esclavitud en que los han sumido, su regreso a la vida "normal" es extremadamente difícil, largo, costoso cuando no prácticamente imposible.

3.- *La industria de la pornografía y su crecimiento facilitado por la proliferación del acceso Internet usa a los niños/as.* Respecto de ello, ya en 1996 el Congreso Mundial de Estocolmo (Suecia) sensibilizaba la comunidad mundial por el comercio sexual en Asia y el aumento de un mercado sexual infantil¹⁷ masivo e invasivo. La preocupación creció en el año 2001 en el Segundo Congreso Mundial realizado en la ciudad de Yokohama (Japón). El balance mostró que el comercio sexual y la pornografía infantil habían aumentado. Millones de niños eran víctimas de una industria - dirigida principalmente a países pobres -, como se podía observar en niños vietnamitas de zonas rurales pobres vendidos y llevados a Camboya como esclavos sexuales; niñas de doce años obligadas a mantener relaciones sexuales con soldados colombianos; niñas de Nepal compradas a sus padres por tres euros y abandonadas en los burdeles de la India. Jóvenes de Albania o niños rumanos explotados sexualmente en las calles de París; turismo de la pedofilia en Bucarest o en Moscú, y miles de otros en América Latina. Según las "redes antipedofilia", uno de los países más afectados sería Alemania, reconocido por estas redes como el país con mayor demanda de material pornográfico. Le seguirían Estados Unidos, Australia, Francia y Nueva Zelanda¹⁸.

4.- *Algunas creencias y mitos en algunas culturas pueden ser causas iniciales.* En África existen algunos mitos característicos que consideran la práctica del acto sexual con niños como factor de longevidad y de buena salud, entre otros¹⁹. Vale considerar que en nuestro país, el incesto suele ser en diversas regiones un hecho común, siendo el padre el que tiene "derecho" por primera vez de mantener relaciones sexuales con sus hijas. Muchas de estas "costumbres"²⁰ -si bien no son objetivo de este estudio- es preciso en algún momento examinarlas, para evitar asombrarse cuando surgen como "hechos novedosos".

5.- *Situaciones familiares como expulsoras y/o iniciadoras del niño, niña o adolescente en prácticas ESCI.* La inestabilidad y el resquebrajamiento familiar es otra causa que se traduce en malos tratos psíquicos y físicos y/o en abusos sexuales. A menudo se trata de familias donde existen relaciones de violencia, maltrato, abuso sexual, desintegración u otras situaciones conflictivas, donde uno o ambos padres consumen drogas, etc.

Se ha estimado que una alta proporción de los NNA víctimas de explotación sexual con fines comerciales, sufren malos tratamientos psicológicos y/o físicos en sus familias. Algunos de ellos que participaron en el Encuentro Internacional de la Juventud Explotada Sexualmente, en 1998, declararon que se habían iniciado en el comercio sexual luego que uno o ambos padres les habían manifestado que sus existencias eran producto de un error y no habían sido niños deseados. Otros explicaban que su actividad era una llamada de auxilio y una demanda de amor²¹. En Estados Unidos, el 17% de los niños de la calle declaraban haber sido forzados a una actividad sexual no deseada con algún miembro de su familia, lo que implica considerar que el problema no es solo característico de los países más pobres, pero sí a afirmar que allí es donde se visibiliza con mayor facilidad. Es lo que afirma June Kane cuando insiste que: "Se cita todo el tiempo a Tailandia o Camboya, pero no se debe olvidar

que incluso en Francia el fenómeno existe con filiales que vienen directamente de Europa del Este"²².

6.- *El tráfico de drogas está íntimamente ligado a este fenómeno.* Existen mafias organizadas que controlan el comercio de la droga y usan los niños para evitar los castigos penales y con fines de explotación sexual. Los niños son atrapados por la atracción del consumo de diversas sustancias ilegales que en un comienzo los traficantes les regalan. Luego, obligados a vender la droga que generalmente consumen, son empujados al comercio sexual. Esta floreciente actividad nutre una importante cadena de personas: traficantes, financistas, especialistas del "marketing", todos capaces de corromper policías y políticos que permiten la complicidad y el silencio, sin olvidar la cadena de intermediarios, que en Chile por ejemplo, hacen posible el movimiento y las entregas de niños: personal de los hoteles, tarjeteros de saunas, transportistas, proxenetas, choferes de la locomoción colectiva y hasta vecinos interesados por ganar dinero fácilmente²³.

7.- *El aspecto de género y el sometimiento de las mujeres en América Latina no excluye a Chile.* Las formas autoritarias de división de las tareas al interior de las familias, el temor, la obediencia de las niñas al padre y una tradición cultural fuertemente arraigada en torno a la idea y la imagen de la "mujer en la casa", su dedicación exclusiva a las tareas domésticas vinculada a un imaginario de relaciones de pareja donde el hombre somete sexualmente con violencia, son elementos que influyen. Las niñas se socializan en torno a valores que las colocan en un lugar secundario que sigue siendo similar a la herencia dejada por un colonialismo, cuyas huellas no han dejado de hacerse sentir²⁴.

8.- *La demanda existente.* Es necesario subrayar que como cualquier industria, los que operan en el campo del comercio sexual infantil y adolescente, lo hacen respondiendo a las leyes de un mercado donde es la demanda que llama a una

oferta, conformada en una alta proporción por clientes que viven en el mismo país donde se produce el fenómeno o responde al llamado turismo sexual. También la concentración por motivos laborales o militares de contingentes de hombres solos es un factor que tiende a aumentar la demanda. Los niños, niñas y adolescentes son tratados como objetos consumidos por los clientes y negándoles su carácter de sujetos de derechos.

9.- *La pasividad y resistencias de la sociedad civil a reconocer la ESCI.* El fenómeno ESCI se instala en espacios de mudez e insensibilidad, en los que la victimización de los niños, el pasar por alto o la pasividad frente a la figura de los clientes, contribuye a su expansión. Además, las dificultades para ofrecer respuestas adecuadas a los NNA involucrados en estas prácticas se su-

man a las resistencias a reconocer y hablar sobre ESCI y otros problemas vinculados a la sexualidad. El inicio de una campaña de sensibilización sobre el problema desde SENAME-OIT-IPEC ha roto este silencio y la prensa y otros medios de comunicación han comenzado a poner el tema con mayor frecuencia. Una fase de mayor preocupación por los derechos de los niños y niñas parece estar abriéndose en el presente inmediato. Ello amerita seguimiento y evaluación de los cambios que pueda introducir en las modalidades de ejercicio de la ESCI.

Las hipótesis explicativas y/o interpretativas antes enunciadas serán actualizadas en la exposición de resultados del presente estudio, a fin de dar cuenta de los mismos. También serán utilizadas para fundamentar las recomendaciones que se proponen.

IV. CARACTERÍSTICAS PRINCIPALES, LOCALIZACIÓN Y MODALIDADES DE LA ESCI EN CHILE HOY (2003).

A. El contexto del Chile actual: variables relevantes

Esta sección presenta algunos indicadores relativos al contexto general, tales como datos demográficos, situación de los hogares/familias, situación de la niñez y adolescencia, indicadores de pobreza y tendencias en materia de violencia intrafamiliar.

1. Datos demográficos nacionales²⁵

El último Censo de Población y Vivienda realizado el año 2002 indica que la población total del país es de 15.116.435 habitantes, de los cuales el 49.3% son hombres y el 50.7% son mujeres. El ritmo de crecimiento de la población en el período ha sido de 1.2% anual con una de las tasas más bajas en América Latina.

El 86.6% de la población vive en zonas urbanas y el 13.4% en zonas rurales, acentuando la tendencia a la urbanización y, en consecuencia, la disminución de los habitantes en áreas rurales respecto del Censo de 1992, cuando la relación era 83.5% en el área urbana y 16.5% en la rural.

El índice de masculinidad general del país es de 97.1, pero éste varía a 94.6 en las zonas urbanas y a 114.4 en las rurales. La fecundidad es de 2.26 hijos por mujer mayor de 15 años, confirmando así el descenso sostenido de este índice. Sin embargo, cabe señalar que ha aumentado levemente en el grupo de mujeres de edades comprendidas entre los 15 y los 19 años.

Los datos del censo 2002 muestran que el proceso de transición demográfica hacia el envejecimiento de la población de Chile continúa avanzando, lo que generará impactos notables en la sociedad. Las cifras ratifican el descenso de los menores de quince años y el aumento de los adultos mayores. Los primeros representan el 25,7%

y los de sesenta años o más el 11.4%. En Chile, en el año 2000, se estimaba que había, aproximadamente, 36 adultos mayores por cada 100 menores de 15 años; es decir, el doble de los que había en 1950. Este proceso se acompaña, y se debe en lo demográfico, al descenso de la tasa de nacimientos y el aumento de la esperanza de vida.

Respecto a los movimientos migratorios, las regiones con mayor índice de inmigración y emigración son la Metropolitana, V y VIII, tendencia que se repite desde el Censo de 1992. Ambos Censos indican que los flujos migratorios por sexo son similares en volumen, no obstante la participación masculina migrante es superior.

La tasa de alfabetismo en la población total del país de 10 y más años es de 95.8%, casi sin variaciones entre hombres y mujeres. Sin embargo, se presentan diferencias entre la población urbana y la rural, ya que en el primer caso la tasa es del 96.8%, mientras que en el segundo es de 89.2%, manteniéndose escasas diferencias por sexos.

2. Situación Socioeconómica: indicadores de pobreza

A fines de los 90, la pobreza aparece bajo una compleja combinación de variables: por una parte, estabilidad y crecimiento económico, y, por otra, mantención de una significativa brecha en cuanto a la distribución del ingreso, brecha histórica que sigue manifestándose en los últimos años. En la década de los 90, la pobreza en términos absolutos, se redujo, pero al mismo tiempo, se mantuvo una fuerte segmentación social.

Las cifras oficiales muestran claramente que la pobreza, medida según el método de la línea de pobreza por la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (Casen), ha disminuido en

los últimos 10 años en 18 puntos porcentuales, de un 38.6% en 1990, a un 20.6% en el 2000²⁶, reducción lograda por el incremento del gasto social fiscal y la reducción de las tasas de desempleo. No obstante, el acelerado ritmo de disminución de la pobreza de los primeros años de la década de los 90, en el último período éste se ha vuelto más lento y estancado en el caso específico de la indigencia.

De cualquier manera, la pobreza no se distribuye homogéneamente en todas las regiones del país ni afecta con la misma intensidad a los distintos grupos sociales, entre éstos últimos destacan negativamente los niños y niñas, las personas de la tercera edad y las mujeres.

3. Situación de hogares y familias

Según el último Censo de Población y Vivienda el número de hogares en el país es de 4.141.427, lo que supone un aumento en diez años de 25.7%; asimismo, en promedio ha disminuido el número de personas por hogar de 3.9 a 3.6 personas por hogar.

Jefatura y tipos de familias

El Censo evidencia para el año 2002 un incremento de la jefatura de hogar femenina (de 25.3% a 31.5%), incremento que se da especialmente en las zonas urbanas (26.9 a 33%).

Respecto del tipo de hogar, el hogar nuclear -en sus diversas variantes: matrimonio o pareja sola, biparental o monoparental- sigue siendo el predominante (57,0%). El Censo 2002 muestra la persistencia de un aumento del número de hogares extensos aunque proporcionalmente éstos disminuyen, mientras que se produce un incremento gradual, pero sistemático, de los hogares unipersonales (8,3% en 1992 a 11,6% en 2002).

Familia y Pobreza

Entre las familias pobres predominan las de tipo nuclear; tal como lo demuestran los estudios de

la Comisión Nacional de la Familia, SERNAM y la Encuesta CASEN, en los hogares pobres existe tasas altas de jefatura de hogar femenina, más incidencia de nacidos vivos de madres adolescentes y mayor número de personas por hogar.

Asimismo, datos de la Encuesta CASEN 2000, indican que los hogares con jefatura femenina cuentan con un 36.8% menos de ingreso que aquellos encabezados por un hombre.

La distribución total de los hogares con jefatura femenina, mantiene proporciones similares en cada uno de los quintiles, siendo algo más significativa la proporción de hogares que se concentran en el IV quintil de ingresos (21,7%).

Sin embargo, si se analizan estos hogares de acuerdo a la zona de residencia, aparecen diferencias considerables. En las zonas urbanas el 37% se concentra en los dos primeros quintiles, en cambio en las zonas rurales éstos concentran el 64,1% de los hogares de jefatura femenina. En las zonas rurales sólo el 5,7% de estos hogares se concentra en el quintil de ingresos más alto, versus el 20,2% en las zonas urbanas.

Sin embargo, cuando la variable de ingresos autónomos se cruza con el número de personas por hogar, la distribución de la jefatura de hogar femenina muestra una dimensión diferente. La misma Encuesta CASEN indica que en el primer quintil de ingresos ésta aumenta a medida que crece el número de personas en el hogar, desde el 9.3% en los unipersonales al 36.8% en los con 5 ó más personas.

Lo mismo se observa respecto al número de núcleos por hogar. Es así como del total de hogares con cuatro o más núcleos, el 53.3% se concentra en los dos primeros quintiles de ingresos, en los que la jefatura hogar masculina representa el 46,4% y la jefatura femenina el 65,6%. Sólo en el primer quintil, hay un 38,1% de los hogares con jefatura femenina y un 18,4% masculina.

Violencia Intrafamiliar

Desde el año 1994 existe la Ley N° 19.325 de Violencia Intrafamiliar, que protege a todos los miembros de la familia y sanciona a los/as agresores/as. Desde la creación del Servicio Nacional de la Mujer (SERNAM), se han realizado campañas de prevención, impulsado acciones de sensibilización respecto del tema y creado servicios de atención a víctimas de VIF²⁷. Desde la sociedad civil, especialmente el movimiento de mujeres, se ha desarrollado una constante actividad, tanto en el terreno de la denuncia y sensibilización como de apoyo a las víctimas.

El primer estudio sobre VIF, realizado por Soledad Larraín en 1992, determinó que una de cada cuatro mujeres sufría violencia física de parte de su pareja y una de cada tres sufría violencia psicológica²⁸. En el 2001, otro estudio circunscrito a la Región Metropolitana y a la IX Región, indicó que para el 96% de las mujeres y para el 92% de los hombres entrevistados, la violencia conyugal constituía un problema grave que requería de la adopción de medidas especiales²⁹. Asimismo, desde la entrada en vigor de la Ley de VIF, hasta la fecha, se han duplicado las denuncias, aún cuando el procedimiento legal ha demostrado ser engorroso, razón por la cual existen iniciativas para modificar la Ley y hacerla más expedita.

Las últimas estadísticas disponibles sobre denuncias y detenciones por delitos de mayor connotación social y violencia intrafamiliar - primer semestre del 2002-, indican que ésta última ocupa el segundo lugar en orden de importancia, respecto de las denuncias, con una incidencia del 20,2% en la lista de delitos contemplados en ésta categoría. Y la tasa de detenciones por el mismo delito en el mismo período, es de 5.8 casos cada 100 mil habitantes.

Estos estudios estadísticos se realizan desde el año 1997 y demuestran que se producen variaciones entre los distintos trimestres de cada año,

tanto respecto a las denuncias como a las detenciones, sin embargo, pese a las variaciones estacionales se observa una tendencia estable desde fines de 1999³⁰.

4. Situación de la niñez y adolescencia

Pobreza

En la población menor de 18 años, la pobreza total ha experimentado un fuerte descenso en el decenio, desde 50.7% a 29.1%, y la indigencia se ha reducido en más de la mitad (19.1% a 8.5%). Tanto en 1990 como en el 2000, la pobreza e indigencia registraban una relación inversamente proporcional a la edad, es decir, a menor edad, mayor pobreza. La pobreza en el grupo de menores de 18 años, en el año 2000, era aún ocho puntos porcentuales por encima de la media del país (20.6%), y más de doce puntos que la pobreza en mayores de 18 años (16.5%)³¹.

Educación

En el ámbito de la Educación, la matrícula ha aumentado significativamente durante la década del 90, en todos los niveles. En el nivel preescolar, el aumento de la cobertura fue de más de 11 puntos porcentuales; sin embargo, persisten las diferencias de cobertura entre quintiles de ingreso: 25% en el primero y 50% en el quinto.

En el nivel de educación básica, durante el decenio, la cobertura ha aumentado en todos los quintiles de ingreso y, aunque existen diferencias a favor de los estratos socioeconómicos más altos, disminuyó la brecha entre éstos. No se registran diferencias significativas de cobertura entre niños y niñas.

En el nivel de educación media, en el mismo decenio, la cobertura subió en 10 puntos porcentuales y disminuyó la brecha entre quintiles de ingreso, aun cuando se mantienen diferencias a favor de los de mayores ingresos.

Trabajo Infantil y peores formas del mismo

No existen cifras confiables y actualizadas sobre la magnitud del trabajo infantil, excepto los datos entregados por la Encuesta CASEN del año 1996, que determinó un total de 125.000 niños/as trabajadores/as entre 6 y 18 años.

Con la finalidad de dar cumplimiento a los convenios 182 Y 138 suscritos por Chile, en 1996 se creó un comité nacional asesor para la erradicación del trabajo infantil y protección del menor trabajador, bajo la coordinación del Ministerio del Trabajo. Actualmente, esta instancia se denomina Comité Nacional Asesor para la Prevención y Erradicación progresiva del Trabajo Infantil y Adolescente, y cuenta con la participación de organizaciones de gobierno, empresarios, trabajadores, organismos internacionales, ONGs y representantes de la sociedad civil. Este comité diseñó el "Plan Nacional para la Prevención y erradicación del trabajo infantil y adolescente en Chile" para el período 2001-2010.

B. Caracterización de las tres regiones y ciudades estudiadas

Se expone una caracterización general de las tres regiones abordadas en el estudio, con el objetivo de contextualizar la ocurrencia de ESCI, abordando algunas dimensiones que podrían actuar como factores coadyuvantes.

Las dimensiones o variables que se relevan para esta caracterización son: datos demográficos, nivel educacional de la población, principales actividades económicas, situación de pobreza, denuncias de violencia intrafamiliar y algunos aspectos culturales.

1. Primera Región de Tarapacá

Datos Demográficos Regionales

La superficie de la Región es de 59.099,1 Km². El Censo de Población y Vivienda del año 2002

determinó una población de 428.594 habitantes, con una variación intercensal del 26.2%. El índice de masculinidad actual es de 103.2 y el anterior de 101.9, por lo que el incremento demográfico es preferentemente masculino.

La población urbana es de 403.138 habitantes y la rural de 25.456, los índices de masculinidad son de 100.01 y 171.65, respectivamente.

La población menor de 18 años representa el 31.9% del total regional (136.740); dentro de este grupo etario las personas entre 15 y 17 años son el 16.3% (22.315) y las entre 10 y 14 años son el 28.9% (39.577).

La población total perteneciente a grupos étnicos es de 48.665 personas, suponen el 11,5% de la población regional y el 7% de la población que a nivel nacional se declara perteneciente a una etnia. Los menores de 19 años que declaran pertenencia a grupos étnicos constituyen el 36.2% de la población étnica de la región. Los grupos étnicos se distribuyen en orden de importancia entre: Aymaras, Mapuches, Atacameños, Quechuas y Collas, principalmente. Siendo la etnia mayoritaria la Aymara.

Los principales centros urbanos son Arica e Iquique, la capital regional. Arica según el Censo 2002, contaba con 185.456 habitantes e Iquique con 216.419.

Nivel Educacional de la Población

El 1.5% de la población de 5 años o más no ha asistido nunca a la escuela, de los cuales el 58.7% son personas de 50 años o más y el 9% corresponde al grupo de 6 a 19 años, que supone el 0.5% de la población total del grupo etario.

El 32.8% de la población, de 5 y más años, tiene estudios básicos, porcentaje que contiene al 59.9% del total de personas de 6 a 19 años. La población con estudios medios es del 43%, que supone al 30.5% del grupo de 6 a 19 años.

Finalmente, el 18.3% ha realizado estudios superiores.

Principales Actividades Económicas

Las principales actividades económicas, en orden de importancia, son las de servicios (especialmente, comercio y hotelería), industria manufacturera y minería. La importancia de esos sectores es coincidente, tanto respecto a su capacidad de oferta de empleos como por su contribución al Producto Interno Bruto Regional.³²

Situación de Pobreza

La población en situación de pobreza en la región es de 80.707 personas, lo que representa el 20.9% la población regional, que es ligeramente superior al porcentaje nacional (20.6%). Entre la población pobre, los indigentes representan el

4.8%, casi un punto porcentual menor que el nacional (5.7%); y los pobres no indigentes son un 16.1%, más de dos puntos porcentuales sobre el nivel nacional (14.9%). El análisis de la situación de los hogares en la región indica una distribución semejante a la que se da a nivel nacional, manteniéndose las particularidades de la distribución de la población pobre y no pobre.

En el conjunto de hogares pobres, se observa que aquellos a cargo de mujeres superan en casi diez puntos a los con jefatura masculina.

Violencia Intrafamiliar

En la región el fenómeno de Violencia Intrafamiliar sigue una trayectoria semejante al nivel nacional, observado en términos de denuncias, pero se da con intensidades diferentes.

Cuadro 4-1

Primera Región: Denuncias de Violencia Intrafamiliar

Denuncias	1997	1998	1999	2000	2001
Nacional	41.426	41.962	50.078	55.406	60.769
Regional	1.574	1.610	1.563	2.186	2.431

Fuente: Carabineros de Chile, Anuario de Estadísticas Policiales, Ministerio del Interior. Corresponde a denuncias reportadas solamente a Carabineros de Chile.

Algunos aspectos Culturales

En las ciudades de Iquique y Arica, si bien los temas sexuales no encuentran gran espacio formalizado de discusión, sí se puede advertir mayor apertura y tolerancia con determinadas conductas sexuales asociadas a lo afectivo como el embarazo adolescente, la convivencia de pareja o bien con comportamientos y orientaciones

sexuales tales como el travestismo, el transgénero y la homosexualidad sobre todo masculina.

Junto al aumento del turismo nacional y extranjero, y la actividad del puerto y la zona franca, agentes modernizadores, también se visibiliza un ejercicio de poder autoritario y de violencia simbólica en el ámbito de las relaciones de lo masculino/femenino. Sobre todo a través del ejercicio

de formas de la sexualidad, en las que confluyen lo erótico y lo autoritario, ambas expresiones tienen un punto de encuentro o una línea de fuga a través de la oferta y consumo de lo sexual.

2. Octava Región Del Bío-Bío

Datos Demográficos

La superficie de la región es de 37.062,6 Km². El Censo de Población y Vivienda del año 2002 determinó una población de 1.734.305 habitantes, con una variación intercensal del 7.3%. El índice de masculinidad actual es de 96.71 y el anterior de 97.8, lo que revela la disminución de contingentes masculinos.

La población urbana es de 1.528.306 habitantes y la rural de 333.256, los índices de masculinidad son de 93.58 y 112.45, respectivamente. Y la población menor de 18 años representa el 33.9% del total regional (587.066); dentro de este grupo etario las personas entre 15 y 17 años son el 16.9% (99.231) y las entre 10 y 14 años son el 31.1% (182.804).

La población total perteneciente a grupos étnicos es de 54.078 personas, que representa el 2,9% de la población regional y el 7,8% de la población total que se declara perteneciente a una etnia; los menores de 19 años representan el 38.2% de la población étnica regional. Los grupos étnicos se distribuyen en orden de importancia entre: Mapuches, Aymará, Yámanas, Quechuas y Atacameños principalmente. Siendo los Mapuches la etnia mayoritaria.

Lo principales centros urbanos son Concepción y Talcahuano. Concepción, según el Censo del año 2002, tiene 216.061 habitantes y Talcahuano, 250.348.

Coronel que fue otra de las comunas que formaron parte del estudio y presenta una superficie

de 279.4 Km² con 95.528 habitantes, según Censo 2002.

Nivel Educativo de la Población

El 3.7% de la población de 5 años o más no ha asistido nunca a la escuela, de los cuales el 66.5% son personas de 50 años o más, y el 6% corresponde al grupo de 6 a 19 años, que supone el 0.8% de la población total del grupo etario.

El 43.4% de la población, de 5 y más años, tiene estudios básicos, porcentaje que contiene al 63.9% del total de personas de 6 a 19 años. La población con estudios medios es del 34.8%, que incluye al 27.1% del grupo de 6 a 19 años. Finalmente, el 13.7% ha realizado estudios superiores.

Estos datos indican que el nivel educativo de la región es el más bajo de las tres regiones estudiadas: más población que nunca asistió a la escuela, mayor porcentaje de población con estudios básicos, pero menor porcentaje con estudios medios y superiores.

Principales Actividades Económicas Regionales

En lo referente a la actividad económica regional, los sectores determinantes en la generación del producto regional son la industria manufacturera, el sector silvoagropecuario y el del transporte y telecomunicaciones. En el último decenio, el único de estos tres sectores que presentó un dinamismo apreciable fue el de transporte y telecomunicaciones. Los sectores de minería y silvoagropecuario son los de menor dinamismo, asociado a la crisis del carbón, en el primero caso, y a la drástica disminución de los cultivos tradicionales el segundo.

Situación de Pobreza

La población en situación de pobreza en la Región es de 517.461 personas, lo que representa

el 27,1% de la población regional, porcentaje 6.5 puntos más alta que el porcentaje nacional (20,6%). Del total de población pobre, el 8% son indigentes y el 19,1% son pobres no indigentes, porcentajes ambos superiores a los nacionales (5.7% y 14,9%, respectivamente).

Violencia Intrafamiliar

También en la Octava Región las cifras expresan un aumento de las denuncias entre los años 1997 y 2001.

Algunos Aspectos Culturales

Nuevas dinámicas socioculturales se han creado relacionadas con la apertura de nuevas fuentes de trabajo, como el puerto en Talcahuano y Coronel y como la reconversión en la zona minera del trabajo de extracción del carbón a otros oficios y empleos de carácter terciario como es el caso de Lota.

Estas transformaciones en el ámbito del trabajo han tenido un fuerte impacto, generando cambios

Cuadro 4-2
Región VIII: Denuncias de Violencia Intrafamiliar

Denuncias	1997	1998	1999	2000	2001
Nacional	41.426	41.962	50.078	55.406	60.769
Regional	6.114	6.271	7.524	8.179	8.660

Fuente: Carabineros de Chile, Anuario de Estadísticas Policiales, Ministerio del Interior. Corresponde a denuncias reportadas solamente a Carabineros de Chile.

en los patrones de consumo de la población. Según algunos de los profesionales entrevistados, esta situación se hace más evidente en la ciudad de Concepción en donde se observa junto con la ampliación de los patrones de consumo una mayor diferenciación social.

Nuevas y antiguas **identidades** sexuales se expresan en la VIII Región. Los procesos de modernización urbana en las ciudades de Concepción, Talcahuano, y la reconversión económica en Lota y Coronel, proporcionan nuevos rasgos identitarios o bien refuerzan los anteriores.

Podría argumentarse también - como lo hicieron algunos de los entrevistado/as -que esa tradición cultural del trabajo minero, cuya connotación es de ser una labor dura, donde la fuerza física y la

templanza son atributos masculinos, no permite develar otras realidades sociales -vulnerables- que puedan desmerecer esa cultura. Factor que podría promover el ocultamiento de la ESCI, a diferencia de lo que ocurre, por ejemplo, en la Primera Región.

En el caso de Lota, como señalara A. Touraine en su estudio de 1955 sobre los obreros de esa comuna, "se trata de una comunidad centrada sobre la comunidad"³³. De ahí que "el cambio de un modo de producción por otro transforma la vida material, pero las estructuras mentales pueden seguir resistiendo al cambio"³⁴. La estructura comunitaria y la importancia que adquiere en ella la familia, vehículo de transmisión de comportamientos ligados a las costumbres y tradiciones mineras, hace compleja la aparición de nuevas

temáticas de carácter identitario y de visibilización, sobre todo si están vinculadas a comportamientos sexuales de la población masculina y femenina consideradas íntimas y privadas.

3. Región Metropolitana

Datos Demográficos

La superficie de la Región es de 15.403,2 Km². El Censo de Población y Vivienda del año 2002 determinó una población 6.061.185 de habitantes que representa al 40,1% de la población del país; con una variación intercensal del 15,3%. El índice de masculinidad actual es de 94,0 y el anterior de 92,3, por lo que ha habido un incremento demográfico masculino.

La población urbana es 5.875.013 de habitantes y la rural de 186.172, los índices de masculinidad son de 92,48 y 112,55, respectivamente.

La población menor de 18 años representa el 29,9% del total regional (1.812.343); dentro de este grupo etáreo las personas entre 15 y 17 años son el 16,7% (303.125) y las entre 10 y 14 años son el 30,1% (545.399).

La población total perteneciente a grupos étnicos es de 191.362 personas, que representa el 3,2% de la población regional y el 27,6 % de la población total que se declara perteneciente a una etnia. Los menores de 19 años que declaran pertenencia a alguna etnia son el 31,4% del total de población étnica de la región. Los grupos étnicos se distribuyen en orden de importancia entre: Mapuches, Aymará, Quechuas, Atacameños y Rapa nui, principalmente. La etnia mayoritaria es la Mapuche.

Nivel Educativo de la Población

El 1,6% de la población de 5 años o más no ha asistido nunca a la escuela, de los cuales el 59,8% son personas de 50 años o más, y el 9,3% corresponde al grupo de 6 a 19 años, que supone el 0,6% de la población total del grupo etáreo.

El 33,7% de la población, de 5 y más años, tiene estudios básicos, porcentaje que contiene al 60,7% del total de personas de 6 a 19 años. La población con estudios medios es del 40%, que incluye al 29% del grupo de 6 a 19 años. Finalmente, el 20,2% ha realizado estudios superiores.

Los datos confirman que la región tiene los mejores niveles de educación entre su población, comparativamente con las otras dos regiones estudiadas. Es aún más significativa la diferencia con la Octava Región.

Principales Actividades Económicas Regionales

En cuanto a la participación en los sectores en el total de la actividad económica regional, destacan claramente la importancia de tres sectores: comercio, servicios financieros e industria manufacturera, tanto respecto a la capacidad de ofertar empleos como por su aporte al Producto Interno Bruto Regional.

Situación de Pobreza

La población en situación de pobreza en la región es de 971.920 personas, lo que representa el 16,1% la población regional, que es más de cuatro puntos inferior que el porcentaje a nivel nacional (20,6%). Dentro de la población pobre, los indigentes alcanzan un porcentaje de 4,3%, que es casi un punto y medio porcentual menor que el nacional (5,7%); y los pobres no indigentes son un 11,8%, más de tres puntos porcentuales menos que el nivel nacional (14,9%).

La distribución de los hogares según línea de pobreza en la región es semejante a la de la población en situación de pobreza, con valores inferiores a los que se dan a nivel nacional.

En el conjunto de hogares pobres, se observa que aquellos a cargo de mujeres superan levemente a los con jefatura masculina, especialmente en los hogares indigentes.

Violencia Intrafamiliar

Respecto de las denuncias, el cuadro es similar al observado en las Regiones Primera y Octava, y este aumento no muestra saltos pronunciados.

Pese a los esfuerzos, tanto desde el Estado como de la sociedad civil, el último estudio de Prevalencia, detectó que en la Región Metropolitana el 50.3% de las mujeres entrevistadas declaró haber sufrido alguna vez algún tipo de violencia

Cuadro 4-3
Región Metropolitana: Denuncias de Violencia Intrafamiliar

Denuncias	1997	1998	1999	2000	2001
Nacional	41.426	41.962	50.078	55.406	60.769
Regional	14.838	14.207	16.816	19.167	19.933

Fuente: Carabineros de Chile, Anuario de Estadísticas Policiales, Ministerio del Interior. Corresponde a denuncias reportadas solamente a Carabineros de Chile.

por parte de sus parejas; de las cuales el 34% informa de violencia física y el 16.3% física o sexual, ésta última en una magnitud del 14.9%³⁵.

Algunos Aspectos Culturales

La Región Metropolitana concentra parte importante de las actividades políticas, administrativas, económicas y culturales del país. Pese a los esfuerzos gubernamentales por avanzar en el proceso de descentralización y regionalización, el país mantiene un marcado centralismo. Es más, el proceso de modernización, iniciado a mediados de los 70, ha significado una progresiva recuperación de la tendencia a la concentración. Las direcciones de los nuevos consorcios empresariales, las principales actividades industriales y terciarias se han instalado en Área Metropolitana. Este fenómeno ha significado que la región siga constituyendo un polo de atracción para mucha gente que espera acceso a mayores y mejores oportunidades. El resultado es una fuerte expansión urbana, caracterizada por la suburbanización, tanto de las actividades productivas como de la población; una configuración policéntrica

de la ciudad; una fuerte segregación y fragmentación socio-espacial; y, la irrupción de nuevos artefactos urbanos (malls, barrios empresariales, condominios cerrados, espacios de esparcimiento, etc.) que inciden en la estructuración y configuración del espacio público.

No obstante, aun cuando existe una mayor disponibilidad de recursos materiales y simbólicos que en otras Regiones, los habitantes de la Región manifiestan altos grados de insatisfacción. Esta situación se ve reflejada, entre otros, en los estudios de Desarrollo Humano del PNUD, especialmente en el del año 1998: "Las Paradojas de la Modernización", que indaga sobre la relación entre modernización y subjetividad, para establecer los niveles de seguridad humana en nuestro país, a partir de las relaciones interpersonales y de las relación de los/as ciudadanos/as con los sistemas de previsión, salud, educación y trabajo.

El estudio concluye que la seguridad humana es escasa en todo el país - pese a los logros en el terreno económico y la mayor inversión del Estado

en políticas sociales- y que, además, está desigualmente repartida. Constata, asimismo, que existen diferencias de valores entre ambos índices.

La Región Metropolitana es uno de estos casos, las desconfianzas en las relaciones interpersonales y la inseguridad de repuestas adecuadas a sus necesidades por parte de los sistemas de seguridad social, construyen los sentimientos de malestar e insatisfacción de sus habitantes.³⁶

Situaciones semejantes se dan en otros ámbitos como el de la seguridad ciudadana, ya que se dan importantes diferencias entre la percepción de inseguridad por aumento de la delincuencia que tienen los ciudadanos/as con la realidad de las cifras entregadas por los organismos policiales.

La Región Metropolitana representa el gran escenario en el que se despliegan todas las fracturas derivadas del proceso de modernización que vive el país. La ciudad misma se fragmenta en varias ciudades, conectadas sólo físicamente pero separadas social y culturalmente. Fragmentos también especializados y autosuficientes, que reflejan la desigualdad social.

C. Características Principales de la ESCI

La ESCI es un fenómeno caracterizado por una clandestinidad que obstaculiza la mirada del observador y dificulta el estudio del analista. El trabajo investigativo que se requiere y la reflexión que se necesita construir para revelar su magnitud obliga a un largo trabajo de observación y de contacto con los principales actores involucrados, principalmente, en el caso de las NNA con los que es imprescindible armar contratos de confianza que no vulneren sus identidades ni sus historias.

Para adentrarse en y romper este *objeto* clandestino hay que ingresar mirando con detenimiento calles, cafés y rincones de las ciudades, hurgando con insistencia para quebrar supuestas

formas de cariño entre NNA y clientes-adultos que se esconden tras un pago diferenciado de distintos servicios sexuales. El *secreto* opera no tanto porque las actividades que contiene la ESCI pudieran ser castigadas por la ley, sino sobre todo por el temor que sienten los clientes ante el juicio moral (social) de un entorno que los descubra ante los ojos de quienes los imaginan "personas decentes", "señores comunes y corrientes". La mayor fuerza que esta clandestinidad tiene es la que opera haciendo que el fenómeno se desdibuje por su *no-presencia*, porque no es una realidad *imaginable*.

La ESCI oculta al cliente, individuo-primera causa de la ESCI. Sin cliente no hay intercambio, de ahí que este turista, hombre de negocios, profesional, militar, estudiante, chofer, ingeniero, trabajador por cuenta propia, pueda ser aquel "señor cualquiera" de aspecto común que oculta el hábito de obtener placer sexual con niñas, niños y adolescentes. El "supuesto amor" que suele manifestar por ellos lo esgrime como justificación de su *protección* para que no mueran de hambre. Los NNA, en tanto, ocultan -con vergüenza- esta actividad pagada que les permite cubrir en parte sus miserias, pero al mismo tiempo ocultan la telaraña terrible de una pobreza que los envuelve y los deshace, hasta dejarlos justo en el borde de un precipicio que los devora.

Pero en la ESCI también se oculta buena parte de una sociedad que desvía la mirada y se refugia ciega al interior de sus moradas para mirar la pantalla que suele mostrarles esa misma realidad de los NNA, sólo que ahora descuartizada por el productor que, en general, la expone de forma antojadiza.

La ESCI no es un fenómeno aislado y debe comprenderse al interior de un sistema de comportamientos sexuales de individuos que consiguen armarla pieza a pieza hasta hacerla sentir como una práctica común. En este imperio de las peores conductas de los seres humanos se instala una moral que los concibe desde el eufemismo

del "mal necesario" que desahoga a los clientes. Cosificados como un receptáculo de los deseos, niños niñas y adolescentes, a su vez, se perciben como cosa sucia y mala, como portadores de una vergüenza social que justifica su separación del resto del mundo.

La ESCI se fusiona e invisibiliza tras otras actividades realizadas por los NNA como la venta ambulante en calles y micros o la limpieza de veredas, el lavado de automóviles o la venta de flores. Lo que "vemos" son estos pequeños seres humanos que "trabajan" sin que quienes los rodean se den cuenta de lo que realmente ocurre tras esas labores. La movilidad se impone para que, dependiendo de la demanda del mercado y la necesidad de cumplir con su mandato, los NNA implicados en ESCI sean trasladados a puntos de contacto convenidos con antelación.

D. Zonas ESCI en las Ciudades Estudiadas

En esta sección se exponen los resultados de las operaciones de mapeo realizadas sobre la base de los registros periodísticos (nivel nacional, con limitados resultados), las entrevistas a expertos y profesionales, y al trabajo de terreno realizado (en ambos casos en las Regiones I, VIII y Metropolitana).

Antes de presentar los resultados alcanzados por este estudio se mencionarán algunos datos obtenidos en un trabajo que en 1999 realizara el Colegio de Profesores de Chile, en el marco de un programa de prevención y erradicación del trabajo infantil, un trabajo de identificación y diagnóstico sobre el tema. Este estudio³⁷ que consultó a profesores de zonas urbanas y rurales acerca del comportamiento del trabajo infantil a nivel nacional.

A partir de la información recopilada, también en este estudio se elaboraron mapas por regiones, en los que se identificarían distintas formas de trabajo infantil. Dentro de ellas, incluyen las peores formas, como el tráfico de drogas y el comercio sexual.

El estudio señala que las ciudades con mayor presencia de comercio sexual infantil son: Arica, Iquique, La Serena, Valparaíso, Viña del Mar, Santiago, Concepción y Punta Arenas³⁸. Como caracterización de este fenómeno indica que entre los elementos que lo propiciarían están: *"...los clientes locales, entre los que se encuentran los trabajadores que en el curso de su profesión se ven obligados a desplazarse (camioneros, mineros, marineros, personal militar local y/o extranjero). Por otro lado, en regiones eminentemente turísticas como la IV y la V la prostitución infantil se ejerce de manera informal en playas y parques, sin necesidad de ir a un "burdel" o elegir una prostituta. De este modo, muchos turistas que no quieren verse a sí mismos como clientes de prostitutas pueden interpretar la relación comercial como una conformación de atracción mutua y además, entender el acto de dar dinero no como un pago por sus servicios, sino como un acto de compasión o generosidad"*³⁹.

Cabe observar que para efectos de nuestro estudio, la presentación gráfica de la información en los mapas dificulta la identificación precisa de las zonas donde se presentaría ESCI, debido a que la señalización de las diferentes formas de trabajo infantil es presentada de modo excluyente entre unas y otras zonas. Así en cada región y ciudad se muestra que existirían zonas en las que se da prioritaria o predominantemente una única forma de trabajo infantil, reconociendo entre ellas, la ESCI. De este modo, puede señalarse que un primer examen de esta información muestra que ella no se correspondería con la que arrojan otros estudios ni con los antecedentes recopilados por esta investigación.

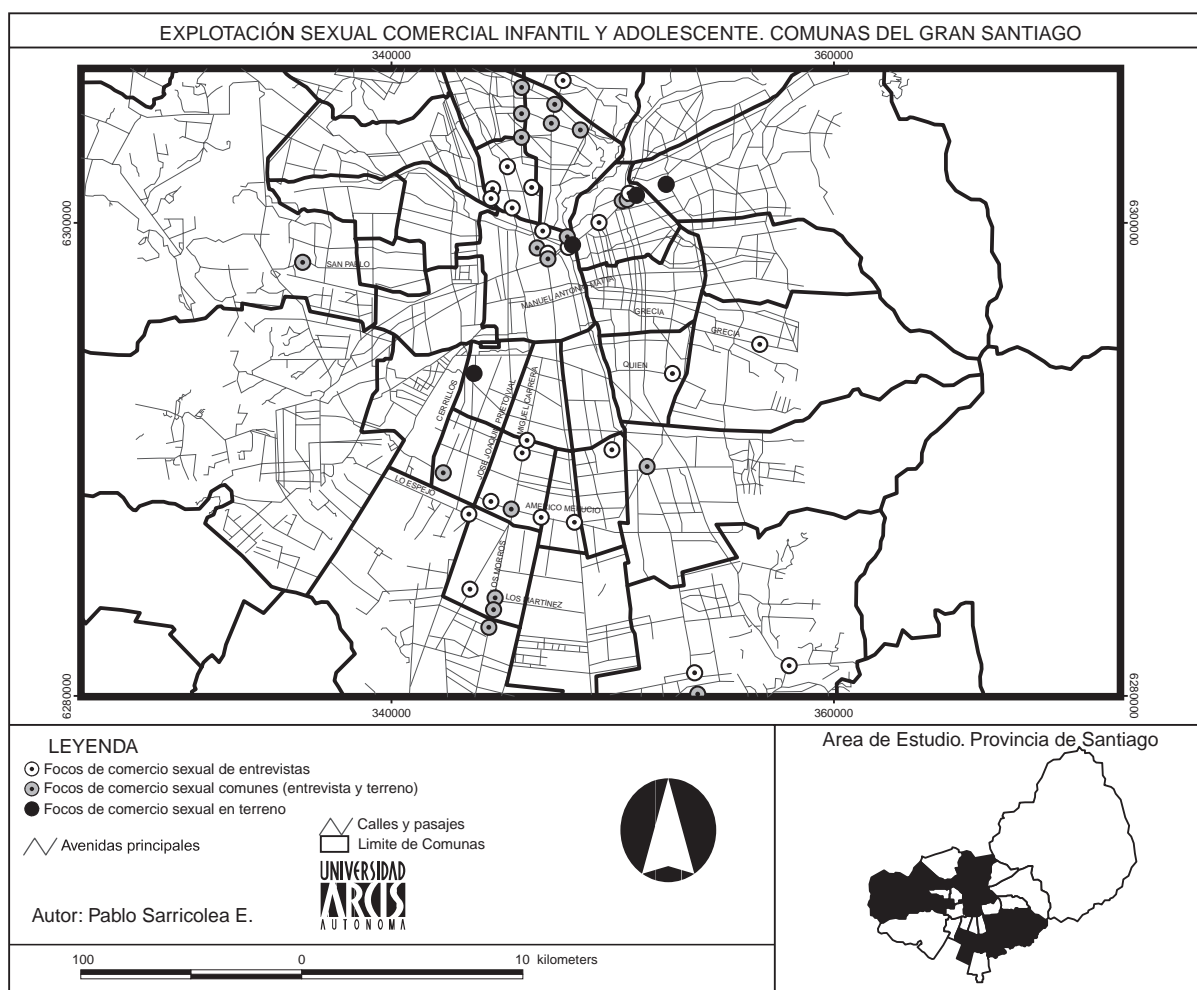
El trabajo realizado en el marco del presente estudio ha permitido identificar las zonas de localización de la ESCI sólo en las regiones comprendidas en el trabajo de terreno: regiones I, VIII y Metropolitana. Más específicamente, se muestra la ubicación a través de mapas de las ciudades estudiadas, a través del Sistema de Información Geográfica (SIG), en el que se han

ubicado las principales zonas o puntos en donde se registró la existencia de prácticas ESCI.

En total, se presentan once mapas: uno por cada ciudad estudiada y en el caso de la Región Metropolitana, se confeccionó uno para todas las comunas del Gran Santiago, otros agrupando las comunas por zonas. También se caracteriza a la zona donde se ubica el fenómeno, indicando si

es comercial, turística, residencial, de tránsito, marginal o laboral, y si se sitúa en el centro o en la periferia de las ciudades principales de cada región. Por último, un mapa presenta para todas las regiones del país la magnitud de los focos identificados a nivel nacional.

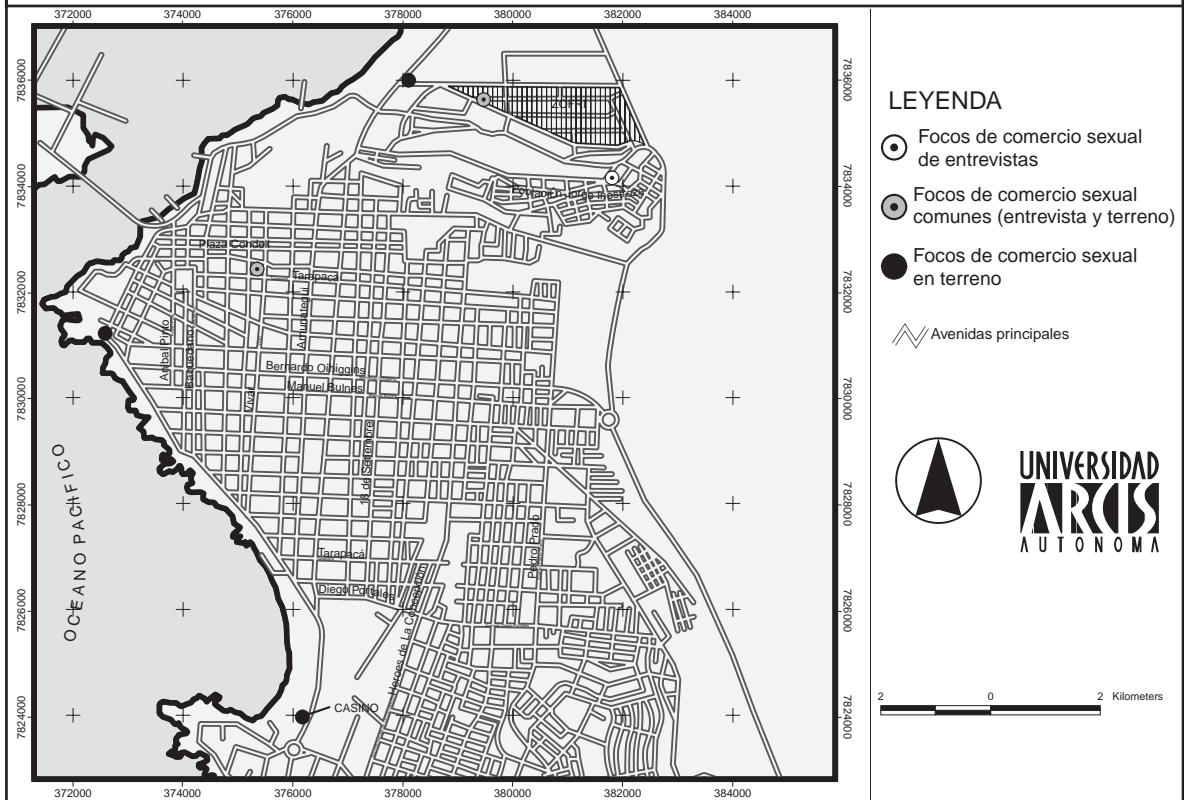
A continuación se presentan once mapas elaborados según el procedimiento descrito.



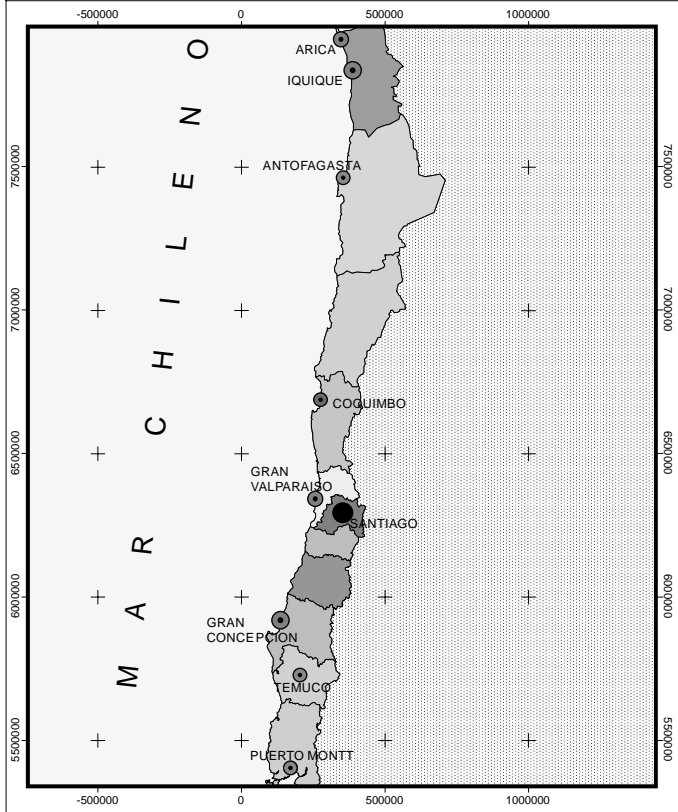
EXPLORACIÓN SEXUAL COMERCIAL INFANTIL Y ADOLESCENTE. CIUDAD DE CONCEPCIÓN



EXPLORACIÓN SEXUAL COMERCIAL INFANTIL Y ADOLESCENTE CIUDAD DE IQUIQUE



EXPLORACIÓN SEXUAL COMERCIAL INFANTIL Y ADOLESCENTE. I A X REGIONES DE CHILE



LEYENDA

CASOS DE LAS CIUDADES DE CHILE
FOCOS DE COMERCIO SEXUAL)

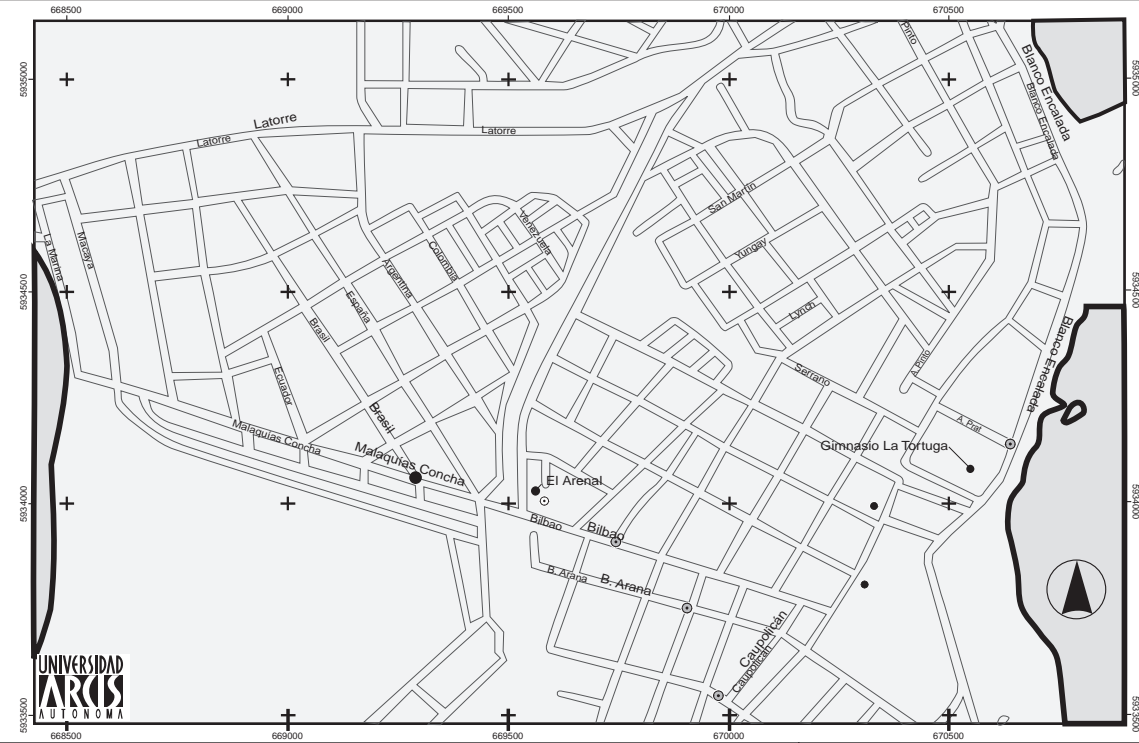
- 1 Foco de comercio sexual
- 1 - 7 Focos de comercio sexual
- 7 - 16 Focos de comercio sexual
- 16 - 25 Focos de comercio sexual
- 25 - 50 Focos de comercio sexual

Regiones de Chile

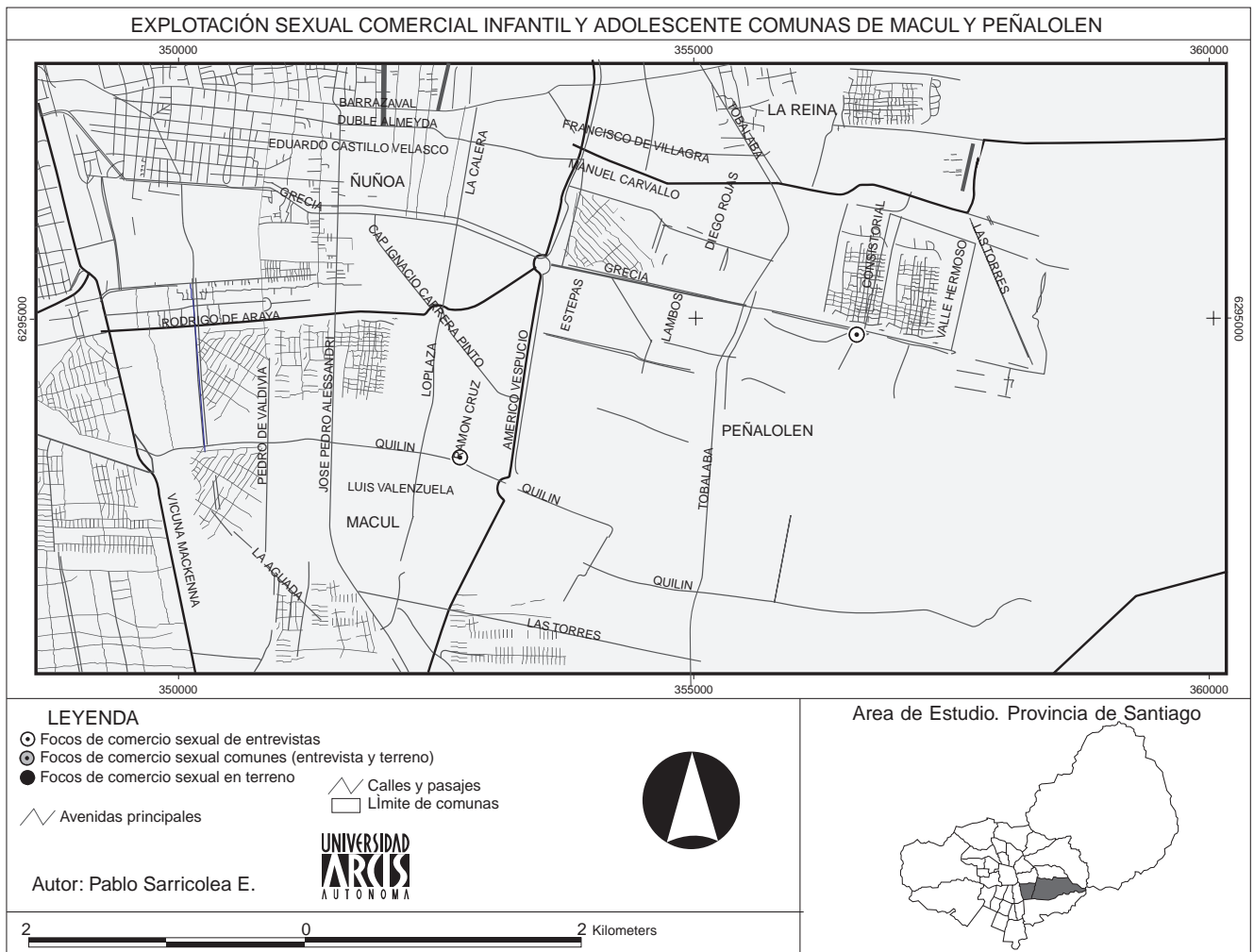
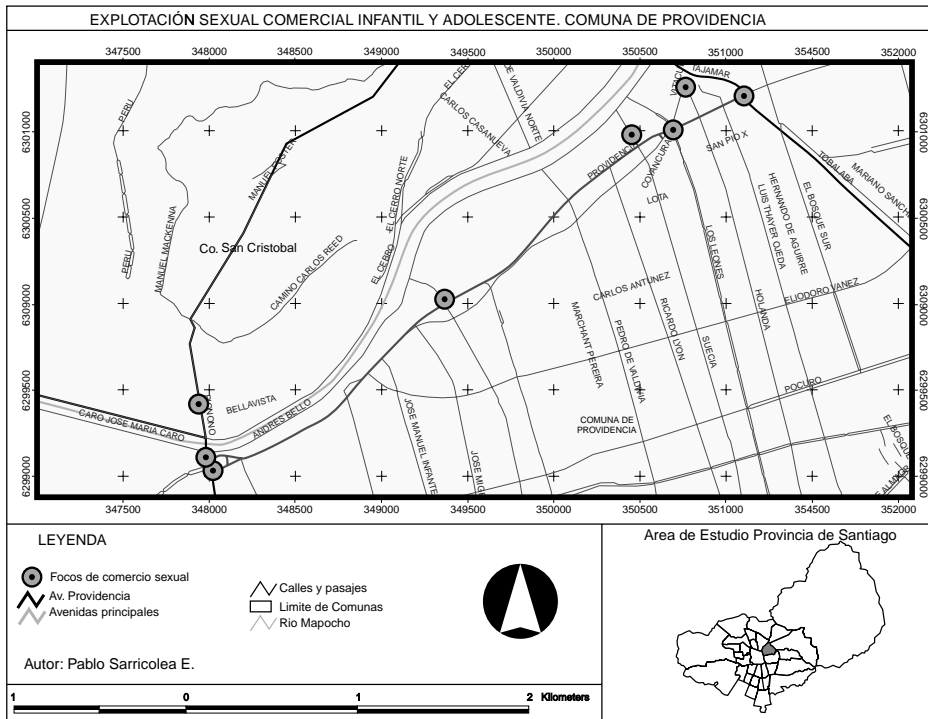
- Tarapacá
- Antofagasta
- Atacama
- Coquimbo
- Valparaíso
- Región Metropolitana
- Libertador Gral. B. O'Higgins
- Maule
- Bio Bio
- Araucanía
- Los Lagos

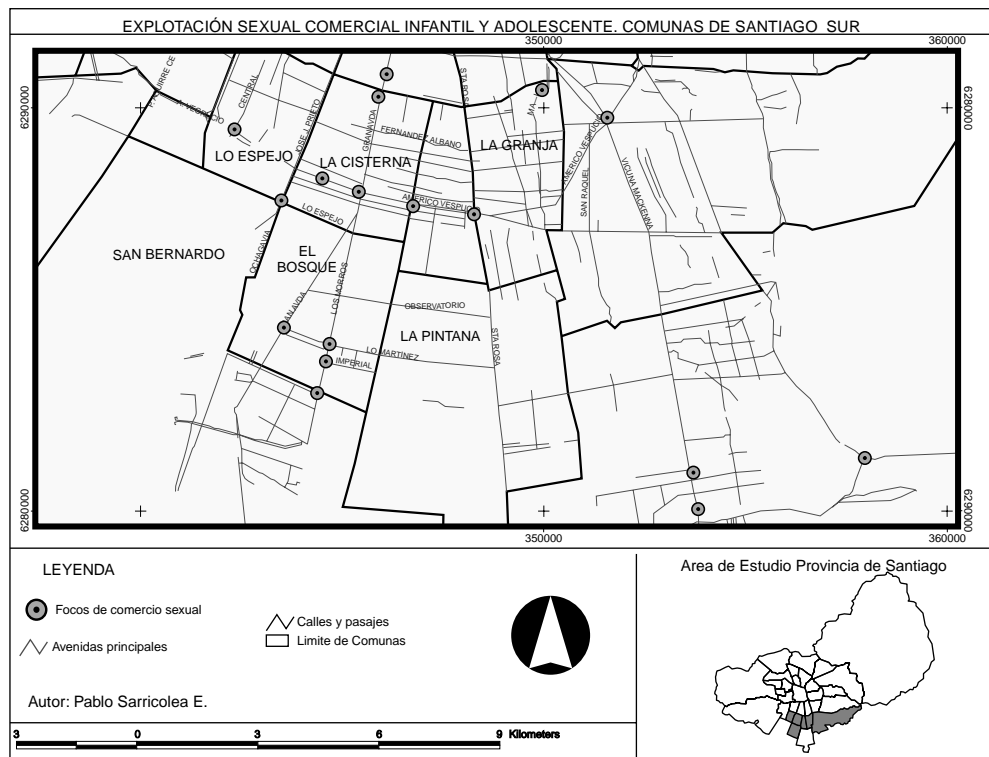
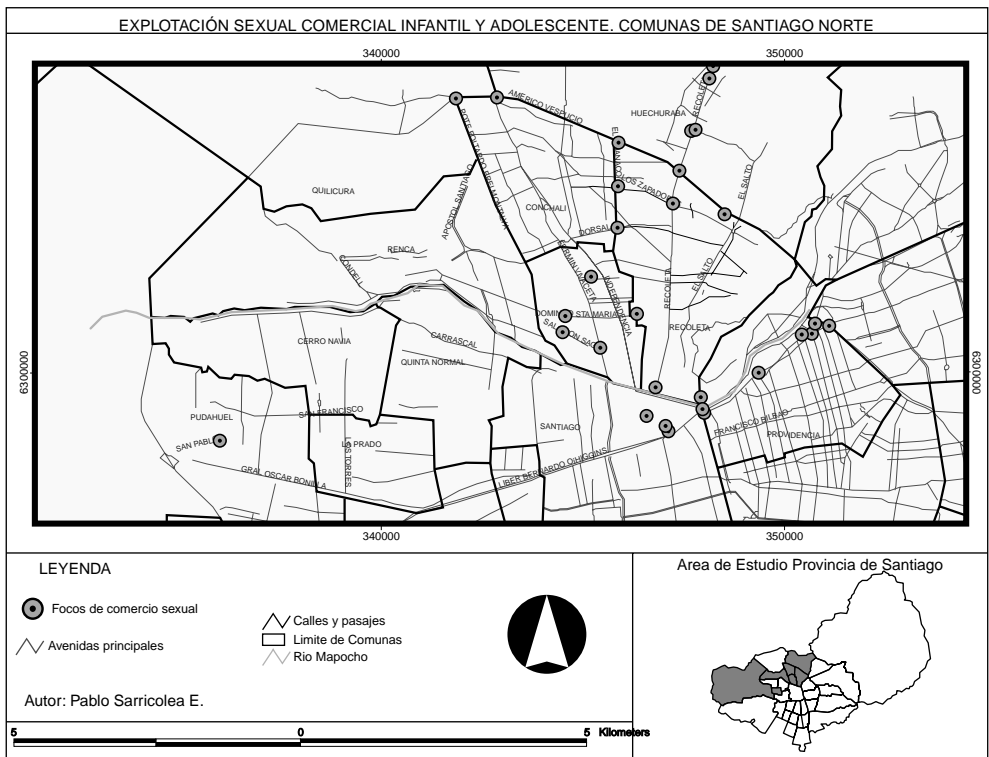


EXPLORACIÓN SEXUAL COMERCIAL INFANTIL Y ADOLESCENTE. CIUDAD DE TALCAHUANO



- Focos de comercio sexual de entrevistas
- Focos de comercio sexual comunes (entrevista y terreno)
- Focos de comercio sexual en terreno





E. Modalidades de ESCI

Esta sección se propone ordenar y hasta cierto punto diferenciar modalidades en que se manifiesta la explotación sexual comercial infantil (ESCI), modalidades que no se dan de modo definido o "puro", pero cuya presentación permite alcanzar un conocimiento más profundo sobre los lugares y conjunto de actividades y operaciones que se organiza en torno a esta práctica.

El estudio no abordó todas las modalidades de modo directo; particularmente, los registros de ESCI en lugares cerrados en sectores de nivel socioeconómico medio alto y alto son ausencias importantes en este estudio, no sólo por su difícil acceso, sino por las limitaciones que imponen a un estudio de esta naturaleza su duración no mayor de seis meses y así como los recursos asignados. No obstante las observaciones realizadas, los materiales recopilados procedentes de diversos actores y los documentos analizados permitieron visualizar su desarrollo bajo diferentes modalidades y en diversos sectores.

1. La ESCI en la Calle

Si bien la calle implica una apertura que conlleva contactos, roces, encuentros y detenciones, es sobre todo un espacio público -también administrado- por el que la gente se desplaza para dirigirse a sus labores cotidianas, comprar, tramitar, organizar. Por ellas puede dirigirse a sus labores cotidianas o a otros lugares a los que necesita acudir, regresar a sus hogares o simplemente pasear. La ESCI en la calle se organiza y/o produce en esquinas, veredas, plazas, parques. Generalmente se trata de lugares conocidos, cuyas características permiten el movimiento y el tránsito; su anonimato contiene la pseudo libertad que supone recorrerla en un sentido u otro. De allí que esta modalidad ayude tanto a los clientes en términos de su anonimato como a los NNA si en algún momento requieren del escape rápido, brinda facilidades para el contacto efímero, el encuentro fortuito y sobre todo oportunidades para el enganche.

En situación de "exposición en espera" de los clientes que "vienen", los NNA se ubican - o los ubican- en esquinas, calles o rotondas de distintos barrios o sectores de la ciudad. Puede tratarse de lugares previamente buscados por intermediarios y/o facilitadores, como sectores específicos ubicados en comunas donde la práctica de la ESCI es más recurrente. La calle permite el vínculo con diverso tipo de clientes; unos de paso, algunos contactados previamente, otros que vienen especialmente para comerciar con los niños o aquellos que "buscan eligiendo" y se contactan en el momento mismo. Puede que el intercambio sexual se produzca en algún rincón del mismo sector o que los NNA sean trasladados a lugares cercanos o lejanos, así sucede en los casos en que éstos son llevados a departamentos previamente alquilados para ese efecto.

También en la calle se involucran principalmente niños y niñas que venden diversos artículos - flores, novedades del año, tarjetas, etc.) y lo hacen solos o acompañados por un proxeneta, familiar o amigo que los "protege" y organiza su actividad. Otros reparten calendarios y tarjetas (estilo "santitos") o mendigan ocultando su actividad.

2. La ESCI en espacios abiertos

Se denominaron espacios abiertos aquellos lugares que, siendo públicos (es decir pueden estar vigilados y resguardados o simplemente cercados), a diferencia de la calle, son menos transitados por las personas en razón de características tales como oscuridad (falta de iluminación), lejanía y peligrosidad. Entre ellos se incluye a las playas (especialmente en el norte), los descampados, los terrenos baldíos, los estacionamientos abiertos. Estos lugares, generalmente evitados por la mayoría de las personas son frecuentados por los NNA y los clientes con el objetivo de intercambios sexuales. Es de este tipo de lugares de donde provienen más testimonios de los NNA respecto a vejaciones sexuales, golpes y torturas.

3. La ESCI en espacios cerrados

Los espacios cerrados refieren a locales de diversión o aquellos preparados para encuentros tales como: saunas, cabarets, topless, privados, discotecas, restaurantes, bares, salas de juegos, residenciales, moteles, hoteles turísticos casas particulares, garitas de terminales de micros. Con ello no se quiere indicar que todos los locales de este tipo sean escenario de prácticas de ESCI, pero lo son con alguna frecuencia, con las debidas medidas de protección o mayor permisividad según el nivel de tolerancia o permisividad que muestre su entorno. Pero también existen lugares cerrados de tipo móvil como automóviles, camiones, micros donde los clientes "capturan" y trasladan a los NNA.

En ambos casos se está frente a una situación de "encierro", donde hay impedimento para el escape rápido y, por lo tanto, una completa indefensión de los NNA en poder de uno o varios adultos. Se trata de situaciones prácticamente de secuestro, por lo general ignoradas.

Respecto de la situación de "encierro" mencionada, suele argumentarse que los NNA logran adquirir algunas habilidades de negociación que les permiten acordar determinados "tratos" con el cliente. Sin embargo, tales argumentos no llevan en cuenta que esas habilidades no son sino resultado de penosas experiencias, estrategias defensivas motivadas por el terror ante la enajenación del cuerpo propio, experiencia que el consumo de drogas puede favorecer y a la vez facilita. Son numerosos los testimonios que indican que los clientes buscan pagar los servicios sexuales con drogas y otros que señalan que el consumo de alcohol y/o drogas precede a las actividades sexuales acordadas.

4. La Itinerancia

Esta modalidad puede ser diferenciada, pues las observaciones y entrevistas permitieron constatar los desplazamientos que diariamente pueden

hacer los NNA involucrados en ESCI. Sin embargo, es necesario subrayar que la itinerancia se refiere tanto a los NNA como los clientes que recorren distintos lugares hasta conseguir "lo" que buscan.

En el caso de los NNA, suelen recorrer distintos lugares y llegan hasta establecer circuitos que dibujan trayectorias rutinarias. Generalmente, realizan estos desplazamientos en grupos y también hay indicios de que tales circuitos pueden ser dibujados y establecidos por una red de actores que participan directa e indirectamente con la finalidad de explotar comercialmente a los NNA. Estos circuitos pueden abarcar territorios más o menos extensos, dependiendo de los sectores y las facilidades de transporte, entendiéndose por éstas no sólo las facilidades para desplazarse mediante el transporte público, sino también los vínculos especiales que establecen con los choferes de la locomoción.

F. La ESCI en diferentes niveles económico- sociales

Con respecto a esta relación entre ESCI y los diferentes niveles económico-sociales en que pueden estratificarse las personas y/o los hogares (en su gran mayoría grupos familiares), es necesario efectuar varias observaciones.

En primer lugar, la ESCI puede vincularse a diferentes niveles económico sociales tanto por los niños y niñas víctimas de esta forma de explotación, como la extracción social de los clientes. Una segunda observación indica que la explicación más extendida acerca de las causas que empujan a los NNA a esta práctica es la pobreza de sus familias de origen. En ese sentido, los NNA-ESC provendrían preferentemente, y así lo muestra el presente estudio, de los niveles económico-sociales más pobres y deprimidos de la sociedad.

Como se verá con mayor detalle más adelante, en el capítulo referido a los actores, los clientes

proviene de todos los niveles económicos sociales.

Ahora bien, en cuanto a los NNA sujetos a la explotación sexual comercial, debe señalarse que el estudio ha abordado principalmente la ESCI en sectores de nivel económico social bajo, donde se hace más visible y como resultado de ello construye una "opinión" sobre los NNA que están involucrados en ella. Sobre la presencia de la ESCI en estos sectores el presente estudio entrega un panorama bastante completo en las ciudades estudiadas de las tres regiones seleccionadas, tanto respecto a la localización como a las consecuencias del problema en los NNA excluidos por su pobreza.

Es necesario aclarar que el abordaje de los sujetos de este estudio ha resultado focalizado en sectores pobres y que ello no es producto de una opción. La entrada a sectores medios y medios altos para observar estas prácticas es extremadamente difícil. En esos espacios existe un notable ocultamiento del fenómeno que obedece a las condiciones mismas de producción del mismo: las cantidades de dinero involucrados, los actores adultos involucrados, las posibles motivaciones que empujan a los adolescentes y que pueden ser muy diferentes a los que se visualizan en el mundo de la pobreza. Y a pesar de los riesgos inherentes a un estudio de este tipo, pudo realizarse el trabajo de terreno a través del apoyo de organizaciones sociales e instituciones que abrieron puertas, y también de dirigentes políticos y sociales preocupados por el problema.

En este "sesgo" no buscado en el estudio, también opera una característica del mundo de la pobreza, allí de todas maneras es posible examinar y des-

cribir los fenómenos, establecer vínculos y, en consecuencia, es factible observar las prácticas de comercio sexual en que están involucrados los niños y niñas pobres.

Sin embargo, también existe la ESCI en sectores medios y medios altos, aunque ésta es mucho más difícil de identificar. No es difícil imaginar que ante un mercado que propone niños y niñas con características específicamente solicitadas por todo tipo de clientela, exista una oferta que provenga de adolescentes de sectores no pobres. Pero no por ello podría juzgarse acerca de las razones que los empujan para esta práctica.

El mercado de la ESCI no sólo se ubica en los niveles económico sociales bajos de la sociedad. Fue posible observar adolescentes (hombres y mujeres) que acuden a lugares más segmentados por el origen social y que transitan en búsqueda de aventuras pagadas que no son sino formas de la ESCI, pues la apariencia juvenil es altamente valorada.

Algunos otros estudios⁴⁰ proveen evidencias que el problema no está ausente en otros sectores sociales. No se tiene conocimiento de niños o niñas de corta edad involucrados, pero testimonios de profesores de liceo como de trabajadoras sexuales refieren a la explotación sexual comercial de adolescentes y jóvenes a la búsqueda de emociones nuevas, de dinero para adquirir ropas y objetos de lujo (o más bien fuera del alcance de su nivel económico), para adquirir drogas de alto costo. También las transgéneras han relatado encuentros en discotecas de sectores altos, donde suelen acudir sujetos de sectores acomodados, principalmente varones menores de 18 años, que son involucrados en relaciones sexuales remuneradas.

V. ESTIMACIÓN DE LA MAGNITUD DE LA ESCI

A. Estimaciones anteriores y fuentes para la estimación

En la literatura sobre el tema, así como en la presente investigación, se reconocen reiteradamente una serie de dificultades diversas que se confrontan para obtener datos precisos sobre el fenómeno de ESCI. Estas dificultades se acrecientan cuando se trata de precisar su magnitud y más aún cuando se quiere conocer o estimar cifras a nivel nacional.

Por ello, antes de exponer las hipótesis y conclusiones respecto de la magnitud alcanzada por la ESCI en Chile, se considerará una estimación anterior realizada en el trabajo de G. Frez de Negri (1992), así como los datos contenidos en la Base Estadística de SENAME, especificando el tipo de datos que esta fuente proporciona.

1. Estimación de Frez De-Negri para el año 1991

El método seguido por Frez De-Negri, en la investigación sobre Prostitución Infanto - Juvenil en Chile⁴¹, consistió en solicitar información a profesionales de las distintas instituciones sobre el número de niñas atendidas, el año 1991, en algunos Centros de Observación y Diagnóstico (COD), en Hogares o por la policía en algunas ciudades del país. A la información sobre el número de los casos atendidos se añade, para efectos de estimación, un número adicional de casos estimados por cada una de las personas y/o instituciones informantes. Este último dato hace referencia al número de casos que los profesionales y las instituciones perciben como el número probable de casos de prostitución infanto-juvenil existentes - pero no atendidos- en sus respectivas ciudades y alrededores.

Siguiendo esta estrategia, Frez de Negri llega a la cifra estimada de 2.480 casos en 12 ciudades de Chile, presentándose el mayor número de

casos en Santiago (1.200 casos). Sobre la base de los 2.480 casos, se estima la magnitud del problema a nivel nacional; para ello se realiza una proyección proporcional para el resto de las ciudades de similar tamaño (todas sobre 45.000 habitantes). De la suma de estas proyecciones se obtiene finalmente una estimación de 4.210 casos a nivel nacional para el año 1991.

Cabe señalar que la estimación realizada por Frez De-Negri, comprende sólo a niñas y sin considerar grupos de edad. Sin embargo, el propio autor reconoce que aún cuando los varones en explotación sexual comercial son muy difíciles de estimar, por ser menos visibles y estar más estigmatizadas "*...en el reporte de algunas personas que se preocupan de la rehabilitación en la problemática de prostitución infanto-juvenil, se nos señaló que estos casos son tan frecuentes o más que los de las niñas*"⁴². Esta realidad fue referida en Iquique, Santiago y Concepción⁴³.

2. Base de Datos SENAME

El Servicio Nacional de Menores dispone de un sistema de registro de casos atendidos en la red que incluye variables clásicas como sexo, edad y región y otras categorizaciones, no excluyentes, como NNA que registran algún tipo de maltrato o abuso sexual, NNA víctimas de explotación laboral, NNA de y en la calle, deserción escolar, NNA que registran algún problema con drogas, NNA explotados sexualmente.

La categoría Víctimas de Explotación Sexual comprende la utilización de NNA para la prostitución, en pornografía, víctimas de intento de corrupción y víctimas de explotación sexual.

Tomando en consideración estas categorías, en el año 2002⁴⁴ la cifra total de NNA Víctimas de Explotación Sexual asciende a 167, de los cuales 102 son niñas y 65 niños.

Sin embargo, si se tiene en cuenta que el objetivo de estudio se ha localizado en NNA involucrados en relaciones sexuales remuneradas, para efectos de comparación sólo debieran tomarse las cifras correspondientes a las categorías de 'Víctimas de explotación sexual' y 'Prostitución'. De esta forma, la fuente mencionada informa de 87 niños víctimas de explotación sexual, de ellos 51 niñas y 36 varones. A esta cifra pueden sumarse los 9 casos de prostitución reportados⁴⁵. Si comparan estas cifras, que en total ascienden a 96 casos sobre un total de 60.171 NNA atendidos en la red SENAME, puede advertirse que la cifra reportada es muy baja.

La literatura especializada señala las dificultades para identificar los fenómenos ESCI, particularmente al interior de las instituciones del Estado. Una parte importante de estos NNA suele tener una larga experiencia de institucionalización por lo que - tal como se muestra en las entrevistas - tienden con cierta facilidad a adecuar sus respuestas a los profesionales que los entrevistan.

También es necesario tener presente que se trata de NNA atendidos en la red SENAME, por lo que, en nuestra opinión, este monto representa sólo una parte reconocida y visibilizada de un fenómeno como la ESCI que se caracteriza por ocultarse y fusionarse con otros, dificultando así su detección.

Por las razones apuntadas, puede concluirse que tales cifras no satisfacen los requisitos necesarios para basar en ellas apreciaciones sobre el incremento o disminución del número de NNA involucrados en ESC en el país⁴⁶.

3. Otros registros

En el caso de Carabineros de Chile y de la Policía de Investigaciones, los registros con que cuentan estas instituciones corresponden a la tipificación que utiliza el Poder Judicial. En el parte que se confecciona se registran los datos del NNA y una descripción general de los hechos que motivaron la intervención de la Policía.

La nomenclatura o categorías utilizadas no permiten identificar con claridad el tipo de vulneración de derechos en que se ha incurrido, quedando invisibilizadas, por ejemplo, las peores formas de trabajo infantil, entre las que se incluye la ESCI.

El Sistema de Registro con que cuenta la Dirección del Trabajo es el "Acta de constatación de hechos infraccionales relacionados a la contratación de menores de edad y suspensión de servicios". Esta acta se utiliza como instrumento en las fiscalizaciones de terreno solicitadas a través de denuncias de trabajadores, terceros o autoridades o en fiscalizaciones de oficio.

En general, puede concluirse que la falta de criterios comunes para la identificación y tipificación del fenómeno de la ESCI, no permite tener un diagnóstico preciso sobre la situación de NNA trabajadores en el país y menos aún un registro satisfactorio de los NNA sujetos a explotación sexual comercial.

B. Metodología utilizada para la Estimación de NNA en ESC

A continuación se describe la metodología utilizada para la estimación de NNA en ESCI. La estrategia utilizada combinó algunos procedimientos propios de un enfoque cualitativo con técnicas que posibilitaran un conteo de NNA involucrados en ESCI en zonas en que se había identificado - a través de diversos procedimientos de recopilación de información - datos de carácter cuantitativo que hicieran posible una estimación aproximada del número de niños, niñas y adolescentes involucrados en ESC, en las principales ciudades de las Regiones I, VIII y Metropolitana.

La estrategia metodológica descrita podría haber sido replicada en ciudades de otras regiones del país, obteniéndose con ello una mayor precisión en los resultados de la presente estimación. Sin embargo, debe tenerse en cuenta que los recursos disponibles para implementar el presente pro-

yecto, y particularmente la duración del estudio lo hacían totalmente impracticable⁴⁷.

Cabe señalar que el desarrollo de esta etapa de la investigación es indisociable y no habría sido factible realizar sin atender a los resultados parciales arrojados por las otras etapas de la misma, en particular el trabajo de terreno - las observaciones etnográficas y entrevistas a actores - así como las entrevistas a los distintos expertos que proporcionaron útiles informaciones. En este sentido, y si bien la estimación es un procedimiento eminentemente cuantitativo es necesario enfatizar que dada la naturaleza del fenómeno investigado, el procedimiento que se expone a continuación no es sino resultado de una complementación de técnicas cualitativas y cuantitativas.

La "táctica" de "conteo" y registro de NNA en ESC que hiciera posible arribar a un número, fue diseñada sobre la base de la información producida por otras "tácticas" aplicadas con anterioridad (observaciones, entrevistas, construcción de mapas, análisis de prensa, etc.), cuyos resultados son ahora integrados con vistas a una estimación.

Se expone a continuación, por tanto, la descripción de un procedimiento de estimación seguido en este estudio, el que comprendió la integración y sistematización de la información producida en otras etapas, para luego aplicar un procedimiento de conteo y registro de casos obtenidos a través de distinto tipos de informantes, con vistas a producir un número de NNA-ESC.

A continuación, se describen con detalle los diferentes pasos de la metodología seguida para realizar la operación de conteo de casos en las zonas identificadas y el procedimiento para la estimación en las principales ciudades de las regiones I, VIII y Metropolitana.

1. Procedimiento para el conteo de NNA en ESC en diferentes zonas

a) Recopilación de Antecedentes:

En un primer momento, se procedió a la recopilación de antecedentes en las regiones Primera, Metropolitana y Octava; ello se hizo a través del análisis de las Bases de datos del Servicio Nacional de Menores (Centro de Observación y Diagnóstico, COD), Centro de Tránsito y Diagnóstico (CTD), Oficina de Protección de Derechos (OPD); partes de Carabineros y registros de Policía de Investigaciones de Chile, Instituciones de la Salud, Juzgados, etc.

A esta información se adicionó aquella obtenida mediante entrevistas a expertos de Instituciones vinculadas directa o indirectamente con el fenómeno de la ESCI⁴⁸ y con conocimiento del territorio en el que desarrollan sus programas. Además, se efectuó un análisis de información de prensa publicada entre marzo del 2001 y marzo del 2002, que incluía diarios locales o regionales y de circulación nacional y para el mismo período se revisaron también programas de televisión que abordaron el tema.

Con el conjunto de esta información se construyó un mapeo preliminar que permitió, posteriormente, realizar el trabajo de terreno.

b) Selección de Antecedentes

El paso siguiente consistió en seleccionar del conjunto de información disponible aquellos antecedentes que fueron considerados funcionales para la elaboración de una táctica de conteo. Estos elementos recogidos de las anteriores etapas de la investigación fueron los siguientes:

- Listado de las zonas donde se ha detectado la presencia de NNA-ESC.

- Mapas de las zonas donde se ha detectado la presencia de NNA-ESC.
- Caracterización de las zonas donde se ha constatado la presencia de NNA-ESC con vistas a su clasificación.

c) Selección de variables para la clasificación de zonas con presencia de NNA-ESC

Con los antecedentes ya recogidos, se clasificaron las zonas con presencia de NNA-ESC, con el objetivo de elaborar una tipología de éstas. Para ello, se sistematizaron las descripciones recogidas en las distintas zonas mediante las observaciones etnográficas, las visitas y entrevistas a los/as NNA y luego, se escogieron algunas variables que hipotéticamente pudieran influir en el número de NNA-ESC en las distintas zonas.

Las cuatro variables escogidas sobre las que se disponía de información fueron: 'Estrato Socio-económico', 'Carácter del Sector', 'Extensión del Sector' y 'Vínculo con la Droga'. Una vez determinadas las variables consideradas se las categorizó, es decir se les otorgó a cada una valores que permitieran realizar distinciones específicas entre las zonas.

Es necesario hacer una importante aclaración a propósito de la tipología de zonas vinculadas a la presencia de la ESCI elaborada en este estudio. En primer lugar, debe tenerse en cuenta que la construcción de esta tipología no constituye un objetivo de la misma, más bien ella tiene un carácter funcional al conteo, dado que no es posible debido a la limitación de recursos, realizar las operaciones de conteo en la totalidad de las zonas en que se detectó presencia de NNA-ESC, especialmente en la Región Metropolitana. De allí se deriva la necesidad de contar con una tipología de zonas a partir de la cual clasificar las zonas vinculadas a la ESCI y así realizar el conteo y registro de NNA-ESC sólo en una o, a lo sumo, dos zonas de cada tipo, evitando realizar el conteo en todas ellas.

En este sentido y para evitar confusiones resulta pertinente hacer al menos tres consideraciones:

- La primera tiene que ver con el carácter limitado de toda tipología y en especial, por su instrumentalidad, a la hora de pretender con ella dar cuenta de fenómenos complejos. En efecto, la complejidad de las variables implicadas en el despliegue social de la ESCI y la constelación específica en que éstas pueden entrelazarse en cada caso particular de niños niñas o adolescentes vinculados a esta forma de explotación, hacen prácticamente inabordable este fenómeno para cualquier afán clasificatorio. Y esto sobre todo en el caso de un fenómeno como la ESCI, cuyos límites se difuminan y ocultan tras diversas formas de la actividad social. Esto hace que una tipología pueda aparecer como una herramienta que simplifica el fenómeno, al punto de perderlo de vista⁴⁹.

- En segundo lugar, es necesario hacer explícito el criterio a partir del cual se establece el vínculo entre zonas de un determinado tipo y cantidad o número de NNA explotados en ellas. En tal sentido más que relacionarse directamente con el número de NNA-ESC vinculados a ellas, las zonas con presencia de ESCI se relacionan a la magnitud de la demanda de NNA que existe en cada zona. De este modo, el número de NNA-ESC vinculados a una determinada zona estará dado más que por el carácter mismo de ésta, por la demanda existente en ella. Así, el que puedan distinguirse zonas en cuanto al número de NNA-ESC en ellas, descansa en el supuesto de que entre esas zonas existen diferencias en cuanto al número de clientes relacionados a ella o que circulan por ella.

- La tercera consideración, no menos importante, subraya el carácter hipotético y por tanto, perfectible de la tipología. Esto es aplicable, tanto a la tipología misma como a la clasificación de las zonas a su interior. Y para asumir prácticamente esta consideración, se optó por corroborarla en terreno, en el sentido de que si hipotéti-

camente podía asumirse como suficiente realizar el conteo sólo en una zona de cada tipo, y luego proyectar el número registrado a las otras de ese mismo tipo, la organización del trabajo de conteo previó ampliar el registro a al menos zonas del mismo tipo en varios casos y en las ciudades de menor tamaño se optó por realizar el conteo en todas las zonas identificadas.

d) Tipología de Zonas con Presencia de ESCI

Se elaboró una tipología de zonas con presencia de ESCI - constatada mediante la observación etnográfica y registros de prensa - a partir de las cuatro variables ya mencionadas: 'Estrato Socioeconómico', 'Carácter del Sector', 'Extensión del Sector' y 'Vínculo con la Droga':

1) Estrato Socioeconómico: Se determinó a partir del nivel socioeconómico tanto de la comuna, como de la zona específica dentro de la comuna.

2) Carácter de la Zona: Se definió en función de la relación predominante que establecen los individuos comunes - y los potenciales clientes - con la zona en cuestión, considerando que estas relaciones permiten calificar una zona o área de la ciudad como predominantemente residencial, turística o de circulación.

Así, si una zona es al mismo tiempo residencial y de circulación, se consideró "de circulación"

si los individuos que se observan en ella prioritariamente no residen allí sino que circulan por ella.

3) Extensión de la Zona: Se definió a partir de los límites demarcados por la presencia y/o la movilidad dentro de la zona de los NNA involucrados en ESC. Así se consideraron zonas de extensión focalizada aquellas en que los NNA involucrados permanecen en lugares fijos; de extensión media aquellas en que los mismos NNA involucrados en ESC circulan o distintos NNA se ubican en un rango máximo de dos cuadras a la redonda; y de extensión amplia aquellas en que los mismos NNA vinculados a ESCI circulan o distintos NNA se sitúan en un área de entre dos y cinco cuadras a la redonda.

4) Vínculo con droga: A partir del registro de la observación de algunas zonas con NNA-ESC y presencia de consumo de droga especialmente entre clientes, se puede establecer una distinción entre lugares caracterizados por el alto tráfico y consumo de droga, y otros en los que ésta característica no se observa.

En el cuadro 5-1 se presentan las variables y las categorías definidas en cada una de ellas y luego, en los cuadros 5-2 , 5-3 y 5-4 la clasificación de las Zonas según las mencionadas variables en cada una de las tres regiones estudiadas.

Cuadro 5-1
Variables incluidas en la Tipología de Zonas

VARIABLES	CATEGORÍAS
Estrato Socioeconómico	1. Alto
	2. Medio
	3. Bajo
Carácter de la Zona	1. Residencial
	2. Turístico
	3. De Circulación
Extensión de la Zona	1. Amplia
	2. Media
	3. Focalizada
Vínculo con la droga	1. Si
	2. No

Cuadro 5-2

Clasificación de Zonas de la Región Metropolitana con presencia de ESCI según la Tipología utilizada

ESTRATO		ALTO		MEDIO		BAJO	
VINCULO DROGA		SI	NO	SI	NO	SI	NO
CARACTER	EXTENSION						
RESIDENCIAL	AMPLIA					TIPO J Z: 6 Z: 27	
	MEDIA					TIPO K Z: 4	
	FOCALIZADA					TIPO L Z: 5 Z: 19 Z: 20	
TURISTICO/ COMERCIAL	AMPLIA			TIPO D Z: 16 Z: 26*			
	MEDIA	TIPO A Z : 2		TIPO E Z: 17; Z: 25 Z: 18			
	FOCALIZADA				TIPO H Z: 1	TIPO M Z: 13 Z : 23	TIPO Q Z: 8**
CIRCULACION	AMPLIA			TIPO F Z: 26* Z: 28		TIPO N Z: 10 Z: 11	
	MEDIA				TIPO I Z : 24	TIPO O Z: 14; Z: 15 Z: 21; Z: 22	
	FOCALIZADA	TIPO B Z : 3	TIPO C Z: 29 Z: 30	TIPO G Z: 12		TIPO P Z: 7 Z: 9	

* El carácter de esta zona se define como igualmente predominante en términos de ser de circulación y comercial-turística.

** No se tiene información sobre el vínculo de esta zona al tráfico y consumo de droga, sin embargo no se observó su presencia durante las observaciones realizadas.

Considérese que las celdas en blanco pueden significar tanto tipos de zonas inexistentes - y en consecuencia celdas efectivamente "vacías"- como zonas no registradas durante el período en

que se realizó el trabajo de terreno. Por lo clandestino y móvil del fenómeno estudiado, podrían detectarse en el futuro nuevas zonas en ellas.

Cuadro 5-3
Clasificación de Zonas de la I Región con presencia de ESCI.

ESTRATO		ALTO		MEDIO		BAJO	
VINCULO DROGA		SI	NO	SI	NO	SI	NO
CARACTER	EXTENSION						
RESIDENCIAL	AMPLIA					TIPO H Z: 11; Z: 15 Z: 25; Z: 32	
	MEDIA					TIPO I Z: 6; Z: 10 Z:18; Z: 26 Z:30	
	FOCALIZADA					TIPO J Z: 1 Z: 7 Z:12 Z: 29	
TURISTICO/ COMERCIAL	AMPLIA			TIPO C Z: 13 Z: 21			
	MEDIA	TIPO A Z: 23		TIPO D Z: 3 Z: 22			
	FOCALIZADA				TIPO F Z: 14 Z: 19 Z: 27		
CIRCULACION	AMPLIA					TIPO K Z: 2 Z: 16	
	MEDIA		TIPO B Z: 24		TIPO G Z: 9	TIPO L Z: 4; Z: 8 Z: 17; Z: 28 Z:31	
	FOCALIZADA			TIPO E Z: 2		TIPO M Z:5	

Cuadro 5-4

Clasificación de Zonas de la VIII Región con presencia de ESCI según Tipología utilizada

ESTRATO		ALTO		MEDIO		BAJO	
VINCULO DROGA		SI	NO	SI	NO	SI	NO
CARACTER	EXTENSION						
RESIDENCIAL	AMPLIA						
	MEDIA						
	FOCALIZADA					TIPO E Z: 18	TIPO F Z17
TURISTICO/ COMERCIAL	AMPLIA			TIPO A Z: 1; Z: 4 Z: 6; Z: 9 Z: 14; Z: 15			
	MEDIA			TIPO B Z: 3; Z: 5 Z: 7; Z: 11 Z: 12; Z: 13 Z: 16	TIPO D Z: 10		TIPO G: Z: 2
	FOCALIZADA						
CIRCULACION	AMPLIA						
	MEDIA						
	FOCALIZADA			TIPO C Z: 8			

e) Proceso de Registro de casos (Cuento en Terreno)

Una vez seleccionadas las zonas en las cuales se realizaría el conteo, se aplicó un instrumento previamente diseñado y testado que permitiera llevar a cabo el registro de casos. En el proceso de levantamiento de la información, se trabajó con informantes claves, los que fueron seleccionados en atención a los dos criterios o más bien aspectos del carácter de estos informantes y de su relación con las distintas zonas. En primer lugar, el tiempo que los informantes llevaban vinculados a la zona, y en segundo, el tipo de vínculo entre ésta y los NNA involucrados en ESC. En este último aspecto, se distinguió entre los informantes cono-

cedores del área y sus actividades en general, y aquellos que por diversas razones pueden ser considerados conocedores del "ambiente", en que actúan trabajadoras sexuales, travestis y otras personas vinculadas al comercio sexual o más específicamente a NNA sujetos a ESC (trabajadoras sexuales, travestis, trabajadores de calle, trabajadores de ONGs vinculadas al tema).

- Tiempo que el informante ha estado vinculado a la zona.
- Tipo de informante:
 - Informante conocedor de la zona.
 - Informante conocedor del "ambiente".

También se registraron otros dos datos referidos a los informantes, su sexo y ocupación. Estos, si bien no tienen la misma relevancia que los anteriores para evaluar la confiabilidad de la información en cuanto al número de NNA-ESC en

cada zona, permiten tener una visión más acabada del perfil de los informantes que colaboraron en el trabajo. En total se trabajó en el conteo con 84 informantes claves, 43 en la Región Metropolitana, 21 en la I Región y 18 en la VIII Región.

Cuadro 5-5
Número de informantes por Región

Región	N° Informantes
R. Metropolitana	43
I Región	23
VIII Región	18
Carácter de la Zona	84

En cuanto al tiempo que los informantes consultados han estado vinculados a la zona, la mitad de ellos ha estado vinculado por lo menos 10 años a ella. De los 84 informantes en la tres regio-

nes 67 han estado relacionado con la zona por tres años o más y solo 9 de ellos lo ha estado por menos de un año. Esto se puede observar en el siguiente cuadro.

Cuadro 5-6
Tipo de Informante por Tiempo Vinculado a la Zona

Tiempo Vinculado a Zona	Tipo de Informante		Total
	Conocedor de ambiente	Conocedor de zona	
Entre 6 meses y 1 año	1	8	9
Entre 1 y 3 años	1	7	8
Entre 3 y 5 años	2	11	13
Entre 5 y 10 años	5	7	12
10 años y más	12	30	42
Total	21	63	84

Tal como puede observarse en el cuadro anterior, la mayor parte de los informantes claves entrevistados en la operación de conteo, conocen desde hace un largo tiempo la

zona en la que realizan sus actividades o sencillamente viven allí, rasgo que otorga mayor confiabilidad a la información proporcionada.

Respecto de los dos tipos de informantes distinguidos, se observa que el número de conocedores de la zona (63) triplica al de conocedores del ambiente (21). La distribución de los tipos de informantes se agrupa de manera equilibrada en cuanto al tiempo que han estado vinculados a la zona en cuestión; en ambos es mayoritaria la presencia de personas vinculadas por más de diez años a sus respectivas zonas.

El que la gran mayoría de los informantes claves sea del tipo conocedor de la zona asegura que la información recogida por esta vía acerca de la cantidad de NNA-ESC vinculados a cada zona, no está limitada al conocimiento que puedan tener personas vinculadas al ambiente. La afir-

mación anterior parte del supuesto que los conocedores del ambiente saben de aquellos NNA que son frecuentes en el medio y, por tanto, tenderán a informar sólo sobre los NNA que conocen. Los conocedores de la zona, en cambio, tienen una visión menos discriminatoria en este sentido y pueden dar cuenta de NNA vinculados de modo ocasional en la ESCI⁵⁰.

También debe tenerse en cuenta que la ESCI se presenta o puede presentarse bajo modalidades siempre cambiantes, aún en una misma zona, pues por su naturaleza tenderá a enmascarse, a camuflarse bajo otras actividades y a "migrar" hacia otra zona cuando algunas condiciones de la misma dificulten su práctica.

Cuadro 5-7
Tipo de Informante por Región

Región	Tipo de Informante		Total
	Conocedores del "ambiente"	Conocedores de la zona	
R. Metropolitana	6	37	43
I Región	11	12	23
VIII Región	4	14	18
Total	21	63	84

La distribución regional por tipo de informante muestra que sólo en la I Región, los conocedores del ambiente, prácticamente, igualan a los conocedores de la zona, mientras que en la Metropolitana y la VIII los conocedores de la zona son clara mayoría. Estas diferencias no indican sino particularidades en cuanto a la

modalidad de ingreso al terreno en las distintas ciudades, lo que se vincula estrechamente a los contactos que pudieron efectuarse, a diversas tácticas de ingreso que tienen resultados diferenciales en distintas áreas y para los distintos equipos de terreno, más allá del uso de un procedimiento metodológico común.

Cuadro 5-8
Sexo de Informantes por Región

Región	Sexo			Total
	Hombre	Mujer	Transgénero ⁵¹	
R. Metropolitana	30	13		43
I Región	14	7	2	23
VIII Región	16	1	1	18
Total	60	21	3	84

La distribución del sexo de los informantes claves por región se presenta relativamente equilibrada - según se aprecia en el cuadro anterior - con la salvedad de que las operaciones de conteo realizadas en la Región Metropolitana no se registraron informantes transgéneros.

En lo que se refiere a las ocupaciones de los informantes a continuación se presenta un cuadro

con las ocupaciones y el número de informantes vinculado a ellas. Según esta información, se puede apreciar que no hay un perfil de los informantes definido por su ocupación, si no que más bien éstas son muy diversas, lo que indica que éstos fueron escogidos dentro de un espectro amplio de actividades, primando en su selección más bien el conocimiento de la zona sobre la cual se les requería información.

Cuadro 5-9
Informantes por Ocupación

Ocupación	N° Informantes	Ocupación	N° Informantes
Bombero bencinera	3	Guardia	5
Carabinero	1	Guardia munic.	2
Cesante	1	Matrona	1
Ciudadador de autos	1	Mecánico	1
Comerciante	19	Obrero	1
Contratista	1	Peluquero	1
Cuidador autos	2	Pescador	1
Dueña de casa	2	Profesional	3
Dueño restaurant	1	Promotora	2
Empleado Público	1	Taxista	5
Empleado restaurant	3	Trabajador (a) sexual	6
Empleado (a)	4	Trabajador independiente	6
Estudiante	3	Traficante	2
Garzón	3	Vendedor (a)	3
Total			84

2. Procedimiento de Estimación

A continuación se describe el procedimiento utilizado para estimar el número de NNA-ESC a escala nacional. Ello se realizó a partir de las cifras arrojadas en el proceso de conteo y registro de casos en las regiones I, VIII y Metropolitana.

a.- El primer paso seguido para llegar a una cifra estimada de NNA-ESC fue **generar una base de datos** que contuviera:

a.1.- Los casos registrados en las tres regiones donde se realizó el conteo (I, VIII y Metropolitana).

a.2.- Datos sobre cuatro de las variables de caracterización de los NNA obtenidos a través de las entrevistas realizadas a NNA involucrados en ESC: región, edad, sexo y nivel de educación.

Con el objetivo de realizar una proyección al universo de los casos registrados en el conteo, se **expandió la base construida con datos de los entrevistados por un factor que permitiera proyectar las características de los entrevistados en la I Región, VIII Región y Región Metropolitana, al número total de NNA-ESC contados en cada una de estas regiones.**

De este modo, si en la I Región el número de entrevistados fue de 19 y los casos contados en esa región fueron 312, el factor de expansión se calcula dividiendo 312 por 19, lo que da como resultado 16,42. Luego, cada entrevistado de la I Región representa 16 casos en la base de datos de los casos contados.

Con este procedimiento se expandieron las cuatro variables antes mencionadas. Y a partir del cruce de estas cuatro variables se obtuvo el perfil de los casos registrados de NNA-ESC, en cuanto a la edad, educación y sexo, en cada una de las tres regiones.

b.- En segundo lugar, **se realizó un cruce de las mismas variables, tomando los datos de la Encuesta de Caracterización Socioeconómica (CASEN)** correspondientes a la población urbana entre 10 y 18 años. Así, se buscó establecer el perfil de esta población en las tres regiones, incorporando la dimensión de pobreza⁵².

c.- El tercer paso fue **calcular la probabilidad de que en cada una de estas regiones un determinado NNA caracterizado por un perfil en cuanto a su edad, sexo y nivel de educación esté vinculado a la ESCI**. En detalle el procedimiento desarrollado en este punto fue el siguiente:

c.1.- Esta probabilidad se obtuvo dividiendo el número de NNA-ESC registrados en un determinado perfil, por el número total de NNA que en la región corresponden a ese mismo perfil (educacional, de edad y de sexo). Es decir, se divide el número de casos vinculados a ESCI registrados en la región, por el número de casos correspondientes al perfil en la región.

De este modo, se obtuvo una cifra representativa de la probabilidad de que un determinado NNA en una región, ligado a un perfil en cuanto a su edad, nivel de educación y sexo pudiera estar vinculado a la ESCI⁵³.

c.2.- Una vez que se obtuvo la probabilidad de que en cada una de las tres regiones un deter-

minado perfil de NNA estuviera vinculado la ESCI, se agruparon las regiones restantes para aplicarles esa probabilidad. El agrupamiento se realizó considerando la ubicación geográfica de cada una de las regiones con respecto de las tres investigadas.

De este modo, la probabilidad obtenida para la I Región se aplicó a las Regiones II y III. La probabilidad de la VIII se aplicó a la VI, VII, IX, X, XI y XII.

En las Regiones IV y V se aplicó un promedio de las probabilidades obtenidas para la I y la VIII Región. Cabe decir que este promedio se ponderó por el peso demográfico relativo que tienen entre sí estas últimas. El tratamiento particular dado a las regiones IV y V se debió a que sus condiciones particulares en cuanto a población, extensión, pobreza, ubicación geográfica pueden relacionarse de modo similar, tanto con la I Región como con la VIII .

En cuanto a la probabilidad calculada en la Región Metropolitana, se decidió no aplicarla en ninguna otra región dado que sus características son consideradas particulares y específicas del área urbana metropolitana y no extensibles a otras ciudades del país.

Cabe observar que el conteo y registro de casos de NNA-ESC se realizó en la Región Metropolitana y en la VIII Región, en una proporción menor de su extensión que en la I Región, la que se cubrió prácticamente casi en su totalidad. Por esta razón, se requirió efectuar una estimación adicional al interior de estas regiones, proyectando la proporción de NNA-ESC de las comunas cubiertas a aquellas que no se cubrieron totalmente en el conteo y registro, pero en las cuales se había constatado presencia de ESCI.

Un tratamiento similar se le dio a los paraderos de microbuses de la locomoción colectiva de la Región Metropolitana. El registro de NNA-ESCI en ellos realizado se proyectó a los paraderos ubicados en zonas donde se había detectado

presencia de ESCI y en donde no se realizó el conteo y registro. Esta proyección se hizo sobre la base de la relación entre el tamaño de los paraderos (potencial demanda) y el número de NNA-ESC registrados en aquellos paraderos de igual tamaño que sí habían sido visitados

y donde se efectuó la operación de conteo y registro.

De este modo, el registro de casos de NNA-ESC en las tres regiones, considerando la proyección al interior de la R. Metropolitana arrojó las siguientes cifras:

Cuadro 5-10
Número de Casos de NNA-ESC registrados por conteo en las Tres Regionaes Estudiadas

Región	NNA-ESC
Primera	312
Octava	273
Metropolitana	1.143
Total	1.728

Para efectos, tanto del cálculo de la probabilidad en las tres regiones estudiadas, como para su aplicación en las restantes, **se consideró sólo la población urbana residente en las comunas de más de 45.000 habitantes.** Ello porque el proceso de conteo y registro de NNA-ESC se realizó exclusivamente en áreas urbanas de éste o mayor tamaño.

C. Resultados de la Estimación 2003 y alcances de la misma

Aplicando el procedimiento descrito en el punto anterior se obtuvo un número estimado de NNA-ESC en el país, cuya distribución regional se expone en el Cuadro 5-11.

Cuadro 5-11
Número de Casos Estimados de NNA-ESC por Región

Región	NNA-ESC	
	Número	%
I	312	8.40
II	408	11.0
III	203	5.45
IV	186	5.00
V	595	16.0
R.M	1.143	30.7
VI	115	3.09
VII	112	3.01
VIII	273	7.34
IX	127	3.41
X	201	5.40
XI	14	0.37
XII	30	0.80
País	3.719	100%

Como se puede apreciar en la tabla 5-11, las zonas cubiertas en el proceso de registro (esto es las regiones I, VIII y Metropolitana) contienen un 46,4% del total nacional. Llama la atención la relativamente más elevada presencia de NNA-ESC en las regiones al norte de la

Región Metropolitana, respecto de las del sur. En cuanto al Cuadro 5-12 muestra la relación entre la población urbana de 10 a 18 años de las comunas de más de 45.000 habitantes y el número de NNA-ESC estimados por región.

Cuadro 5-12
Población Urbana entre 10 y 18 años. NNA-ESC por Región y Tasa de NNA-ESC por 10.000 NNA urbanos entre 10 y 18 años

Región entre 10 - 18 (a)	Población Urbana 18 (a)	NNA-ESCI (b)	% NNA-ESC/ población urbana entre 10-18 años	NNA-ESC por c/ 10.000 NNA
I	56.769	312	0.55 %	55
II	72.736	408	0.56 %	56
III	47.061	203	0.43 %	43
IV	71.181	186	0.26 %	26
V	221.681	595	0.27 %	27
R.M.	987.719	1143	0.12 %	12
VI	91.152	115	0.13 %	13
VII	94.476	112	0.12 %	12
VIII	272.604	273	0.10 %	10
IX	101.810	127	0.12 %	12
X	121.883	201	0.16 %	16
XI	12.674	14	0.11 %	11
XII	23.721	30	0.13 %	13
País	2.175.467	3719	0.17 %	17

Fuentes: (a) CASEN 2000; (b) Investigación Sobre Prevalencia ESCI (ARCIS-SENAME-OIT)

De la tabla anterior se desprende que de cada 10.000 NNA entre 10 y 18 años que viven en zonas urbanas en todo el país, 17 estarían vinculados a la ESCI.

Nuevamente llama la atención la situación de la zona norte del país. Si se comparan las tres regiones más australes con las tres regiones de la zona norte se observa que en ésta la proporción de NNA-ESC con relación al total de población urbana entre 10 y 18 años es casi cuatro veces mayor.

Ahora bien, si se considera como universo a la población entre 10 y 18 años urbana que está por debajo de la línea de la pobreza, la proporción de NNA-ESC por cada 10.000 aumenta casi 4 veces, de 17 a 63.

Considerar este nuevo universo permite situarnos de un modo más preciso en relación con la información detectada por esta investigación, en la que sólo marginalmente se han detectado casos de NNA-ESC que no estén en situación de pobreza. Esta última aseveración no significa que

la Explotación Sexual Comercial de NNA está relacionada necesariamente con la pobreza, en nuestro criterio ocurre que cuando los NNA vinculados a ella provienen de sectores pobres la ESCI probablemente se vuelve más visible, cuenta con menores recursos para protegerse y

ser relativamente menos accesible al vínculo que cualquier metodología de investigación requiere establecer con los actores que participan en estas prácticas. A continuación se presenta la relación entre NNA bajo la línea de la pobreza y NNA vinculados a ESCI.

Cuadro 5-13
Población Urbana entre 10 y 18 años, NNA-ESC y Tasa de NNA-ESC
por NNA bajo Línea de Pobreza, por Región

Región	NNA urbanos entre 10 - 18 años bajo la línea de pobreza (a)	NNA-ESC b)	% NNA-ESC sobre pobl. urbana entre 10-18 años bajo la línea de la pobreza	NNA-ESC por cada 10.000 NNA bajo la línea de la pobreza
I	15.963	312	1.95 %	195
II	12.125	408	3.36 %	336
III	13.971	203	1.45 %	145
IV	22.119	186	0.84 %	84
V	59.994	595	1.00 %	100
R.M.	215.555	1143	0.53 %	53
VI	27.419	115	0.41 %	41
VII	32.481	112	0.34 %	34
VIII	92.839	273	0.30 %	30
IX	41.541	127	0.30%	30
X	43.736	201	0.45 %	45
XI	2.030	14	0.68%	68
XII	3.988	30	0.75 %	75
País	583.761	3719	0.63 %	63

Fuentes : (a) Encuesta CASEN 2000; (b) Investigación Sobre Prevalencia ESCI (U. ARCIS-Sename-IPEC/OIT)

Al considerar la población urbana entre 10 y 18 años que se ubica bajo la línea de la pobreza, se observa que a escala nacional de cada 10.000 NNA, 63 de ellos estarían vinculados a ESCI, tasa que se eleva a 336 en el caso de la II Región, a 195 en la I, a 145 en la III y a 100 en la V Región. Es decir, 5, 3, 2 y 1.5 veces más respectivamente que la tasa estimada para todo el país. Lo contrario ocurre con las regiones VII, VIII y IX, donde el número de NNA-ESC por cada 10.000 NNA bajo la línea de la pobreza alcan-

za a 34, 30 y 30 respectivamente, o sea menos de la mitad que la tasa calculada a nivel nacional, mientras que las regiones XI y XII muestran valores ligeramente más elevados.

Se observa que prácticamente un 80% de los NNA vinculados a ESCI a escala nacional, son mujeres, mientras que poco más del 20% son hombres, lo que evidencia un fuerte sesgo de género en las actividades de explotación sexual comercial de menores.

Cuadro 5-14
Distribución por Región y Sexo de NNA-ESC

Región	Número		%	
	Niños	Niñas	Niños	Niñas
I	32	280	10.2	89.8
II	51	357	12.5	87.5
III	26	177	12.8	87.2
IV	33	153	17.7	82.3
V	92	503	15.5	84.5
R.M.	352	791	30.8	69.2
VI	35	80	30.4	69.6
VII	26	86	23.2	76.8
VIII	76	197	27.8	72.2
IX	37	90	29.1	70.9
X	48	153	23.8	76.2
XI	2	12	14.3	85.7
XII	5	25	16.7	83.3
PAIS	815	2904	21.9 %	78.1 %

Esta diferencia se incrementa en las regiones extremas, mientras se observa una reducción de estas proporciones en los casos de las regiones Metropolitana, VI, VII, VIII y IX. Ello podría vincularse a una mayor apertura para la expresión de manifestaciones homosexuales en estas ciudades, no obstante que la presencia de niños y adolescente varones involucrados en ESC no implica necesariamente la práctica de relaciones

homosexuales. Si bien esa mayor apertura podría ocurrir en el caso de Santiago, no debe olvidarse que los valores correspondientes a las Regiones VI, VII y IX fueron obtenidos a partir de las cifras registradas en la VIII Región⁵⁴.

Respecto de la edad y el nivel de educación la estimación de los NNA-ESC considerados a nivel nacional se distribuye del siguiente modo:

Cuadro 5-15
Número y Proporción de NNA-ESC Estimados por nivel de Educación y Edad

Nivel de Educación	Edad									
	10	11	12	13	14	15	16	17	18	Total
Básica Incompleta	30 1.7%	91 5.7%	56 3.2%	338 19.2%	309 17.5%	372 21%	256 14.5%	315 17.8%		1767 100%
Básica Completa					50 12.2%	45 10.8%	202 48.8%	117 28.2%		414 100%
Media Incompleta						238 17%	469 33.5%	692 49.5%		1399 100%
Media Completa									139 100%	139 100%
Total	30 0.8	91 2.4	56 1.5	338 9.0	359 9.6	655 17.7	927 25.0	1124 30.3	139 3.7	3719 100%

Si se observan los valores porcentuales incluidos en la tabla, se puede apreciar con mayor claridad la tendencia registrada con respecto al nivel de educación de los NNA-ESC. Llama la atención que el 53.3% de los NNA-ESC que posee la educación básica incompleta, tiene entre 15 y 17 años. Esto quiere decir que la mayoría de los NNA que no han terminado octavo básico tienen entre 15 y 18 años y además en este nivel

se concentra la cifra más alta de NNA-ESC registrados en este estudio.

A lo anterior se suma el hecho de que casi un 90% de los NNA que tiene básica completa, es decir que sólo completó octavo básico, tiene 15, 16 o 17 años. Ello habla de un acentuado retraso en el nivel educacional de los NNA-ESC estimados con relación a su edad⁵⁵.

Cuadro 5-16
NNA-ESC Estimados según Edad y Nivel de Educación

Nivel de Educación	Edad								
	10	11	12	13	14	15	16	17	18
Básica Incompleta	100 %	100 %	100 %	100 %	86 %	56.7 %	27.6 %	28 %	
Básica Completa					14 %	7 %	21.7 %	10.4 %	
Media Incompleta						36.3 %	50.7 %	61.6 %	
Media Completa									100 %
Total	100 % (30)	100 % (91)	100 % (56)	100 % (338)	100 % (359)	100 % (655)	100 % (927)	100 % (1124)	100 % (139)

Lo anterior se confirma, en alguna medida, en esta tabla donde se puede ver que el 56.7% de los NNA que tiene 15 años cumplidos aún no ha terminado la enseñanza básica. Algo similar ocurre con los que tienen 16 y 17 años, pues el 27.6% y 28% respectivamente no ha completado octavo básico.

Dada la falta de registros comparables en el tiempo que permitan realizar algún tipo de análisis de la evolución de la ESCI, de la estimación realizada en este estudio no puede concluirse, ni tampoco proporcionarse, una evidencia contraria a las numerosas afirmaciones acerca del aumento de la ESCI en Chile⁵⁶.

No obstante, sin duda que la cifra estimada por este estudio contiene cierta dosis de subestima-

ción que en nuestra opinión no deviene de la metodología empleada sino - al menos en parte - de la limitación de recursos para replicar las operaciones de conteo en un número mayor de regiones y especialmente del tiempo disponible para tal operación, cuya efectividad descansa -según nuestro criterio- en asentarse en un prolongado trabajo de terreno que permita establecer vínculos e identificar informantes claves.

El sesgo de subestimación proviene, en primer lugar, del carácter no visible e ilegal del fenómeno estudiado. Luego, del hecho que esta investigación restringió su objetivo de estudio, principalmente, a las relaciones sexuales remuneradas, una de las modalidades de ESCI, dejando fuera de consideración la pornografía y el turismo sexual. Si bien en el caso de este último, algunas

evidencias recogidas permiten sostener que en parte éste fue incluido en el registro de casos de la I Región.

En tercer lugar y de mayor peso, es necesario subrayar que la estimación realizada - y en general los datos recopilados a lo largo de este estudio - conllevan un sesgo no deseado pero que no fue posible soslayar, y es representado por la tendencia a identificar con mayor facilidad casos de ESCI entre los sujetos pertenecientes a sectores pobres de la sociedad. Éstos son más visibles, cuentan con menores recursos para protegerse de la mirada escrutadora, mientras que las prácticas ESCI en lugares cerrados (saunas, casas de masaje, toples y aún residencias particulares en zonas de nivel socioeconómico medio y alto) cuentan con barreras más efectivas que dificultan en extremo su detección y observación. Además, sin duda mucho menos registrables a través de estudios como el presente, son los casos de tráfico de NNA con fines sexuales, que constituyen otra grave modalidad de ESCI, que requieren ser denunciados y cuya investigación corresponde a los organismos competentes del Estado.

Así, y como consecuencia del hecho que prácticamente la totalidad de casos entrevistados en este estudio pertenecen a sectores pobres, se calculó la tasa de NNA-ESC por cada 10 mil niños, niñas y adolescentes urbanos, entre 15 y 18 años que viven en hogares situados por debajo de la línea de pobreza, según datos de la CASEN 2000. Este cálculo arrojó una cifra de 63 NNA involucrados ESC por cada 10.000 NNA de las características mencionadas y un número total estimado para el país de 3.719 casos (Cuadro 5-13), lo que debe ser interpretado como un valor subestimado de acuerdo a las consideraciones antes expuestas.

Tal como se analizó antes -véase el Cuadro 5-12- la tasa desciende a 17 NNA involucrados en

ESC por cada 10 mil NNA urbanos entre 15 y 18 años. Una tasa más próxima a un valor real se encuentra entre 17 y 63, el primer valor obtenido al realizar la estimación sobre la base de la totalidad de la población de esas edades y el segundo valor (63) como resultado de restringir la estimación a la población bajo la línea de pobreza. Ambos resultados presentan teóricamente ciertas debilidades, ya que no es sostenible atribuir a todos los NNA en esas edades, la misma probabilidad de ser víctimas de ESC ni es sostenible que todos los NNA pobres estén sujetos a igual probabilidad de ser involucrados en este tipo de explotación.

No obstante las limitaciones apuntadas, y justamente tomándolas en cuenta, puede concluirse que la cifra resultante de este estudio es de una magnitud importante, la que unida a las características cualitativas que acompañan las experiencias de vida y sufrimiento al que están expuestos cotidianamente las niñas, niños y adolescentes sujetos de la explotación sexual comercial ponen de manifiesto una práctica de violación de sus derechos que no es posible continuar soslayando.

A la vez, la generación de una metodología de conteo y estimación que se pone a disposición de investigadores y trabajadores sociales puede contribuir en el futuro a dimensionar de mejor forma y con mayor precisión este fenómeno social, tan complejo como negativo en tanto expresión de unas relaciones sociales de dominación en extremo mercantilizadas, que vulneran cuerpos, sensibilidades, derechos y proyectos de aquellos y aquellas a quienes debería ofrecerse protección, igualdad de oportunidades, salud, educación, para mencionar sólo algunos de los elementos fundamentales de vida en una sociedad que quiere ser y se proyecta democrática.

VI. LOS ACTORES DE LA ESCI

En la descripción y análisis de las características de los diferentes actores que intervienen en las prácticas de explotación sexual comercial de NNA, se han utilizado tanto datos cualitativos como cuantitativos, buscando reforzar las evidencias e interpretaciones elaboradas a partir de datos recopilados mediante diversas técnicas. De forma más explícita, se destaca que este capítulo contiene tanto fragmentos de las observaciones etnográficas realizadas en lugares donde se detectó la presencia de ESCI, los discursos de los NNA recopilados mediante las entrevistas realizadas a éstos, así como algunas tablas elaboradas a partir de indicadores que pudieron ser medidos en la mayoría de los niño/as y niñas con las que se estableció un vínculo durante el trabajo de terreno.

En el caso de los actores adultos que constituyen el otro polo de la relación -los clientes- y de los intermediarios y facilitadores de la obtención de entrevistas, el trabajo fue mucho más difícil, de

allí que el material empírico sobre el que se construye su caracterización, procede de algunas entrevistas a las que éstos accedieron y, principalmente, de las descripciones que de ellos hacen los propios NNA así como otros informantes claves, que para el caso fueron diversos profesionales que trabajan en instituciones vinculadas al problema en estudio así como otras personas vinculadas a y/o residentes en las zonas en que se realizaron las operaciones de conteo de NNA en ESC.

A. LOS NIÑOS Y LAS NIÑAS

El total de entrevistados en las ciudades estudiadas de las tres regiones seleccionadas asciende a 56 casos, observándose el menor número en la VIII Región, cifra que expresa mayores dificultades para establecer contactos en ésta y que no puede interpretarse como una menor presencia de casos en las ciudades de la mencionada región.

Cuadro 6-1
Entrevistados por región

Región	Nº Entrevistados
Octava	7
Primera	19
Metropolitana	30
Total	56

1. ¿Qué edad tienen? Un problema complejo

Los Cuadros 6-2 y 6-3 presentan separadamente la distribución por edad y por sexo de los entrevistados. En primer lugar se analiza la edad de los entrevistados, indicador usualmente de fácil análisis, pero que en el caso del fenómeno estudiado presenta una particular complejidad.

A la pregunta ¿qué es un niño/a? pueden darse diversas respuestas. Sin embargo, considerando la definición de ESCI adoptada en este estudio, niño o niña es una categoría que se extiende hasta comprender a todos los sujetos menores de 18 años.

Los/as niño/as son un segmento de la población, una categoría cuya condición se determina por

Cuadro 6-2
Entrevistados por edad

Edad	N° Entrevistados
10	1
11	2
12	2
13	3
14	4
15	10
16	12
17	20
18	2
Total	56

Cuadro 6-3
Entrevistados por sexo

Sexo	N° Entrevistados
Mujer	42
Hombre	12
Transgénero ⁵⁷	2
Total	56

un rango de edad al que socialmente se otorga un determinado significado, que varía y se modifica junto con las transformaciones histórico sociales y también culturales que experimentan las sociedades. Los acelerados procesos de cambios en la esfera económica que hoy vive la sociedad, generalmente empujan a amplios contingentes de niño/as hacia fronteras que los llevan a la exclusión, lo que cuestiona ampliamente la existencia de la niñez con los atributos sociales que nuestra cultura les atribuye (etapa de formación, en que los sujetos son objetivo de cuidados y entrenamiento por parte de los adultos, de juegos y experimentación que posibilita la construcción de su identidad como miembros de su cultura y ciudadanos en el mundo político).

Ahora bien, si el significado de esta categoría es complejo, particularmente lo es con relación a los NNA involucrados en ESCI, puesto que sólo conocer su edad real - o más bien cronológica - se vuelve una gran dificultad.

La preparada *producción* de un cuerpo que alhajan para su exposición, tiene como fin distraer y/o engañar la mirada del observador, sobre todo de aquel que pueda sospechar de su edad y por lo mismo atraparla (lo) en una actividad sabidamente prohibida. El maquillaje, la vestimenta, los modos de mover el cuerpo, la gestualidad y los abordajes que exhiben, muestran a los NNA con edades superiores a las que realmente tienen. La edad que declaran -incluso para los efectos

de las entrevistas, al menos en un comienzo- no corresponde a su edad real debido a la necesidad de "parecer mayor", tanto para el ejercicio de sus prácticas como para engañar a quienes puedan denunciarlos. Esta es una actitud que necesitan para mostrarse ante el mundo, pero para los clientes es justamente su condición de niño/as lo que más les atrae.

Sin embargo, respecto de la edad, puede encontrarse también la situación opuesta, de NNA que

parecen mayores debido al desgaste físico, la mala alimentación, las duras horas de vida nocturna y el consumo de droga que les ayuda a sobrellevar esta actividad.

En las tres regiones estudiadas los NNA entrevistados tienen entre 10 y 18 años, el mayor número de casos se observa en las categorías de 16 y 17 años. La distribución de los entrevistados en las tres regiones por tramos de edad se muestra en el siguiente cuadro:

Cuadro 6-4
Entrevistados por tramos de edad

Edad	N° Entrevistados
Hasta 12 años	5
13 a 15 años	17
16 a 18 años	34
Total	56

Más de la mitad de los entrevistados se ubica en el tramo entre 16 y 18 años. No obstante, las cifras que entrega el cuadro 6-4 no deben llevarnos a concluir que no existan niños y niñas explotados sexual y comercialmente de menor edad. Sólo que es mucho más difícil identificarlos y establecer un vínculo que posibilite el reconocimiento de su actividad. Pero las experiencias tempranas pueden documentarse, tal como lo veremos más adelante, al preguntárseles por la edad en que fueron iniciados en estas prácticas. Algunas respuestas registradas mencionan los 8 años.

El conjunto de los entrevistados muestra que se trata de sujetos en la etapa del ciclo vital denominada adolescencia, etapa del desarrollo psico-social caracterizada por una confusión de roles según lo estudia Erikson⁵⁸, pues aún cuando los cambios biológicos marcan el desarrollo de la adolescencia, hay que tomar en cuenta que en esta fase su situación se caracteriza por la de no ser niños o niñas ni tampoco adultos. La sociedad determina que es en esta etapa que debe comple-

tar el ciclo escolar, para que se cumplan así los ordenamientos normativos de la construcción de la adultez. Como se sabe, se trata de un ideal que no siempre se cumple, sobre todo para los NNA de sectores pobres y el abandono de la escuela es un indicador de ello.

Durante varios meses, a lo largo del trabajo de terreno, los integrantes del equipo de investigación se han encontrado en diversas ocasiones y regiones del país con niños y niñas que buscan desesperadamente sobrevivir. Con ello se alude directamente a esta *desesperación* casi como un estado, pero también como una característica que los dibuja como niños y niñas que se mueven en un campo y un horizonte "*sin esperanzas*". Esto se advierte cuando repetidamente dicen sentirse "sucios" y "ajenos" o bien cuando perciben lo discriminados y apartados que permanecen respecto de los que los miran desde la sociedad. Sus edades se manifiestan en el caos del mundo que les ha tocado vivir, parecen demasiado mayores, pero son niño/as y cuando se busca un contacto

personal, surge el encuentro con seres de pocos años que han tenido largas experiencias, imposibles de medir y demasiado complejas para comprenderlas. Se necesita, obviamente, más tiempo para ingresar en esa temporalidad.

2. Los varones

Los varones entrevistados representan una proporción menor entre los NNA-ESC con quienes se estableció un vínculo. Esta afirmación proviene tanto de las observaciones in situ, como de los primeros abordajes que llevaron a suponer que las niñas son mayoritarias, pero luego esta suposición se hace más cierta cuando se arraiga en las reiteradas observaciones y posteriores entrevistas.

Estos varones están en permanente y continua exposición en espacios y horarios donde los otros niños duermen o se entretienen. Constantemente "a la vista", son frecuentemente objetivo de insultos, desprecios y burlas. Pareciera que a nadie le importa tropezar con ellos, son como cosas que están en el camino molestando y ofreciéndose, sobreviviendo⁵⁹.

En muchos casos la ESCI en la que quedan atrapados se oculta tras el "trabajo en la calle". Los niños mezclan y confunden esta actividad con la prestación de otros servicios característicos del trabajo infantil, como por ejemplo, la distribución de tarjetas, la venta de flores, el cuidado y el lavado de autos. Si bien se trata de una práctica más recurrente en los varones, debe señalarse que en estas tareas también hay niñas.

Una observación en un bar-restaurant de Santiago centro, destacan niños vendiendo flores, distribuyendo tarjetas:

- *"La circulación de pequeños (y pequeñas) vendedores de flores es alta. El primer niño no tiene ocho años. Ofrece su mercadería con una voz que apenas se escucha y con una mirada que busca compasión. Tiene su cara sucia de*

*tierra y sus manos están casi negras de lo que parece ser el paso de muchas monedas. Lleva puesta una polera y un pantalón suelto. Una vez que recorre todas las mesas, se retira. Un segundo niño de la misma edad, mejor vestido y con su cara y manos más limpias, entrega a los clientes unas tarjetas de papel plastificadas y deterioradas por la circulación. Un hombre se interesa y conversa"*⁶⁰.

Estas actividades que exteriormente pueden entenderse como las de pequeñas ventas, mendicidad y vagabundaje, pueden ocultar prácticas ESCI, como lo explica otro niño:

- *"Hay caleta de cabros así como nosotros, vendiendo flores y los viejos esos, son unos viejos maracos culiaos y con plata ... quieren que puro uno se agache pa' que se lo pongan"*⁶¹.

También se les puede observar en actividades de "servicios" como el lavado de autos que efectúan para los distintos clientes que dejan allí sus vehículos para lavarlos en su ausencia, pero entre los cuales surgen los que demandan servicios sexuales:

- *"Yo puedo estar cuidando autos y él puede pasar no más, o de repente se estaciona o me toca la bocina"*.

Es esta confusión y tránsito entre los diferentes roles mencionados, puede no advertirse con la primera mirada; y es lo que hace posible que lo que acontece en la ESCI permanezca más escondido. De ahí que fuese necesario profundizar con más cuidado las observaciones que permitieron develar el ocultamiento al que se hace referencia⁶². Siguiendo un esquema de percepciones de un habitus incorporado y una historia incorporada⁶³, el niño está más a menudo en la calle, es hombre y por lo tanto sale del espacio doméstico. Está en el lugar del afuera, del ágora, del espacio público que permite su movimiento tal como permite el trabajo, nuevamente como una cuestión relativa a los roles y a la división social y sexual del trabajo. Pero también están en la calle porque

cada vez que hay expulsión de los hogares o que las dificultades familiares los obligan a dejar su casa, los niños "quedan en la calle" y tienen que buscar las formas para sobrevivir en ese peligroso espacio público y único lugar de vida.

Entre los niños entrevistados se advierte que algunos están permanentemente en la calle, "viven allí", en caletas o debajo de los puentes, están a veces completamente separados y alejados de sus familias o tienen muy pocos lazos familiares. Varios entrevistados lo señalan así:

- *"Yo vivo en la calle, mis tíos están en Talca, pero siempre me cerraron las puertas. Ahora me andan buscando, pero yo no quiero ir. Uno vive en Puente Alto y otro en Lo Espejo, otro vive en El Bosque, otro en La Cisterna, otro en Quilicura, en Huechuraba, en La Pincoya, Recoleta. Tengo familiares en Conchalí, tengo una familia grande, pero no puedo llegar y ir a verlos, me cerraron la puerta en mi propia cara".*

- *"Mi hermano mayor tiene veintiocho años, vive en Grecia con Vespucio, no lo veo de los ocho años, pero no voy porque tengo miedo a que me rechace por el hecho de andar en la calle, por haber estado fuera de la casa. Pa' mi fue duro, el primer año que lo pasé aquí en la calle. Nunca tuve un regalo de cumpleaños, nunca tuve alguien que me dijera por último feliz cumpleaños', que lo pasé bien este día, cuídate, nadie. Así como me ven aquí siempre solo, así estoy yo po'..."*

Una de las labores que efectúan para sobrevivir es estacionar vehículos, actividad que se ejecuta en lugares fijos. En estos casos se sitúan en un territorio delimitado por calles, plazas o calles sin salida, donde "tienen" un lugar asegurado para su trabajo. Allí tejen relaciones e interactúan cotidianamente con diversas personas hasta establecer rutinas a las que se adecúan, tienen horarios que negocian con otros niños o con adultos que ejercen las mismas labores. Los cuidadores y lavadores de autos pueden encontrarse en diversos sectores de la ciudad (de las ciudades,

puesto que es un oficio generalizado en nuestro país). Estos son lugares privilegiados para que los adultos los contacten y los inviten. Los niños van adquiriendo experiencia, conocen el peligro que esto implica, dado que los hechos pueden ser observados por otras personas; ante ello inventan claves que luego especifican a sus clientes, generalmente hombres mayores, que manejan dinero.

Con cierta frecuencia algunos clientes establecen con algunos niños relaciones que se mantienen en el tiempo.

Los estacionamientos son, entonces, los lugares que permiten 'el estacionamiento' de acuerdos y negociaciones que pueden verse como simple relación de un servicio. Allí se dan cita y se organizan los encuentros:

- *"Aquí mismo donde trabajo hay un cliente que yo tengo. Hay otro que me viene a buscar de la ...(menciona barrio) en auto cuando a veces yo puedo estar cuidando autos y él pasa, de repente se estaciona o me toca la bocina. Cuando me toca la bocina quiere decir que va a dar la vuelta, si toca una vez es para que suba al tiro, dos veces es porque después, y tres veces es porque se va a estacionar; estas son las claves que tengo".*

- *"El martes me junto con él a las ocho y media, el viernes a las doce y media y con el otro me junté ayer a las diez y media, con el que vive aquí mismo.*

- *"El martes me toca en ...(menciona calle) a las once y media y el viernes allá arriba, con él no más nos vemos aquí, él sabe que estoy los días fijos".*

Después de unos primeros encuentros donde son abordados por los clientes, los niños suelen ocuparse en pequeños trabajos para los mismos clientes y éstos a su vez los recomiendan, configurándose una red de ofertas donde se combina el vínculo con ESCI con labores de servicios:

- *"Así me salían los pololitos para hacer aseo".*

- *"Yo lo veía y ahí era cuando iba a hacer jardines".*

- *"A veces me llamaba, tenía que pintar una pieza, o pintar una bodega o una terraza, sacar las alfombras, lavarlas, después colgarlas, después lo veía a él".*

- *"Cuando hacía las cosas y le ayudaba en la casa, me quedaba con él, entonces nadie sabía".*

- *"Me había quedado corto de plata, trabajé con un caballero de eléctrico y después me quedé con él".*

De forma diferente, los niños que venden flores se desplazan por distintos barrios donde hay gran circulación de público; se mueven según la sospecha que despierten en la policía o la molestia de comerciantes establecidos y no establecidos⁶⁴. Sirven para la atracción de turistas y un modo para "pasar el tiempo" de adultos homosexuales y no homosexuales. Cafés, bares clubes y "pubs" donde la gente "pasa" un momento, son lugares preferidos por los niños. Aquí hay gran circulación de niños y niñas que venden flores. Algunos de ellos son víctimas de la ESCI:

- *"Aquí a veces después no subimos a los autos".*

- *"Depende de los caballeros que vienen y nos llaman".*

- *"Cuando estamos urgíos vamos no más po' ... total ..."*

Según diversos estudios se conoce que los niños y niñas que viven en la calle es un fenómeno que en América Latina comienza en los años 50 y se agudiza en la década del 80. Es interesante considerar las cifras de la UNICEF⁶⁵, cuando muestra que los varones que están en la calle representan un 90,8% y las mujeres un 9,2%. Esta proporción coincide con las observaciones realizadas en este estudio cuando pudo com-

probarse que la mayoría de las niñas están en la calle sólo en tanto sujetas de ESC, mientras que muchos niños que viven en la calle se han ido de manera casi definitiva de sus casas.

Respecto de la composición etaria, también hay coincidencia respecto de las edades que informaron los niños y niñas entrevistados. La mayoría se encuentra entre los 11 y los 14 años, distribuyéndose entre 6 y 10 años un 18,5%; de 11 a 14 años un 53,8%; y entre los 15 y los 18 años un 27,7%. La bibliografía revisada coincide en que tienen carencias afectivas, son víctimas de abandono, objeto de represión y violencia, están fuera de la escuela y realizan trabajos temporales: vendedores ambulantes, fleteros, limpia botas, cuidadores de autos, limpiadores de tumbas, recolectores de material reciclable, etc.

Sus condiciones de vida son de extrema pobreza, precaria alimentación, carencia de vivienda, deficiente salud, ausencia de medios recreativos, explotación sexual; en fin, todos aquellos elementos constitutivos de la pobreza. Lo que los empuja a la calle, entonces, es la situación de pobreza de sus familias que desencadena -en un primer momento y en la mayoría de los casos- el abandono del hogar para contribuir al sustento familiar. En algunos casos se da que los menores **conocen** y entran en contacto con la calle a partir de las estrategias de sobrevivencia de la familia pobre: **a menudo, los menores acompañan desde muy pequeños a sus padres a mendigar para conseguir sustento, aprendiendo pues tempranamente estas estrategias de sobrevivencia**⁶⁶.

También la violencia que sufren los niños por parte de sus familiares directos o indirectos, es un factor que los conduce a la calle:

"Mejor me fui porque estaba aburrío' que me siguieran pegando".

O bien:

"No voy más p'allá, me da pena por mi mami, pero no voy más porque él pasó puro pegándome".

Nuestras observaciones concuerdan con lo que señala ECO: "Totalmente vinculado al modo de constitución y transformación de las familias de origen, se verifica el desarrollo de una espiral de deterioro que comienza con diversos grados de violencia y culmina con el abandono del menor⁶⁷.

Una vez en la calle los niños van armando sus propios espacios sociales donde se desplazan y buscan formas de enfrentar la vida. Muchos niños y adolescentes permanecerán por largo tiempo en la calle, sin otras alternativas, viviendo de pequeños oficios y de la mendicidad⁶⁸. Si bien algunos manifiestan valores de rechazo frente a actividades vinculadas con la ESCI, ello no significa que se puedan mantener en dicha posición. En más de una ocasión han traspasado ese muro de contención que se habían puesto, tanto para defender su vida cuando son violados o frente a situaciones de gran urgencia económica. En sus palabras expresaron:

- *"Era el poto o la vida"*.

- *"Mi mamá se estaba casi muriendo y no podía verla así"*.

- *"Cuando hay hambre se hace cualquier cosa"*.

Los clientes son de diversos orígenes y de distintas edades, aunque en lo que atañe a las relaciones con niños predominan los hombres de más de 50 años que, por lo general, acechan y buscan estos niños que 'piden' en la calle. Se efectuaron observaciones repetidas en las salidas de algunas estaciones de Metro⁶⁹, en horarios diurnos y nocturnos, en cafés, bares y restaurantes; a las salidas del cine y de las iglesias; en esquinas y salidas del Metro donde hay gran aglomeración de gente mostraron actos de negociación y de sexo -incluso explícito- con clientes. A otros niños se los pudo observar mientras eran "llamados" por los clientes desde sus automóviles, también "por teléfono" y otros que desaparecieron por las calles ante los ojos de los investiga-

dores, para volver momentos después y reiniciar su labor.

Otra modalidad de la ESCI en varones se encuentra en el uso de departamentos céntricos donde los niños se desplazan bajo la administración y mandato de adultos que los llevan de un lado a otro en espera de clientes que demandan sus servicios. Se trata de movimientos a pie, en algunos casos, donde los niños recorren las calles para irse a lugares oscuros o rincones de la ciudad y/o en automóviles donde los niños son "llevados y traídos" por choferes de taxis o de vehículos particulares.

En esta modalidad cabría profundizar en la posible relación entre el comercio sexual adulto y el infantil-adolescente. Parece sostenible, por cierto a modo de hipótesis, la existencia de ciertos lugares donde el comercio sexual adulto actúa como polo de atracción para la explotación sexual comercial de los niños. Esto debido a la presencia de algunos factores específicos como la existencia de clientes para el comercio sexual. Los niños pueden, efectivamente, pasar sin problema de una actividad a otra porque venden o trabajan en la calle; porque aprovechan contextos geográficos propicios para establecer contacto con clientes y pasar inadvertidos; porque existe presencia de un circuito de lugares cercanos donde se pueda llevar a cabo el intercambio sexual. Así ocurre, por ejemplo, en la Plaza de Armas como lugar susceptible de acoger a niños y adolescentes comerciando.

3. Adolescentes homosexuales y transgéneros

En forma separada, esta sección se refiere a **transgéneros** por tratarse de la identidad que estos adolescentes se dan a sí mismos. Ellos asumen públicamente su opción de género. Fueron entrevistados tanto transgéneros como adolescentes homosexuales, pero es necesario aclarar que también fueron entrevistados otros niños que tienen relaciones sexuales pagadas con adultos

y adultos mayores, y no todos estos niños manifestaron ser homosexuales, dicen no inclinarse por este tipo de relación sino que sencillamente "trabajan" en ello.

Las transgéneras generalmente se muestran en la vía pública, donde son "recogidas" en auto por sus clientes. A veces tienen una clientela "fija" con la que se encuentran en horarios convenidos, sus clientes pueden ser hombres mayores que tienen y sobre todo pueden "mostrar" el dinero que tienen⁷⁰. Cabe señalar que, dada su condición de alta discriminación por parte de buena parte de la sociedad, para las transgéneras es casi imposible realizar otro tipo de trabajo. Cada vez que intentan insertarse o reinsertarse, el estigma que portan imposibilita su entrada a otros espacios laborales.

Suele ocurrir que estos hombres se "enamoran" del adolescente y desean que éste sea de su "exclusivo" uso:

- *"Se enamoró de mí y me trataba como rey, ahí yo tenía todo lo que se me antojaba".*

- *"No quería que yo viera a nadie más".*

- *"No me dejaba tranquilo, el loco quería que fuera con él todo el tiempo".*

- *"Decía que no podía estar sin mí".*

Se estableció contacto con ellos en instituciones y también en la calle. Se expresan con delicadeza y suavidad, con gran cuidado de la impresión que dan a los demás, extreman hasta la exageración su estética corporal y se visten para hacer resaltar un cuerpo femenino:

- *"Lo que tengo es para mostrarlo, no tengo por qué ocultarlo, muchas mujeres están envidiosas de este cuerpo que tengo".*

El cuerpo es mostrado, cuidado y defendido. Estos NNA se preocupan hasta de definirse por una capacidad de manejar las imágenes de sí

mismos, tomando distancia entre su experiencia subjetiva y su identidad social, tal como fuera señalado anteriormente con Goffman. El cuerpo, entonces, es la herramienta que les permite mostrar la identidad que "sienten". Esta identificación con lo femenino comenzó en la infancia:

- *"A los cinco años mi mamá vio cambios en mí, vio que me gustaba la ropa de niñas, entonces ella me ponía su pintura".*

- *"A los doce años los sicólogos le dijeron a mi mamá que yo era así y creo que hasta ahora no se puede resignar".*

- *"Ella (la madre) fue la única que me entendió".*

- *"Me llamo Pedro, pero me siento Claudia, tengo dieciséis años y soy lo más regia posible aunque el medio me lo impida".*

Algunos de los clientes les solicitan realizar actos sexuales donde ellos tengan un rol pasivo y los niño/as el activo, paradoja recurrentemente señalada:

- *"Ese era más mina que yo", o bien:*

- *"Eso era lo que más le gustaba, que yo fuera el hombre".*

En otros casos su rol es pasivo y pueden sufrir de abusos y violaciones, tal como se constata en el siguiente testimonio :

- *"Me pagaban por hacer el sexo oral, lo que más me gustaba a mí, pero después vi que tampoco estaba preparada para la penetración, pero sí me penetraron, quedé negra, arrugué todo, fue atroz, fuertísimo".*

4. Las niñas

"De repente este vicio como que te cierra, es como si se te empezara a borrar la parte, la parte, la parte del sentimiento. La parte de sentimiento como que te las borra, te las borra.

Es que en este mundo no hay nadie que te muestra un poco de afecto ni de cariño. Cuando te metí en este círculo, en este hoyo, no hay nadie que te de ni afecto ni cariño, te miran por encima del hombro, de repente no sé, te tratan como cualquier cosa ... igual necesitamos un abrazo yo cacho, un abrazo, alguien que te pregunte cómo estay po'. Porque es raro que te pregunten cómo estay, es raro que alguien te diga: ¿y qué hay hecho? y ¿cómo hay estao?''.

La vinculación de niñas y adolescentes a la ESCI se hace siguiendo un modo conocido y reiterado en lo que atañe al uso de las mujeres para la satisfacción sexual masculina, es decir se expresa la constitución de un *habitus*, de un sistema de prácticas incorporado en los agentes sociales que además opera como esquema de percepción y evaluación de esas mismas prácticas.

Así la sociedad recurre a múltiples eufemismos y argumentos que intentan disculpar o justificar la explotación sexual comercial de las niñas:

- "Este es el oficio más antiguo del mundo"*.
- "No me extraña que esa niña siga los pasos de la madre y de la abuela"*.
- "Son flojas, en vez de trabajar se venda por plata"*.
- "Son de vida fácil", etc.*

Pero el sufrimiento se esconde, la apariencia pareciera ocultar esta moderna forma de esclavitud, pues en la calle se sigue observando el buen estado del cuerpo que se compra en tantas calles de nuestras ciudades. Es necesario el buen aspecto para que el precio sea mayor. Y estas operaciones contribuyen a ocultar la edad de nuestras entrevistadas, cuyas edades parecen oscilar entre los 13 y 18 años.

A continuación se describen algunas características de las niñas involucradas en actividades de ESCI en sectores periféricos. En estos sectores, su figura muestra que los cuidados del cuerpo son precarios, o aún devela signos de malas condiciones nutritivas y el consumo de alcohol y de

drogas destinadas a estos sectores⁷¹. Son muy delgadas y no muy grandes, llama la atención su fragilidad corporal:

- *"Es muy delgada y chiquita, viste pantalón blanco y chaqueta ajustada con cuello de chiporro; su ropa está sucia y gastada, de bello rostro y cabellos negros cortados, muestra una piel blanquecina y traslúcida, casi transparente"*.

- *"La niña es gordita y pequeña, de cabellos largos y negros, de aspecto sencillo sin ninguna voluptuosidad, nos muestra un rostro triste"*.

- *"La niña es muy joven, alta y delgada, de cabellos castaños claros y muy lisos, tiene dientes hermosos y ojos claros que maquilla con suavidad, es hermosa y triste"*.

-*"Es una niña muy linda de piel muy blanca, delgada, mide cerca de un metro cincuenta, sus cabellos ondulados y desordenados adornan su rostro, lleva jeans azules desteñidos, zapatillas blancas y buzo azul"*.

Estas observaciones corresponden a niñas cuyas actividades se dan en las cercanías del domicilio y en las cuales hay escasa producción de sus cuerpos: ausencia de maquillaje recargado, poco brillo exterior, más bien tristeza y aspecto de evidente pobreza.

La principal característica que se desprende de las observaciones realizadas, es una marcada mezcla de rudeza y tristeza. La rudeza necesaria para hacer frente a esta vida y sobrevivir: *"Soy chora porque me paro con cualquiera"*. Esta manera de mostrarse es la única arma de defensa que tienen para protegerse, tanto en el lugar donde actúan y que está lleno de peligros, como de construirse a sí mismas en la vida.

Esta "choreza" a la que se refieren les otorga un status de mayor importancia en el entorno de aquellos que viven en la calle o que se desplazan en él. En este sentido algunas niñas "mandan" a las demás y, al mismo tiempo, parece que les

podrían proporcionar cierta protección. Sin embargo, cuando las "volás" son demasiado grandes o debido a que están "en su mundo" pueden llegar a olvidarse entre sí y abandonarse en la misma calle.

Hay otras niñas que "trabajan" en sectores céntricos y altos, desplazándose desde sus hogares, que suelen estar en sectores muy lejanos y marginales. Para esos efectos se preocupan especialmente de la producción de su cuerpo al que visiten, maquillan, adornan y presentan con especial cuidado. Estas niñas que "vienen" al centro están más desprotegidas que aquellas que están vinculadas a la ESCI en sus propios barrios. Expuestas a todo tipo de peligros y a los desconocidos, ellas pueden ser dañadas a cada momento sin que nadie se dé cuenta de lo que ocurre, o nada hacen para impedirlo cuando son observadores de los golpes e insultos de los que son objetivo.

Pudo observarse directamente la indiferencia social en estos sectores, ante sus vidas y sus recorridos. La gente pasa, mira, da vuelta la vista y si hay violencia, simplemente, se alejan. Fueron también observados autos de seguridad ciudadana detenidos en una esquina, sin intervenir cuando las niñas son atacadas o burladas.

Como ya se apuntara en el caso de los niños, sucede también con las niñas que la ESCI se oculta tras la venta de flores. Este ocultamiento de la ESCI como formas particulares de "trabajo infantil" invisibiliza y dificulta su reconocimiento. Las niñas suelen desplazarse en pequeños grupos de a dos y cinco, deambulando entre las calles céntricas de Santiago, en el Barrio Suecia, Bellavista y en distintos lugares de gran afluencia de público. A diferencia de las niñas vinculadas a la ESCI en poblaciones y barrios pobres, aquí deben competir con distintos grupos de niño/as que, al igual que ellas, buscan dinero y nuevos clientes. Por eso, la necesidad de un gasto mayor en un cuerpo cuidado y maquillado, que se venda más caro y más rápidamente.

En otros casos, se trata de una actividad "ocasional". Son niñas, generalmente dependientes de

la droga, que salen de vez en cuando en búsqueda de dinero para comprar los productos de los cuales dependen. No son regularmente objetivo de explotación sexual comercial, pero podrían serlo de un momento a otro en razón de sus necesidades.

5. El paso por la escuela: percepciones y significados

La institución escolar tiene la función esencial de inculcar valores morales que cimientan la sociedad a través de ideales educativos de la sociedad, congruentes con su funcionamiento global y que se impone a los individuos. La escuela prepara al lugar que el individuo ocupará en la división del trabajo. Sin embargo, hay gran complejidad en esta tarea cuando se piensa que la sociedad debe organizarse entre una función *homogeneizadora* de la escuela - fundamental en términos de integración -, y una exigencia de diferenciación que necesita a la división del trabajo y al consenso⁷².

La escuela debe unificar y diversificar, y diversificar sin dividir. En el contexto de nuestra investigación, la escuela es un lugar amado, pero que se ubica demasiado lejos de la realidad de los NNA como para surgir culpablemente en su imaginario después de haberla "dejado", habiendo sido deseada y prohibida, de ahí también su sacralización. Por otra parte, sería necesario detenerse cuidadosamente ante la dificultad de formar niños/as que llegan en situación de extremo abandono y dolor, carentes de lazos afectivos, desterrados de los marcos de integración más fundamentales, pero apegados y preocupados muchas veces por la situación que viven sus familias. Los relatos recogidos muestran hasta qué punto escuela y familia son dos campos que necesitan ser vinculados, pensados unificadamente.

Las relaciones sociales no pueden reducirse al amarre entre subjetividades animadas por intenciones o motivaciones, también se construyen en condiciones y posiciones sociales que las

hacen ser a veces más reales que los mismos sujetos que articulan. Más que describir -directamente- actitudes, opiniones y aspiraciones individuales presentes y visibles en el proceso educativo, hay que buscar la lógica objetiva que está tras el sistema de enseñanza para que éste lleve al principio, siendo capaz de explicar esas actitudes, opiniones y aspiraciones. Es en este sentido que Bourdieu reconoce que los actores tienen una capacidad estratégica para enfrentar situaciones imprevistas y repetidas, conscientes muchas veces de su propia situación, pero no siempre de los mecanismos de la dominación que a ellas los conducen.

La escuela es el espacio "ideal" para la reproducción de las desigualdades sociales que ejercita una enseñanza que objetivamente es violencia simbólica, porque desde un poder totalmente arbitrario, impone la arbitrariedad cultural. Dificultad que aumenta cuando la educación sigue siendo percibida como posibilidad liberadora de la pobreza, y la institución escolar como el lugar donde se lleva a cabo ese soñado proceso salvador. Pero si en toda sociedad el grupo dominante se esfuerza por imponer aquellas significaciones que la escuela selecciona e impone, mientras disimula una delegación de poder por parte de la clase que domina, ¿cómo dar cuenta de lo que disimula?⁷³

La escuela y la familia son importantes marcos integradores a partir de las realidades mismas que han dejado ver estos niños/as: soledades impensadas, familias numerosas, padres que sufren, embarazos demasiado precoces, pero al mismo tiempo un deseo que se manifiesta por seguir estudiando. Todas las críticas que puedan encontrar respecto de los diferentes actores que conforman la estructura escolar no bastan, para que estos niños/as califiquen negativamente a sus escuelas. El sentimiento de vergüenza frente a sus compañeros, lo que Bourdieu llama "misericordia de condición", aparece claramente expresado en las entrevistas⁷⁴.

En la Región Metropolitana respecto a la escuela, en todas las entrevistas niños y niñas hablan poco, aunque en sus expresiones y a veces escuetas respuestas, se advierte que valoran el mecanismo educativo como la única forma que ellos tienen para salir adelante. Muy pocos han terminado cuarto año medio, otros tienen una enseñanza media inconclusa y la mayoría no ha terminado la enseñanza básica. Se advierte un corte importante en octavo año, aunque también respecto de esta información podría suponerse que las respuestas obtenidas están teñidas por la necesidad de no desmerecer a nuestros ojos. Obsérvese una muestra de respuestas:

"Tengo hasta tercero básico terminado, ahora pasaría a cuarto y quinto básico".

"Yo salí de cuarto medio, estudié Secretariado Administrativo". / "Yo estudié hasta el 2002, tercero y cuarto (básico)". / "Yo estoy estudiando, voy en 1º medio".

"Llegué hasta octavo, me gradué y todo, ahora estudio ahí donde hay cursos de capacitación de 1º y 2º medio en un año". / "Llegué hasta primero básico y después seguí estudiando, estando en la calle igual seguí estudiando y ahora voy a entrar a estudiar otra vez, mañana... si Dios quiere". / "Yo estoy en primero medio, trato de salir adelante". / "Yo estoy en séptimo básico". / "Cuando chica llegué hasta octavo rendí" / "Llegué hasta octavo, pero quedé embarazá." / "Llegué hasta octavo no más y después la dejé". / "Yo llegué hasta séptimo, no me entraban los estudios". / "Hice hasta sexto no más". / "Fui, pero no estudié nada". /

"Llegué hasta primero medio y dejé de estudiar porque quedé embarazá". /

"Llegué hasta tercero básico, me salí porque le pegué a la señorita y al director, pero seguir estudiando, quiero ser la misma que antes, tranquila, normal". /

Como resultado de lo antes expuesto, se aprecian niveles educacionales relativamente bajos en el

conjunto de los entrevistados en las tres regiones estudiadas, tal como lo muestran los cuadros siguientes.

Cuadro 6-5
Nivel Educacional

Nivel educacional	N° Entrevistados
Sin Educación	1
Básica Incompleta	20
Básica Completa	4
Media Incompleta	24
Media Completa	3
Total	52

En cuanto al nivel de educación de los NNA entrevistados, el cuadro 6-5 muestra que de los 52 de los que se tiene esta información, 20 poseen educación básica incompleta, y 24 media incompleta. La mayoría ha abandonado o han sido expulsados sin completar un ciclo o tramo educacional.

La relación entre nivel educacional y la edad de los entrevistados muestra de modo relevante -

particularmente al observar la categoría 'Básica Incompleta'- una composición de edad muy heterogénea. De los 20 entrevistados que la integran, 10 tienen edad suficiente como para haberla concluido pues tienen 15 o más años, de ellos 6 tienen 17 ó más años. (Véase Cuadro 6-6) Naturalmente ello supondría un tránsito normal y regular a través de los distintos niveles o cursos que incluye la planificación del sistema educativo en el país.

Cuadro 6-6
Nivel educacional alcanzado y edad

Edad	Nivel educacional					Total
	Sin Educación	Básica Incompleta	Básica Completa	Media Incompleta	Media Completa	
10		1				1
11		2				2
12		2				2
13		3				3
14		2	1	1		4
15	1	3	1	5		10
16		1	2	8		11
17		6		10	1	17
18					2	2
Total	1	20	4	24	3	52

Los datos por Región no muestran un panorama muy diferente. En la Primera Región un alto porcentaje tiene escolaridad básica incompleta; un grupo menor tiene enseñanza media incompleta y sólo unos pocos han completado la enseñanza media. Si bien no se precisa siempre al momento de la entrevista si estaban o no estudiando, sí se toma en cuenta el promedio de edad y los años de escolaridad, se infiere que estuvieron, hasta hace muy poco tiempo o están actualmente, en el sistema educativo. En el caso de la Octava Región los años de escolaridad son similares; sin embargo, dos entrevistados declaran no estar en el sistema educativo, son dos niños que han estado en sistema institucionalizado, en Santiago, de acuerdo a sus declaraciones.

Muchos se refieren a la escuela como un lugar agradable y de resguardo, donde se han sentido protegidos y apoyados. Todos expresan que "sienten haberla dejado", como una falta de abandono de la cual se responsabilizan a causa de sus malos rendimientos o porque se consideran flojos y duros para aprender. Perciben la escuela como algo lejano que "no es para ellos", siendo simultáneamente un lugar añorado, lejano y casi ajeno:

- *"Lo que más quiero es seguir estudiando, terminar los estudios, cambiar de vida, pero cuesta, cuesta ..."*

- *"Estudiar es como una defensa, como un escudo, ya que mi mamá no me los quiere dar".*

- *"Me dan ganas de seguir estudiando, pero no me entraban nunca los estudios".*

- *"Estaba estudiando, dejé los estudios por tanto, ahora estoy retomándolos, a los catorce años dejé los estudios".*

Para algunos resulta imposible pensar en un regreso al entorno escolar:

- *"Me da vergüenza, me da lata decirlo, pero bueno que la relación con ellos (sus compañeros)*

no es tan buena porque te andan avergonzando, que te van a violar, que no les doy la pasada como dicen ellos, porque no se los chupo o huevás así".

- *"Mis compañeros saben ahora todo lo que hago y no quiero ir por allá".*

- *"Ya no, ya no los veo y no voy a ir ahora, nunca".*

- *"Yo tengo estudios y por eso mismo sé lo que es la vergüenza".*

Claramente hay un "antes y un después" de la escuela, mediado por el inicio de sus actividades de ESCI o bien por haber entrado de lleno en el consumo de drogas. Al respecto, la mayoría de los niño/as consumen drogas. Este es un problema que debe ser estudiado particularmente para no construir un estigma que vincule inmediatamente droga y ESCI.

Los recuerdos escolares están compartidos entre buenos y malos. Los buenos los recuerdan con nostalgia y humor:

- *"Recuerdo que era terrible de maldaosa, pero ¡No! Andar con falda ¡Imagínate! (Ríe).*

- *"Pero si yo salía de clases y me iba a fumar po".*

- *"Tengo recuerdos lindos de la escuela, pero llegué hasta octavo no más porque a mí me echaron por peleadora, era peleadora en la escuela, me decían 'chora media' en la escuela, les pegaba a todos, les ensuciaba el aseo. Yo iba a escuelas especiales y los profesores me enseñaron a leer a mí. Lo que más me gustaba era las comidas, el básquetbol, la matemática, la profesora Rosa".*

- *"Me gustaban las matemáticas ... pero no me gustaba estar encerrá".*

- *"Del colegio me acuerdo de la Johanna era mi amiga, éramos yuntas".*

Otros son recuerdos más duros:

- *"A los cinco años llegué al Kinder, tenía una profesora que era más mala que ocho, me amarraba a la silla y me hacía pichí en la silla ... fue charcha la época del colegio, el año pasado fui, pero dure hasta mitad de año, pero igual en las pruebas de repente han mostrado un dos o así le han mostrado un siete o sea, me esforzaba porque quería ser alguien, pero después como que se me quitaban las ganas".*

- *"Repetí dos años, no por conducta ni por notas, sino por el mismo funcionamiento institucional que no me permitió seguir estudiando o esperar de terminar mis estudios antes de derivarme a otros centros ... parecía pelota dando bote para todos lados, como no servía para nada -decían- te vamos a mandar a... fue una cosa muy atroz".*

- *"Llegué hasta cuarto básico, pero no me recibieron en ningún colegio más porque no tenía con qué pagar mis estudios".*

- *"Estudí en un colegio municipal, después me salí y estuve estudiando en un colegio de adultos, ahí hacía dos cursos en uno, con un curso mayor, pero llevaban drogas, te convidaban en las fiestas que hacían, te convidaban. Ahí me metí más".*

Recuérdese que la escuela interioriza valores dominantes: lo bello, lo bueno, lo legítimo. De este modo, los niños/as que la componen llegan a valorizar la lógica del éxito individual, según la cual cada uno va a adquirir una status social correspondiente a sus méritos (*meritocracia*), lógica en que reposan las sociedades modernas y sus jerarquías sociales. Muchos niños/as quedarán fuera de esta trayectoria, impedidos o detenidos por las desigualdades sociales que de antemano los han ubicado en la parte de afuera de la institución.

En la escuela puede armarse la evaluación diferencial de los niños/as para la selección de los roles adultos, donde un sistemático proceso de evaluación consistente en recompensas y/o castigos, abrirá las puertas para que el sistema social construya la futura selección social. En este proceso juega un papel central el grupo de pares que los NNA de este estudio no poseen porque los han perdido tanto por la exclusión y el rechazo que provocan o a causa de la vergüenza⁷⁵.

La iniciación temprana de los niño/as en el circuito de la calle coincide mayoritariamente con la deserción escolar, lo que lleva a situaciones peores para los niño/as, como ocurre con el abandono del barrio y de los lazos familiares que aún permanecen.

6. Experiencias de institucionalización: percepciones y significados

"Para nosotros no hay apoyo en ninguna parte, somos nadie, nadie"⁷⁶.

Respecto de la trayectoria en instituciones de protección o comisarías de menores, del conjunto NNA entrevistados (56), cabe mencionar que 49 se refirieron a sus experiencias de institucionalización. De ellos/as, 17 han pasado por algún institución vinculada a SENAME por razones de protección, como respuesta a situaciones de abandono, vagancia u otras. Y 22 casos corresponden a NNA que han sido detenidos, a lo menos una vez, por Carabineros en calidad de infractores. Cabe señalar que del resto de entrevistados (7) no se obtuvo esta información, y 10 declararon no haber estado detenidos ni en alguna institución del SENAME, lo que en sentido estricto no permite sostener que no han pasado por este tipo de experiencias, teniendo en cuenta que el dato se obtuvo mediante entrevista.

Cuadro 6-7
Experiencia Institucional

Tipo de Experiencia Institucional	N° entrevistados
Detención por carabineros	22
Paso por institución	17
Sin experiencia institucional	10
Total*	49

*En 7 casos no se registró esta información

No obstante lo limitado de esta información, su distribución por región muestra algunas diferencias, tal como lo muestra el Cuadro 6-8. En la Región Metropolitana el número de entrevistados que ha estado detenido (de los de la Región Metropolitana se tiene la información de que han estado en institución y no que han sido detenidos por Carabineros) es de 17, respecto de 8 que no declararon y pueden no haberlo estado. Es decir, aquellos que nunca habrían estado detenidos son casi la mitad de aquellos

que sí lo estuvieron. La situación declarada por los NNA entrevistados en la I y la VIII es diferente; la mayoría de ellos reconoció haber sido detenido a lo menos una vez cuando estaban en situación de explotación sexual. En la Región VIII, sólo 1 de 7 nunca ha sido detenido, mientras que en la I Región, solo 1 de 17 NNA entrevistados, nunca ha sido detenido. A título de hipótesis puede plantearse, entonces, que la vigilancia y control sobre estos niños y niñas tendría mayor cobertura en ciudades de menor tamaño, respecto de Santiago.

Cuadro 6-8
Detenciones y/o Tránsito por Instituciones por Región

Región	Ha estado detenido o en Institución		Total
	Si	No	
Octava	6	1	7
Primera	16	1	17
Metropolitana	17	8	25
Total	39	10	49

*En 7 casos no se registró esta información

A diferencia de los otros niños/as entrevistados/as, aquellos que están en instituciones se mostraron muy dispuestos a ser entrevistados/as. Los juicios que los niños/as entregan se construyen, en parte, en la misma relación de entrevista, es decir, si el entrevistador mantiene una relación

de afecto con el niño o niña, éste/a responderá afectivamente, puesto que los componentes afectivos que caracterizan la interacción implica un intercambio también. No es raro, entonces, oír que: *"aquí es la única parte donde me ayudaron"*, o bien *"fue cuando conocí a la tía X que cambié"*, etc.

También los juicios contrarios sobre las instituciones que "detestan" deberían ser examinados con cuidado, pues en ambos casos -colocados aquí como extremos- lo que cuenta es la relación (lazo, vínculo) afectiva que se ha logrado construir con el niño/a. Y debe destacarse "con" porque no es esperable que deba ser el niño o la niña quien lo edifique, pues hay que considerar que en la gran mayoría de los casos se está frente a niños/as que han sufrido traumas.

Al respecto, resulta oportuno señalar algunos elementos aportados por Boris Cyrulnik⁷⁷. El significado que un niño/a le otorga a un acontecimiento depende del grado de construcción de su aparato psíquico. Un niño/a de pecho sufre con el sufrimiento de su madre y un adolescente puede resultar conmocionado por la depresión de su madre. En otros términos, los humanos nos relacionamos sensiblemente con los objetos respecto a una historia que nos ha vuelto sensibles. El trauma de los dos o tres años se materializa con la separación o la pérdida afectiva. El niño/a herido/a reacciona ansiosamente con el apego a lo que no quiere perder. En los niños/as se representan la muerte como separación. En edad escolar necesitan de la fantasía con la repetición de las reproducciones artísticas, siendo la representación de la desgracia la que demuestra el dominio del trauma al metamorfosarse el horror. La fantasía es un inmenso recurso interno para construir la vida.

Estas consideraciones muestran que no basta que la institución le brinde al niño/a techo, comida y educación "general". La producción moderna de individuo supone vínculos afectivos personales, que existan personas que los niños/as signifiquen singularmente. No es raro, entonces, que en las entrevistas más que referirse a instituciones, se refieran a personas específicas con las que han tejido vínculos.

Si el trauma es una muerte sólo se puede volver a vivir porque la vida tiene sentido. *"Lo que se produce en la mayoría de los casos es la urgencia del relato. Pero este relato no siempre es posible.*

*Cuando el niño/a ha sido herido antes de cumplir los siete u ocho años, aun no ha adquirido el dominio de la representación del tiempo ni el dominio del manejo de las palabras que le permitirían componer una historia. Además, el simple hecho de haber rozado la muerte, la suya o la de sus allegados hace que exista un sentimiento inmanente del tiempo y crea una sicología de superviviente en la que, paradójicamente, cada año transcurrido es un año ganado que aleja de la muerte"*⁷⁸. Los niños/as entrevistados han vivido más de una experiencia traumática, generalmente, con gran violencia contra sí mismos o contra sus seres más cercanos, de ahí que la institución deba considerar estos daños para fortalecer y crear vínculos particulares con ellos. Es imprescindible un trabajo de la memoria dado que la peor de las heridas puede constituirse como momento sagrado.

Los NNA que han transitado por las instituciones muestran una opinión generalmente negativa, pero que más bien se inscribe en una evaluación de lo que no se cumple. Como para cualquier niño/a al que se le "promete algo", hay claramente un juicio por esa *falta de* la institución que le prometió 'algo'. Así lo expresa la siguiente opinión:

- *"...(se menciona institución pública) me prometió hartas cosas y después dejó a mi mamá sola y no dio ninguna respuesta, más encima estuve presa en ...(menciona establecimiento) con puros hombres ... es tan denigrante pa' una transgénera como yo, vestida de mujer con todo mi pelo largo, mis senos, mis pechos, yo con cara de mujer y todo y estar con puros hombres. En...(se menciona un centro de atención público) fue horrible, es que no saben tratar con nosotras; mi mamá ha tocado todas las puertas posibles existentes para menores de edad. La única parte que me han ayudado es en ...(menciona organización), porque para nosotras no hay apoyo en ninguna parte"*.

Los NNA muestran además un amplio conocimiento de las instituciones. La mención de los recorridos que explican la trayectoria "institu-

cional" da cuenta de la información que manejan. Socializados en esos lugares los conocen:

- "Actualmente vivo en la casa... (menciona establecimiento) que pertenece a la comunidad ... (menciona institución) que recibe la subvención de Italia y tiene que ver con ...(menciona institución). El tribunal optó por mandarme al ...(menciona establecimiento), antes de eso estuve en el ...(menciona establecimiento), después en la casa de acogida de la ...(menciona institución) y en la primera institución que estuve fue en la ...(menciona fundación). Dos hermanos míos también están en esa institución, en ...(menciona fundación). En el ...(menciona establecimiento) fue un infierno, es como estar presa porque te privan mucho de libertad, ahí te quedai girando y girando y siempre lo mismo, fue muy difícil adaptarme, me discriminaban. En esos lugares siempre querían abusar de mí, en ...(menciona una fundación y dos establecimientos), en esas tres partes, pa' que te des cuenta no más: te dicen "te apoyamos, te apoyamos, te brindamos ayuda", pero entrai y ya te están violando. Eso siempre pasaba, pero no lo ventilaban para no sacarlo a la luz pública y decían: "descuida deja esto en nuestras manos" y nunca más se supo. Eran funcionarios que siguen trabajando, que siguen ejerciendo como funcionarios hasta donde sé yo, puros monitores. El apoyo es pura palabra, no son capaces de hacer apoyo contigo, de llevarte no sé a sentir, a llegar a tocar lo más profundo de ti, a sacar cosas, a sentirse. No, nunca; te hacían un diagnóstico ligero, nunca un apoyo profundo. Le tengo resentimiento ahora en especial a la casa en que estoy, a todo lo que es funcionario de esta maldita casa que odio. Ahora no es el abuso, sino el respeto que ellos dicen que me tienen, no me dejan sentirme como yo quiero. No conocen nada de lo que es el travestismo, de lo que son los transgéneros ni nada, son tan chuecos en ese sentido, no saben nada".

- "Estudiaba en la ...(menciona ONG), ahí pasaba peleando yo."

- "Estuve en varias partes, los lugares fueron ...(menciona institución pública y cinco establecimientos). Tenía cinco años cuando caí por primera vez en ... (menciona establecimiento), después el ...(menciona establecimiento), después los otros. Los problemas es que los mismos tíos se violaban a los cabros chicos, en el ...(menciona establecimiento) en ...(menciona dos establecimientos e institución pública). Lo ví y estuve a punto de vivirlo. Pero también había los de los tratos de los tíos. Manos en la nuca y ejercicios físicos y tu llorabai y tuve que hacer dos mil o tres mil ejercicios." Ahora estoy en la ...(menciona fundación), es como si fuera mi casa".

- "Estuve en ...(menciona dos establecimientos) de donde me fugué como quince veces, igual me recibían y la...(menciona fundación), aparte de la ...(menciona corporación), en el ...(menciona establecimiento) estuve por protección, a los once, doce años, caí a la ...(menciona establecimiento) de mujeres, yo me puse a llorar, quería ver a mi mamá, y mi mamá fue la que me sacó. De todas las veces que he caído me ha sacado tres veces. En el Hogar estuve de los catorce hasta los quince años y medio".

Otra entrevistada relató haber estado en el ...(se menciona establecimiento) y además, estuvo en otro centro por decisión propia para tener a su hijo con mayor tranquilidad. Ella decidió acercarse a la institución para pedir ayuda.

7. Sus familias

Para una comprensión del contenido de este acápite deben quedar en claro los diversos obstáculos que impiden "conocer más" acerca de la familia. En razón del problema estudiado, es muy difícil acercarse y fundamentar buenas razones para indagar acerca del carácter de las relaciones familiares. A diferencia de otros objetivos de estudio como el trabajo infantil o el abandono de la escuela, aquí resulta complicado abordar las familias. Hay varias razones para ello entre las que se destacan -para plantear dos extremos- el

que la familia ignore completamente las actividades de sus hijos/as, y la familia como cómplice del involucramiento de los NNA en ESCI. Entre estos extremos, obviamente, hay diversas situaciones que se hacen visibles en los discursos de los NNA. Asimismo, se prefirió también evitar encuentros que podían obstaculizar tanto el estudio como los movimientos de niños/as. Sin embargo, los antecedentes aquí entregados muestran que la familia existe y que bien o mal tiene gran significado para los NNA, ya sea por su ausencia a la que apelan para criticar o justificarse, como por su presencia y la dificultad de comunicación. En todo caso, la pobreza de los grupos familiares es un factor que está omnipresente.

Sobre la relación de los entrevistados con su familia, la gran mayoría (esto es 38, de los 56) vive con miembros de su familia nuclear, con alguno de sus padres y hermanos si los hubiera; 9 con otros parientes; 6 con otros no parientes; y 3 no tiene domicilio fijo. En síntesis, entre los NNA involucrados en ESCI que fueron entre-

vistados no predominan los niños/as que viven en la calle.

Es importante señalar que algunos de los NNA entrevistados han sido abusados durante su niñez por adultos de su entorno más cercano o próximo. En este sentido se tuvo especial cuidado en no generalizar (todos los niños/as no han sido abusados/as) pero resulta importante considerar estos elementos. Una socialización primaria armada en el abuso repetido, conforma un hábito del que no es fácil desprenderse de un día para otro, salvo que estos NNA cuenten con los medios necesarios a una reformulación de sus vidas. Las infancias configuradas en la violencia contra ellos mismos o contra las situaciones que han debido observar en sus padres y hermanos, de cierto modo, determina también sus intereses y proyectos. Sin ser tajantes en situaciones que sin duda necesitan de un mayor examen, vale considerarlas como formando parte de un sistema de poderes y de relaciones donde el niño/a es el principal dominado.

Cuadro 6-9
Con quién viven los NNA-ESC entrevistados

Con quién vive	N° Entrevistados
Familia	38
Otros Parientes	9
Otros No Parientes	6
Sin Domicilio Fijo	3
Total	56

En el trabajo de terreno en la Región Metropolitana se constató que las familias de los niños y niñas son de escasos recursos y viven situaciones de gran precariedad. Sus condiciones de vida son miserables en muchos casos, padres demasiado jóvenes, madres que han debido alejarse del hogar para trabajar como asesoras de hogar "puertas adentro", padres que se han alejado de sus hijos. Todas éstas son situaciones que hacen

parte de los relatos cuando se refieren a sus familias.

Una gran parte vive con sus padres (ambos) y a veces sólo con uno de ellos, principalmente con la madre. Algunos viven en familias extensas, acompañados por tíos y tías, cuyos vínculos familiares son poco claros. Suelen vincularse afectivamente con personas adultas o jóvenes que

los acogen y les entregan cariño y la respuesta a ese cariño suele ser el apelativo familiar: "mami, papi, tía, prima (o)", etc.

Muchas veces, se siente culpables ante miembros de sus familias a causa de sus actividades y tratan de ocultarlas y simultáneamente demuestran gran preocupación por la situación económica de sus familias.

Los NNA entrevistados manifestaron mucho cuidado y cautela respecto de las informaciones que entregan sobre sus familias, temen hablar de ellos y exponerlos con entrevistas de las que dicen: "nunca sabemos lo que van a hacer ustedes con esto". Sienten vergüenza ante sus padres y hermanos por este estigma en sus pequeñas vidas, del cual no pueden hablar, por eso dicen que: "*hay un vacío que no llena nadie*".

En la Primera Región, un poco menos de la mitad declara vivir con los padres: madre, padre, hermanos y otros provienen de hogares monoparentales. También se observó que una mayor proporción de ellos vive con otros familiares: tíos, tías, cuñada, madrina, padrastro o bien pololo y amiga. De todas formas, la mayoría reconoce vivir con alguien del grupo familiar. Es importante destacar que, a diferencia de la Región Metropolitana, no fueron muchos niño/as los que vivieron en la calle, aunque existen algunas dinámicas de callejización inscritas en una búsqueda por reconstituir una cierta idea de familia, dado que en la calle puede encontrar roles invertidos, como que un travesti haga el papel de madre, que homosexuales asuman el papel de patriarcas que cuidan de su clan o de trabajadoras sexuales que aconsejan y protegen sus espacios⁷⁹. Sobre

todo en la Octava Región esto se confirma por el horario en que fueron localizado (as) y por la invisibilidad de la ESCI oculta tras la venta de pequeños productos o el pedir dinero o "mache-tear" a transeúntes en la calle.

En general, son familias disgregadas en que el padre está ausente. Existen familias en que los padres están encarcelados por delitos como homicidio, robo y narcotráfico. Otros son padres consumidores de drogas duras (principalmente pasta base y cocaína), madres trabajadoras sexuales y consumidoras de drogas, hermanos y hermanas que delinquen, muchos de los cuales están reclusos en penitenciarías y COD (Centro de Observación y Diagnóstico) de Santiago.

Los NNA involucrados en ESCI aportan económicamente al hogar aunque esta conducta no se da en la totalidad de los casos entrevistados. Cuando lo hacen, estos aportes provienen de las actividades de ESCI, acompañada en algunas ocasiones por el producto de actos delictivos.

Acerca del conocimiento que la familia tiene sobre el vínculo del NNA entrevistado en la ESCI, 41 de los 52 de los que entregaron esta información, reconocieron que algún miembro de su familia sabe (Cuadro 6-10). Esta proporción parece muy importante y muestra que es un fenómeno que tiene relaciones intrincadas y complejas con el grupo familiar, que en parte sabe, en parte lo ignora y también prefiere no saber de dónde provienen los medios que los NNA aportan. También sucede que simplemente valoran que los pequeños hayan aprendido a arreglárselas solos.

Cuadro 6-10

Conocimiento de la familia sobre la situación en ESCI del NNA.

¿Alguien de la familia sabe que está en situación de ESCI?	Nº Entrevistados
Si	41
No	11
Total	52

Sin respuesta: 4 casos

El conocimiento que la familia tiene fue obtenido a través de los propios niño/as cuando expresan: "no saben, pero sospechan" o "sí saben". Según sus manifestaciones, la gran mayoría parece estar al tanto de estas prácticas. Admiten, en algunos casos, que quienes saben son la mamá, el padre, hermana, una tía o la madrina.

- *"Vivo con mi mamá, con mi abuela y con mi hermana, soy la menor y todos me aceptan sin ningún drama".*

Otras personas expresaron que alguno de sus familiares que saben "no les gustaría que estuvieran mucho tiempo, en esto", en otros casos los familiares que saben "no se ven nunca". Ambas consideraciones expresan quizás una suerte de autocensura frente a quien escucha. En realidad, son pocos los que declaran que su familia no sabe, y en estos casos se trata de quienes no viven con el padre o la madre, pero sí con otros familiares. Otras informaciones importantes fueron obtenidas durante el tiempo destinado a las observaciones en terreno, realizadas por educadores de calle, los encuentros con dirigentes vecinales y, por último, en una importante entrevista con una de las madres:

"Ella es la mayor. El mayor de los hombre' está con una hermana mía en Cauquenes, él se dio cuenta en qué estaba la hermana y yo no quería que él fuera también de la calle, así que le puse atajo antes. Mi hermana me lo pidió, me dijo que ella me lo seguía criando y que se lo llevaba. Ta' estudiando allá ta' bien, ta' todo un caballero, educado, se saca buenas notas en el colegio, se porta bien todo. Los chicoco' tan con el papá, tan' estudiando pa' allá, pa' Vespucio. Estoy aquí cuidando a mi hija, pero a las otras no las conozco. A mí me da como cosa decirlo, que yo como mami igual me siento mal, pero no puedo decirlo, no puedo decirlo. Yo no puedo cuidar a las otras chiquillas, aconsejarlas sí, pero cuidarlas no puedo cuidarlas. A mi hija yo la acompaño solamente un rato y después ya yo no la dejo salir, tarde en la calle no anda, en el

día igual sale, pero sola. De la noche, ya después ya no me sale, se acuesta. Cuando sale en la noche sale con la amiga, pero ella va un vez a lo lejos a la casa a buscarla, pero casi nunca. Yo me enteré porque la pillé en un renuncio y empecé a conversar con ella y le dije que me dijera la verdad y me dijo que hacía esto. Es feo pa' mí lo que hace ella, es feo, desagradable, porque como joven debiera estar estudiando, debiera estar trabajando, y no en esto⁸⁰".

Niños/as y Adolescentes que viven actualmente con ambos padres

Es importante señalar que varios de los entrevistados viven con ambos padres. En algunos de los casos se trata de familias que siguen el patrón "normal", donde los padres trabajan, si bien lo que ganan escasamente les alcanza para vivir. Cuando las adolescentes son madres solteras, ocurre que tanto hijas como los nietos son mantenidos por los abuelos. Esto importa cuando se trata de desmitificar ciertas creencias que generalizan a estos NNA como provenientes de familias completamente desestructuradas. Si bien en muchos de los casos las condiciones de miseria y desajuste están presentes, no siempre estos hechos están ligados a estas causas. Los NNA declaran la importancia que tienen para ellos sus padres y la necesidad de vivir junto a ellos:

- *"Me fui de la casa a los doce, después a los catorce años, pero siempre regresaba; ahora volví con ellos, con mis viejos, estoy bien allá no tengo malos ratos estoy bien y tengo todo lo que quería de libertad, estoy conforme con lo que tengo y soy feliz con eso".*

- *"Vivo con mis papás, con los dos y con mis hermanos. Cuando estoy en mi casa me porto bien, no subo a los autos, me preocupo de mi casa, hago las cosas. Eso me pasa cuando 'no me lanzo a la vida' ... es bacán con ellos dos, sobre todo con mi papá, él es ...(menciona actividad)".*

- *"Mi familia, saben, pero no están de acuerdo porque aquí se arriesgan hartas cosas, que te peguen, hartas cosas".*

- *"Mis padres a mí me lo han dado todo, me dieron estudios me dieron todo, pero lamentablemente no quise hacer lo que ellos dijeron... a la que hago sufrir es a mi mamá".*

- *"Vivo con mi papá y mi mamá, somos siete hermanos; yo soy la oveja negra".*

- *"Vivo con mi papá, mi mamá, mi hermano y una hermana, y mi hija, pero en la casa no saben que trabajo, mi papá sabe de repente, sabe que tengo un amigo, un amigo de un auto, pero nada más, no sabe que salgo, que me pagan, no tiene idea de esas cosas".*

Cuando viven con la madre

Gran parte de estas NNA viven con la madre, con quien tienen un vínculo muy fuerte, que aunque muchas veces conflictivo, es vivido como muy importante. Y sí está muy claro que las familias monoparentales están más expuestas que otras, a las consecuencias vinculadas con la ESCI.

- *"Vivo con mi mamá y con mi hija, ella no sabe lo que uno hace, no sabe que estoy en este mundo, por eso que uno sufre así, ella es la persona más importante para mí y me duele hacerla sufrir; me dice que de repente van a llegar a la casa y le van a decir que estoy muerta".*

- *"Mi mamá no trabaja. Mi padrastro le manda plata así semanalmente pa' que tengamos pa' comer, ellos están separados".*

- *"Yo vivo con mi mamá, ella es separada, tengo tres hermanos chicos".*

- *"Vivo con mi mamá mis dos hermanos chicos y mi hermana".*

- *"Vivo con mi mamá y mis hermanos".*

- *"La fe que mi mamá tuvo cuando yo nací hizo que yo siguiera aquí en la tierra, porque los médicos le dijeron a mi mamá que no iba a sobrevivir; y ahí estamos que peleamos, que no peleamos, que discutimos, que no discutimos ... parecemos por así decirlo dos ratoncitos que jugamos a la pelota".*

- *"Mi mamá siempre fue mamá soltera y siempre después se dedicó a trabajar y nosotros por otro lado".*

- *"Vivo con mi mamá que es la que más se preocupa de mí, pero siempre pasamos peleando porque mi hermano me molesta y mi hermana también".*

- *"Nunca hubo una relación estable con mi mamá, ella me sacó del lado de mi abuela paterna, ahí siempre no tuve ni a mi mamá ni a mi papá, siempre me crié sola, nunca ha habido una relación estable con mi mamá nunca, nunca, nunca".*

- *"Viví tres años con mi mamá después que estaba criá, siempre he vivido con mi abuela. Mi verdadera madre murió hace tres años, tenía 45, pero se veía más viejita porque tomaba copete".*

- *"Mi madre optó por internarme y ser una persona libre, sin hijos, sin nada".*

A veces realizan juntas los recorridos, comparten contactos o en ocasiones ella es su confidente, como lo muestran estas citas:

- *"Mi mamá también hace sus movías, entonces entre las dos hacemos nuestras movías. A veces peliamos, discutimos, nos agarramos y too eso, pero es por un momento no más".*

- *"Ella sabe too'...too' lo mío, meno' esto...le cuento too' las peleas que he tenio' en la calle,*

le digo sabí que me pegué este pipazo a esta hora, too', too'...menos que ando en esto en la calle, igual yo pienso de repente que igual debe cachar un poco, porque dice, de aonde saca plata en la noche pa' fumar ... debe cap ... o no sé, a lo mejor no, pero yo creo que sí debe cachar un poco".

Percepción del padre

Algunas entrevistas permitieron conocer en cierta medida la percepción de la figura paterna, particularmente en el caso de los niño/as que viven sólo con la madre, que son hijos de padres separados y cuyos padres, han dejado el hogar:

- *"Mi papi no vive con nosotros hace tiempo, se fue, cambió de casa".*

- *"Mi papá hace tiempo, de chica que no lo conozco, he querido buscarlo, pero no tengo nada, ni una dirección ni un teléfono, nada".*

- *"Yo no le puedo decir a mi papá nada o ir a pedirle algo a mi papá porque él tiene su vida aparte, no hay confianza ni nada porque cuando tu papá se aleja con otra señora ya no está ni ahí con uno, por eso".*

- *"Mi padre siempre estuvo recluso en Colina, en San Miguel".*

- *"A mi padre nunca lo vi".*

El padre aparece como una figura ausente, desdibujada, a quien no pueden recurrir, mostrando así que una de las fuentes de su desamparo se relaciona con la poca o ninguna responsabilidad con que éstos han asumido la paternidad. Es un individuo lejano, pero de todos modos pensado y a veces deseado y hasta justificado por sus actitudes de rechazo o de abandono, repitiéndose de este modo situaciones existentes en la sociedad en general, como es el hombre disculpado por las mismas mujeres, sobre todo si ellas actualmente ejercen actividades 'ilícitas o mal vistas'. Este es un punto a considerar para las

campañas de sensibilización ciudadana, ya que se relaciona no sólo con una vulneración de los derechos del NNA, sino también con la falta de equidad de género, con relación a las responsabilidades familiares.

Otros familiares con los que viven o han vivido:

En situación de pobreza, la familia extensa, jefaturada por una abuela sin autoridad -u otros familiares- aparece como el refugio natural de estos NNA que están o corren el riesgo de ser atraídos por quienes se mueven en el campo de la ESCI.

- *"Vivo con mi abuela, mi mamá murió, mi abuela me crió de chiquitita y con ella he vivido yo y mi hermano. Mi abuelita está viejita, tiene como 70 años, mi abuelita no sabe, o sí sabe, pero no se mete conmigo, me deja sola, no se mete, nosotros no le hacemos caso, nosotros la retamos, le decimos no mami, usted quédese callá, como es viejita, ¿qué va a hacer?".*

- *"Vivo con una tía, mis primos, dos chicos y tres grandes, ellos no saben. Mi papá se murió y mi mamá está en la Caro. Tengo otros hermanos, ellos viven con mi mamá, una grande, una más chica y una de mi misma edad".*

- *"Vivo con mis abuelitos, vivo con mi abuela, me llevo bien con mi abuela, no tengo necesidad de salir a la calle, lo hago por el puro vicio porque mi abuelita a mí me quiere caleta, me baña, me limpia, me peina, me da comía en la cama, too me da, si no fuera por mi abuela no estaría viva".*

- *"Con mi abuela viví hasta los siete años, después mi mamá me quitó del lado de ella viví un año con mi mamá. Mi abuela con ella nunca perdí el contacto a pesar de estar interna y siempre fue ella que estuvo preocupada, dedicada exclusivamente a mí. Ella se siente culpable porque Dios le dio un hijo y un nieto ... desviado, pero bueno".*

- "Vivo con mi abuelita, mi tía, mi tío....caleta de gente (el niño menciona a un gran cantidad de personas salvo a sus padres)".

- "Vivo con mi hijo y con mi tía, pero mi mamá trabaja puertas adentro y no la vemos mucho, nosotros nos criamos con mi tía de chicos y mi pura tía sabe porque yo soy mamá soltera. A uno le gusta tener su papá y su mamá, pero si no los tiene uno ya no puede hacer na' y así se cría uno".

En otros casos, deja de ser refugio para expulsar a la adolescente embarazada:

- "Vivía con mi abuela y mi mamá, pero me echó; miraron que estaba nuevamente embarazada y me echaron".

Los hijos de los NNA involucrados en ESCI

De los 56 entrevistados, un poco más que la cuarta parte (16 casos) reconoció tener al menos un hijo; como se observa en el cuadro 6-11, excepto uno que es hombre, todas ellas son mujeres.

El número de jóvenes que son madres es menor, algo menos que la mitad con relación a las que no lo son. En la Primera Región, tres de ellas

Cuadro 6-11
Relación Filial por Sexo

Hijos	Sexo			Total
	Hombre	Mujer	Transgénero	
No	11	27	2	40
1 hijo	1	10	-	11
Más de 1	-	5	-	5
Total	12	42	2	56

señalan que sus hijo/as son considerados del ambiente⁸¹, es decir de clientes. Llama la atención, sin embargo, que sean muy pocas las que tienen hijos a pesar que se sabe del poco cuidado que tienen con el uso de preservativos⁸².

En algunos casos viven con él, aunque el cuidado es proporcionado por la madre de ella, y en otros no:

- "Tengo un hijo chiquitito, pero no vive conmigo, vive con mi abuela, el Juzgado me lo quitó, tiene un año ocho meses. Hace como dos años que ya lo tiene mi abuela. Me lo quitaron por lo que trabajo, entonces la asistente del hospital no quiso que yo lo tuviera. Mi abuela se metió por parte de mamá y tampoco dejaron que lo tuviera mi mamá, porque mi mamá también consume de repente".

- "Mi mamá me llevó a la casa de mi abuela arrebatándome a mi hijo, pero no importa porque tarde o temprano lo vamos a recuperar, cuando me acuerdo de esas cosas me achaco".

- "Mi hijo vive conmigo y con mi mamá, cuando yo no estoy porque me voy y desaparezco a veces por semanas, mi mamá se preocupa de él".

- "Mi hijo vive con mi abuela y no hay problema, él está bien ahí".

En algunos casos, las jóvenes saben que la existencia de un hijo y la necesidad que tienen de mantenerlo es justificación para su continuidad en la práctica del comercio sexual. Así lo expresa una entrevistada:

- *"Yo tengo un hijo y cuando uno es mamá y no le tiene nada a su hijo, aunque tu no quieras hacer esto lo hacís porque tenís que hacerlo. Te da miedo, te da vergüenza, pero es por los hijos".*

- *"Mi hija tiene dos años, la tuve bien joven, es lo que más quiero".*

- *"Too lo que hago es por mi hijo, too es para él, no le hago a la pasta ni nada de eso, a él le compro sus cosas, le tengo de too, trabajo en lo que sea, de repente gano en esto y otras veces trabajo en cualquier cosa con tal que a él no le falte nunca nada".*

Cuando la familia existe pero no hay vínculos con los NNA

Profunda tristeza revelan algunas expresiones de aquellos niños y niñas que tienen efectivamente una familia, pero sin que esos vínculos y relaciones respondan a sus expectativas respecto de la vida familiar:

- *"Para mí, la familia es unión, pero yo no tengo familia porque no cuento con el apoyo de mi mamá ni de mi papá, ni tampoco cuento con el apoyo de mis otros hermanos, o sea tengo el apoyo de un solo hermano que tiene trece años, sufre harto porque vive en la calle".*

- *"Nunca tuve lazos como muy familiares, estuve desde los ocho años interna, debido a que mi mamá era una persona muy promiscua, irresponsable. Apoyo de mis padres, de la familia no he tenido, cuento con el apoyo de mi abuela".*

- *"No tengo personas cercanas, o sea, no sé lo que es conocido".*

A veces los padres rompen ese vínculo, como lo relata otro entrevistado:

- *"Mi mamá ya me dijo que yo no era su hijo, que no me conocía, que no quería verme más;*

por eso cuando llegó yo no la dejé pasar porque todo esto... aparte fue más culpa de ella".

- *"Mi mamá y mi papá convivieron no más. Mi mamá siempre fue mamá soltera y siempre, después se dedicó a trabajar y yo con mi mamá, o sea, yo con mi abuela y... y mi hermano con mi tía cachai. Entonces así nos fuimos yendo. Por eso... igual es re penca estar aquí po' cachai, no es como estar en su casa porque ¡puta! que te lleven al frente los potreros, que te hagan daño, que te peguen, te pueden hasta matar po".*

- *"Mi mamá en vez de apoyarme siempre me tiraba pa' abajo e incluso me pegaba hasta cuando estaba embarazá".*

Personas significativas

De todas formas, persiste la búsqueda de un referente, de una persona con la que se mantiene un vínculo importante, que puede ser familiar o no:

- *"Mi hermano mayor, él por ejemplo ha andao por aquí día y noche buscándome, él trabaja, tiene su familia, pero igual viene a buscarme, me dice que me vaya con él y llora, siempre viene, siempre viene a buscarme, de repente viene todos los días a buscarme".*

Y subraya lo dicho con un gesto que expresa cierto orgullo por el hecho de que su hermano la buscara. Otros entrevistados señalan también la importancia que revisten determinadas personas:

- *"Es a ella, a mi tía pero al cien por ciento, siempre me apoyó, siempre. Cuando quedé embarazá igual siempre me dijo 'nunca te hagay ná'".*

- *"Tengo dos amigas que son contaíta` con los dedos, que son dos. El Ale que yo lo conozco hace tiempo atrás, que yo le digo hermano. Y ahí hemos estado avanzando que a cada rato me reta. Yo creo que lo hace para enseñarme*

cosas buenas y una familia que me ayudaron en el período que estuve embarazada, mi mamá se fue a España por tres meses, mi abuela me echó de la casa y estuve bajo techo de la casa de esa familia".

8. El inicio o el reclutamiento a la ESCI

En cuanto a la edad de inicio en que se involucraron en ESCI, de los NNA entrevistados en

las tres regiones, cabe señalar que en promedio ingresaron en esta actividad entre los doce y los trece años. Ello coincide con el hecho de que 20 de los 52 casos de los que se tiene información al respecto se iniciaron entre los 12 y los 13 años, y 27 del mismo total lo hizo antes de los 12. Como se señaló antes, se observaron casos en que se iniciaron a los 8 años (4 casos) y aún a los 7 años. Véase la distribución según la edad de inicio en el siguiente cuadro:

Cuadro 6-12
Edad de inicio en ESCI de Entrevistados (años)

Edad de inicio en ESCI	N° de Entrevistados
7	1
8	4
10	7
11	2
12	13
13	7
14	7
15	7
16	2
17	2
Total*	52

Sin respuesta: 4 casos

En el cuadro 6-13 puede observarse la información recogida sobre la edad de inicio en ESCI, agrupada por tramos de edad.

En cuanto a la distribución regional del promedio de edad de inicio en el comercio sexual de los entrevistados, destaca el hecho de que en la VIII

Cuadro 6-13
Inicio en ESCI por tramos de Edad

Edad de inicio en ESCI	N° de Entrevistados
Hasta 12 años	27
13 a 15 años	21
16 a 18 años	4
Total*	52

Sin respuesta: 4 casos

Región esta cifra es considerablemente menor que en la I y la Metropolitana. Sin embargo, hay que considerar que el número de entrevistados,

de los que se tiene esta información, en la VIII es de aproximadamente una cuarta parte que en las otras dos regiones.

Cuadro 6-14
Edad Promedio de inicio en ESCI por Región

Región	Edad Promedio	Casos
Octava	9 años y 8 meses	5
Primera	12 años y 9 meses	19
Metropolitana	12 años y 6 meses	28
Promedio 3 Regiones	12 años y 4 meses	52

Sin respuesta: 4 casos

Las niñas

Es importante señalar que ninguna de las niñas y adolescentes entrevistadas eligió esta forma de vida, más aún, todas advierten que "desean salir" de ella.

La mayoría está sujeta a explotación sexual comercial en su mismo entorno, en sus mismos barrios, territorios caracterizados por su lejanía y su gran pobreza. De hogares también pobres, forman parte de familias extensas y generalmente monoparentales a cargo de la madre, que en algunos casos trabajan en servicios domésticos puertas adentro, dejando a sus hijos a cargo de abuelos, tías o hermanos mayores, como única forma de conseguir medios económicos. Para jugar y encontrarse niñas y niños sólo tienen los pasajes y calles de su población. Aquí importa tomar en cuenta el estado de una textura urbana estropeada, donde las personas están constreñidas a vivir relegados, casi semi - ocultos al interior de su propia ciudad, en sectores conocidos y reconocidos por sus carencias donde permanecen -aunque parezca extraño- excluidos y alejados de una parte de la sociedad.

Estas niñas se caracterizan por su exterioridad y su "estacionamiento práctico" en sectores alejados o muy cercanos a sus lugares de habita-

ción. Cortadas de la vida social (sin escuela, sin redes familiares que las apoyen, etc.) construyen tácticas de supervivencia que les ayudan a negociar, a desplazarse e incluso a consumir algunos bienes. En esta situación tienden a permanecer inscritas en redes de producción y reproducción de la vida cotidiana y de reconocimiento social y esa "miseria" de condición implica buscar las lógicas que hacen posible su vínculo con la ESCI. Por lo mismo, no es posible focalizar como factor de ingreso en la ESCI a las amigas que las invitan.

Las amigas son niñas o adolescentes de la misma edad, que viven las mismas tristezas y comparten el mismo mundo. La "invitación" incluso es explicada y sentida como una "posibilidad" para trabajar y ayudarse. Podría entenderse como un modo de adaptación que les permite sobrevivir. El apoyo de las amigas en este sentido es una forma de lazo social solidario que se tienden frente a las situaciones de miseria cotidiana en la que viven. También y desde otro enfoque, más en boga actualmente, podría hablarse de resiliencia⁸³, tal como lo señala Cyrulnik cuando refiere a los actos de niñas y niño/as que han vivido traumas o situaciones extremas, tal como sucede con niño/as de la calle o los que no han tenido los soportes de afecto necesarios para mantenerse en la sociedad⁸⁴.

- "A los diecisiete vine aquí con las chiquillas, fue conversando con mis amigas que llegué a esto, fue por mi hijo ... lo tengo que hacer, porque si no lo hago no como".

- "A los dieciséis años fue cuando apareció una amiga".

- "A los quince empecé con una amiga".

- "A los dieciséis salí con una amiga, ella me dijo que así se ganaba y que teníamos plata".

- "Fue por una amiga mía que yo veía y fue cuando yo no tenía na' e' plata, yo tenía como quince años, mi amiga como uno, dos años más que yo".

- "Empecé a mirar lo que hacían las cabras y empecé a hacerlo también".

- "Tenía doce años cuando empecé, fue por intermedio de una amiga, yo le conté lo que me estaba pasando, que no tenía plata".

Hay niñas que a temprana edad se convierten en madres solteras que deben mantener a sus hijos en situaciones desesperadas. Las niñas no eligen, sino que las necesidades de comer y sobrevivir junto a bebés de pocos días o meses las conduce a la ESCI.

El campo de la droga es - como todo campo -, un campo de fuerzas conformado por diversos elementos, es un sistema donde se conjugan intereses frente los cuales estos niño/as no pueden resistir, dado que en su interior sólo son piezas de un puzzle manejado por los que tienen el poder⁸⁵.

- "Me convidaron un saque y jalé. De ahí empecé a subir a los autos, así ayudaba en la casa".

- "Así me ayudo, me ayudo en esto, en esto que es terrible".

- "A los dieciséis años entré... un día que yo andaba urgía, era el vicio, tenía que costearme el vicio, ya no podía más".

- "Yo me sentaba aquí porque uno siempre busca a alguien, uno no quiere fumar sola y yo me quedaba sentá' ahí y las miraba ... un día pasó un gallo en camioneta y yo pensé 'adonde la vieron, yo no iba a salir con él, lo pensé harto, pero igual lo hice, tengo un hijo".

- "Como a los doce años empecé, tengo un hijo. Fue primero con la pasta y después con esto".

Los propios vecinos los inician. A este respecto, hay que tomar en cuenta que los valores tradicionalmente vinculados a las solidaridades de vecindario están muy dañados. El extremo egoísmo que caracteriza la vida actual muestra que el hijo/a del "otro" no tiene el mismo valor que los hijos propios. Los niños/as que permanecen solos durante horas o días en sus casas porque los padres trabajan, son presa fácil para hombres y mujeres adultos que los/as buscan para ofrecerle dinero. A veces son adultos que conocen a las niñas desde pequeñas y por eso conocen también sus carencias, sus necesidades y saben muy bien como "moverse" para atraerlas:

- "Entré como a los 16 años ... entré por un vecino él era ...(menciona actividad laboral) y me pasaba plata pa' mis vicios. Con él fue que empecé en esto".

- "Fue a los quince años, fue cuando un viejo de aquí cerca le pasó ocho lucas a mi amiga pa' que yo fuera con él,".

- "Yo no sabía lo que era salir a trabajar con hueones y meterse con hueones, ahí había una señora que me metió a mí en el hoyo, ella me hundió".

- "Estaba chica tenía como catorce, la primera vez pa' serte sincera fue con un vecino en un almacén, me ofreció plata pa' estar conmigo".

- *"La primera vez fue en la misma casa de ella (se refiere a una vecina que comerciaba con las niñas) ... ella tiene dos casas, una que deja pa' trabajar y otra que la tiene pa' vivir, en esa casa éramos como diez aparte de mí".*

En algunos casos (pocos en los recorridos efectuados) se hace través de los avisos de diarios:

- *"Llegué al privado por el diario, aparecen avisos de señoritas buena presencia y llamé, y empecé a trabajar en privados, tenía quince años y empecé a jalar p'a aguantar, no llevaba ni quince minutos acostada y me hacía levantarme pa' ir a trabajar".*

Los niños

Algunos comienzan su vinculación con la ESCI desde pequeños. Son niños que viven o trabajan en la calle a corta edad en oficios que los exponen continuamente a las invitaciones de hombres adultos (de distintas edades) que los engañan para iniciarlos en el comercio sexual o buscándolos específicamente para su uso propio. Esos niños se refieren a sus clientes con mucho desprecio y ante nuestra presencia tienen actitudes de pequeños "hombres". Para ellos se trata de un "trabajo" sin que exista identificación sexual con el cliente. Muy vivaces, se expresan con rapidez y sin dificultad, venden en micros y en las calles, desarrollando un lenguaje (corporal y verbal) que atrae a la gente. Sus actividades están centradas en lugares de gran afluencia de público. Están habituados a desplazarse en la ciudad y son buenos conocedores de sus rincones y recovecos. Pero, a la vez, son quienes más se exponen a los peligros de la vida nocturna, están lejos de sus barrios y son completamente extraños a estos sectores.

Se inician en muchas ocasiones al ofrecérseles un plato de comida:

- *"A los diez años fue, yo estaba cuidando autos; él tenía como cuarenta y cinco, se me acercó*

diciendo que si quería comer, le dije que sí, que tenía hambre y me invitó a comerme un completo y una bebida".

- *"La primera vez tenía diez años más o menos, cuando me metí con una persona, me invitó a comer y yo pensando que me iba a invitar a comer y después me iba a traer donde estaba, me dijo que le gustaban los hombres, y que pagaba pa' que a uno se lo (imita con un gesto la práctica del sexo oral), y ahí empecé yo".*

- *"Fue por necesidad de poder comer algo, de tener dinero pa' mi, pa' comprarme cosas, zapatillas, mis cosas".*

En ocasiones los inicia un cliente, otras veces un proxeneta o amigos de su misma edad:

- *"Yo empecé a los siete años más o menos en el comercio sexual. Fue en la calle, cuando un hombre me dijo querí' meterte a esto y como me dijeron que se ganaba buena plata, entonces uno va por la plata".*

- *"Empecé a trabajar en la calle, yo estaba parao llegó un caballero en una camioneta y fuimos, me pagó, todo eso".*

- *"Yo tenía que darle un porcentaje de lo que ganaba, era un cafiche, el compadre estaba conmigo solamente cuando yo tenía plata y cuando andaba sin ni uno no tenía acompañante, no tenía como se dice un guarda-espalda".*

- *"Yo entré a los catorce años, pa'...(menciona barrio), allá tenía una amiga y unos amigos que hacían el comercio... Yo no conocía las Discos gay ... me llevó ... de repente veo que se estaban dando besos aquí y acá, bajé y me siguió, salí y me llevó a un motel".*

También del inicio del abuso por parte de supuestos amigos o personas cercanas, los NNA pueden transitar hacia la explotación sexual comercial:

- "Un amigo me pescó y me llevó a su pieza y empezó a abusar de mí, después fui a Carabineros a hacer la demanda; pero él me dio moneas".

- "A él me lo presentó una señora, me llevó a su pieza obligado y después me pasó plata".

Niños travestis y transgéneras

- "A los quince años empecé en...(menciona calle y comuna); en el colegio que está ahí; ahí entré por hobby, en mi casa no me falta nada, en mi casa todos me apoyan, peor, a mí me gusta esto, pa' mí es algo normal, o sea de mi estilo pa' mi condición es algo normal".

- "Empecé como los catorce años en... (menciona comuna de la región metropolitana) ahí me

correteaban me decían que era muy jovencita, que era carita nueva y yo ganaba más que ellas".

- "Nosotras las travestis tenemos pechos, pero no tenemos vagina".

- "Transgénera, sí, yo he sido así toda la vida, pero cuando quise hacer todo el cambio o hice todo el cambio cuando fui lo que quise ser toda la vida, como a los trece años".

Acerca de la frecuencia de estas relaciones, puede señalarse que 35 de los 56 entrevistados (es decir, más de la mitad) declaró que éstas ocurren todos los días, en siete casos la respuesta fue "de manera frecuente", esto es entre tres y cinco días a la semana, mientras que 14 de ellos realiza la actividad de manera ocasional, es decir dos o menos días por semana. Véase el cuadro siguiente:

Cuadro 6-15
Frecuencia de actividad de entrevistados

Frecuencia de la actividad	N° de Entrevistados
Todos los días	35
Frecuentemente	7
Ocasionalmente	14
Total*	56

9. Situación de salud

Lo primero que cabe destacar es que tratándose de menores de edad las niñas y niños están fuera de los controles previstos por el sistema de salud. Para las adultas existen controles y seguimientos médicos que, aunque no siempre se dan en las mejores condiciones, al menos pueden recurrir a ellos, tienen carnet de sanidad, se les entregan condones regularmente y algunas organizaciones hacen los tests de las diversas infecciones de transmisión sexual y el test ELISA.

Las niñas dicen que usan condón, pero ésta es, por lo general (según lo observado), una res-

puesta que más bien tiende a satisfacer nuestras preguntas y a calmar nuestra propia inquietud. Son pocas y pocos los que logran conseguirlos, además no tienen medios para adquirirlos. Cuando los usan se trata de NNA con mayores medios para enfrentar estos peligros que, por lo demás, están íntimamente ligados al consumo de drogas, que les impide pensar siquiera en las consecuencias. Además, algunas observaciones in situ que registraron a sólo algunos metros de distancia prácticas sexuales de los NNA, indicaron que no usan preservativos. De ello se desprenden serias dudas también acerca de que los hayan utilizado cuando comenzaron el comercio sexual:

- "Si po', yo lo hago con condón, pero con los clientes que yo conozco lo hago sin condón, pero con los hueones que yo no conozco, lo hago con condón, o sea los que ya conozco, o sea, los que son antiguos; los que me conocen desde cuando yo empecé po', esos son mis cliente habituales. Los otros no po', esos son los pasajeros. Y cuando lo vai a hacerlo por ahí, en a la vuelta o en las canchas igual no uso, pero depende de con quién".

-"De repente lo hacía sin preservativo y me arriesgaba a pegarme el SIDA, cualquier cosa".

Se constata, a través de las entrevistas, que si usan preservativo no lo hacen regularmente, se atienen a patrones de selección o conocimiento del cliente que obviamente no previenen la transmisión del VIH ni de otras infecciones de transmisión sexual. De un total de 56 entrevistados, 55 entregaron información acerca del uso de preservativo (Cuadro 6-16) y de éstos, 29 reconocieron usar preservativo con los clientes, mientras que 26 no lo usaría. Entre los que declararon usar

preservativo, 22 son mujeres, 5 hombres y 2 transgéneras. Al parecer entre estas últimas es mayor la proporción de las que usan preservativo, seguidas por las mujeres y finalmente por los hombres, de los cuales menos de la mitad manifestó usar preservativo con los clientes.

Físicamente se caracterizan por su extrema delgadez y un evidente deterioro físico provocado por el consumo de drogas, pero también por la mala alimentación, largas noches de insomnio durante sus actividades, largas estadía de pie en el frío y el desgaste de la misma actividad que puede estar acompañada de golpes y abusos diversos. Están propensas a neumonitis, tuberculosis y enfermedades similares. Algunas niñas de 15 y 16 años han sufrido la caída de sus dientes. El cabello devela también la marca que deja el consumo. Además, mostraron en algunos casos diversos tic nerviosos, dificultad para modular las palabras y problemas de visión; en otros, problemas en la piel, manchas, sequedad y envejecimiento precoz.

Cuadro 6-16
Uso de Preservativo por los NNA-ESC Entrevistados según sexo

Sexo	Uso de preservativo		Total
	Si	No	
Hombre	5	7	12
Mujer	22	19	41
Transgénero	2		2
Total	29	26	55

Sin respuesta: 1 caso

La droga consigue la pérdida del sentido moral, pero también la pérdida de la conciencia de la propia existencia. Es decir, consigue todo aquello que un sujeto "normal" no podría soportar. La droga forma parte de aquellas técnicas que logran un cierto confort interior, que expresa el sentido propiamente moderno de asumirse, algo así como si se tratara de un nuevo nacimiento de sí en medio de las condiciones de dolor existentes⁸⁶.

En este sentido, se vinculan estos fenómenos de consumo individual por oposición a la vida colectiva. Es un placer que se descubre para evitar la experiencia del dolor y por eso permite una sensación especial, una vibración particular que se agrega para calmar los sufrimientos. Las niñas entrevistadas consumen droga para trabajar y para no pensar en cada uno de los actos terribles que este comercio supone:

-"De repente salgo "dura" a trabajar, pero no quedo cuática, no queo como que me persiguen o mirar pal' suelo, no, mi amiga quea así cachai, entonces una al subirse a un auto y en ese estao, te perseguí po'; más encima, te cachan dicen "ah, esta anda dura, ya hagámoslo"; yo igual salgo dura pa'fuera, no tengo ningún problema, porque a mí la hueá ya no me hace na', pero yo igual trato de disimular po'. Les abro la puerta, les digo cobro tanto, si quieren, quieren, o si no, no po'. Algunos te echan pa' bajo y otros te dicen "vamos".

De ella quieren desprenderse, pero no pueden, ya que la necesitan para seguir sobreviviendo a partir de su involucramiento como actores de la ESCI. Por supuesto que las consecuencias de un consumo repetido y cotidiano de la pasta base son lo suficientemente conocidas por los servicios de salud y de educación. Esta contradicción entre necesidad y deseo de 'sacársela de encima' queda vinculada a un problema mayor que no se resuelve con discursos morales.

Las niñas que fuman cotidianamente pasta base tienen las manos quemadas y las falanges de sus dedos semi-destruidas. Llama la atención un proceso de resistencia al dolor que se pudo comprobar cuando mostraban sus heridas casi con orgullo, principalmente los dedos rotos y sangrantes, con infecciones, las uñas completamente mordidas, es decir, manos visiblemente destruidas. Las manos tienen un color negro y los dedos están completamente manchados. El cuerpo 'malo' (expresión que ellas mismas usan) está dañado y no se advierte una preocupación por ello, perdiendo de este modo toda su importancia como cuerpo que cualquier adolescente cuida, a causa de su continua venta, como cuerpo manoseado y usado en reiteradas ocasiones. Esto es válido sobre todo para las niñas y niños cuya miseria se estaciona en los sectores más excluidos, tales como aquellos que fueron recorridos para este estudio.

Respecto del consumo de alguna droga, la mayoría de los NNA, esto es, 33 de 56 entrevistados, declaró consumir frecuentemente alguna sustancia.

Cuadro 6-17
Consumo de droga en los Entrevistados, según Región

Región	Consumo de droga		Total
	Si	No	
Octava	2	5	7
Primera	7	12	19
Metropolitana	24	6	30
Total	33	23	56

Sin respuesta: 1 caso

El consumo de drogas se muestra mayoritario en los entrevistados de la Región Metropolitana, mientras que en la Primera y la Octava, el número de los NNA entrevistados que manifestaron consumir drogas disminuye. Ello puede indicarnos no necesariamente menor presencia de consumidores, sino que se indagó menos acerca de esta variable.

Algo similar ocurre con el consumo de alcohol, ya que 35 del total de 56 entrevistados, reconoció consumir alcohol; de ellos tal como se observa en el cuadro 19, 6 son de la Primera, 5 de la Octava y 24 de la Metropolitana. En estas dos últimas regiones, la mayoría de los entrevistados consume alcohol.

Cuadro 6-18

Consumo de alcohol en los Entrevistados, según Región

Región	Consumo de alcohol		Total
	Si	No	
Octava	5	2	7
Primera	6	13	19
Metropolitana	24	6	30
Total	35	21	56

Sin respuesta: 1 caso

Los niño/as están enfermos y lo han estado en distintas ocasiones sin haberse cuidado. Por lo general pasan sus dolencias en la calle y acuden (a veces los llevan sus familiares) al hospital o a ver un médico cuando están muy mal. En este sentido las instituciones son centrales porque los apoyan:

- "Tuve neumonía, tuve tuberculosis también, me daban puros resfriados crónicos, o sea, quedaba tirao' en el suelo, no me podía parar".

- "Son cosas que nos pasan por la causa de la calle, tú te quedai en la calle y te cae todo el sereno, así te vay resfriando y de repente te ataca súper fuerte o que incluso podí llegar a la muerte por estar viviendo en la calle, osea, un resfriao te pillá mal parao y te fuiste".

- "El primer examen me sacaron sangre caminé dos pasos y me desmayé ... cuando me operaron de apendicitis estaba solo en una camilla, me tenían tirao, botao".

- "Yo estuve hospitalizada cuando tuve como cuatro años por una pulmonía, la segunda vez fue por intento de suicidio, la otra vez fue por el embarazo del primer hijo".

- "Cuando fui nuevamente al control, bueno el primer control la psicóloga dijo que eso no era trastorno bipolar, sino era por los mismos problemas que me pasaban en la casa, la última vez estuve a punto de tirarme bajo un auto".

10. Percepción de sí mismos

Para que estos intercambios permitan hablar de "trabajo", es decir una ocupación que supone horarios, redes de apoyo, condiciones, etc., hay que buscar en las condiciones de mayor vulnerabilidad que llevan hasta éstas prácticas. Ellas se concentran principalmente en hogares con jefatura femenina, con niño/as a cargo y de condición extensa, incluso familias muy numerosas⁸⁷. Puede suceder que la gran cantidad de personas viviendo en espacios pequeños empuje algunos niño/as a la calle, pudiendo hasta darse una suerte de "selección" al interior del grupo que expulsa a los que están en situación de mayor indefensión. Como consecuencia, se genera paulatinamente una fuerte presencia de niño/as en la calle y niño/as en situación de desprotección.

La ESCI germina por la fertilidad de estos terrenos "públicos" supuestamente más libres que alcanza considerables dimensiones a diferentes niveles. Diariamente puede observarse la concepción acentuada de asumir que "el sexo vende" cristalizada en publicidades sexistas, en diversos programas de competencia sexuales de la televisión y en un "culto" al cuerpo desnudo y desnudándose que supone una apertura social, pero que se contradice en prácticas sexuales que usan a niños y niñas como objetos desechables⁸⁸. Los niño/as son tratados con mucho desprecio y existe para ello una serie de apelativos que terminan naturalizándose en el lenguaje cotidiano.

Las niñas perciben muy mal sus vidas. Su actividad las asquea haciéndolas "sucias". La percepción de sí mismas es muy negativa.

"Este trabajo lo encuentro super bajo, es lo último ya caer en esto, a mí me da vergüenza, lata me da de todo o sea, no quiero andar en esto, pero es la única forma. De repente llego en la mañana con idiotez, quiero puro consumir y no tengo y en la mañana no puedo tar trabajando aquí (en la calle). Entonces ando errabiá', con rabia, lata todo, salgo igual pa' juera ... y me lleo', me lleo mal en la casa con mi familia, aunque ellos quieren que puro cambie, o sea ellos no saben que yo ando en esto". Cuando llego a la casa achacá, llego, como y me acuesto a dormir. No pienso na', después me levanto, a la hora de almuerzo, almuerzo y me voy a acostarme de nuevo, después me despierto a la hora de once y me acuesto de nuevo cuando no voy a salir al otro día, o si no, a la hora de once me despierto, me baño y salgo".

"Igual, igual me pongo a pensar de repente, me pongo a llorar y igual, que quiero salir, de repente me he puesto a cortarme los bra ... me he cortao' los brazos pensando la desesperación de no poder salirme, yo quiero, pero no puedo, yo sé que va en mí no más, pero no puedo, es tanta la desesperación".

"Da miedo, da vergüenza, te sentí sucia (pone énfasis en el "sucias") porque yo no estaba acostumbrá y uno se siente sucia y después, como que ya le voy tomando el ritmo cachai, le voy tomando el ritmo y le voy tomando el gusto porque, ¡pucha! yo a veces me hago diez lucas en una pura noche como en media hora cachai, diez lucas, cinco lucas".

"Uno al salir a la calle tiene el riesgo de too cachai. Igual, te violan cachai, te violan pero...y no es lo mismo que tú haces porque te dañan psicológicamente. Algunos te hacen cochínas, te quieren meter la cosa por el orto, pa' uno o sea, para mí no es placer, no siento nada, me da

"asco", pero lo tengo que hacer. Yo cierro los ojos y lo único que pienso es en mi hijo, lo único que pienso es en él nada más, ya después pasa y tenís que volver a hacer lo mismo, pero es difícil porque yo no tengo experiencia".

"Esto no te nace de la persona, no te nace, así que ahí, es feo, no sé, es horrible hacer esto, es horrible, uno se siente super mal, super mal, super mal, pero uno lo tiene que hacer po' cachai. Lo único que digo yo que si lo tengo que hacer de nuevo que no me pase nada y hablo con Dios porque ¡pucha! aunque haga esto, yo igual sigo creyendo en él, porque gracias a Dios nunca me ha pasado nada, malo, el día que mí me pase algo es porque Dios me dijo, 'ya hasta aquí'. Igual te da miedo, que hay gente que te pone la pistola".

"Yo igual ahora tengo mi pareja, mi pololo, pero es que no sé, es una persona súper bien, humilde, too. El no sabe, o sea ningún hombre va a querer que su polola o su pareja esté trabajando en la calle. Me pregunta, pero yo digo no que trabajo o hago aseo, cualquier cosa".

En las regiones Primera y Octava al momento de preguntar por metas y proyecciones, ocupa un lugar destacado el proyecto asociado a la educación, como deseo paradigmático de la movilidad social. Las metas son una promesa de futuro, y para algunos es la de completar estudios incluso superiores, "estudiar y completar una carrera" o bien "estudiar y tener una casa", fue señalado por la casi totalidad, en el mismo sentido de estudiar, pero "al irse de la casa".

En otros la meta pasa por "tener una profesión y bonita familia"; proyectan "salirse del ambiente, estudiar y darle mejor vida" a hijo/as; otra indica que quiere "tener un buen trabajo" y sólo en una respuesta se percibe algo de fatalidad, "estudiar lo veo lejano, por eso prefiero la vida del ambiente", se trata de una adolescente que ha estado involucrada en la ESCI, pero promovida por su familia. Una opinión distinta de las anteriores es

la de un deseo vinculado a la esfera de los afectos, de la emocionalidad relacionada con la maternidad: "tener 18 años y buscar a la hija que di en adopción".

11. Los ingresos que perciben

En cuanto a los ingresos semanales de los NNA-ESC entrevistados, lo primero que salta a la vista

es la heterogeneidad en cuanto al monto aproximado de los ingresos semanales de los entrevistados y, en segundo lugar, una menor disposición a entregar este tipo de información. Ello puede sugerir que no siempre ellos son quienes reciben o disponen de estos ingresos.

Véase el cuadro 6-19:

Cuadro 6-19
Ingreso aproximado semanal por concepto de ESCI

Pesos	N° de Entrevistados
5.000	1
7.500	2
10.000	1
12.500	7
14.000	3
15.000	4
20.000	3
24.500	1
70.000	3
80.000	1
100.000	1
140.000	2
150.000	2
170.000	1
175.000	2
200.000	3
210.000	1
Total	38

Sin respuesta: 18 casos

Si se agrupan los ingresos por tramos puede verse con mayor claridad que la mayoría de los entrevistados se concentra por debajo de los \$ 50.000 pesos semanales, y que 14 de los 38 entrevistados de los que se obtuvo esta información percibe menos de \$15.000 pesos semanales.

Asimismo, la media de ingresos semanales de los entrevistados es de algo más de \$ 68.000 pesos. Sin embargo, lo que más llama la atención es que los mayores ingresos se localizan casi totalmente en la Región Metropolitana, siendo el promedio percibido en ésta cercano a las 10 veces el promedio percibido en la otras dos regiones estudiadas.

Esta situación se confirma al observar el detalle en el cuadro 6-19, donde se ve con claridad que en la Región Metropolitana se concentran todos

los casos de entrevistados que perciben más de \$70.000 pesos semanales y, además, no se presentan casos de percepción de ingresos semanales inferiores

Cuadro 6-20

Ingreso Aprox. Semanal por concepto de ESCI por tramos

Pesos	N° de Entrevistados
Hasta 15.000	14
15.000 a 50.000	8
50.000 a 100.000	4
100.000 a 150.000	3
150.000 a 200.000	5
Más de 200.000	4
Total	38

Sin respuesta: 18 casos

a esa cifra. Lo contrario ocurre en la I Región, donde todos los casos se concentran entre los \$5.000 y los \$20.000 pesos. Quizás sea ésta la distin-

ción más relevante entre los entrevistados de la Región Metropolitana y los de la Primera y la Octava.

Cuadro 6-21

Ingreso promedio semanal por región

Región	Ingreso promedio (pesos)	Casos
Octava	16.625	4
Primera	13.194	18
Metropolitana	143.750	16
Promedio Total	68.526	38

Sin respuesta: 18 casos

Cuadro 6-22
Ingreso semanal según tramos y Región

Ingreso Semanal (pesos)	Región			Total
	Octava	Primera	Metropolitana	
5000		1		1
7500		2		2
10000		1		1
12500		7		7
14000	3			3
15000		4		4
20000		3		3
24500	1			1
70000			3	3
80000			1	1
100000			1	1
140000			2	2
150000			2	2
170000			1	1
175000			2	2
200000			3	3
210000			1	1
Total	4	18	16	38

Sin respuesta: 18 casos

B. LOS CLIENTES

1. Principales Características

El cliente es una persona que tiene un comportamiento sexual que demanda y consume un servicio sexual pagado -en dinero o especies- de parte de un NNA. Según lo observado, tienen entre 18 y 75 años, siendo la edad más frecuente los que tienen entre 45 y 55 años. Principalmente se trata de hombres y pocas mujeres aparecen involucradas.

Respecto de sus ocupaciones éstas corresponden a una amplia gama de actividades, desde trabajadores no calificados hasta profesionales.

Pero, ¿quién es el cliente? ¿Podría ser alguien que posee atributos especiales que lo hacen acreedor de esta categoría?, o ¿es cualquiera? Estas son interrogantes permanentes sobre todo para el caso de la ESCI, tal como sucede ante las informaciones o relatos de violadores, de pedófilos y de individuos que presentan comportamientos *desviados*⁸⁹. A la categoría de cliente puede pertenecer cualquier hombre, si bien sus atributos -que se refieren al comportamiento sexual- se configuran en el proceso de socialización del hombre que se construye entre pares que, tradicionalmente evalúan la virilidad (fuerza) como una apropiación subjetiva y objetiva de las posibilidades de consumo en el mercado del sexo.

En los últimos tiempos, en Chile la sexualidad es más abiertamente objetivo de investigación, preferentemente respecto de jóvenes y mujeres. Sin embargo, se constata un fuerte sesgo en las investigaciones realizadas porque se hace manifiesta la escasa atención que se da a la sexualidad del adulto y específicamente al comportamiento de los hombres. Recientemente se ha hecho más público el interés de estudiar el comportamiento social de los hombres⁹⁰ y más precisamente el interés por constituir un ámbito de investigación sobre la masculinidad, los cambios culturales de adscripción y el cumplimiento de roles sexuales. Se trata de la "nueva masculinidad", donde uno de los tópicos abordados es el comportamiento sexual del varón, en su trayectoria social de "hacerse hombre" que necesita demostrar conductas que reafirmen su masculinidad desde la diferenciación con la mujer: salir de juerga con los amigos, "ir a putas", tener y demostrar alternancia en la relación con mujeres, etc. Ser cliente, entonces (alguna vez, esporádicamente o todo el tiempo) puede formar parte de esa trayectoria.

El psicoanálisis lo caracteriza como ser "disociado de la vida erótica", como una "condición que favorece que un hombre se relacione con otra persona a la que tenga que pagar y afirma que la vida de tales personas permanece disociada dividida en dos canales: el amor sagrado y el profano"⁹¹. En Chile, esta categoría viene incorporándose recientemente al lenguaje de la salud pública⁹² y a las ciencias sociales con la producción de estudios sobre el comercio sexual; estudios exploratorios sobre identidad sexual masculina y por la necesidad de localizar estrategias de prevención de enfermedades sexualmente transmisibles. En estos estudios se revela que los clientes son, en su mayoría, hombres; de condición socioeconómica alta, media y baja; de ocupación variada y de escolaridad de más de 8 años de estudios, hasta estudios superiores completos.

Otros aspectos psicosociales y culturales inciden en la diversidad de la demanda y al parecer están

vinculados con elecciones o preferencias de los clientes respecto de:

- Diversos lugares que se seleccionan para este consumo sexual: local, calle, sauna, cabaret, topless, privado, etc.
- La mayor o menor privacidad que tenga el encuentro según sea la localización socioespacial del mismo: auto, motel, sitio eriazo, privado, casa particular, etc.
- La recurrencia y frecuencia con que accede a la oferta.
- Las tarifas por los diferentes servicios sexuales que demanda al NNA en ESC⁹³.

Se supone que la asociación entre tarifa y poder adquisitivo del cliente vendría a determinar la exigencia de demanda por determinados cuerpos⁹⁴, lo que explica la existencia de redes y mercados especializados para atender esta demanda diferenciada.

La diversidad de la oferta permite que los clientes se desplacen de una tipología a otra⁹⁵:

"Fuimos a una población del área norte donde había de 10 a 15 niñas, de 12 a 14 años, prostituyéndose a la vista de todo el mundo. Había proxenetas allí. Estuvimos un día jueves a las dos de la mañana como una hora y media, y contamos unos treinta y cinco vehículos. Se demoraban quince a veinte minutos. Pensábamos que íbamos a encontrar micreros, camioneros y taxistas, pero no vimos ese tipo de clientes. Eran puros autos caros, se notaba que venían de otra parte a pedir este tipo de servicio".

Con esto coinciden las declaraciones de profesionales y educadores de la Octava y de la Primera Región respecto a una caracterización de clientes que puede establecer ciertos criterios tales como: edad, nacionalidad, clase social y orientación sexual. Así lo afirman estos profesionales:

"Cualquiera puede ser cliente, pero buscar menores es una deficiencia psicológica de

identificación con los menores y no con sus pares".

"Los clientes no tienen perfil particular, les gustan las cabras chicas como ellos dicen".

"Les atrae porque tienen la piel más tierna, pieles más jóvenes o la propia inocencia que ellos pueden hacer lo que quieran con ellas. Hay más abuso con las menores".

No se excluye que puedan existir clientes cuya demanda sexual de NNA obedezca a una distorsión o una patología alterada por la adicción de drogas y alcohol como señala este profesional:

"Tiene que ser alguien malo de la cabeza, alcohólico, alguien desequilibrado".

Respecto a la edad, los clientes que demandan NNA son: maduros y mayores. Sus edades fluctúan entre los 40 y 60 años:

"Vienen con los lolos a las discotecas, especialmente el fin de semana".

El cliente joven, sin embargo, no es especialmente mencionado.

"Los clientes que piden menores son personas de 50, 60 años y más, obedece a fantasías que puede tener esa persona".

"Hay adultos que prostituyen a los más chicos mediante engaños, un cliente maduro que le gustan los niño/as".

Otros tramos de edad señalados, es la de clientes de:

"30 a 40 años, hombres con departamentos o casas y que pagan hasta cien mil pesos".

En la Región Metropolitana las observaciones en los sectores detectan a clientes más jóvenes de 18 a 20 años que buscan a NNA en las

poblaciones. Incluso estos clientes más jóvenes pueden ser del entorno de las niñas y conciben el intercambio como algo natural:

"Uno se desahoga con ellas, se hace con ellas otras cosas que no se puede hacer con la polola".

"¿Y cuál es el problema?, siempre ha sido así, ¿es-tán aquí para eso no cree? ¿para qué otra cosa van a estar? De todos modos, yo le pago".

La nacionalidad es un criterio que surge especialmente en sectores de la RM y regiones de gran acceso al turismo internacional, como ocurre en el norte del país:

"Son turistas europeos y latinoamericanos" ;

O, donde hay puertos:

"Son extranjeros de edad media (30 a 35 años) embarcados, asiáticos".

En el caso de los embarcados que recalcan en el puerto, el procedimiento es descrito así:

"Los embarcados vienen a este negocio (venta de pollos) y se van a comer con la niña, el pololo de la niña (proxeneta) toma contacto con el taxista, ellas salen y luego toman el taxi y se van".

Con la clase social ocurre algo similar, los clientes pueden provenir de cualquiera de ellas: alta, media y baja. Aquí podría agregarse que si bien se sabe que los vacíos legales permiten la impunidad de los clientes (tal como lo expuso claramente un programa de Canal 11, cuando después de una corta persecución un cliente es liberado por la misma policía que detiene a una niña que lo acompañaba luego de haberse subido a su automóvil), los más acomodados pueden ir más lejos todavía en lo que a quedar impune se refiere. Obsérvese un ejemplo ocurrido en la Octava Región:

"Un empresario se llevó a tres niños a un motel, los niños se roban las frazadas, llaman a Cara-

bineros por el robo de las frazadas, nadie quiso dar el nombre porque es una persona super conocida. Uno ve en las noticias tipos que pontifican sobre la familia y la moral, a un tipo que llevaba a niñas por 100 mil pesos".

Otros adultos entrevistados de la Primera Región afirman que:

- "El cliente es de clase media hacia abajo".

Es importante destacar la voz de educadores y profesionales que conocen muy bien este terreno con NNA involucrados en ESCI cuando declaran que:

- *"Hay dos tipos de clientes, uno de clase media alta que se vincula tanto con niños como con niñas, más clandestino; otro de sector de clase baja que se vincula con niños de la calle o de poblaciones con conductas menos encubiertas"*⁹⁶.

Si bien esta última afirmación podría ser verosímil y podría corresponder en cierta medida a algunos casos, cuando se profundiza la observación de la categoría "clientes" resulta claro que la relación cliente-NNA no es tan simétrica como lo plantea la cita anterior. Distintos estudios y las observaciones realizadas durante esta investigación muestran que existe itinerancia en los clientes, incluso si son de niveles sociales altos o medios, pues se desplazan por distintos sectores en búsqueda de diversas modalidades de ESCI. Al menos esto es lo que puede concluirse de las observaciones efectuadas.

Tanto en la Octava como en la Primera Región los entrevistados afirman:

- *"La existencia de un circuito de clientes compuesto por hombres con orientación sexual homosexual"*. Otros homosexuales contactan a menores en gimnasios exclusivos y en discotecas gays.

- *"Algunos de ellos con parejas varones que los mantienen o con dinámicas de preselección, apadrinamiento de homosexuales hacia jóvenes"*.

En el caso de la Primera Región se consigna cierto tipo de servicio sexual de bajo precio, solicitado por algunos travestis a niño/as involucrados en ESCI.

También hay que considerar las respuestas que afirman elementos localizados como que él o los clientes pueden formar parte de la familia cercana o bien ser *"familiar directo (padre) o indirecto"* o bien pueden ser personas cercanas como *amigo de la madre, o conviviente o amigo del padre"*.

A partir de la información recopilada en las operaciones de conteo, es decir observaciones aportadas por diversos informantes⁹⁷ se arribó a conclusiones que son coincidentes con lo arriba señalado. Los clientes son hombres en un rango de edad que oscila entre los 18 y los 50 años, con una concentración más fuerte entre los 30 a 40 años, para el caso de las niñas en situación de ESCI y de 50 o más para el caso de los niños.

Dependiendo de los sectores cambian las descripciones de los clientes. En las zonas de mayor pobreza y periféricas se describen consumidores de droga, microtraficantes, sujetos mayores que se movilizan a pie y en vehículo. En estos últimos casos se trata de vehículos particulares "no muy elegantes" ni en "muy buen estado"; además se reconocen otros vehículos destinados a circulación pública, mencionándose entre los clientes a choferes de microbuses, de colectivos y taxistas.

Circulan preferentemente de noche, al andar en vehículos no requieren bajarse y ello permite que su identidad quede oculta a la vista de los informantes. Las respuestas recogidas reiteran que lo que se suele ver son hombres en automóvil, de diversas edades, "pero no se ve más".

En zonas no periféricas y también en zonas turísticas, los clientes son definidos como de mejor situación económica. Hombres con corbata, ejecutivos de oficina, reconocidos como de sectores medio-alto. En las zonas medias-altas, de carácter turístico, figuran extranjeros y clientes de los locales. Los que circulan en vehículo, lo hacen en automóviles nuevos y modelos del año. Los clientes de los niños son mayores de 50 años, los de las niñas oscilan entre los 30 y los 40. Los clientes de los parques circulan a pie por los mismos, pero también hay presencia de taxistas.

2. Prácticas más frecuentes

Entre las prácticas frecuentes se mencionan "la francesa" (sexo oral), la relación sexual vaginal, el sexo anal (si bien muchos dicen evitarlo o intentar evitarlo).

Se constata al igual que otros trabajos de campo realizados en este sector de NNA involucrados en ESCI⁹⁸ que es frecuente la "partuza": relación sexual entre varias personas y el "cuadro plástico", relación sexual con dos personas del mismo sexo y el cliente. Los NNA dijeron:

- "A veces comparto con otros chicos".
- "Sí, he estado en partuzas".
- "He hecho de todo".
- "A veces piden custiones rara así, pero yo no lo hago, las chiquillas sí, yo les digo que mejor que no, pero también les pagan más, más".

Entre las principales prácticas está en primer lugar el sexo oral, el "contacto", es decir, relación sexual, masturbación, tocaciones, (tocar los senos, cuerpo completo y vagina), algunas veces sexo anal, exhibicionismo (al cliente le gusta que lo vean masturbarse), fetichismo (a los clientes les gusta que las niñas se disfracen), sexo grupal, entre un cliente y dos menores o bien una menor y dos clientes hombres, violaciones grupales e individuales (aquí las niñas son secuestradas por

los autos en los que se suben y son llevadas a lugares alejados, en ocasiones las viola el cliente que las deja abandonadas y no les paga.

En otras ocasiones las lleva a un lugar alejado donde lo esperan otros hombres quienes en grupo realizan la violación, dejando más tarde abandonada a la joven.

En las distintas regiones abordadas, los clientes son percibidos como personas de gran deseo sexual que deben saciar: "*son calientes - clientes-*", "*(una) es como un pollo con papas fritas se lo devoran y ya está*".

Tal como lo afirman otros estudios hay⁹⁹ clientes abusivos que maltratan a los niño/as. Este maltrato es relatado por diversos NNA como el que se produce cada vez que el encuentro se altera, cuando no pagan lo acordado; cuando se cambian las reglas del juego o cuando los servicios solicitados no son fruto de un acuerdo previo por parte del adolescente. El cliente suele exasperarse y puede violentarse aún más cuando no logra una erección, entonces "se desquita" con los niño/as.

3. La voz de los niños y de niñas: sus percepciones de los clientes

- "*Yo pensé que podía confiar él, me trató siempre como si fuera su amigo y después me echó*".

- "*Con él teníamos de todo, era bueno, super bueno con nosotros, ahora y ahora no lo vemos más*".

Los niño/as califican el trato: es *variable* cuando es incierto y no se sabe qué ocurrirá más tarde, dependiendo de la interacción y del cliente en el escenario del encuentro. Es *regular* cuando existe algún tipo de abuso, pero que se compensa si "regalan más plata" y el trato es de "*mala onda*" o "*menos que regular*" cuando los clientes "quie-

ren más sexo por la misma plata" o bien cuando "se ponen groseros" o se "creen dueños de una, sobre todo los más mayores".

Una niña declara:

- "Yo tengo mis clientes, pero a veces no sabí acaso subirte o no subirte (a los autos). Porque andan muchos gallos malos, anda mucha gente mala que a veces uno lo hace por necesidad y ellos no lo comprenden".

Una de las entrevistadas señala que: *"ahora hay más respeto... porque deben saber con quien se meten". La misma niña declara que es mejor: "que los buenos sigan con sus familias y que me vengan a ver".*

Sobre la orientación sexual del cliente los niños/as los definieron como: machos/machos; variable (macho/macho, mujer, gays o travesti); y en menor medida gays y travestis. La categoría macho/macho sin duda está influenciada por la telenovela del mismo nombre, es mencionada en la mayoría de las entrevistas. Sin embargo, un número menor de cerca del 15 al 20% de los NNA, indica que se ocupa con cualquier cliente, no importa cuál sea su orientación sexual.

Sobre la percepción que tienen respecto de lo que aprecian en ellos(as) los clientes, dicen que las buscan por su juventud, esto es "algo nuevo" y "bonito" y además señalan que poseen "inocencia". Estas afirmaciones son generales apelan a patrones culturales vehiculados por el mercado del cuerpo y de la moda y, principalmente, por los medios de comunicación masivos como la televisión que muestra sin cesar cuerpos de niñas y de niños casi desnudos y erotizados.

Otros perciben que pueden "ser útiles", que "pueden satisfacer", o que pueden ser para ellos (los clientes) "una amiga que los escucha y los anima" o "una mujer joven comprensiva y que les da en el gusto".

Si a esta percepción se añade la pregunta ¿por qué cree que le gusta?, esta interrogante permite profundizar en los atributos a la hora de ser "seleccionada/os" para la ESCI. Las respuestas obtenidas apuntan a sus atributos físicos y de personalidad: "ser bonita, joven, risueña y sé escuchar".

Otras adolescentes afirman poseer atributos que otros validan

- "Porque soy sexy".

- "Porque soy alta y tengo buen cuerpo".

- "Por ser joven y buena para el merequetengue".

Otras responden a partir de lo que provocan en el cliente:

- "Uno les hace sentir machos".

- "Porque le levanta el ego".

Otras respuestas refieren a características más tradicionales, a lo que "se espera" culturalmente de la mujer:

- "Porque soy femenina".

- "Soy joven, buen cuerpo y los atiendo bien para que vuelvan".

- "Porque siempre les demuestro alegría, soy cariñosa, me arreglo".

- "Porque cada vez que él viene me dice que quiere estar conmigo no más, porque lo trato bien y no lo molesto".

- "Soy la que más me cuido de todas, me cuido para que me busquen a mí".

Respecto de los precios, éstos dependen del servicio prestado, del tiempo de la prestación, de dónde proviene el cliente:

- "Ahí yo me subo a los autos, depende si son autos particulares o si uno los conoce o es un

taxi, casi siempre como que andan lloriqueando pa' pagar. Otro' autos no, a veces te pasan diez, quince lucas, de repente más si es un motel, y si es por aquí (en el barrio) te pasan tres, cuatro lucas. Eso es por la francesa. De repente igual a los taxistas por ejemplo, igual máximo cuatro lucas por una relación, pero sin hacerle francesa, pura relación".

- "Por servicio cobro cuatro o cinco lucas".

- "De repente pueden dar treinta, veinte o diez, depende del rato que estén y del rato que estemos juntos y ahí se ve; por ser, si nos demoramos una hora, ahí son treinta mil pesos, media hora son veinte; por ser, quince o veinte minutos son diez lucas".

- "Nunca me he quedado a dormir allá (en la casa del cliente), siempre voy en el puro día no más, porque si quieren estar toda la noche ahí ya estaríamos conversando de setenta, ochenta lucas. Pero así con lo que estamos treinta, veinte o diez lucas pa' mí es plata. Además que duermo aquí en la calle así que pa' mí es plata y plata que me sirve para comer".

- "Igual salen varios que de repente aquí igual po', salió un cabro en bicicleta que todas las mañanas pasa en bicicleta pa' allá y me dice ¿cuánto cobraí? Yo le digo tres y me dice ya vamo', vamo' pa' allá te pago too', pero después que uno se la está haciendo va y te pone un fierro, una pistola. Te la pone en la cabeza y pa' y dice ya apúrate, pásame las monedas, ya a varias chiquillas se la ha hecho así po', eso ha sido lo máximo así, una francesa que he tenido que hacerla obligatoriamente".

- "Gracias a Dios, a mí no me ha tocao', pero a toas mis amigas se las violan, les pegan, les quitan la plata, las dejan tirá por otros laos. Anda un gallo que se las viola y anda en distintos autos, las lleva pa' las canchas pa' cualquier parte y, y no les paga po' o si les paga, al ratito les quita la plata".

Uno de los niños explica:

- "Son amigos que vienen a buscarme, o sea gallos que conocí aquí en la calle y ahora somo' amigo y ahora me vienen a buscarme, de repente han salido ...(menciona tipos de actividades laborales), gallos de plata, gallos jóvenes, de todo. Trato de no andar con esos que andan tan pobres. ¿La edad? Me da lo mismo, de todo o sea de too, gallos de cincuenta, sesenta. Los más chicos son cabros de 18 ... nunca por ejemplo me han violao, nunca he dejao' o sea, porque he peliao".

4. Clientes fijos y clientes protectores

Algunos clientes se "hacen conocidos" de los niño/as, se convierten en clientes "fijos". Es recurrente encontrar entre los clientes hombres de avanzada edad. En este sentido algunos de los niño/as dicen sentirse "seguros" con su "compañía" y "apoyo", combinándose por momentos una acción que es vivida como "protectora" a causa del establecimiento de rutinas. En algunos casos, miembros de la familia de estos hombres suelen conocer y también "ayudar" a los niño/as.

- "Uno tiene 45, el de ...(menciona calle), 64, el de La Dehesa tiene 75, ya son grandes, pero no hay peligro, porque yo siempre he usado preservativo, eso es lo común. Con ellos me siento más seguro, porque sé que es gente que me apoya, igual que también me he juntado con los hijos de él, he conversado con ellos, pero no de la relación que yo llevo con él".

- "El de aquí es abogado y no vive con los hijos, pero estuvo casado y toda la onda. Aquí está viviendo con el mayor, con el de 27 años. El tiene su pieza aparte y los hijos tienen sus piezas aparte".

- "El hijo va siempre ahí al ...(menciona barrio) y llega a las cuatro, cinco de la mañana. A esa hora llega y yo salgo a la una, una y media, ya estoy saliendo de ahí. El espera que ellos se vayan y me viene a buscar o si no, me voy yo pa' allá. Como veo, sé que los hijos de aquí salen

25 pa' las once, a las 11 y media yo estoy cruzando p'al frente".

-*"Siempre tengo a los tres no más. Porque digo si me meto con otra persona sería mayor riesgo, porque ¿y si me pillan ellos?. Ahí se me puede cortar la mano con uno de los tres, o si no con los tres al tiro. En una pueden aparecer los tres, ya me pasó una vez ya, y ahí les di explicaciones. Llegaron los tres y me tercié con los tres, no hallaba con cuál de los tres atinar. No me fui con ni uno porque si estaban los tres ahí, no podía atinar pa ni un otro lado"*.

-*"El de 75 años es viudo, falleció la señora, murió un hijo en un accidente automovilístico y también una hija que está en el hospital ahora, ya que la hija no está con él, está viviendo solo mientras ella se recupera. Ya está jubilado ya, tiene su buena pensión. Tá' sacando como dos gambas, dos gambas y media de jubilación. La casa se la regaló a la hija porque es la única solterona de la casa, tiene 23 años. Hacen tres años que a él lo conozco y los tres años él me ha dejado el auto ahí, ha caminado con la hija, después va a dejar a la hija a la casa y venía pa' acá, y así empecé a conocerlo, a conocerlo, hasta que lo conocí más a fondo po'. Después terminé conociendo a la hija, a los hijos"*.

5. Cuando -rara vez- hablan los clientes

Hay muchas dificultades para obtener información de los clientes a causa del no reconocimiento de su comportamiento sexual como personas que buscan y demandan los servicios de NNA, el temor a ser reconocidos (filmados, grabados, acusados), el juicio del entorno.

Sobre el por qué acuden a los NNA: los clientes aluden a una "necesidad" que se ha naturalizado hasta volverse común. Este hombre "ordinario" (del orden) considera su actitud como acciones sociales que están normadas en un cierto orden. La dominación que ejercen sobre los niño/as estaría aceptada por la sociedad. Usar a los NNA

como objetos es un acto justificado como necesidad de todo un sistema social. Este *hecho moral*¹⁰⁰ queda determinado por los elementos que lo componen y lo hacen posible: ideas, creencias, atribuciones, mitos, mandatos sociales, conocimiento y argumentos respecto a la existencia de la ESCI. Así surgen algunas explicaciones y justificaciones:

-*"Es necesario para la gente que necesita desahogarse"*, explica un cliente de 51 años.

Esto responde a la demostración más pública - aunque limitada- de una sexualidad activa que supone la creencia que el hombre necesita saciarse cuando su animalidad le señala que el deseo puede ser más fuerte que su voluntad¹⁰¹. Esta necesidad se vincula a un supuesto *instinto* incontrolable, inherente al hombre, a una reificación de la genitalidad propia y de la otra persona que saciará los deseos. Se instituye así que la *urgencia sexual del hombre* pueda justificar la existencia de la ESCI. En la Dominación Masculina, P. Bourdieu explica esto desde el sistema de clasificaciones de una diferencia entre los sexos: "*géneros construidos como dos esencias sociales jerarquizadas, situadas en una construcción arbitraria de lo biológico, y en especial del cuerpo masculino y femenino, de sus costumbres y de sus funciones*"¹⁰².

Se estaría así ante una relación social de dominación que se constituye en el principio de división fundamental entre lo masculino-activo / femenino-pasivo; principio que crea, organiza, expresa y dirige el deseo masculino como deseo de posesión, como dominación erótica.

Es sorprendente que estos clientes se erijan en torno a una "justicia social" cuando "acusan" a la sociedad de ser responsable del problema al no otorgar oportunidades a los NNA. Vale destacar aquí, una vez más, hasta qué punto se trata de hombres "comunes y corrientes", que logran armar un discurso defensivo, de condena a la sociedad, sin por ello abandonar sus prácticas.

- "Está mala la cosa, trabajan para ganarse la vida".

- "Es producto de la sociedad misma que por la necesidad de la gente llegó a valorarse con el sexo para recibir dinero".

De ahí que sus valoraciones puedan "hasta ser un tanto autocríticas", sin serlo completamente:

"No es bien visto pero, pero yo lo veo más o menos, no bueno, sobre todo ahora que se está utilizando para lucrar a los niños".

Un cliente de 58 años, refiriéndose el sexo pagado, lo defiende como un "mal necesario" y lo justifica, afirmando que: *"debería legalizarse el sexo comercial porque sería más controlado".*

Respecto de la ESCI, los entrevistados coinciden en que ha aumentado "por la necesidad económica, por la cesantía".

De igual modo, afirman que el aumento se ha producido en "más niños que niñas". Esta afirmación, sin embargo, puede ser entendida como una visión más puesta en los varones involucrados, dado que las niñas aparecen más naturalmente en ese mismo ejercicio.

Las razones para el aumento de NNA en ESC, según los clientes viene de:

- "El abandono de los padres, problemas intrafamiliares, económicos y esencialmente económicos".

- "Porque yo he visto personas que ni en sueños habrían pensado entrar en esto y tienen que hacerlo y yo he conversado ahí mismo, eso no quita ser decente".

- "La familia de ahora todo se basa en la situación que está malo, los papás salen a trabajar, los niños quedan solos, hacen lo que quieren".

- "Muchas veces las cabras andan en la noche pasándolo bien... y las cabras necesitan, le gustan sus cositas, sus cuestiones y entonces se largan al mundo".

Queda clara la dualidad del cliente en sus afirmaciones, pero en ningún caso declara sentirse responsable del problema, funcionando con una racionalidad instrumental que le indica las oportunidades y las utiliza.

Un cliente de 52 años sostiene:

- "Es la falta de estima que tienen los niños ante el abandono de los hogares, primero que nada, por que los papás, ¿cierto? tienen que salir alguna vez, algunas veces a trabajar. En ese caso, la mamá, porque el papá puede tomar copete, el niño no tiene un buen ambiente en la casa sale a la caminar, en la calle".

Otro elemento -conocido- del discurso de los clientes tiene que ver con la búsqueda de placeres que no puede conseguir con su mujer:

- "Es que entre mi pareja y ella hay una distancia super larga, mi pareja es como más serena, aquí es como que boto mis instintos... que uno se los guarda por que si no puede fracasar hasta en el matrimonio".

- "Falta esa picardía que a lo mejor la tiene la otra, pero a lo mejor por poca comunicación de la conviviente".

- "Busco, lo que busco es el placer, sin tapujos ni restricciones".

- "Busco lo que no puedo hacer en la casa".

Otros clientes de más edad y sin pareja estable recurren a esta práctica posiblemente en la búsqueda de autoreforzamiento de la virilidad, de la potencia sexual, de seguir siendo hombre:

- "Es que a veces y como yo tengo mi edad y hay cabritas, ¡puta, uno está viejo, desea algo joven!".

- "La niña es como para darse un gusto, pero hablando de sexo, sexo, sexo una mujer madura".

Respecto de la posibilidad de lazos afectivos con los niños (as), algunos admiten la posibilidad de ser amigos como:

- "Hay valoración de la simpatía que podría tener en los primeros contactos, cuando te van a atender buscando una ocasión para agradar".

O bien:

- "Cuando entablamos contacto, cuando me sirve".

Ambos advierten la instrumentalización de la relación donde es posible que la "amistad" que tengan terminen con mayor violencia y abuso por la asimetría que se desprende cuando exigen gratuidad o un servicio personalizado:

"Quiere que sea puro conmigo y con nadie más, me anda puro paqueando y tengo que tener cuidado", como advierte este niño de 11 años de la R. M. Puede suceder también que por "tanta confianza" exijan atención preferencial, prácticas sexuales no deseadas, etc.

6. Comportamiento sexual del cliente

En este punto se analizan las formas de contacto, el pago por el servicio, las prácticas sexuales y la percepción de riesgo ante las infecciones de transmisión sexual.

El contacto se realiza de diferentes maneras a través de facilitadores.

- "Los taxis, en este momento por el celular, está de moda, porque casi todas las niñas, andan con su celular", o bien "por agencias" según este cliente de 44 años. Puede ser también a través de intermediarios

- "Un contacto con una persona mayor que sabe de la movía, en fin, algunos cafiches, incluso".

El contacto también puede ser facilitado:

- "Por intermedio de amigos, en fiestas, recurriendo a los locales más que nada".

La observación es expresada como importante para el contacto.

- "Es que uno, por su trabajo, está observando todo lo que pasa en la calle y a veces se confidencian con uno y uno se tira al dulce".

Después del contacto continúa el acercamiento que permite la confidencialidad necesaria que da paso a la propuesta o al trato.

El pago que realiza está entre diez mil a cuarenta mil pesos, lo que no excluye formas indirectas

- "Me gusta pasarlo bien, entre el motel, echarle bencina y comer, unos quince mil, y uno se mete la mano a la cartera y le da unos pesitos, para que se lave los cuadros, porque como se gasta detergente, se gasta todo eso". Esta respuesta, cargada de ambivalencia entre el adulto 'protector' que sin duda causa repulsión y la actitud de cliente consumidor, expresa su desprecio por la adolescente y la utilización que hace de ésta para satisfacerse.

De las prácticas sexuales aducen:

- "Lo que se va dando en el momento no más o todo lo que ella quiera que se pueda hacer" o "lo que me va pidiendo a la altura de la temperatura, uno lo va midiendo, no llevo mucho planeado nada, lo que va saliendo".

- "El polvo y la francesa".

En este estudio aparece claramente que la *fellatio* es lo más recurrente y por lo general, de acuerdo al lugar donde se realiza el contacto sexual: el vehículo del cliente, la calle o el taxi/express, que consiste en arrendar un taxi por tiempo determinado, para realizar el contacto sexual.

Este proporciona mayor resguardo cuando el cliente no tiene vehículo.

La percepción de riesgo es casi inexistente en los clientes entrevistados de 50 y más años de edad. Sin embargo, dos dicen cuidarse del SIDA y uno advierte "que no le preocupa".

En cuanto al uso de preservativo muy pocos reconocen que lo usan. En dos casos, nunca se ha utilizado y en un caso "algunas veces" se hace uso del condón. De las respuestas se confirma una vez más - al igual que otros estudios - que la prevención ante el riesgo de contraer alguna de estas enfermedades es de muy baja preocupación o inexistente para el cliente.

C. OTROS ACTORES

1. El proxeneta: una figura ambigua

Se ha calificado de ambigua la figura del proxeneta a partir de los resultados de las observaciones y las entrevistas realizadas a distintos actores, pues si bien sigue presente en la realidad como en el imaginario social, no lo ha estado en este estudio. Se ha podido observar (en diferentes puntos del país) una ausencia de aquella figura literaria y cinematográfica que describe al proxeneta: un hombre de edad mediana, más bien joven, generalmente bien vestido, seductor y machista. Aunque la búsqueda de quienes estaban por "detrás" de las situaciones vividas por los NNA, se centró en descubrir esta presencia, no fue posible encontrarla como tal, desplegando el rol "protector" y de vigilancia que lo caracteriza. En suma, el proxeneta existe, pero al parecer su rol se disuelve en un entramado relacional que no corresponde a esta imagen estereotipada, especialmente allí donde se suponía que estaría presente: en la calle y en lugares abiertos. El proxeneta se escondía bajo la normalidad de hombres comunes, jóvenes y viejos, que aparentemente pasan inadvertidos.

La "protección" aún violenta de las niñas y niños en barrios y calles de las ciudades no está pre-

sente. Son ellos mismos quienes suelen, a veces, organizar algunas ayudas, cuando hay peligros inminentes. La mirada del entorno es más bien de indiferencia y/o rechazo de su actividad. Y, respecto de la vigilancia sobre las actividades de los niños y las niñas, tampoco el proxeneta fue observado actuando, al menos en los sectores donde la ESCI es visible.

De lo anterior, no podría concluirse, sin embargo, que no existan proxenetas, especialmente con relación a la niñez explotada en locales. Su figura puede ocultarse y/o disimularse en otras ocupaciones y, en consecuencia, su figura no suele concordar ya con el estereotipo creado. Las funciones de protección y de vigilancia más "clásicas" no fueron observadas y en cambio sí la presencia de adultos que actúan con roles de intermediario, hacen los contactos, etc.

La vigilancia y el control del dinero es una tarea que suele darse entre los mismos niño/as. En algunos grupos pudo observarse que los más grandes "guardan" el dinero de los de menor edad, en una suerte de solidaridad más que de obtención de ganancia, solidaridad entendida como relativa protección para que no lo gasten inmediatamente. Obviamente, esto no excluye que puedan existir abusos de poder en términos de esta relación de edad, pero no es lo que se observó.

En otros casos, ocurre que es el padre o la madre, o a veces ambos, quienes envían al niño/a a realizar esta actividad y en otros, un cliente puede convertirse en proxeneta, porque después de varios encuentros sexuales puede convertirse en un intermediario que vincula el niño/a a otros clientes como objeto de uso.

Otra figura que emerge es el acompañante del niños y niñas que en su situación de desamparo total suelen buscar apoyo sea búsqueda de techo, comida, y en algunos casos lo encuentran en algunos pequeños comerciantes de barrio, generalmente jubilados, que permanecen casi todo el día en el sector, conocen los movimientos de es-

tas niñas, y que con el tiempo se convierten en parejas de las niñas que las envían también a trabajar. Pueden ser también mujeres, pero en ambos casos conocen muy bien el territorio en que se da la práctica de la ESCI y, además, son personas cercanas a la familia del NNA, la conocen.

Otra figura que no ha sido investigada, cuando hay familias extensas muy numerosas y con poca claridad de las relaciones de parentesco a su interior, es la de adultos llamados "tíos" y "tías" e incluso adultos a quienes los NNA llaman padre o madre, pero sobre los cuales no se tiene certeza si son realmente sus padres. Al mismo tiempo al interior de esas familias, pueden existir otros adultos que ignoran las actividades del NNA.

La figura del proxeneta aparece entonces difusa en los sectores pobres donde se observaron y registraron prácticas de ESCI. Es posible que esta figura sea más clara en otros sectores sociales, medio y altos. En zonas céntricas de Santiago se pudo observar, o más bien inferir, prácticas ESCI en departamentos, oficinas, donde no nos fue posible entrar. Se observó a hombres adultos llevar, traer niño/as a determinados lugares, mientras ellos esperaban en la calle. Se observaron puntos de contacto y negociaciones con niños. Se trataba de vehículos particulares y taxis.

Un conjunto importante de niñas entrevistadas manifestó que realiza esta actividad de manera individual o "independiente"; es decir, rechaza establecer cualquier tipo de vínculo con alguna persona adulta que controle o dirija su actividad.

2. El intermediario: un agente comunicador

De acuerdo a lo que señalan lo/as entrevistado/as, sobre todo de la Primera Región, se podría definir al intermediario como la persona que establece puentes o nexos entre NNA en ESCI y el cliente, tal como lo advierte un educadora:

"El intermediario hace el contacto telefónico, llevan niñas al motel", obteniendo una recompensa por ello.

La acción de intermediación implica para esta profesional de la I Región que:

"Los clientes piden y solicitan menores". Este "servicio" opera en dos sentidos, como la persona que realiza la localización y posterior reclutamiento del NNA para insertarlo/a en alguna modalidad de ESCI y en un segundo sentido para generar el dispositivo de mercado necesario (lugar, comunicación, encuentro, tarifa, retirada, etc.) que dispone ante el cliente para la realización del contacto sexual entre NNA y cliente. Los profesionales entrevistados los definen como: *"Personas especializadas en el tema"*, que pueden o no formar parte de las redes de tráfico sexual.

3. El facilitador: un proveedor de condiciones

El *facilitador* puede ser una persona adulta o menor que en la interacción en el medio de ESCI, favorece distintas operaciones del intermediario y/o proxeneta, asociadas al dispositivo de mercado del sexo en ESCI: el transporte para traslado dentro de la ciudad o fuera de ésta; venta de pasajes; trámites de aduanas; visado de documentos; localización de hoteles, moteles y residenciales.

"Funcionarios de... (se menciona oficina) facilitan el tránsito hacia ...(se menciona ciudad)", dice esta educadora.

Para ello, deben vincularse con personas que pueden pertenecer a la familia de los niños (as):

"Las madres pueden ser intermediarias o facilitadoras, o con tipos que enganchan a las jóvenes a las afueras en los colegios", relataron.

En otros casos:

"Los taxistas realizan enganches para ir a buscar y dejar a las niñas". Este hecho se confirma con los choferes de buses hacia ciudades como Tacna y otras, fuera del país. Señalan además en la Octava Región que:

"Sorprende la cantidad de varones en prostitución entre los siete y 15 años y la complicidad en el sector de colectiveros, que son quienes llevan los menores a los barcos", pudiendo ocurrir a la inversa.

"Que los embarcados también pueden contactarse con las niñas en un local aquí en ... (se menciona nombre de local y comuna)".

Se afirma también que:

"Personal de moteles residenciales tendrían acuerdo con redes o intermediarios y hacen 'vista

gorda' ante el ingreso de menores", hecho que se confirma en todas las regiones.

En discotecas también se producen contactos:

"A través de tarjetas y claves, es toda una red informal, subterránea".

Finalmente, también hay:

"Menores de edad que hacen contacto con proxenetas". Esa situación existe en todos los lugares donde se realizó trabajo de terreno. El uso de niños y niñas por las redes que combinan diversas técnicas para que este mercado funcione, sirve tanto para evitar las detenciones como para mejorar la posibilidad de enganche.

La red de Internet es mencionada en varias ocasiones como instrumento facilitador para la localización y posterior contacto de NNA.

VII. LAS RESPUESTAS INSTITUCIONALES

Los niños no eligen gobernantes. No son, tampoco, gobernantes. No organizan Estados. No declaran guerras. No destierran a sus semejantes. No imponen políticas económicas ni acumulan capital. No contratan sirvientes. No hacen revoluciones. No difunden utopías. Los niños no son agentes activos, ni determinantes ni eficientes en la historia de los adultos. Menos aún los niños indigentes.

Gabriel Salazar, 1989.

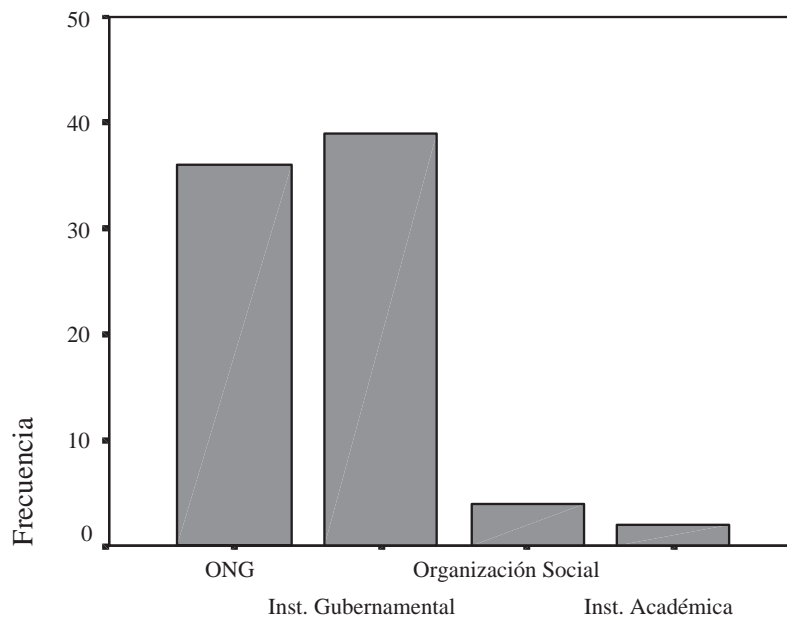
Uno de los objetivos del estudio fue la identificación y análisis de las capacidades de la red institucional existente en el ámbito gubernamental y no-gubernamental, para responder a las necesidades de los niños y niñas involucrados/as en ESCI. La caracterización y análisis de las prácticas institucionales que se presentan a continuación se basaron en la aplicación de un instrumento denominado "Ficha de registro institucional"¹⁰³, que permitió recopilar información sobre un total de 81 institucio-

nes a escala nacional. Además, se realizaron entrevistas con profesionales y se efectuó un Encuentro Regional sobre ESCI en julio del corriente año, en el que participaron 42 profesionales.

Se catastró un total de 81 instituciones a escala nacional. A continuación se presenta una caracterización general de ellas.

A. Caracterización

De las instituciones y organizaciones abordadas por la investigación, un 48% son gubernamentales: Servicio Nacional de Menores; Consultorios de Salud; Policía de Investigaciones y Carabineros; Centros de Enfermedades de Transmisión Sexual; Servicio Nacional de la Mujer; Oficinas Municipales. Un 44% estuvo constituido por Organizaciones No Gubernamentales del área de Infancia, VIH-SIDA y jóvenes. Un 5% por Organizaciones Sociales del área de Salud y el 3% por instituciones Universitarias.



En las tres regiones cubiertas por el estudio, Primera, Octava y Metropolitana, se profundizó en el análisis de los programas que desarrollan estas instituciones. Complementariamente, se contó con información de otras Regiones no cubiertas directamente por el estudio, lo que permitió contar con un panorama nacional de las estrategias de intervención.

B. Principales Hallazgos

-Existe un número relevante, tanto de instituciones gubernamentales como de organizaciones no gubernamentales (ONGs) que reconocen la ESCI como un fenómeno presente en sus intervenciones profesionales.

-Del total de 81 instituciones abordadas por el Estudio a escala nacional, 72 de ellas, es decir un 88%, declara tener alguna vinculación actual o potencial con el fenómeno de la ESCI, ya sea porque han recibido casos específicos de niños/as o por la presencia del fenómeno en los territorios donde se encuentran ubicados geográficamente.

- Los/as profesionales entrevistados/as coinciden en señalar que la ESCI es un fenómeno que va en aumento y que en los últimos 5 años sus prácticas se han diversificado, situación que hace más complejo el diseño de estrategias de intervención pertinentes.

- Se observa en algunas instituciones, una falta de comprensión adecuada acerca de la naturaleza compleja, las causas y la dinámica de la ESCI. En términos generales, una de las causas más mencionadas es la pobreza, centrando en el modelo económico la responsabilidad del surgimiento y mantención del fenómeno.

También se tiende a culpabilizar a las familias de los NNA, aludiendo a su dinámica "disfuncional".

Si bien, ambas dimensiones están presentes en la ESCI¹⁰⁴, se considera que abordar el fenómeno

en su multicausalidad implica asumir analíticamente sus diversas causas, de manera de diseñar estrategias suficientemente diversificadas y diferenciadas a las características y manifestaciones que presenta.

- Si bien a partir de este estudio, se identifica la existencia de cuatro experiencias institucionales a escala nacional que abordan directamente la ESCI, se considera que gran parte de los servicios enfocados para el área de Protección de Derechos del Servicio Nacional de Menores (SENAME), podría convertirse en canales de abordaje de la ESCI, en el marco de la misión otorgada a cada programa.

Desde esta perspectiva, superar la actual fragmentación y descoordinación existente entre los distintos proyectos y programas contribuiría a reducir la duplicación de esfuerzos y recursos. Se considera que la articulación y transversalización del fenómeno, constituyen un imperativo en favor de NNA involucrados en ESCI.

- Se observan desacuerdos ético-políticos entre las ONGs con respecto a la comprensión de la ESCI y respecto de las estrategias que serían más apropiadas para tratar la situación; identificándose algunas posiciones que establecen diferenciaciones entre la situación y condición de NN y adolescentes, asumiendo en el caso de éstos/as últimos el derecho que tienen a optar, versus aquellas que buscan que los/as NNA se liberen de la ESCI, en atención a que no existiría opción de parte de ellos/as.

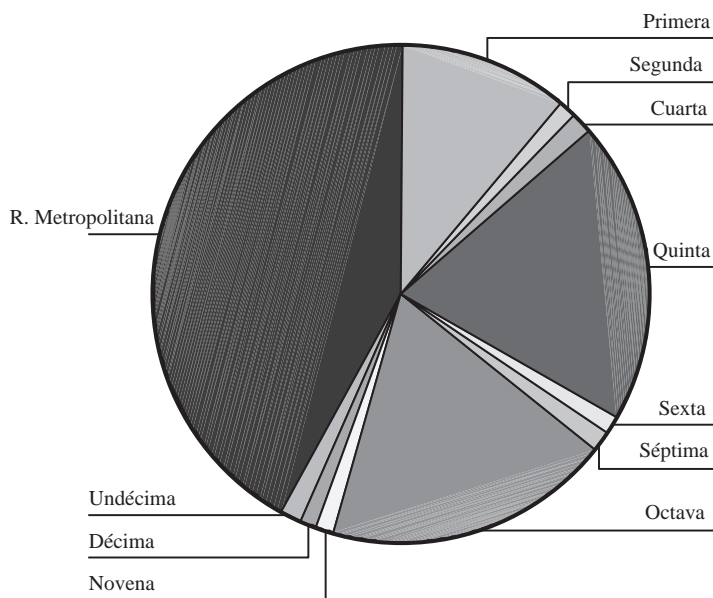
- Casi todas las ONGs que se enfocan a la ESCI y a temas asociados, son pequeñas y sufren de una severa carencia de fondos. Esta situación dificulta las posibilidades de intercambio y cuenta pública de sus acciones, ya que la mayoría compiten entre sí por los muy limitados recursos disponibles.

Se considera que los procedimientos de distribución de fondos de parte del Estado es clave para el fomento de un trabajo en conjunto,

ya que el trabajo aislado y poco reflexivo pone en riesgo la efectividad de las ONGs y de sus programas.

- De las experiencias analizadas por este estudio, se observó que de los sujetos considerados como prioritarios de las estrategias de intervención, hay

algunos que están en condiciones aun más desventajosas, tales como las minorías sexuales, los NNA de la calle difíciles de manejar y los adolescentes de la calle con enfermedades mentales serias, quienes se encuentran subrepresentados entre las poblaciones a las que dirigen sus programas las ONG enfocadas a la ESCI.



-Se observa una tendencia mayoritaria hacia las estrategias denominadas psicosociales, incluyendo la identificación de una persona o adulto significativo para los niños y niñas, que coadyuve en el proceso reparatorio.

Con baja reiteración se ubican las estrategias de trabajo en red, en que se define un trabajo colaborativo con otras instituciones, que se origina en el acuerdo de objetivos a escala territorial, en cuya definición también participan los/as habitantes de dichos sectores. A partir de esta definición, se realiza un ajuste a los programas y proyectos con la finalidad de potenciar al máximo los recursos¹⁰⁵. En la actualidad el trabajo en redes es conceptualizado por estas instituciones como la posibilidad particular de derivar o hacer más efectivas determinadas gestiones,

sobre la base de vinculaciones personales, más que institucionales.

En segundo lugar se ubica la Capacitación y Orientación, acciones que en el caso de los NNA en ESC resultan dificultosas, debido a la escasa escolaridad de muchos de ellos/as, lo que dificulta articular con los requisitos de ingreso que definen las políticas y programas de capacitación de otras instituciones.

- Con relación a las instituciones que se constituyen en un apoyo a las intervenciones, se observa lo siguiente:

Existe una mayor frecuencia de Instituciones Formales: los municipios, ONGs de infancia e instituciones del área de Salud. Llama la atención

la baja frecuencia de organizaciones territoriales y funcionales, lo que lleva a preguntarse por la noción de redes con que se trabaja.

Resulta interesante la posibilidad de indagar en el ámbito de las embajadas, recursos técnicos o financieros complementarios para el desarrollo de la innovación en las estrategias sobre ESCI.

- Con relación a las principales dificultades que se presentan en el ámbito de las instituciones para el logro de los objetivos, es posible señalar: Dificultades que se relacionan con la condición de los sujetos con quienes se trabaja. En el caso de los niños y las niñas se señala la ausencia de adultos significativos, al nivel de los y las adolescentes, la falta de ganas de vivir y la falta de confianza que ellos/as tienen en los adultos en general, lo que se extiende en ocasiones a los profesionales, la falta de respuestas de otros sectores para resolver problemas específicos, por ejemplo, en el área de la salud, específicamente sobre la situación del consumo de drogas, temas de salud bucal, etc.

Otro grupo de dificultades se refiere a las características de los enfoques con que opera el Estado y la Iglesia, a quienes se les identifica con ciertas miradas asistencialistas y paternalistas, respectivamente, ello constituiría una dificultad en tanto se generan prácticas de clientelismo, que es difícil de abordar en intervenciones que promueven la constitución de sujetos.

Las mencionadas con mayor frecuencia son aquellas que se relacionan con la escasez de recursos financieros, la falta de sistematización de las intervenciones, que incluye el poco tiempo y posibilidades efectivas para hacer evaluaciones exhaustivas de los proyectos. Otra dificultad, con alta frecuencia, dice relación con cierto desánimo que se genera en los profesionales, al constatar la poca incidencia de las acciones que se realizan en problemas que se identifican como estructurales. Se identifica asimismo el fuerte rol de los medios de comunicación que en algunas dimensiones operan como facilitadores de la preocupación del

Estado y de los/as parlamentarios. No obstante, llama la atención el impacto que producen en el ámbito de construcción de discursos de ciertas instituciones, por ejemplo de Carabineros, quienes, al referirse al tema, hacen mención a lo que estos programas han identificado.

En este plano, la falta de registros apropiados y el reconocimiento a la Ley de Menores vigente, en el caso de las policías dificulta la definición de procedimientos acordes con la CIDN. Resulta desde esta perspectiva muy relevante los procesos de sensibilización y capacitación del personal de las instituciones de control de manera de resguardar los derechos de los NNA.

- Con relación a los aciertos o de los elementos que se consideran claves para el buen resultado de las intervenciones, se identifican los siguientes: el compromiso de los/as profesionales con los temas, se señala que para ellos/as existe una motivación ético-política que va más allá de las remuneraciones. Se cree que este compromiso constituye un factor clave a considerar. En este sentido acciones de capacitación periódica, de autocuidado y otro tipo de incentivos deben considerarse como parte de las condiciones de satisfacción simbólica a otorgar a los profesionales.

C. Criterios para la consideración de Buenas Prácticas

Hacer un análisis de las estrategias de Intervención dirigidas a NNA involucradas/os en ESCI, con el objetivo de avanzar en la identificación de "las buenas prácticas", requiere no sólo remitirse a las experiencias actuales de enfrentamiento del fenómeno de la ESCI, sino también, y fundamentalmente, de una comprensión más amplia de las políticas y programas diseñados desde los ámbitos públicos y privados para abordar el fenómeno del riesgo o vulnerabilidad social en niños y niñas menores de 18 años. Ello, con el objetivo de tener una mirada más amplia, ya que las experiencias específicas con ESCI son muy pocas.

El concepto Buenas Prácticas se ha ido extendiendo paulatinamente a las organizaciones estatales, básicamente a partir de los procesos de modernización del Estado, de los cuales se deriva una preocupación particular, en un primer momento, por la atención de los/as usuarios/as, escenario que posteriormente se hace extensivo a la organización interna de las dependencias del Estado y de los programas que van dirigidos a cambiar las condiciones de vida de la población.

Es así como en el campo del desarrollo humano, las Buenas Prácticas son definidas como aquellas intervenciones que contribuyen de manera significativa en la mejora de las condiciones de vida de las personas y comunidades. Las Naciones Unidas y la comunidad internacional, en general, han adoptado criterios generales que permitan su identificación. Entre otros, buenas prácticas son aquellas que:

Son resultado del trabajo efectivo, en conjunto, entre los diferentes sectores de la sociedad: público, privado y de los ciudadanos en general.

Son social, cultural, económica y ambientalmente sustentables.

Traen aparejados cambios duraderos en las políticas que afectan a la sociedad.

Existen diversos criterios para su identificación, dependiendo del tipo de programa y del marco institucional que lo desarrolla o promueve.

En este estudio se presentan como referencia los utilizados por Irene Konterllnik, para el "Observatorio Social de Infancia y Adolescencia", de UNESCO, Argentina.

Criterios para identificar “Buenas Prácticas”

"La CIDN como marco regulador de las Buenas Prácticas":

Universalidad: que implica pasar de enfoques de política alternativos a las políticas universales

a enfoques que alteren las lógicas institucionales excluyentes. Las políticas deben ser planificadas para NNA. Los programas, proyectos o acciones específicas hacia los niños, niñas, adolescentes y familias deberían ser formulados con el objeto de acompañar el acceso a las políticas sociales básicas cuando, por diversos motivos, esto se ve obstaculizado. Las *estrategias de focalización* en las políticas sociales para grupos expuestos a situaciones de vulnerabilidad deben ser diseñadas en un *contexto de universalidad* en la provisión de los servicios sociales, tendiendo así a la inclusión de los niños y las familias en el marco general de la universalidad.

No discriminación que implica que todos los NNA tienen la titularidad de derechos que les corresponden a todas las personas. Igualitaria protección de los derechos de todos, atendiendo a sus particularidades. Obligación del Estado de promover la igualdad de oportunidades y prohibición de discriminar en razón de las características personales NNA o bien de las de sus padres, tutores o responsables.

Integralidad e interdependencia de los derechos que suponen que todos los derechos tienen el mismo rango en tanto que derechos y es necesario abordar de una manera integradora la amplia gama de necesidades de los NNA.

Participación: Como titulares de derechos los NNA tienen que desempeñar un papel activo en el disfrute de sus derechos y contribuir a definir de la mejor forma en la que los mismos deben satisfacerse. La participación en el proceso de toma de las decisiones que los afectan, de una forma que resulte apropiada a sus edades es un requisito indispensable en todas las relaciones entre los niños/adolescentes con los adultos y con los servicios que proveen sus necesidades. El acceso a la responsabilidad y a la ciudadanía y la posibilidad de ser sujeto capaz de recrear y sostener relaciones democráticas no es algo mágico, que surge de un día a otro, el aprendizaje de "virtudes ciudadanas" como combinación de derechos y responsabilidades es un proceso que

debe ir creciendo de derechos y responsabilidades es un proceso que debe ir creciendo con la persona humana y debe ser facilitado y estimulado por las instituciones sociales y políticas.

Corresponde señalar que estas características de la CIDN suponen transformaciones en distintos niveles:

a.- Mayores niveles de igualdad en los ingresos de los sectores más empobrecidos, lo que constituye un desafío común para los países del tercer mundo.

b.- Transformaciones de carácter jurídico que regulan las relaciones de los NNA con el Estado, con la familia y la comunidad se hace necesario revisar y replantear el contenido de las políticas y los programas hacia la infancia.

c.- Analizar las responsabilidades institucionales de los distintos actores sociales y políticos en la formulación y desarrollo de las políticas y programas sociales; la organización y gestión de las instituciones y servicios (educación, salud, judiciales).

d.- Reorientar las capacidades de los recursos humanos que trabajan en esas instituciones y servicios hacia prácticas profesionales que faciliten y garanticen a NNA el acceso a los derechos de los cuales son titulares.

La puesta en acción de estos lineamientos supone un proceso en el tiempo ya que implica cambiar maneras de comprender y desarrollar prácticas en relación con los niños, niñas, adolescentes y las familias.

D. Actuales intervenciones Institucionales en Infancia y en ESCI

A partir de la información que se presenta en las fichas de identificación institucional y en las entrevistas realizadas a algunos profesionales de instituciones vinculadas con la ESCI, interesa

en este punto exponer las primeras conclusiones de una mirada a las estrategias de acción definidas por las instituciones desde criterios de Buenas Prácticas, así como algunas reflexiones con el objetivo de avanzar en las consideraciones sobre lo que constituiría "una buena práctica" en este fenómeno en específico.

No está de más indicar que este análisis preliminar se ha realizado desde un modo particular de ver del equipo de investigadores/as, al que se suma una importante limitación: la de aproximarse al quehacer institucional, en la mayor parte de los casos de larga data, solamente a partir de los relatos de profesionales vinculados a tema, que en ellas se desempeñan.

a.- El riesgo de una visión lineal de la temporalidad en lo social que desplaza los posibles logros al futuro.

Es posible identificar en algunas de las estrategias de intervención de las instituciones entrevistadas un ideario de lo social que pone énfasis en una dimensión o representación lineal de la temporalidad, a pesar de manifestarse en oposición a ello desde el punto de vista discursivo. Ello se expresa en que el ámbito de lo social aparece integrado en un proceso temporal evolutivo que queda marcado fuertemente por el énfasis en el futuro, lo que genera un presente sometido al ritmo del esfuerzo por conquistar esa victoria futura, donde incluso el propio sujeto "participante de la intervención" se liberaría.

Este énfasis en el futuro, en muchas ocasiones, dificulta tener una atención rigurosa sobre el presente y, por lo tanto, se invisibilizan acciones o dificultades en honor a los resultados que eventualmente se tendrían.

b.- Una concepción binaria de lo social que no da cuenta de los matices y tensiones.

En los registros de las entrevistas se constató también la presencia reiterada de concepciones

binarias para referirse a los sujetos (NNA, familias, etc.).

Esto se hace evidente en manifestaciones que expresan un modo de concebir una visión de mundo y de lo real, configurado por dos alternativas excluyentes o, en un grado menor, subordinadas jerárquicamente. Sin embargo, donde existe una que prima siempre, incluso valorativamente. Al nivel de las estrategias de intervención en ESCI, se registraron categorizaciones de víctima / victimario; agredidos / agresores; sano / enfermo; funcional / disfuncional; familia bien constituida / familia mal constituida.

Concebir lo social a partir de clasificaciones binarias, opuestas, se vuelve un serio obstáculo para lograr entender y, aún más, intervenir. Resulta claro que es en estas nuevas configuraciones de lo social, donde se requiere de una especial atención a los matices, a las negociaciones y a las mediaciones.

c.- La perplejidad institucional y el énfasis en la acción, en detrimento de la comprensión movilizadora.

Una consecuencia -relativamente frecuente- de las características del trabajo con fenómenos sociales complejos y aberrantes, como la ESCI, provoca que en el trabajo cotidiano los profesionales opten, de manera no explícita, por una actitud más de perplejidad que de indagación, ante el actual mapa de las nuevas modalidades de la ESCI.

La persistencia de estos procederes reposa en un esquema de interpretación, que convive, de modo muy fuerte, con un concepto duro y un tanto homogéneo de pobreza y de lo socioeconómico *en general*, que opera como marco similar al de un médico orientado por la idea de enfermedad.

En muchas de las instituciones que abordan lo social, se presenta una innegable compulsión a la acción; continuamente se ponen en movimiento por urgencias cotidianas reactivas, interna-

mente compelidas a actuar en detrimento de un conocimiento más profundo o de una perspectiva analítica y crítica, que las conduzca a una comprensión del fenómeno sobre el cual se desea intervenir.

Ello se refuerza por las características de los procesos de financiamiento de los proyectos, que privilegian los "resultados visibles", centrados en la acción inmediata y que no profundizan con la rigurosidad necesaria en la elaboración de indicadores de proceso.

d.- La utilización de registros estadísticos con énfasis en la descripción más que en el análisis.

Comprender que el centro del trabajo está sólo puesto en la acción, lleva a muchos profesionales a considerar que el registro es una actividad sólo administrativa y, por tanto, a no intencionar registros analíticos; sobre hallazgos en la intervención; sobre los factores críticos en las modalidades de trabajo; lo que influye considerablemente en la dificultad para captar los cambios de una "clientela" que se amplía, se diversifica y presenta nuevas demandas a la luz de los fuertes impactos de un acelerado e inequitativo proceso de modernización.

La intermediación de fuentes de financiamiento centradas en el éxito, entendido como aquellos programas que "resultan", dificulta el abordaje de los aspectos que entran las intervenciones y el desarrollo de un aprendizaje acumulativo.

e.- La ontologización de los niños y niñas.

Otra de las tensiones que se observan en los profesionales de "lo social", que se desempeñan en temas difíciles, es una postura que implica asumir una posición ontológica en la que el "ser de lo social", el rostro duro, el sujeto de la pobreza, la víctima de ESCI, el habilitado/a, se confunde frecuentemente con el bien y la inocencia. Sin embargo, esa victimización de los sujetos actúa con efectos contradictorios ya que

si bien no demanda del "cliente" o "sujeto de atención" mayor responsabilidad, tampoco se le permite la expresión de autonomía.

La cuestión acá es que "el otro" adopta las características dadas por quien lo mira y lo nombra. Y si bien a un otro, subordinado, jerarquizado, se le puede conceder alguna virtud estética o moral, muy difícilmente se le otorgará un estatuto de legítimo pensamiento.

Uno de los principales riesgos de esta perspectiva, a la luz de la Convención Internacional de los Derechos del Niño, es la idea de una vanguardia iluminada que es la que organiza una estrategia en nombre de muchos, a partir de un cúmulo de interpretaciones salvacionistas.

E. Dimensiones de buenas prácticas en la intervención en ESCI

A continuación se presenta un conjunto de aseveraciones que constituyen invitaciones, en el contexto de avanzar en el diseño, acciones o prácticas que, apelando a la innovación, permitan a partir de procesos reflexivos, el desarrollo de intervenciones cada vez más sensibles a la diversidad, efectivas y eficientes.

a. Asumir la complejidad del fenómeno sobre el cual se interviene: es muy relevante que cada práctica de intervención asuma el desafío de indagación que involucra, al menos, tres requisitos: una exigencia de historicidad, una inconformidad con los sistemas binarios de interpretación, observar la interpenetración entre las lecturas y formas de interpretar la ESCI, sus modalidades y multidimensionalidad.

b. Revisar las maneras más frecuentes de plantear el trabajo en ESCI: Ello implica remirar los conceptos, el horizonte metodológico de las estrategias, la manera de relacionar teoría y práctica, las herramientas y formas de registro que se utilizan. Preguntarse en qué medida aquello con lo que se cuenta permite efectivamente avanzar en los procesos analíticos sobre el fenómeno, en qué medida durante el desarrollo de las estra-

tegias se es capaz de identificar y nombrar con mayor claridad las contradicciones existentes en sus ámbitos de acción, como para intervenir en ellas.

De este modo, se necesita poner en evidencia que *no hay intervención sin interpretación social*.

Para intervenir es preciso comprender por qué y sobre qué se actúa. Esta comprensión, por tanto, es siempre histórica. La intervención social debe ser pensada desde los procesos sociales en los que se inserta.

c. Visualizar las estrategias de acción de los propios sujetos: NNA y familias.

El develamiento de las formas de reacción de las personas involucradas por un programa, no se limita a la noción de receptor pasivo. Ellos/as, a partir de esos límites, reinventan su cotidiano. Sólo que muchas veces esas lógicas pasan inadvertidas para los agentes externos que trabajan con esas medidas.

En todo ello existe una cierta confrontación entre las formas de organización de la razón técnica, en tanto instrumental, y las respuestas de los sujetos frente a ellas.

d. Asumir la capacidad argumental de los diferentes discursos desde una dimensión positiva.

Los diversos profesionales que se desempeñan en instituciones que abordan la ESCI, pueden, en el plano moral personal, tener convicciones en relación a lo que sería la vida buena y justa, pero es necesario en el trabajo profesional, exponer estas posturas a las reglas argumentales de la discusión.

En todo esto, se abren numerosas relaciones con un debate ético acerca de cómo apelar a los valores en una sociedad diferenciada. Los discursos del otro, aún del marginado, no pueden ser concebidos como una verdad total, ni tampoco descalificados, ya que ello pone en cuestionamiento la capacidad de posicionamiento de una estrategia de intervención.

VIII. CONCLUSIONES

A. En relación a la Estimación

En cuanto a la estimación realizada de la magnitud de la ESCI, a partir del registro de los casos NNA-ESC, en las tres Regiones estudiadas arrojó una cifra total de 1.728 NNA en ESC (312 para la I Región; 273 para la VIII Región y 1143 para la Región Metropolitana).

La proyección de estas cifras a escala nacional permite estimar un total no menor a 3.719 NNA-ESC, tomando en consideración para dicha estimación la población urbana entre 10 y 18 años residente en ciudades de 45 mil y más habitantes.

Cabe señalar que esta cifra no representa, sin embargo, sino una subestimación del fenómeno estudiado por varias razones. Entre ellas, las más importantes son: a) Sus propias características: un fenómeno tan clandestino, diverso en sus manifestaciones y multidimensional; b) la complejidad de realizar mediciones de mayor cobertura en un estudio cuya duración no superó seis meses y cubrió las ciudades de 45.000 y más habitantes en tres regiones; c) la no visibilización y por tanto el no registro de expresiones similares a las descritas en este estudio, pero que tienen lugar en ámbitos cerrados más protegidos, más característicos de niveles medios y altos y d) el hecho que no cubriera otras modalidades de la ESCI como son la pornografía y el tráfico de NNA propiamente dicho.

De allí el significado que tiene la cifra alcanzada: con toda propiedad puede afirmarse que en el año 2003 la Explotación Sexual Comercial de NNA en Chile asciende a una cifra no menor a 3.719 Niños, Niñas y Adolescentes.

Resulta del todo relevante destacar que la comparación de las cifras estimadas regionales, mostró una más alta proporción de NNA-ESC

en la zona norte del país, respecto de las tres más australes del país. Se observa que en el norte la proporción estimada de NNA-ESC es casi cuatro veces mayor, con relación al total de población urbana entre 10 y 18 años. Tratándose de una estimación de ESCI, esta conclusión debe relativizarse. Sin duda, requiere mayor investigación ya que en el caso de las regiones más australes, podría darse la presencia de modalidades de ESCI relativamente más ocultas.

B. En relación a la Caracterización de NNA

La caracterización de NNA en ESC, basada en entrevistas realizadas a una muestra no aleatoria de 56 NNA en las tres regiones estudiadas, mostró que la edad promedio de los NNA entrevistados/as es de 13,5 años. El rango de edad fluctuó entre los 10 y los 18 años de edad. Destaca también el "mostrar" o "tener apariencia" de mayor edad, como un rasgo característico de estos niños y niñas.

Respecto a la distribución por sexo, de modo similar a lo señalado en muchos otros estudios de la región, el 80% de los casos son niñas, el 18% son niños y el 2% restante se identifican como transgéneras. La edad promedio de inicio de la actividad de ESCI fue entre los 12 y 13 años de edad, registrándose respuestas que indicaron menor edad.

En cuanto al nivel educacional, el 40% de los niños y niñas entrevistados/as no ha completado la educación básica. Una gran parte ya no concurre a la escuela y se infiere por relación a su edad, un importante retraso en la escolaridad. No obstante, la escuela continúa siendo para ellos/as un espacio altamente valorado. Relatan, y más bien atesoran, experiencias positivas que se refieren a los vínculos establecidos con algunos profesores/as y compañeros.

Respecto de sus familias de origen, resulta evidente que éstas continúan siendo el lugar que hay que proteger en primer término. Es allí donde los niños y niñas desean vivir y desarrollarse. Por ello, es al interior de este grupo en el cual deberían hacerse los mayores esfuerzos, pero siempre en contacto con el entorno social inmediato, en vínculo con los grupos sociales más cercanos. De los NNA entrevistados, un 68% señala que vive con la familia. No obstante lo anterior, se registraron también algunos casos de rechazo a vivir o visitar la familia de origen, motivados por la vergüenza que les ocasiona su actividad y en otros, por la existencia de abuso sexual de un adulto próximo.

C. En relación al Consumo de Drogas

La ESCI y consumo de drogas están estrechamente vinculadas, pero no se trata de una relación simple ni de que el consumo deba ser atribuido como un rasgo de los NNA en situación de explotación sexual comercial, añadiendo un estigma más a su perfil.

La primera constatación del estudio al respecto es que existen zonas con presencia de ESCI donde está presente también el tráfico y consumo de drogas, y otras en que se observa la primera sin que el consumo o el tráfico de drogas se advierta. El consumo de drogas para los niños y niñas puede significar un medio para su iniciación. Una vez dependientes (principalmente la pasta base) niños y niñas se ven involucrados en relaciones sexuales remuneradas para pagar la droga. En estos casos el problema es mayor porque entran en relaciones sin protección alguna, ya sea en cuanto a la selección de clientes, cuidados de salud o algún mínimo cálculo de consecuencias y beneficios. En algunos pocos casos, los padres de éstos son los consumidores y obligan a su hijo o hija a recurrir a estas prácticas para solventar su consumo. Pero es frecuente también que los clientes consuman y aún paguen los servicios sexuales del menor con drogas.

En suma, la relación entre ambos fenómenos es sumamente compleja y debe tenerse en cuenta la presencia de adultos que actúan como nexo entre los dos.

Respecto de los niños y niñas involucrados puede afirmarse que aquellos más dependientes de la droga son quienes corren mayor riesgo vital.

D. En relación a la Caracterización de otros actores

Con base en datos de variadas fuentes (las observaciones etnográficas durante el trabajo de terreno, las entrevistas a los NNA y a los informantes claves de zonas, del ambiente o conocedores de las mismas) en las que se realizaron las operaciones de conteo y registro de NNA en ESC, el estudio registró como otros actores involucrados en la ESCI, las figuras del cliente, el proxeneta y el intermediario.

En el caso de los clientes, según lo observado en las tres regiones del estudio, sus edades son muy diversas, fluctúan entre los 18 y 75 años, siendo entre 45 y 55 años el rango de edad más frecuentemente mencionado. Principalmente, se trata de personas de sexo masculino, son pocas las mujeres que aparecen involucradas.

Respecto de sus ocupaciones, éstas muestran también un amplio espectro que cubre diversos sectores sociales.

Los clientes proceden de todas las clases o sectores sociales; también según su orientación sexual pueden demandar relaciones hétero u homosexuales, constituyéndose entonces lugares de demanda relativamente especializada (discotecas gays y/o zonas determinadas). Preferentemente, circulan de noche, como forma de proteger su identidad y aunque predominan los nacionales en zonas turísticas y portuarias se identifica como clientes a personas de nacionalidades diversas.

Los clientes pueden ser ocasionales o en algunos casos fijos; éstos últimos frecuentemente son percibidos por los niños y niñas como protectores, ya sea porque les proporcionan cierta seguridad por conocidos, por lo regular de los encuentros y/o porque desarrollan vínculos afectivos con éstos. Como contrapartida, estos clientes suelen justificar sus prácticas bajo argumentos de apoyo o ayuda a NNA muy pobres, que de todas formas lo haría pues necesitan ganarse la vida. En otros casos, los argumentos apelan a las urgencias del natural deseo sexual masculino ("la gente necesita desahogarse").

Tal como ha sido señalado ya por los estudios sobre violencia sexual, en el caso de la ESCI, muchas veces el cliente es un familiar próximo, amigo de la madre, padrastro u otra persona cercana a la familia. La retribución de la prestación sexual del menor puede obedecer a intercambio de favores o pagos en especies (comida, vestimenta, etc.).

En cuanto a los intermediarios o facilitadores, éstos pueden ser familiares, los mismos pares y en otros, choferes y otras personas que al parecer actúan en red. En cambio, el estudio no identificó la figura clásica del proxeneta que somete personalmente y a la vez "protege". En las situaciones de riesgo frecuentes en las ciudades, la protección inmediata parece estar a cargo de los propios niños y niñas. Estos buscan apoyo en algunas figuras del sector que conocen sus movimientos.

E. Con relación a la reproducción de la ESCI

Si bien el abordaje de los sujetos de este estudio, tanto adultos como niños se hizo principalmente en sectores pobres y ciertamente la pobreza es una condición de la reproducción de la ESCI, es necesario destacar que no se trata de una opción.

La entrada a sectores medios y medios altos en donde sea factible observar estas prácticas es extremadamente difícil; el ocultamiento del fenómeno en estos sectores responde a las condiciones mismas de producción que allí se da del

fenómeno: las cantidades de dinero involucrado, las posibles motivaciones que empuja a los jóvenes, los objetivos que allí se buscan y que pueden diferir de aquellos que se visualizan en el universo de la pobreza.

La búsqueda de ingresos fáciles para satisfacer necesidades no tan perentorias, consumir objetos deseados y aún la búsqueda de experiencias nuevas, la prueba de relaciones eróticas diferentes son, al parecer, elementos motivantes que impulsan a adolescentes de sectores medios y altos, como lo apuntan algunas evidencias y relatos. Esto no quita obviamente importancia al hecho de que un gran número de NNA provienen de sectores pobres, marginales y con muy precarias condiciones de vida.

Cabe señalar también que el trabajo de terreno realizado y la información recopilada por otros medios, no abona la hipótesis acerca de que la pertenencia a grupos étnicos o minoritarios tenga presencia como componente del fenómeno estudiado.

En lo que se refiere a mitos o creencias que contribuyen a su mantenimiento, no se observó la creencia en que las relaciones sexuales con niños o niñas fueran factor de longevidad y sí, en cambio, se registraron manifestaciones acerca de que ellos están "limpios" del VIH-SIDA y una percepción muy erotizada de los atributos físicos de sus cuerpos nuevos.

El acceso a celulares agiliza los contactos y la operación de los facilitadores e intermediarios. Tampoco son novedad los innumerables avisos de saunas y casas de masaje, ambientes favorables al ocultamiento de prácticas ESCI.

Puede concluirse también que las carencias en el plano de la educación sexual y afectiva, constituyen un terreno fértil para la persistencia de prácticas sexuales en extremo riesgosas, ejercidas con acompañamiento de violencia y con frecuencia vinculadas a experiencias de abuso sexual temprano por parte de un familiar cercano.

Las debilidades y fracasos de la escuela como marco integrador parecen acompañar la mayor parte de las trayectorias de los NNA estudiados.

F. En relación a las Buenas Prácticas

A partir del estudio es posible concluir, a nivel de las estrategias de intervención, que el campo de intervención en la ESCI es asumido, en primer lugar, por ONGs (organismos no gubernamentales), que iniciaron el desarrollo de programas, proyectos o acciones a partir del financiamiento de agencias de cooperación internacional.

La escasa intervención institucional, el poco lapso de tiempo en que los proyectos se desarrollan con continuidad, hacen difícil la tarea de avanzar en la definición de "buenas prácticas". Considerando las experiencias en curso, si bien éstas cuentan con evaluaciones de resultados incipientes, resulta prematuro y difícil analizar y valorar el impacto que han logrado.

No obstante, a nivel de la definición y desarrollo de estas estrategias es posible visualizar la existencia de criterios tales como Asociación, No Discriminación y Participación que estarían dando cuenta de elementos identificados en las denominadas Buenas Prácticas. Resulta muy

importante profundizar en criterios de sustentabilidad e impacto de las intervención, de manera de resguardar los derechos de los NNA involucrados, velando por dar continuidad a un proceso de reparación, que de ser interrumpido se constituiría en otra vulneración.

A nivel gubernamental, destacan los esfuerzos realizados desde el Servicio Nacional de Menores por instalar el tema en la agenda pública y recabar los recursos pertinentes para desarrollar, hasta ahora dos proyectos especializados de atención a víctimas de ESCI sustentados en orientaciones técnicas acordes a los mandatos de la CIDN y los compromisos suscritos por el Estado, en los ámbitos de la prevención y abordaje de la ESCI como peor forma de trabajo infantil; experiencias que esperan replicar al corto plazo, alcanzando a otras regiones.

Asimismo, este mismo estudio, resultado de la alianza de SENAME con la OIT, como práctica necesaria, no sólo contribuye a visibilizar el fenómeno, sino también a proporcionar insumos a los actores vinculados con la atención de niños y niñas en ESC, en dirección a retroalimentar los enfoques y modos de intervención actuales. A nivel de políticas públicas, se estima un aporte para la focalización de programas sociales especializados como globales.

IX. RECOMENDACIONES

A. Recomendaciones para la formulación de políticas y programas

1. Con relación a la Política de Infancia

Sobre el diseño y desarrollo de políticas y programas para el abordaje de la ESCI, a partir de los resultados y reflexiones de la investigación realizada, resulta claro que la política respecto de los/as NNA-ESC no puede definirse sino estrechamente ligada a la Política Nacional de Infancia. A partir de ello, se formulan las siguientes recomendaciones:

a.- El abordaje efectivo de la ESCI, supone diseñar un enfoque de trabajo sobre la incorporación de NNA-ED¹⁰⁶, de manera de lograr integrar a la agenda pública una gama complementaria de intervenciones que se inscriban en las áreas de política consideradas principales para el desarrollo del país.

Lo anterior supone una intervención en la esfera de lo público que permita posicionar los temas asociados a los NNA como centrales e intersectoriales, en contraste con lo que ocurre generalmente en gran parte de América Latina, en que el abordaje queda circunscrito a un solo Ministerio o Servicio. En muchas ocasiones, ello contribuye a la marginalización de los NNA, porque a nivel de las sociedades y elites políticas suele asignarse a estos temas un menor status, una menor importancia estratégica circunscribiéndolos a un problema específico y de grupos particulares.

Al respecto, se concluye que la complejidad de situaciones que afectan a NNA en nuestros países, no puede ser abordada sólo desde una perspectiva sectorial. Resulta clave en el marco de la CIDN¹⁰⁷, asumir su calidad de sujetos de derechos y con ello relevar la dimensión política, en tanto constituyen un segmento de la población con

derechos, necesidades e intereses prácticos y estratégicos¹⁰⁸. Por consiguiente, se pone de manifiesto la necesidad de avanzar en la instalación de los NNA, tanto en la agenda del Estado, como en el conjunto de organizaciones de la Sociedad Civil.

b.- Avanzar en una traducción en metas y objetivos a mediano plazo y en una metodología que oriente el desarrollo de los compromisos contenidos en la CIDN, sobre los cuales existe amplio consenso, de modo que éstos lleguen a permear las lógicas y prácticas de los planificadores sociales.

Se requiere que los/as planificadores/as de políticas no continúen mirando a los NNA como un segmento pasivo, considerado sólo como receptor de los programas elaborados desde el enfoque de la carencia-resguardo. El nuevo diseño de directrices políticas debe carecer de ambigüedad para que sean completamente comprendidas, de acuerdo a los objetivos establecidos en la CIDN y suscritos por el Estado de Chile. No es suficiente que los profesionales que se desempeñan directamente en la institucionalidad que se hace cargo del tema estén comprometidos con estos objetivos, sino fundamentalmente aquellos que trabajan en sectores que abordan temas que inciden directamente en su calidad y opciones de vida de los NNA: Educación, Salud, Justicia, Cultura, etc.

Ello pone de relieve la necesidad de desarrollar indicadores transversales que orienten la consecución de objetivos y monitoreen las acciones de quienes son los/as encargados/as de realizar y supervisar la ejecución de dichas políticas.

Al respecto, resulta relevante observar considerar, como se lo ha señalado¹⁰⁹, que algunos mensajes políticos y algunas convenciones y acuerdos internacionales son "para ser oídos y no actua-

dos". Esa función simbólica de la política se constituye muchas veces en un grave problema, pues en esta área no se desencadenan los procesos de toma de decisiones y ejecuciones administrativas por parte del Estado, ya sea éste ejecutor u orientador de acciones que respondan a las necesidades e intereses de sectores habitualmente marginalizados.

c.- Tener presente que también respecto de los sujetos NNA-ED, el desarrollo de políticas y programas no sólo enfrenta problemas técnicos, sino también políticos.

Con ello se quiere relevar el hecho de que promover un cambio con relación a incorporación de nuevos actores o temas en prácticas institucionalizadas, conlleva el surgimiento de conflictos de intereses, y que para abordarlos exitosamente se requiere del tiempo, la participación y capacidad de negociación entre los diversos actores involucrados.

2. Con relación a la ESCI

En este punto interesa desarrollar algunas propuestas sobre el abordaje del fenómeno en el contexto chileno actual, las que se refieren a la necesidad de dar continuidad al desarrollo y profundización de las investigaciones diagnósticas, al abordaje de la prevención y a las modalidades de intervención que requeriría erradicar la ESCI y reparar el daño sufrido por los NNA víctimas de explotación sexual comercial.

Investigación diagnóstica:

Algunas propuestas al respecto son:

1) Profundizar en el diagnóstico de NNA en ESC, sobre todo en cuanto a: modalidades visibles e invisibles (las que ocurren al interior de la familia), el papel de los facilitadores, intermediarios y clientes. Ello, en consideración a la complejidad, diversificación y características cambiantes en el tiempo del fenómeno estudiado.

2) A tal fin, promover convenios con universidades, promoviendo investigaciones de más largo aliento y a través de la realización de tesis de pre y postgrado que permitan la retroalimentación periódica de las estrategias diseñadas.

Esto último contribuiría, a su vez, a generar mayores sensibilidades en los/as futuros/as profesionales de áreas disciplinarias vinculadas con la intervención en ESCI.

3) Indagar sobre las conductas y motivaciones sexuales de los adultos, que tienen alta incidencia en la presencia y reproducción de la demanda de NNA en ESC.

4) Realizar talleres, seminarios, mesas de debate, en torno a precisiones teórico/metodológicas sobre la explotación sexual comercial infantil y el mercado de la industria sexual en NNA que permitan avanzar en la instalación del tema a nivel socio-político, en el ámbito académico y en sectores empresariales, cuyas actividades pueden ser utilizadas para encubrir u ocultar formas de explotación sexual comercial infantil (industria turística, hotelera, agencias de viajes, redes de comunicación, etc.).

Prevención:

5) Realizar sistemáticamente campañas de sensibilización, como la que actualmente se está llevando a cabo, recurriendo a afiches, volantes, diaporamas, videos, etc., e involucrando a la mayor cantidad de actores posibles en torno al fenómeno del trabajo infantil en sus peores formas y su proximidad con ESCI.

6) Para optimizar las acciones emprendidas a través de campañas, se sugiere definir destinatarios concretos para cada tema, y ajustar los mensajes y estrategias a los distintos grupos sociales (de familias, de hombres adultos, de adolescentes). Entre los grupos objetivos, por ejemplo, podrían diferenciarse: **consumidores de productos asociados a la industria del sexo** (revistas,

videos, películas, sitios Web, sex-shop, etc); apuntando a distintos grupos etáricos y sociales (jóvenes, adultos y otras tipologías que el sector económico ha desarrollado bastante); **políticos** (relevancia a nivel de la legislación), **empresarios** (industria turística, posibilidades de sensibilización a trabajadores, locomoción colectiva, etc.), **profesores/as**, **personal de la salud** entre otros.

7) De forma complementaria, se plantea la necesidad de establecer alianzas con asociaciones o colectivos que pudieran actuar como amplificadores de los contenidos en torno a la ESCI, incorporándolos en sus programas. Entre los denominados destinatarios intermedios, se incluye a los líderes religiosos, los líderes de opinión, los dirigentes sociales, las asociaciones, los empresarios, los sindicatos, los medios de comunicación.

En especial, los medios de comunicación como la televisión, radio, prensa diaria, semanal especializada, nuevas tecnologías como CD Rom, Internet y otras autopistas de la información, constituyen vehículos para llegar a mucha gente a la vez, y por consiguiente con mensajes cortos y sencillos, a través de comunicaciones atractivas.

8) Con relación a los contenidos, resulta relevante considerar en el diseño de las campañas de prevención/ sensibilización mensajes sobre el comportamiento sexual del adulto en su condición de cliente, intermediario y/o facilitador de la ocurrencia de ESCI.

9) También se propone generar articulaciones con instituciones que tienen programas de prevención de abuso sexual¹¹⁰ y violencia en los colegios¹¹¹, lo que permitirían ampliar el impacto a nivel de sensibilización en el tema. Si bien la ESCI como fenómeno es diferente al abuso sexual y a otras formas de violencia que se ejercen sobre niños y niñas - en tanto estas manifestaciones también vulneran los derechos humanos de éstos - parece muy difícil pensar que puedan instalarse en la población mensajes diferenciados y específicamente referidos a uno u otro fenómeno. Hay una

cuestión central sobre la cual sensibilizar, el niño y la niña como sujetos de derechos y víctimas de formas de abuso y/o explotación que exigen el más vehemente rechazo, así se trate de pocos casos y un fuerte compromiso por la modificación de aquellas condiciones sociales, económicas y culturales en las cuales se generan.

Intervención:

Respecto de las modalidades de intervención, se proponen las siguientes:

10) Perfeccionar las metodologías de detección y registro de ESCI en las distintas instituciones cuyas funciones se vinculan en su abordaje de la ESCI con la finalidad de generar una base de datos sobre la ESCI, a partir de criterios comunes de identificación y registro. En este sentido, la reciente creación del sistema de Registro Único de Peores Formas de Trabajo Infantil, que otorga un mismo código para registrar las diferentes manifestaciones de explotación sexual comercial infantil por parte de Sename, Carabineros, Policía de Investigaciones y Dirección del Trabajo, constituye un significativo avance que permitirá contar en un futuro con una adecuada base de datos sobre la ESCI. En este mismo sentido, se considera relevante que, una vez finalizada la experiencia piloto, esta metodología de registro sea traspasada a otras instituciones relacionadas con salud y educación.

11) Diseñar y establecer formas de intervención que contemplen un tratamiento diferenciado de los NNA en ESC de acuerdo al tiempo de involucramiento en la actividad; el grado de vinculación con otros fenómenos asociados (ej.: consumo de drogas); los recursos familiares y de apoyo social; para, a partir de allí, diseñar estrategias de reinserción escolar, social y laboral pertinentes a la heterogeneidad de las manifestaciones de la ESCI. Estas intervenciones pueden requerir de equipos especializados en el caso de NNA con mayor tiempo en la ESC y/o que no cuentan con familiares de apoyo o adultos significativos. En estos casos aparece como

necesario contar con instituciones de apoyo que puedan otorgar un espacio seguro para el alojamiento y desarrollo de la vida de estos/as NNA.

12) Capacitar y conformar equipos multidisciplinarios idóneos que intervengan en esta realidad social. En especial en el área de la salud y de la educación, con la finalidad de promover un abordaje más integral de la sexualidad.

13) Se requiere en este campo formar trabajadores de calle y capacitar a los funcionarios y profesionales que desempeñan funciones respecto de este problema, en el desarrollo de habilidades de establecimiento de vínculos y detección de el entramado de factores familiares y sociales que operan para involucrar a niños, niñas y adolescente en prácticas de Explotación Sexual Comercial.

14) Continuar fomentando el desarrollo de experiencias que potencien el desarrollo de vínculos afectivos con los NNA, por parte de las personas que trabajan con ellos. Especialmente en aquellos casos en que éstos no cuentan con adultos significativos.

15) Promover el diseño, en el mediano plazo, de políticas universales en lo que se refiere a salud y educación sexual dirigida a niños, niñas y adolescentes, lo que es prioritario a nivel nacional y, en el marco de estas medidas y/o programas de carácter universal, definir políticas específicas dirigidas al diseño y desarrollo de estrategias de reducción de daño, en aquellos niño/as con mayores factores de riesgo.

16) Promover la articulación de actores e instituciones, especialmente con el Consejo Nacional Control de Estupefacientes, la Comisión Nacional del Sida y el Ministerio de Salud (tratamiento especializado), de manera de fortalecer un trabajo colaborativo en aquellos casos en que se requiera de atención especializada.

17) Instalar y fortalecer capacidades técnicas en programas territoriales ya existentes, en especí-

fico en proyectos: Centros Comunitarios Infanto Juveniles (CCIJ); en la Oficinas de Protección de Derechos (OPD). Ello permitiría potenciar la instalación del tema de la Infancia a nivel de instrumentos de Planificación Local (PLADECOS) y con ello, darle una mayor visibilidad socio-política.

18) Redefinir funciones y competencias con otras áreas especialmente vinculadas (por ejemplo: Programas de Maltrato y abuso sexual), ya que podrían constituir un recurso al nivel de tratamiento y a la vez en la capacitación a otros profesionales, por su condición de especialistas.

19) Generar un Fondo de Buenas Prácticas, que articule financiamiento regional (por ejemplo con el Fondo de Desarrollo Regional- FNDR), con la finalidad de promover el diseño y la realización de experiencias de trabajo conjunto entre diversos actores- instituciones, experiencias que deben tener como requisitos por una parte, que sean cultural y socialmente pertinentes, sustentabilidad en el tiempo, y, por otra, criterios de evaluación explícitos y claros, como condición previa a su desarrollo.

20) Promover la cuenta pública de las experiencias exitosas, a través de publicaciones y/o incentivos a los profesionales y funcionarios que desarrollen prácticas innovadoras.

21) Sensibilización y capacitación de los funcionarios/as y especialistas que trabajan en programas hasta hoy indirectamente vinculados con la problemática de los NNA involucrados en ESC, en especial los técnicos y funcionarios/as de las policías de investigaciones y carabineros.

22) Fomentar la adopción de procedimientos acordes a la CIDN por parte de la Policía de Investigaciones y Carabineros

23) Desarrollar alianzas estratégicas con parlamentarios que permitan avanzar en la adecuación de la legislación a las obligaciones definidas en la CIDN y otros protocolos pertinentes.

NOTAS

- ¹ De aquí en adelante con la sigla ESCI se hace referencia a la Explotación Sexual Comercial Infantil, entendiendo que en este caso el adjetivo “infantil” designa al conjunto de los menores de 18 años. En otros casos para referirse de forma abreviada a los niños, niñas y adolescentes menores de 18 años se utiliza la sigla NNA y en sustitución de niños/as y adolescentes en Explotación Sexual Comercial, NNA-ESC.
- ² Sename, Términos de Referencia del Estudio de Explotación, Sexual Comercial de Niños, Niñas y adolescentes, diciembre 2002.
- ³ Niños, niñas y adolescentes (NNA, de aquí en adelante).
- ⁴ La exposición tiene como base la información proporcionada en <http://www.oit.org.pe>.
- ⁵ Se reafirma como meta más importante, la promoción y protección de los intereses del niño contra toda forma de explotación sexual ... demandando una implementación más efectiva de la Convención sobre los Derechos del Niño por parte de los estados miembros, para crear una sociedad donde los niños puedan gozar de sus derechos.
- ⁶ Como toda convención internacional, producto de un acuerdo, este límite es susceptible de ser redefinido. En nuestro país se discute actualmente sobre el límite para establecer o fijar la responsabilidad en términos jurídicos y penales de los menores.
- ⁷ Adoptada por la Asamblea de las Naciones Unidas en 1989 y ratificada por Chile en 1990 (Decreto N° 830, cual “Promulga Convención sobre los Derechos del Niño”, publicado en el Diario Oficial de 27 de septiembre de 1990).
- ⁸ En materia de Derechos Humanos, la explotación sexual comercial infantil y adolescente es considerada como Maltrato Infantil.
- ⁹ Esta sección fue preparada por especialistas del Servicio Nacional de Menores.
- ¹⁰ “Compromiso Global de Yokohama” 2001.
- ¹¹ Este apartado fue desarrollado íntegramente en el documento conjunto Ministerio Público- SENAME, “Niños, niñas y adolescentes, Víctimas de delito en el proceso penal”, año 2003.
- ¹² Pontificia Universidad Católica de Chile, Facultad de Ciencias Sociales, Santiago, 1992.
- ¹³ Las ciudades elegidas son aquellas más grandes del país.
- ¹⁴ Actualmente se llama “Fundación Raíces”, institución colaboradora de SENAME.
- ¹⁵ Azaola, E. y Richards J. Estés: La infancia como mercancía sexual en América del Norte, Abril, 2002.
- ¹⁶ Tal como advierte Georg Simmel cuando apela al concepto de *extranjero*. *Sociologie. Etudes sur les formes de la socialitation*, Ed PUF París, 1999.
- ¹⁷ Thaïlande : “Le sida envahit le plus grand bordel de la planète”, en Revista *L'Événement du jeudi*, 6 agosto 1992.
- ¹⁸ Ver www.pedofilia-no.org
- ¹⁹ Informe de June Kane, Des racines et des ailes. Le marché de la misere, París, 2000.
- ²⁰ Se refiere a la fuerza de una costumbre que se convierte en moral, a pesar de la transgresión que ella supone, especialmente cuando la repetición y masividad de los hechos se da en comunidades de solidaridad más mecánica, como ocurre en sectores alejados del mundo rural o en poblaciones numerosas de las grandes ciudades.
- ²¹ Comisión Internacional de Derechos Humanos.
- ²² *Enfants sus le trottoir* (niños en la vereda –patines) de la consultora June Kane para la UNICEF, París, 2002.
- ²³ Observaciones provenientes de trabajos sobre el tema de Celeste Perez y Leslie Calderón, estudiantes Escuela de Sociología, Universidad Arcis, Santiago, 2001-2002.
- ²⁴ Ver al respecto el documento de Gabriel Salazar: El peonaje femenino en el siglo XIX, Sur Ediciones, Santiago, 1992.
- ²⁵ INE. Censo 2002. Síntesis de Resultados. Santiago de Chile, Marzo 2003. www.censo2002.cl
- ²⁶ MIDEPLAN. “Pobreza e Indigencia e Impacto del Gasto Social en la Calidad de Vida”. Informe Ejecutivo Santiago de Chile, Julio 2001. www.mideplan.cl
- ²⁷ De aquí en adelante, se usará abreviadamente VIF por Violencia Intrafamiliar
- ²⁸ Larraín, Soledad. *Violencia puertas adentro* Ed. Universitaria, Santiago de Chile, 1994.
- ²⁹ SERNAM-OMS. “Detección y Análisis de la Prevalencia de la Violencia Intrafamiliar”. Stgo. 2001
- ³⁰ Gobierno de Chile. Ministerio del Interior. Subsecretaría del Interior. División de Seguridad Ciudadana “Informe de Estadísticas Nacionales sobre Denuncias y Detenciones por Delitos de Mayor Connotación Social y Violencia Intrafamiliar. Primer trimestre, enero-marzo de 2002”. http://www.interior.gov.cl/interior_interior/seguridad/contenido_area1er_trihtml
- ³¹ MIDEPLAN. Análisis de la VIII Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN 2000). Documento N° 10. Situación de la Infancia en Chile 2000. Santiago de Chile, Abril 2002. www.mideplan.cl
- ³² Banco Central. Informes Económicos, Series de Indicadores por Región. 1997 www.bcentral.cl
- ³³ Citado en Ph. De Dinechin: *Identidad y Reconversión en las ciudades carboníferas de Lota y Coronel – Chile*. Fundación CEPAS. LOM Ediciones. Chile 2001. Pp.81
- ³⁴ Ibid. Cita de V. Novelo: *Pequeñas historias de grandes momentos de la vida de los mineros del carbón de*

- Coahuila. México 1950 En Estudios Sociológicos. Vol XII N° 36, 1994.
- ³⁵ SERNAM-OMS. “Detección y Análisis de la Prevalencia de la Violencia Intrafamiliar”. Stgo. 2001.
- ³⁶ PNUD. Desarrollo Humano en Chile “Las Paradojas de la Modernización”. Santiago, 1998.
- ³⁷ Ver Salazar, Miryam (coord), “Trabajo Infantil y Educación: Experiencia en prevención y erradicación”. Página del Colegio de Profesores, www.colegiodeprofesores.cl
- ³⁸ Se indica también que la ciudad de Tal-Tal, tiene un alto índice de enfermedades venéreas en menores de 18 años y que en Antofagasta se reconoce un alto porcentaje de aborto entre niñas de 12 y 18 años.
- ³⁹ Colegio de Profesores, Trabajo Infantil y Educación.”,Op. Cit.
- ⁴⁰ Véase Cancino, V. Fin de siglo: delincuencia femenina urbana en la Región Metropolitana, Santiago, U. ARCIS, 1999; Hormazábal, M. En la búsqueda de un escape al sufrimiento social, encuentro y recorrido por la droga, Santiago, U. ARCIS, 2001; Molina, R. Niños de la calle en Puente Alto; una trayectoria de elementos objetivos y subjetivos de la exclusión social. U. Arcis, 2000; Tijoux, M.E. Jóvenes de la calle: realidad de la Región Metropolitana, Santiago, U. Arcis, 1998.
- ⁴¹ Es el autor quien utiliza la denominación de «Prostitución infanto-juvenil».
- ⁴² Subrayado es del equipo investigador...
- ⁴³ Ibidem, pág...
- ⁴⁴ SENAME, Boletín estadístico Niños, Niñas y Adolescentes vigentes SENAME, año 2003, Documento interno, Santiago, 2003.
- ⁴⁵ Ibidem, véase tablas correspondientes a las víctimas de explotación sexual según sexo, sin número de página.
- ⁴⁶ Más bien ellas constituirían un indicador de cuánto se amplía o no la captación y detección de este tipo de vulneración de los derechos de los NNA, por parte de los programas que SENAME desarrolla.
- ⁴⁷ De allí que contando con esta metodología, pueda plantearse hacia el futuro una continuación, perfeccionamiento y mayor cobertura del trabajo de estimación realizado en esta investigación.
- ⁴⁸ Se adjunta en anexo, lista por región.
- ⁴⁹ Se advierte con cierto énfasis que esta tipología en particular no pretende agotar el fenómeno, tampoco busca describirlo, de hecho ni siquiera se dirige a clasificar directamente a la ESCI o a los NNA, sino a las zonas donde se ha detectado la presencia de éstos.
- ⁵⁰ Este supuesto debería ser profundizado y corroborado en posteriores estudios, pues no debe olvidarse que el carácter ilegla y clandestino de la ESCI opera de todas formas en el sentido de una subestimación del número de NNA involucrados en ESC.
- ⁵¹ Los entrevistados se autodefinen como transgéneros; corresponden desde un punto biológico, a varones que se visten, actúan y se identifican con el sexo femenino.
- ⁵² Como se indica más adelante, la estimación del número de NNA involucrado en ESC se realizó tomando como base el número de NNA, entre 15 y 18 años, que viven bajo la línea de pobreza, tal como se mide en la Encuesta Casen.
- ⁵³ Esto da cuenta de que el método de estimación desarrollado está basado en la probabilidad de que un NNA de determinadas características (educacionales, de edad y de sexo) esté vinculado a la ESCI en cada una de las tres regiones donde se realizó el registro.
- ⁵⁴ Además, en general esta modalidad de identidad de género es socialmente rechazada y objetivo de diversas formas de discriminación, excepto en círculos relativamente minoritarios.
- ⁵⁵ No obstante, esta relación debe ser objetivo de mayor indagación, pues como se verá más adelante, los NNA involucrados en ESC tienden a mostrar y manifestar que tienen más edad que la cronológica, factor que puede operar en sentido de atenuar la evaluación del retraso escolar que muestran estos datos.
- ⁵⁶ Con relación a la cifra nacional de 4.210 casos estimada por Frez de Negri en 1991, si bien el valor obtenido en este estudio es menor (4.210 casos), las cifras obtenidas no son comparables en sentido estricto debido a la diferente metodología utilizada por ambos estudios para su estimación. Recuérdese que este autor fundamenta la metodología seguida en el criterio de los expertos consultados sobre el número de casos atendidos y su presunción acerca de cuántos más podrían existir.
- ⁵⁷ Los niños entrevistados, siendo biológicamente varones, se visten, actúan y se identifican con el sexo femenino.
- ⁵⁸ Erikson, E.: El ciclo vital completado. Ediciones Paidós Ibérica S.A. Año 2000, Barcelona. España. Identidad entendida como el resultado de tres procesos: biológico, psicológico y social, los cuales están en una interacción ininterrumpida de todas las partes y gobernado por una relatividad que hace que cada uno dependa de los otros.
- ⁵⁹ Observación etnográfica R. Metropolitana.
- ⁶⁰ Observación etnográfica R. Metropolitana.
- ⁶¹ Entrevista R. Metropolitana.
- ⁶² Vale señalar la importancia del método utilizado para el trabajo de terreno. Sólo una estadía larga y hecha a través de personas significativas de los sectores hicieron posible estos acercamientos a las realidades de los niños y niñas. Es claro que desde mucho tiempo existe la sospecha de lo que allí se esconde, pero una investigación rigurosa necesita comprobar los hechos sociales (Emilio Durkheim, Las reglas de método sociológico).
- ⁶³ Véase diversas obras de Pierra Bourdieu: La Miseria del Mundo; La Distinción; El sentido práctico; La dominación masculina, entre otras.
- ⁶⁴ Comerciantes encontrados en distintas partes manifestaron su molestia por la presencia de los niños que no los dejan trabajar o “espantan” a la gente. Agregan que se trata de “cabros drogadictos que se drogan y andan robando a la gente”, tal como advirtió el dueño de un café céntrico.
- ⁶⁵ UNICEF Menores en circunstancias especialmente difíciles. Análisis de situación N°6, Santiago de Chile, 1991.

- ⁶⁶ Op.cit., pp. 5-6.
- ⁶⁷ Programa de Historias Locales ECO, Programa de Ayda Intrafamiliar Hogar de Cristo, *Caracterización de la familia beneficiaria del programa de ayuda intrafamiliar del Hogar de Cristo*, MIMEO, Santiago, 1995, pp.11.
- ⁶⁸ Se dice que se trata de algunos considerando los resultados de otras investigaciones sobre los niños de la calle (Tijoux et.al). En ellos queda claro que buena parte de los niños de la calle no están, necesariamente, involucrados en estas prácticas ESCI e incluso hay en ellos, en ciertas ocasiones, un rechazo explícito de esta actividad. Algunos plantean que optan por robar para no “caer en buscar mone`as así”.
- ⁶⁹ Entre ellas se destaca Baquedano, Universidad de Chile, Pedro de Valdivia, Los Leones.
- ⁷⁰ Se refiere a clientes que pueden ser empleados, profesionales, etc.
- ⁷¹ Esta salvedad corresponde a lo que en otros estudios denominamos “drogas para los excluidos”, pues es necesario efectuar una diferenciación respecto a las drogas duras, especialmente consumidas por niños pobres, preferentemente el neoprén y la pasta base, si bien el tráfico y el comercio (distribución, etc) se produce en distintos sectores.
- ⁷² Desde Durkheim, la reproducción de valores comunes es un importante problema que ha provocado una significativa producción bajo diferentes corrientes teóricas.
- ⁷³ Tijoux, M.E., *La paciente batalla de una sociología reflexiva*, Cuadernos Sociológicos N° 2, Editorial Arcis, Santiago, 2002.
- ⁷⁴ Quizás para imaginar modos de acercamiento es preciso vincular profesores y padres en un proyecto más cercano a las realidades sociales de estos mismos actores. Una educación que se alcance sobre una base de las necesidades reales de sus actores, todos imbricados en el mismo sistema.
- ⁷⁵ No hay que olvidar que al interior de la escuela son los demás niños con los ejercitan las acciones, los que permiten la aceptación como miembro de un grupo.
- ⁷⁶ Entrevista Región Metropolitana, niña de 14 años.
- ⁷⁷ Cyrulnik, B., *Los patitos feos*, Ed. Gedisa, Barcelona, 2002, pág. 139-140.
- ⁷⁸ Op. Cit., pág. 142.
- ⁷⁹ Rabelo L: Localización socioespacial de menores de ESCI en la Región Metropolitana. Informe de Fundación Margen. Año 2002.
- ⁸⁰ Posteriores entrevistas y observaciones mostraron que esta mujer practica el comercio sexual junto con su hija, actividad que ejerce hace poco tiempo, cuando fue sobrepasada por las dificultades económicas y por el consumo de drogas. De todos modos, las contradicciones de su discurso advierten rápidamente del ocultamiento que hace de esta actividad.
- ⁸¹ Springer de Freitas. R: *Bordel e Bordeis: Negociando identidades*. Edición Vozes. Petrópolis 1985. Tal como señala el autor, el ambiente o el mundo de la prostitución, puede ser definido como el orden social contrapuesto al orden social “normal”, o bien, como una actividad práctica en la cual se pueden detectar patrones de interacción, negociando infinidad de cosas: rutinas, identidades, jerarquías, sistemas de estratificación, reglas de convivencia, etc. Este enfoque permite superar la ilusoria dicotomía que, convencionalmente, se establece entre individuo y sociedad. Pág. 14.
- ⁸² Esto podría ser indicador que el contacto sexual en ESCI quizás no incluye la penetración vaginal, o bien que efectivamente existe un uso adecuado de preservativos en las prácticas sexuales.
- ⁸³ Cyrulnik, Boris: *La resiliencia: una infancia infeliz no determina la vida*. Ed. Gedisa, Barcelona, 2002.
- ⁸⁴ Se refiere al concepto de “soporte” trabajado por Robert Castel en sus últimos trabajos.
- ⁸⁵ Al respecto, vale considerar los trabajos de Bordieu, principalmente *La Distinción* y *La Miseria del mundo*.
- ⁸⁶ Ehrenberg, Alian: *L, individu uncertain*, Ed. Calman-Levy, París, 1995.
- ⁸⁷ Se refiere a grupos familiares conformados por 13 a 15 personas, donde sobreviven con medios muy exigüos, como ocurre con algunos que tienen 80 mil pesos para sobrevivir.
- ⁸⁸ A este respecto, es interesante observar el lenguaje con que la gente se dirige a las niñas y niños.
- ⁸⁹ El concepto de desviación se usa acá desde el punto de vista de la sociología de Durkheim, Parson y Merton.
- ⁹⁰ CONASIDA: Estudio Nacional del Comportamiento Sexual: Primeros Análisis. Chile 2002. Pp 39.
- ⁹¹ Porrúa M.A.: *Antología de la sexualidad humana*. Consejo Nacional de Población. Fondo de Población de las Naciones Unidas. México 1994. Pp 785.
- ⁹² CONASIDA. Op. Cit. Acerca de la prevalencia de la población que acude al comercio sexual en calidad de clientes, un 30,5% del total de hombres entrevistados (2035), declara haber acudido al comercio sexual una vez en la vida. De los datos se infiere que uno de cada tres hombres ha acudido al comercio sexual una vez en la vida. En cuanto a intervalos de edad, un 48,9% (60 a 69) años, 42,7% (40 a 59 años); 22,7% (20 a 39 años). Pp 212 -213.
- ⁹³ Fundación Margen-CONASIDA: Estudio sobre “Percepción de riesgo ante el VIH/SIDA en hombres clientes de sexo comercial femenino adulto en la comuna de Santiago Centro”. En este estudio exploratorio se entrevistó a 42 hombres clientes del comercio sexual, en horario diurno y nocturno. En diversas entrevistas se admite la relación, además de las adultas con adolescentes.
- ⁹⁴ Torres O.: *Violencia y Explotación Sexual contra niños y niñas en América Latina y El Caribe*. Instituto Interamericano del Niño, OEA, Montevideo. Año 2000. Pp 14.
- ⁹⁵ Publi/Metro. 30/05/2001. Pp 12 - 13, Periodista Marcos Fajardo en entrevista a Patricia Latorre de ONG Raíces. La verdad sobre la oferta sexual en Chile: “En medio de una demanda por sexo constante en todas las clases sociales, por distintas razones más de 70 mil hombres, mujeres y niños venden su cuerpo en las calles, casas particulares y prostíbulos del país”.

- ⁹⁶ Profesional Octava Región.
- ⁹⁷ Recogidas durante las operaciones de conteo para la estimación.
- ⁹⁸ Informe semestral. Area adolescente de Fundación Margen. 2001.
- ⁹⁹ Latorre, P. Lastra T., Montecino et al. Comparten esta división binaria de cliente: bueno/malo.
- ¹⁰⁰ Es interesante considerar la moral desde Durkheim cuando la define como aquel conjunto de reglas definidas que gobiernan imperativamente la conducta. Lo que viene a determinar que un hecho sea “realmente” moral es la consolidación que logra en una sociedad que lo hace posible. Lo “desviado” se convierte en norma y, por lo tanto, en algo natural que se practica regularmente. La naturalización de la ESCI se explica porque ya no es patológico al decir de este autor, sino algo normal.
- ¹⁰¹ Valdés T., Olavaria J.: Masculinidades y equidad de género en América Latina, Pág. 15.
- ¹⁰² Bordieu, P.: La dominación Masculina, Editorial Anagrama. España. 2000.
- ¹⁰³ Véase en el Anexo el Catastro de instituciones.
- ¹⁰⁴ ONGs: Rescate, Raíces y Fundación Margen en el Area Metropolitana y proyecto Aura en la Octava Región.
- ¹⁰⁵ Para profundizar sobre el **trabajo colaborativo** revisar experiencia desarrollada por la SUBDERE, en las comunas de San Bernardo y Talcahuano, donde a partir del mapeo preliminar es posible identificar presencia de ESCI.
- ¹⁰⁶ Niñas, niños y adolescentes en desarrollo.
- ¹⁰⁷ Convención Internacional de los Derechos del Niño.
- ¹⁰⁸ Se estima de gran importancia abordar el diseño de las políticas sobre la infancia, utilizando nociones como necesidades e intereses estratégicos, utilizadas ya en la Planificación del desarrollo con perspectiva de Género.
- ¹⁰⁹ Caroline Moser (1997).
- ¹¹⁰ Programa “me conozco, me protejo”, desarrollado por la Fundación de la Familia.
- ¹¹¹ Proyecto de prevención de la VIF en colegios con NNA y familias, Municipalidad de Santiago, Centro VIF.

X. BIBLIOGRAFÍA

- Araya, Denisse y Patricia Latorre. Prostitución juvenil: las hijas del desamor. Colectivo Raíces. Santiago, 1997.
- Azaola, Elena. Niñas y Niños Víctimas de Explotación Sexual en México. UNICEF-DIF, México, 2000.
- Azaola, Elena y Richards J. Estés. La Explotación Sexual de Niños en México, Estados Unidos y Canadá, Siglo Veintiuno ed., México (en prensa).
- Ballester, Rafael & Gil, M. Dolores. Prostitución Masculina. Estudio psicosocial en nuestro contexto. Promolibro, Valencia, España, 1996.
- Banco Central. Informes Económicos, Series de Indicadores por Región. 1997 www.bcentral.cl
- Bello, Alvaro. La prostitución en Temuco, 1830-1950: la mirada del "cliente". En Revista *Proposiciones* N°21, Ediciones Sur. Santiago, 1992.
- BICE, Oficina Internacional de la Infancia. La explotación sexual de los niños. Ediciones Paulinas. Buenos Aires, S/f.
- Bourdieu, Pierre. La Dominación Masculina. Editorial Anagrama. España, 2000.
- Calderón, Leslie y Pérez Celeste. Una dualidad en Chile. El Comercio Sexual como Trabajo Infantil en Niñas Menores de quince años en la Comuna El Bosque. Universidad ARCIS, Escuela de Sociología, 2000. (inédito)
- Carrasco, Ana María. Familia Aymara e Inserción Urbana. En Serie Documentos de Trabajo. Taller de Estudios Andinos, 1999.
- Carrasco, Mirna y Ricardina Rozas. "Abordaje de la prostitución infantil y juvenil". Centro de Observación y Diagnóstico de Temuco, SENAME. En UNICEF, *Niños de la calle*. Edición del Seminario Niño de la Calle. Chile, Enero, 1990.
- Cerva, Daniela. Prostitución masculina heterosexual. Universidad de Chile, Tesis para optar al título de Socióloga. Santiago, 1998.
- Cyrułnik, Boris. Los Patitos Feos. Editorial Gedisa, Barcelona, 2002.
- Cyrułnik, Boris. La Resiliencia: Una Infancia Infeliz no Determina la Vida. Editorial Gidesa, Barcelona, 2002.
- CONASIDA. Estudio Nacional de Comportamiento Sexual: Primeros Análisis. Chile. Santiago, 2002.
- De Dinechin, Ph. Identidad y Reconversión en las ciudades Carboníferas de Lota y Coronel. Fundación CEPAS - LOM Ed., Santiago 2001.
- Díaz, Paola. Una "caminata" hacia la construcción de género. Estudio sobre la identidad. Universidad de Chile. Tesis para optar al título de Antropóloga Social. Santiago, 1995.
- Educación y Comunicaciones (ECO), Programa de Historias Locales, Programa de Ayuda Intrafamiliar Hogar de Cristo. Caracterización de la Familia beneficiada del Hogar de Cristo. Mimeo, Santiago, 1995.
- Ehrenberg, Alian. *L'individu Incertain*. Editorial Calman-Levy, París, 1995.
- Erikson, E. El Ciclo Vital Completado. Ediciones Paidós Ibérica S.A., 2000, Barcelona, España.
- Fuentes, Esther y Georgina de la Fuente. Prostitución y violencia. En Ana Cáceres et al. (Eds.) *Modelos teóricos y metodológicos de*

- intervención en violencia doméstica y sexual.* Casa de la Mujer La Morada, Instituto de la Mujer, Servicio Evangélico para el Desarrollo. Santiago, 1993.
- Fuentes, Esther. Estudio acerca de mujeres que ejercen la prostitución callejera. Documentos de Trabajo del Área de Salud del Instituto de la Mujer. Santiago, 1993.
- Fuentes, Esther. Prostitución, Marginalidad y discriminación. Documentos de Trabajo del Área de Salud del Instituto de la Mujer. Santiago, 1992.
- Fundación Margen/CONASIDA. Estudio sobre Percepción de Riesgo ante el VIH/SIDA en Hombres Clientes de Sexo Comercial Femenino Adulto en la Comuna de Santiago Centro, Santiago 2001. (inédito)
- Fundación Margen. Informe Semestral, Santiago, 2001. (inédito)
- Frez De-Negri, Guillermo, La prostitución infanto-juvenil en Chile. SENAME-UNICEF, Santiago, 1992.
- Gaidzanwa, Rudo. Migración rural y prostitución. En UNESCO, Ministerio de Cultura, Instituto de la Mujer: *Causas de la prostitución y estrategias contra el proxenetismo.* Serie Debate N°4, Madrid, 1998.
- Giddens, Anthony. La Transformación de la Intimidad. Sexualidad, amor, erotismo en las sociedades modernas. Ed. Cátedra, Madrid, España, 1992.
- Góngora, Álvaro. La prostitución en Santiago 1813-1931. Visión de las elites. DIBAM. Santiago, 1994.
- Gomezjara, Francisco y Estanislao Barrera. Sociología de la prostitución. Ed. Fontamara. México, 1992.
- Hall, Fátima. Ideas recibidas sobre la prostitución. En UNESCO, Ministerio de Cultura, Instituto de la Mujer: *Causas de la prostitución y estrategias contra el proxenetismo.* Serie Debate N°4, Madrid, 1998.
- Hart, Angie. (Re) Constructing a spanish red-light district: prostitution, space and power. En David Bell & Gill Valentine *Mapping desire.* Routledge Ed. London, 1995.
- Illanes, María Angélica. Azote, salario y ley. Disciplinamiento de la mano de obra en la minería de Atacama (1817-1850). En *Revista Propositiones* N°19, Ediciones Sur. Santiago, 1990.
- INE. Censo 2002. Síntesis de Resultados. Santiago de Chile, Marzo 2003. www.censo2002.cl
- Kane, June. Consultora Unicef. Le marché de la misère, En *Revista Des racines et des ailes*, París, marzo 2002.
- Kane, June. Enfants sus le Trottoir. Informe UNICEF, París, 2002.
- Lamas, Martas. El fulgor de la noche: algunos aspectos de la prostitución callejera en la ciudad de México. En *Debate feminista*, año 4, vol. 8, (México), 1993.
- Larraín, Soledad. Violencia puertas adentro Ed. Universitaria, Santiago de Chile, 1994.
- Lastra, Teresa. Las "Otras" Mujeres. Colecciones APRODEM. Santiago, 1997.
- Leal, Gustavo. La explotación sexual de niños. En *Infancia*, Boletín del Instituto Interamericano del Niño-OEA N°234, Tomo 67, (Uruguay), 1997.
- Magán, Cristina. Perfil social de la mujer en prostitución. En *Memoria de las Jornadas: Mujer*

y prostitución en nuestro medio (mayo 93); Prostitución: microcosmos de la situación de la mujer (noviembre 93). Movimiento "El Pozo". Lima-Perú, 1994.

Maffesoli, Michel. La prostitución como *forma* de socialidad. En Nueva Sociedad N°109, sept.-oct., (Caracas), 1990.

Maldonado, Ninoska y María Eugenia Bersezio. Prostitución juvenil una mirada desde su sexualidad. Memoria para optar al Título de Asistente Social. Pontificia Universidad Católica de Chile, Facultad de Ciencias Sociales, Escuela de Trabajo Social. Santiago, 1992.

MIDEPLAN. Situación de la Educación en Chile 2002. Informe Ejecutivo. Chile, Santiago, Julio 2001.

MIDEPLAN. Análisis de la VII Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN 2000). En Documento N°10, Situación de la Infancia en Chile 2000. Santiago, Abril 2002.

MIDEPLAN. "Pobreza e Indigencia e Impacto del Gasto Social en la Calidad de Vida". Informe Ejecutivo Santiago de Chile, Julio 2001. www.mideplan.cl

Moya, Ana María. Explotación sexual de niñas/os. Una forma de maltrato. Santiago, Chile 1996.

Moya, Ana María. Modelo exploratorio de reeducación en niñas involucradas en el comercio sexual callejero. En *Segundo Seminario Latinoamericano "Los derechos del niños y del adolescente en una sociedad democrática"*. Ediciones SENAME. Santiago, 1992.

Novelo, V. Pequeñas Historias de Grandes Momentos de la Vida de los Mineros del Carbón de Coahuila. México. En Estudios Sociológicos. Vol XII N° 36, México, 1994.

Peterson, Gail (Comp.) Nosotras, las putas. Ediciones Talasa. Madrid, 1989.

Perlonguer, Néstor. La prostitución masculina. Ediciones de la Urraca. Buenos Aires, 1993.

PNUD. Desarrollo Humano en Chile "Las Paradojas de la Modernización". Santiago, 1998.

Programa Niña Adolescente. Proyecto de atención a niñas adolescentes en prostitución o riesgo social. En *Segundo Seminario Latinoamericano "Los derechos del niños y del adolescente en una sociedad democrática"*. Ediciones SENAME. Santiago, 1992.

Porrúa, M.A. Antología de la Sexualidad Humana. Consejo Nacional de Población. Fondo de Población de las Naciones Unidas. México, 1994.

Pujado, Jorge. Los "Regios" del Santa Lucía. Historias de Vida de Jóvenes Homosexuales de Santiago. Tesis para optar al Grado de Magíster en Comunicación. Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Ciencias y Técnicas de la Comunicación, Universidad de Chile, 1996.

Rabelo, Lucía. Localización Socioespacial de Menores en ESCI en la Región Metropolitana. Informe Fundación Margen. Santiago, 2002.

Rebolledo, Loreto. Género y Espacios de Sociabilidad. Programa Interdisciplinario de Estudios de Género, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile, 1995.

Reca, I., Bersezio, M.E. et al. Proyecto para el "Estudio de Prevalencia de Explotación Sexual Comercial de Niños, Niñas y Adolescentes", presentado a SENAME, Universidad ARCIS, Santiago, Diciembre 2002.

Reca, I., ¿Familias populares, familias vulnerables, familias pobres?, En Urrutia, M (ed.) En: *Familias Populares. Historia cotidiana*

- e Intervención Social*, Fundación Andes, ECO, Santiago, 1997, Págs 128-137.
- Reca, I. y M. E. Tijoux, *Familias nucleares pobres. Vulnerabilidad y Fortalezas*. Cuadernos de Investigación N° 13, Centro de Investigaciones Sociales, Universidad ARCIS, Santiago, 1996.
- Reca, I., Pérez, E. y Espíndola E., *Población, Hogares y Familia según el Censo de 1992*. Chile. Datos Regionales, Documento de Trabajo N° 35, Servicio Nacional de la Mujer (SERNAM), Santiago, Marzo 1995.
- Roberto, Luis Alberto. *¿Qué hacer con los pobres? Elite y sectores populares en Santiago de Chile 1840-1895*. Editorial Sudamericana. Buenos Aires, 1997.
- Salazar, Gabriel. Ser niño "huacho en la historia de Chile (siglo XIX). En Revista *Proposiciones* N°19, Ediciones Sur. Santiago, 1990.
- Salazar, Gabriel. *Labradores, peones y proletarios*. Ediciones Sur. Santiago, 1987.
- Salazar, Gabriel. *El Peonaje Femenino en el siglo XIX*. Sur Ediciones, Santiago, 1992.
- Sandoval L. Mariana. *Dimensión, Naturaleza Y Entorno De La Explotación Sexual Comercial De Niñas Y Adolescentes En El Ecuador*, Informe De Consultoría, Fundación Esperanza Quito-Ecuador, Noviembre 2002.
- Sandoval, Marlene. *Los menores de la calle y la prostitución infantil*. En UNICEF, *Niños de la calle*. Edición del Seminario Niño de la Calle. Chile, Enero, 1990a.
- Sandoval, Marlene. *Prostitución infantil. Inhalación y miedo*. En *Nueva Sociedad* N° 109, sep-oct., (Caracas), 1990b.
- Segura, Nora. *Prostitución, género y violencia*. En Gabriela Arango; Magdalena León & Mara Viveros (Comp.), *Género e identidad. Ensayos sobre lo femenino y lo masculino*. TM Editores. Colombia, 1995.
- SENAME. *Boletín Estadístico Niños, Niñas y Adolescentes Vigentes SENAME*, año 2003, Documento Interno, Santiago 2003.
- Sepulveda, Mauricio et. al. *Futuro y Angustia. La juventud popular y la pasta base de cocaína*. Ediciones Sur, Santiago, 1997.
- SERNAM-OMS. *Detección de Análisis de la Prevalencia de La Violencia Intrafamiliar*. Santiago, 2001.
- Simmel, Georg. *Etudes sur les formes de la Socialitation*, Ed PUF, Paris, 1999.
- Skewes, Juan Carlos. *El Comercio Sexual en Chile: Nuevas dimensiones de la crisis y descomposición social*. Actas Primer Congreso Nacional de Antropología, Colegio de Antropólogos de Chile, Santiago, 1985.
- Tailandia. *Le Sida envahit le plus grand bordel de la planète*. En Revista *L'Événement du Jeudi*, 6 Agosto, 1992.
- Tijoux, M.E. *Por Aquí hay algo que está Cambiando*. Tesis de Maestría en Ciencias Sociales, ARCIS Santiago, 1993.
- Tijoux, M.E. *La Paciente Batalla de una Sociología Reflexiva*. En *Cuadernos Sociológicos* N° 2, Editorial ARCIS, Santiago, 2002.
- Torres, O. *Violencia y Explotación Sexual contra Niños y Niñas en América Latina y El Caribe*. Instituto Interamericano del Niño OEA, Montevideo, 2000.
- Trapasso, Rosa Dominga. *Prostitución: Respuesta a los roles de género*. En *Mujer y prostitución II, Memorias de las Jornadas: Mayo y noviembre de 1994*. Movimiento "El Pozo". Lima-Perú, 1996.

Trapasso, Rosa Dominga. Problemática de la prostitución. En Memoria de las Jornadas: Mujer y prostitución en nuestro medio (mayo 93); Prostitución: microcosmos de la situación de la mujer (noviembre 93). Movimiento "El Pozo". Lima-Perú, 1994.

Urriola, Ivonne. "Mujeres Transgresoras". Delincuencia Femenina en Santiago 1900-1925. Tesis para optar al grado de Licenciada en Historia. Pontificia Universidad Católica de Chile. Instituto de Historia, 1996.

UNESCO, Ministerio de Cultura, Instituto de la Mujer. Causas de la prostitución y estrategias contra el proxenetismo. Serie Debate N°4, Madrid, 1998.

UNICEF. Convención sobre los derechos del niño. S/d, s/f.

UNICEF. Menores en Circunstancias Especialmente Dificiles. En Análisis de Situación N° 6, Santiago de Chile, 1991.

Valdés, Teresa y Olavarria Jorge. Masculinidades y Equidad de Género en América Latina. FLACSO-Chile, Santiago, 1998.

Vial, Gonzalo. Historia de Chile. Vol.I, tomo II. Editorial Zig-Zag. Santiago, 1981.

Vidal, Paulina et al. Investigación diagnóstica: Prostitución juvenil femenina en Santiago. Instituto de la Mujer. Santiago, 1997.

Vidal, Paulina. Sexualidad y comercio sexual. Instituto de la Mujer. Santiago, 1995.

Vidal, Patricia. Algunos elementos para la reflexión sobre estrategias de prevención de la prostitución en adolescentes pobladoras. En *Segundo Seminario Latinoamericano "Los derechos del niños y del adolescente en una sociedad democrática*. Ediciones SENAME. Santiago, 1992.

Vidal, Paulina. Prostitución infantil. En UNICEF, *Niños de la calle*. Edición del Seminario Niño de la Calle. Chile, Enero, 1990.

Walkowitz, Judith. Vicio masculino y virtud feminista: el feminismo y la política sobre la prostitución en Gran Bretaña en el siglo XIX. En Amerlang J. & Nash M., eds. *Historia y género: Las mujeres en la Europa moderna y contemporánea*. Ediciones Alfons El Magnanim. Valencia, 1990.

PÁGINAS WEB

www.bcentral.cl

www.censo2002.cl

www.colegiodeprofesores.cl

www.mideplan.cl

www.oit.org.pe

www.pedofilia-no.org

XI. ANEXO

A. Catastro de programas e instituciones

Región	Nombre de Institución o Programa	Area temática que aborda	Persona de Contacto	e-mail - teléfono
I	Brigada de Delitos Sexuales de ARICA	Control	Prefecto Oriana Moreno	265947
I	Centro de Apoyo y Formación Integral Tarapacá- Arica	Trabajo con jóvenes	Angélica L. Olmedo Milla	ceafit@chile.com
I	CORFAL Centro de Formación Laboral (Talleres), Clotario Blest	Trabajo con jóvenes	Olga Flores Flores	243701
I	CORFAL Corporación de Formación Laboral al Adolescente. Escuela Baldomero Lillo	Trabajo con Adolescentes (entendido como niños de entre 12 a 22 años)	Hernán Quintana	229360- 243701
I	Hogar de Cristo, filial Arica	Pobreza	Pamela Collao Arias	aricah@hogardecristo.cl
I	Hospital Juan Noé, Centro de Enfermedades de Transmisión Sexual	Control Sanitario	Doctor Carlos Gallo Cabrera	conasida@minsal.cl conasida@ssarica.minsal.gob.cl
I	Juzgado de Menores de Arica	Judicial	Macarena Salas	232880
I	Oficina Comunal de la Infancia	Trabajo con Niñ@s	Juan Cortes	guaton@hotmail.com
I	Proyecto de Recuperación en Maltrato Infanto- Juvenil Grave, HIJOS DEL SOL	Trabajo con Niñ@s y jóvenes	Ingrid Castro	233708
I	SERNAM Regional Iquique	Igualdad de Oportunidades para mujeres y hombres	Gabriela HipHidalgo	424269 - 424233 rhernandez@sernam.gov.cl abascuñañ@sernam.gov.cl vangulo@sernam.gov.cl

Región	Nombre de Institución o Programa	Area temática que aborda	Persona de Contacto	e-mail - teléfono
I	Brigada Delitos Sexuales Iquique	Control	Sub Comisario Víctor Nakada	438006
I	Hogar de Cristo Filial Iquique	Pobreza	Lucía Silva	luciasilva@hotmail.com
I	NIÑOS EN LA HUELLA	Trabajo con Niñ@s	HermanoPaul Odin	470430
I	Centro ETS	Prevención y tratamiento ETS	Felipe Platero	395447 - 395555
II	Universidad José Santos Ossa, Centro Psicosocial	Investigación y Atención	Ximena Báez	xbaez@ujso.cl
IV	OPD de Coquimbo	Trabajo con Niñ@s y Adolescentes	Sara Huerta	opdcoquimboinfancia@yahoo.es
V	RAICES, ONG, de Desarrollo, Quilpue	Niñ@s trabajadores	Kadem Villamar Cristina Ahumada Ch.	raicesquilpue@chile.com
V	Programa de Intervención Ambulatoria PIA, Asociación Cristiana de Jóvenes, Quillota	Trabajo con Adolescentes	Graciela Barriga M.	33- 311380
V	Centro de Atención de Víctimas de Delitos Violentos, Quillota. Corporación de Asistencia Judicial de la Región de Valparaíso.	Atención Psicosocial y Judicial	Catherine L. Urzúa A.	cavquillota@hotmail.com
V	REMOS V Región Casa de la Mujer Quinteros	Trabajo con Mujeres	Gilda Sepúlveda M Héctor Orellana J.	32- 932102

Región	Nombre de Institución o Programa	Area temática que aborda	Persona de Contacto	e-mail - teléfono
V	Centro Terapéutico Rukantú, Valparaíso	Trabajo con Adolescentes	Carlos Reyes V. Patricia Salinas G.	990027
V	Patronato SSCC Valparaíso, Hogar Anunciación, Proyecto de Apoyo Maternidad	Trabajo con adolescentes embarazadas	Aida Lavin Z. Luisa Avilés M.	798171
V	Corporación Paicabí, Centro Maihue	Trabajo con niñ@s (atención en maltrato grave)	Ana Silva A. Rodrigo Venegas C.	maihue@paicabi.cl
V	MINSAL; MINEDUC; SERNAM; INJUV SENAME; I. Mun. de Valpo. Plan Piloto Valparaíso	Trabajo con Adolescentes	Juan Baeza C.	244038
V	Policía de Investigaciones de Chile, Brigada de Delitos Sexuales, Valparaíso	Control	María Patricia Salas O. Freddy Reinoso M. Patricio A. Jiménez L.	brisexvpo@investigaciones.cl
V	SENAME, Dirección Regional V	Derechos de niñ@s	María I. Martínez	uplae.sename5@adsl.tie.cl
V	OPD: Valparaiso	Trabajo con Niñ@s y Adolescentes	Roberto Halim D. Jorge E. Rosales F.	opdvalpo@vtr.net
V	Hogar de Cristo, Filial San Antonio	Pobreza	David A. Alarcón Muñoz	hcristosantonio2@hotmail.com
RM	Corporación Chilena de Prevención del SIDA	Prevención del SIDA	Bernardita Flores	chileaids@cchpsl.cl
RM	Corporación de Beneficencia María Ayuda	Familias Pobres	Gabriela Hitrayao	gerencia@mariaayuda.cl
RM	Corporación Sociedad Niño Agredido	Maltrato Infantil	Pamela Ramírez	corpinoagredido@hotmail.com

Región	Nombre de Institución o Programa	Area temática que aborda	Persona de Contacto	e-mail - teléfono
RM	Fundación MARGEN ONG	Mujeres y Adolescentes en condiciones de vulnerabilidad	Herminia González	funmarge@hotmail.com
RM	ONG RAICES	Trabajo con Niñ@s, Adolescentes y Mujeres	Denisse Araya C.	raices@adsl.tie.cl ongraices@adsl.tie.cl
RM	ONG CALETA SUR	Trabajo con sectores urbanos populares	Mónica Bonefoi	caletasur@123.cl
RM	ONG Corporación de la Familia CORFAM	Trabajo con Familias	Manuel Poblete V.	contacto@corfam.cl
RM	TRAVES Chile, Agrupación de Personas Transgéneros	Trabajo con Personas Transgéneros	Silvia Parada A.	traveschileunete@hotmail.com
RM	COD Comunidad Tiempo Joven	Jóvenes Infractores de Ley	Norma Moraga D.	8588521
RM	COD San Joaquín- San Miguel	Jóvenes Infractores de Ley	María Isabel Almarza G.	2210081 - 2218462
RM	CTD Pudahuel	Jóvenes Infractores de Ley	Alejandra Alarcón L.	6439181
RM	SENAMEProyecto de Reparación en Maltrato Grave,PREVIF	Maltrato Infantil	Soledad NavarreteRina Montt M.Patricia González	3980522
RM	SENAMEPrograma Protección de Derechos	Protección de Derechos de Niñ@sY Adolescentes	Natalia QuevedoIvón Zúñiga P.	3980450

Región	Nombre de Institución o Programa	Area temática que aborda	Persona de Contacto	e-mail - teléfono
RM	Foro Red Salud, Derechos Sexuales y Reproductivos	Salud	María V. García C.Rosa Espindola V.Camila Maturana	forosalud@forosalud.cl
VIII	CERSO Concepción	Trabajo con niñ@s en riesgo social	Marlene Sandoval	326593
VIII	SERNAM Regional Concepción	Igualdad de Oportunidades para mujeres y hombres	María Mack de la Cruz	240222 -251275 pvaras@sernam.gov.cl
VIII	Brigada Delitos Sexuales Concepción	Control	ComisarioIgnacio Bahamonde R.	236124
VIII	MOANI, Proyecto AURA	Trabajo con niñ@s en ESCI	María Retamal P.	41- 733845
VIII	Aprodem Coronel	Trabajo con trabajadoras sexuales	Lorena Fernández	711589lorenafern@chile.com
VIII	CETS (Centro ETS) Coronel	Prevención y tratamiento ETS	Dra. Juana Cerda	711065 - 711063
VII	Oficina de la Familia Municipalidad de Coronel	Atención Integral a la mujer y familia	Luz Patricia Silva	710296
VIII	World Vision Lota	Trabajo con organizaciones comunitarias	Tatiana Benavides	239671 ww.concepción@entelchile.com
VIII	OPD Lota	Protección y restauración de derechos de niñ@s	Sebastián Pérez Carrasco	879259 opdlota@chile.com
VIII	Centro ETS Lota	Prevención y tratamiento ETS	Dra. Ariela Retamal	403383

Región	Nombre de Institución o Programa	Area temática que aborda	Persona de Contacto	e-mail - teléfono
VIII	La Caleta Lota	Trabajo con niños y jóvenes	Zunilda Moraga	09-6913417 caletalota@hotmail.com
VIII	Brigada Delitos Sexuales Talcahuano	Control	Sub Prefecto Osvaldo Peralta	428173
VIII	CETS Talcahuano	Prevención y tratamiento ETS	Dr. Rubén Puentes Dr. Marco Aguilera	501336ets@ssthno.cl
VIII	Segunda Comisaría de Carabineros de Talcahuano	Control	Mayor Mauricio Toro Tapia Cap. Robinson Samanillo Gálvez	584602
VIII	Fundación Tierra y Esperanza Chiguayante	Protección y restauración de derechos de niños	Gabriela Navarrete	357967 zmm@mixmail.cl
IX	OPD Temuco	Trabajo con niños y adolescentes	Carola Galindo V.	somosfuturo@temuko.cl
XI	SENAME XI Región	Protección de derechos de niños y adolescentes	Javier Cuadro C.	67-233763

